Cuadernos de Estrategia 202

El Sahel y G5: desafíos y oportunidades

Instituto Español de Estudios Estratégicos

MINISTERIO DE DEFENSA

Cuadernos de Estrategia 202

El Sahel y G5: desafíos y oportunidades

Instituto Español de Estudios Estratégicos

1970 – 2020

ieee.es

Instituto Español de Estudios Estratégicos

MINISTERIO DE DEFENSA

CATÁLOGO GENERAL DE PUBLICACIONES OFICIALES
https://cpage.mpr.gob.es

Edita:

MINISTERIO DE DEFENSA
SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA

https://publicaciones.defensa.gob.es/

© Autores y editor, 2019

NIPO: 083-19-254-0 (edición papel)
ISBN: 978-84-9091-449-6 (edición papel)

NIPO: 083-19-255-6 (edición libro-e)

Deposito Legal: M-28436-2004
Fecha de edición: diciembre 2019
Maqueta e imprime: Ministerio de Defensa

Las opiniones emitidas en esta publicación son exclusiva responsabilidad de los autores de la misma.
Los derechos de explotación de esta obra están amparados por la Ley de Propiedad Intelectual. Ninguna de las partes de la misma puede ser reproducida, almacenada ni transmitida en ninguna forma ni por medio alguno, electrónico, mecánico o de grabación, incluido fotocopias, o por cualquier otra forma, sin permiso previo, expreso y por escrito de los titulares del © Copyright.

En esta edición se ha utilizado papel 100% libre de cloro procedente de bosques gestionados de forma sostenible.

ÍNDICE

Página

Introducción 9
Francisco José Dacoba Cerviño

Capítulo primero

Malí y el proceso de paz 13
Francisco José Marcos Martín

Introducción 15
Breve estudio sobre Malí 16
Historia reciente de Malí 16
Conociendo a Malí, país frontera 20
Frontera geográfica 20
Fronteras humanas en Malí 21
Política: la complicada vertebración de un Estado 23
Economía frágil y sociedad dividida en Malí 24
Seguridad y defensa: el talón de Aquiles de Malí 26
La implantación del Estado maliense: ¿qué clase de Estado? 28
Estado de implementación de los Acuerdos de Paz de 2015 30
Situación en el momento de la firma de los Acuerdos de Paz de 2015 30
Principales acontecimientos desde la firma de los Acuerdos de 2015 31
¿Cómo se encuentra la implementación del acuerdo? 32
Cuestiones generales de los acuerdos 32
La implementación de los asuntos institucionales y territoriales 34
Asuntos de defensa y seguridad 40
Desarrollo socioeconómico, social y cultural 49
Reconciliación, justicia y asuntos humanitarios 53
España: retos y oportunidades 58
Introducción 58
Antecedentes 58
Fortalezas y debilidades 60
Oportunidades y retos para España 62
Conclusiones 63

Página

Capítulo segundo

El Sahel. Tráfico y terrorismo 67
Carlos Echeverría Jesús
Introducción 69
Un escenario privilegiado para la existencia y perduración de diversas amenazas 71
Proliferación de grupos terroristas e intensificación de su activismo 74
Malí 76
Mauritania 80
Níger 81
Burkina Faso 84
Chad 88
Nigeria 90
Los tráficos ilícitos: una realidad previa a la implantación de un activismo terrorista que se añade como amenaza 94
Conclusiones 101

Capítulo tercero

G5 Sahel: la respuesta 103
Maman S. Sidikou
Una nueva organización, ambiciones y desafíos 104
En el origen del mal 113
Una crisis multidimensional implica una respuesta multidimensional 115

Chapitre 3

G5 Sahel: la riposte 117
Maman S. Sidikou
Aux origines du mal 127
À crise multidimensionnelle, réponse multidimensionnelle 129

Capítulo cuarto

Movilidad humana en el Sahel: mitos y realidades 131
Coronel D. Juan Alberto Mora Tebas
Movimientos mixtos 137
Burkina Faso 138
Chad 138
Malí 139
Mauritania 139
Níger 139
Solicitantes de asilo/ refugiados / retornados 141
Burkina Faso 143
Chad 144
Malí 145
Mauritania 146
Níger 147
Migraciones 149
Características 150

Página

Migraciones internas ... 151
Desplazados internos ... 151
Burkina Faso ... 152
Chad ... 153
Malí ... 153
Mauritania ... 154
Níger ... 154
Pastores desplazados / Trashumancia ... 155
Éxodo rural /Urbanización ... 156
Migraciones interregionales ... 159
Migraciones circulares ... 160
Migraciones internacionales ... 161
Migraciones irregulares ... 162
Burkina Faso ... 164
Malí ... 164
Níger ... 164
Causas / factores de la movilidad humana en el Sahel ... 164
Factores socioculturales ... 165
Presión demográfica ... 165
Presión cultural ... 166
Tradiciones ... 166
Factores socioeconómicos ... 166
Desempleo ... 167
Alto grado de pobreza ... 169
Factores políticos ... 170
Seguridad ... 170
Gobernanza ... 171
Factores ambientales ... 171
Conclusiones ... 172
Incidencia en la economía ... 173
Fuerza laboral ... 173
Crecimiento demográfico ... 174
Tasas de desempleo ... 174
Gobernanza ... 175
Prospectiva ... 177

Capítulo quinto

Los «nuevos» actores en el Sahel ... 183

Pedro Sánchez Herráez

Introducción: África y el Sahel ¿una nueva realidad? ... 185
África, una nueva era ... 185
El Sahel, el redescubrimiento de su importancia ... 187
¿Nueva guerra fría o nueva reordenación del orden mundial? ... 191
El desembarco de potencias, ¿contribución al despegue o nuevo colonialismo? ... 192
China: de encerrada en una muralla a una poderosa presencia global ... 194
Antecedentes: se abre la muralla ... 194
China en África. El dragón llegó para quedarse ... 196

Página

Grandes oportunidades, grandes inversiones 196
Los cuestionamientos: de trampa de la deuda al racismo 199
Estados Unidos: ¿el retorno forzado? 203
China en el Sahel 206
La lucha por el liderazgo del islam 209
Nuevas pugnas de larga data se incorporan a África y al Sahel 209
Arabia Saudí: ¿el adalid islámico? 210
Turquía: ¿neootomanismo? 215
Rusia: ¿el ansiado retorno como potencia mundial? 217
Antecedentes: la URSS y el tablero mundial 217
Rusia: el retorno a África ¿cómo la URSS? 218
Rusia en el Sahel 223
Israel: ¿la búsqueda de una nueva percepción? 225
Antecedentes: ¿la necesidad de supervivencia? 225
Una nueva orientación: ¿la necesidad de reconocimiento? 227
Israel en el Sahel 229
Conclusiones: África y el Sahel ¡una nueva realidad! 231

Conclusiones 235

Francisco José Dacoba Cerviño

Composición del grupo de trabajo

Cuadernos de Estrategia

Introducción

Francisco José Dacoba Cerviño

Desde el Instituto Español de Estudios Estratégicos tenemos mucho gusto en presentarles un nuevo *Cuaderno de Estrategia* orientado, en esta ocasión, a una región de vital trascendencia para España, y no solo desde el punto de vista de la seguridad y la defensa, ámbito de estudio de este Instituto. Para elaborarlo hemos contado con el mejor apoyo posible, el del embajador de España Ángel Losada Fernández, en su condición de representante especial de la Unión Europea para el Sahel. Nadie mejor que él para diseñar el capitulado de este *Cuaderno* y, tal vez más importante y garantía de solvencia, en la elección de los autores.

No es necesario extenderse en las razones que nos han llevado a tratar, una vez más en nuestras publicaciones, una región que requiere cuanta atención podamos prestarle, el Sahel. Ello se debe a la transcendencia que para nuestra Patria tiene el continente africano en su totalidad y esta subregión de manera aún más relevante. En África se están desarrollando numerosos conflictos, de diversa intensidad, que dificultan enormemente su desarrollo. Guerras civiles en unos casos, insurgencias, terrorismo o redes criminales que se desenvuelven en escenarios de debilidad institucional extrema. A ello han de sumarse los efectos del cambio climático, que castigan particularmente a sociedades agrarias o

ganaderas, condenándolas a la pobreza y empujándolas a nuevos enfrentamientos por el acceso a los escasos recursos naturales, especialmente el agua.

Uno de los objetivos que nos planteamos al abordar la elaboración de este *Cuaderno* fue el de contrarrestar una cierta visión catastrofista sobre el futuro del continente africano. Si bien es innegable que los desafíos a los que se enfrenta son grandes, no es menos cierto que también son muy considerables las potencialidades de la región. Nuestra *Estrategia de Seguridad Nacional* así lo contempla:

> *«África es hoy un continente con mayor influencia, grandes oportunidades y vastos recursos, que está experimentando un importante crecimiento de las clases medias en algunos de sus países. A su vez, es un continente de elevados niveles de pobreza, debilidad institucional y fragmentación social, así como deterioro del medio* ambiente, que contribuyen a su inestabilidad y a la proliferación de Estados frágiles»[1].

Escapa a las pretensiones de un cuaderno de estrategia el pretender abarcar y analizar en toda su extensión la problemática presente en África. En el caso concreto del Sahel, a la deseable buena evolución del desarrollo económico, político, social y cultural afectan, para bien o para mal, numerosos factores: la demografía, los recursos naturales, los fenómenos climáticos extremos, las pandemias, la existencia de estructuras delincuenciales muy consolidadas, la penetración de extremismos religiosos, los movimientos migratorios, la debilidad institucional de los Estados… Esta multiplicidad requiere una aproximación integral y el empeño de todas las capacidades, tanto de los países de la región como de la comunidad internacional. Nosotros nos limitaremos a analizar alguno de estos factores y a resaltar algunas oportunidades de buena gobernanza, como es el caso de la organización subregional G5-Sahel, a la que dedicamos un capítulo del que es autor su secretario permanente, el señor Maman Sidikou. Esta esperanzadora iniciativa fue acordada en 2014 por Malí, Mauritania, Burkina Faso, Níger y Chad para afrontar los desafíos de los que venimos haciendo mención.

El compromiso de la Unión Europea, y por lo tanto de España, con el grupo de países que conforman el G5-Sahel debe no solo mantenerse sino, además, incrementarse, tanto en su montante

[1] *Estrategia de Seguridad Nacional 2017*. Capítulo 3. Gobierno de España.

económico como en la eficacia de las iniciativas de cooperación, empezando por las propias operaciones militares, EUTM, que probablemente hayan de evolucionar hacia una concepción más ejecutiva del apoyo a las fuerzas armadas locales, más allá de la mera formación y entrenamiento. A ilustrar la situación en la que se encuentra precisamente Mali, tras más de cuatro años de la firma de los Acuerdos de Argel dedicamos otro capítulo, a cargo del teniente coronel Marcos Martín.

El coronel Mora Tebas, analista con una larga experiencia en el estudio de la demografía y de los movimientos migratorios en la región, aborda este factor, tan relevante a la hora de entender la situación presente pero, sobre todo, para formular una prospectiva realista, imprescindible para adoptar con la necesaria antelación las medidas conducentes a gestionar de la mejor manera posible el enorme crecimiento demográfico que los países del Sahel van a experimentar en las próximas décadas. El autor nos propone, desde el primer párrafo de su aportación, un nuevo término: movilidad humana. Y nos da sus buenas razones para ello.

Mención aparte merece el terrorismo que, tras la derrota territorial en Oriente Medio, busca su supervivencia en el continente, también en el Sahel. A analizar este auge de movimientos yihadistas en la región y su íntima relación con el tráfico ilícito de personas, armas y bienes de todo tipo dedica el profesor Carlos Echeverría otro de los capítulos del *Cuaderno*. Es difícil, incluso arriesgado, tratar de establecer de manera conclusiva la relación entre ambas actividades delictivas y el peso relativo entre ellas. Solo con un análisis suficientemente crítico se podrán obtener conclusiones que contribuyan a la lucha contra estas lacras de manera eficaz.

Por último, antes de dar paso a la lectura del *Cuaderno*, hemos querido introducir una visión de uno de los fenómenos que, a nivel global, no solamente en África, pero sí muy significativamente en África, están contribuyendo a esa reconfiguración del sistema global de gobernanza. Nos referimos a la penetración en la región de actores foráneos que tratan de incrementar su presencia a la búsqueda de satisfacer necesidades comerciales o de aumentar su influencia geopolítica. China de manera muy significativa, pero también Rusia o los países del Golfo, e incluso Israel, aunque parezca un tanto sorprendente. El coronel Sánchez Herráez nos lo explica con toda claridad.

Capítulo primero

Malí y el proceso de paz

Francisco José Marcos Martín

Resumen

Después de cuatro años, parece que es un buen momento para valorar la situación de la implementación de los acuerdos de paz en Malí, con los que el gobierno aspira a implantar los poderes del Estado. En primer lugar, repasaremos los principales factores que caracterizan al país. Posteriormente, revisaremos desde un punto teórico las características que definen a un estado moderno. Posteriormente, analizamos la situación de la implementación de los acuerdos.

La grave situación de seguridad marca el entorno del país. Los grupos yihadistas siguen instalados en el norte y centro del país. También sigue sin cesar la violencia intercomunitaria que recientemente ha alcanzado cotas de violencia sin precedentes. Afortunadamente, la violencia entre grupos firmantes se ha prácticamente eliminado desde hace dos años. A nivel político, se han alcanzado importantes avances, pero lentamente y en un ambiente de suma crispación. Los servicios sociales básicos siguen sin llegar al norte del país, donde numerosas escuelas siguen cerradas. La situación humanitaria tampoco ha mejorado. En resumen, la implementación avanza lentamente a nivel político, pero quedan muchos aspectos pendientes.

Palabras clave

Malí, acuerdos de paz, reconciliación, seguridad, política, justicia, asuntos humanitarios, apoyo internacional, Unión Europea, España.

Mali and the peace process

Abstract

Four years after the signs of the Peace Agreement of Mali is a good moment to analyze its implementation and the government efforts to establish a modern state. Firstly, we will revise the domains and main characteristics of Mali. Secondly, we will revise, from a theorical point of view, the requirements to buid up a state. Finally, we will investigate the achievements and challenges during the implementation of the accords.

The severe security situation is the key factor in Mali. Jihadist groups continue acting in the north and center of the country. The intercommunal violence also persists, mainly during the year 2019. Luckily, the violence among signing groups have decreased since two the end of 2017. At political level, key agreements have been achieved but in a slowly way and in a tense atmosphere. Basic social services don´t reach northern areas, where many schools keep closed. Humanitarian situation doesn't improve either. In short, the implementation of the Peace Accords advances in a slowly way at political level but many issues keep unsettled.

Key Words

Mali – Peace Agreements – Reconciliation – Security – Politics – Justice – Humanitarian Issues – International Support – European Union – Spain.

Introducción

El objeto de este capítulo es presentar el estado de implementación de los acuerdos de paz de Malí de verano de 2015, una vez transcurridos cuatro años desde su firma. También presentaremos algunas conclusiones en cuanto a desafíos y oportunidades en lo que pueda afectar a España.

La tesis que mantenemos en el capítulo constata que la situación de seguridad en Malí sigue siendo muy complicada, a pesar de que el gobierno ha realizado importantes avances en el área política e institucional. Esta inseguridad afecta a otras áreas: paz social, desarrollo económico, justicia y situación humanitaria cuyos avances son lentos y limitados. Sería necesario, por tanto, que la comunidad internacional, en especial la Unión Europea y España, continuara con el apoyo a las instituciones del país para que se impulsen las medidas pendientes y el Estado se asiente definitivamente en todo el territorio.

Para desarrollar este capítulo comenzaremos analizando el país. Primero, repasaremos su historia hasta los acuerdos de paz y revisaremos las principales características del país desde un punto sistémico, a nivel político, a nivel humano, a nivel geográfico, a nivel socioeconómico y a nivel de seguridad-defensa. Al formar parte Malí del cinturón saheliano, es inevitable que hagamos referencia a esta región durante todo el capítulo. En un segundo apartado, dando como presupuesto que en Malí se debe implantar un Estado, revisaremos el concepto de Estado, como situación final deseada a alcanzar en el país. Este apartado incluirá el marco teórico para poder valorar en su justa medida el alcance de los logros de la implementación de los acuerdos de paz. En un tercer apartado, revisaremos lo que marcan los acuerdos de paz y que grado de implementación se ha alcanzado. Posteriormente, veremos los intereses de España en el país y cómo la situación en Malí puede afectarles; señalaremos oportunidades y riesgos. Finalmente, trasladaremos las conclusiones a un apartado final del capítulo.

Para obtener las conclusiones del capítulo hemos acudido a fuentes primarias en la medida de lo posible, como informes de la ONU o informes del observador independiente, entre otros; también hemos consultado los análisis de expertos, algunos de ellos entrevistados en persona, e instituciones acreditadas, así como informes y noticias de prensa local e internacional.

Breve estudio sobre Malí

Aunque el Sahel, en general, y Malí en particular ya no son unos desconocidos para España, se hace necesario repasar la realidad del país y su historia, especialmente en aquellos aspectos que tendrán importancia al analizar el estado de implantación de los acuerdos de paz.

Historia reciente de Malí

Malí aparece como Estado en 1960 tras la independencia de su metrópoli francesa. Pocos años después se desencadena la primera revuelta tuareg (1963-64) que buscaba un reconocimiento político para la región. La brutalidad de la represión de las Fuerzas Armadas malienses (FAMA) dejó la semilla del resentimiento en la región del norte, en particular en Kidal[1]. Durante los años 70 y 80, las sequías obligaron a miles de tuaregs del norte a abandonar Malí y buscaron refugio en países vecinos, entre otros Libia[2]. En 1985 estalló la *guerra de los pobres* entre Malí y Burkina Faso. El Tribunal Internacional de Justicia dividiría en dos partes similares el territorio en disputa, la franja de Agacher.

El país tuvo que enfrentarse a la segunda rebelión tuareg de los años 1991-96. La dictadura del presidente Traoré respondió inicialmente con represión y luego con negociaciones que culminaron en enero de 1991 con la firma de los Acuerdos de Tamanrasset, que garantizaban al norte un estatus especial pero que fueron reiteradamente incumplidos. Con la democracia, el presidente Alpha Oumar Konare, presionado por Argelia, entró en negociaciones con los rebeldes, asociados ya con grupos árabes armados. El resultado fue el Pacto Nacional de abril de 1992 que concedía un estatus especial para el norte (similar al de los Acuerdos de Tamanrasset); reducción de las Fuerzas Armadas de Malí (FAMA) en el norte; integración de rebeldes en las FAMA y compromiso para desarrollar la zona norte, a través de un programa de descentralización. A cambio, los rebeldes renunciaban a sus reivindicaciones de independencia del Azawad. Destacamos

[1] BOUTELLIS, Arthur and ZAHAR, Marie-Joëlle. «A Process in Search of Peace: Lessons from the Inter-Malian Agreement». New York: International Peace Institute, June 2017.

[2] Grupos de tuaregs malienses formaron parte de la Legión Islámica de Muamar el Gadafi como mercenarios en Libia. Tras la caída del régimen de Gadafi, muchos touregs volvieron a tierras malienses.

que unos 2.500 combatientes fueron reintegrados en las FAMA y la Administración. A pesar de la mediación de Argelia la implementación de los acuerdos no consiguió resolver los problemas, en tanto no contó con el apoyo popular del sur ni con todas las facciones del norte.

La tercera revuelta tuvo lugar en 2006 en el norte del país. Los tuaregs, agrupados en la Alianza por la Democracia y el Cambio de Iyad Ag Ghali, se oponían a los grupos yihadistas y reivindicaban mejoras para la región norte. Llegaron a tomar el control de Kidal y Menaka. De nuevo se abrieron conversaciones que desembocaron en los Acuerdos de Argelia de julio de 2006. Se ofrecía al norte autonomía política y más inversiones en desarrollo. De nuevo, los acuerdos serían rechazados por distintos grupos políticos opositores y algunos grupos tuaregs[3]. Los tuaregs de Iyad Ag Ghali eran acusados de mantener contactos con Al Qaeda en el Magreb islámico (AQMI). Por su parte, el Gobierno era acusado de complicidades con traficantes y de organizar milicias para luchar contra los tuaregs rebeldes. En 2010 el Gobierno de Touré lanzó su Programa Especial para la Paz, Seguridad y Desarrollo del norte de Malí pero, a pesar de la dotación económica, 48,6 millones de euros[4], no se consiguió colmar las reivindicaciones de los tuaregs.

El colapso del régimen libio de Gadaffi en 2011 facilitó la transferencia de combatientes y armamento a Malí, lo cual fue el catalizador de una nueva etapa de desestabilización que perdura hasta hoy. Ese mismo año, el Movimiento Nacional de Liberación del Azawad (MNLA) tuareg reivindicaba el norte de Malí. Comenzaba la cuarta rebelión.

La falta de medios y la poca eficacia de las FAMA para sofocar la rebelión provocó un motín y un golpe de Estado en el mes de marzo 2012, cuando el presidente Touré era derrocado por el capitán Amadou Sanogo. El 6 de abril el MNLA proclamó la independencia de las tres regiones del norte. Algunos grupos yihadistas como Ansar Edine[5] y el Movimiento de Unificación de la Jihad en Africa Occidental (MUJAO[6]), también estaban presentes con as-

[3] Los clanes no ifgohas consideraban que solo se beneficiaba al clan ifoghas. Otros clanes como los idnan y los taghat mellet serían excluidos del proceso.

[4] BOUTELLIS, Arthur and ZAHAR, Marie-Joëlle. «A Process in Search of Peace: Lessons from the Inter-Malian Agreement». NewYork: International Peace Institute, June 2017.

[5] Movimiento de base tuareg tribu ifogha, escindido de AQMI en 2011.

[6] Movimiento de base fulani y árabes, escindido de AQMI en 2011.

piraciones de islamización. El 12 de abril Diouncounda Traoré era elegido presidente interino de la República. El Gobierno de transición es presidido por Cheick Modibo Diarra. Debían liderar un proceso de transición democrática que culminara con elecciones.

En mayo, el MNLA y Ansar Edine anuncian un acuerdo para establecer el Estado Islámico de Azawad en el norte. Sin embargo, surgieron discrepancias entre los sublevados: el MNLA perdió el control de la rebelión y los grupos yihadistas controlaban sus respectivas áreas de influencia. Ante esta situación, la ONU autorizaba el despliegue de una misión liderada por la Unión Africana (UA), la AFISMA (*African-led Support Mission in Mali*). En enero de 2013, una ofensiva de los grupos yihadistas hacia el sur del país motivó la intervención de la antigua metrópoli, Francia, que en una operación relámpago expulsó a los grupos armados sublevados al norte del país. Mientras tanto la ONU aprobó el despliegue de la misión MINUSMA (Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí), que en julio 2013 relevaba a la misión AFISMA.

El Gobierno de transición hacía esfuerzos para estabilizar la situación, incluyendo conversaciones con distintos grupos y organizaciones nacionales e internacionales. En junio de 2013 en Ouagadougou se firmaba un Acuerdo Preliminar con el MNLA y el Alto Consejo para Unidad del Azawad (HCUA)[7] que impulsaba la celebración de elecciones presidenciales y el compromiso para iniciar conversaciones de paz. Estos acuerdos buscaban un compromiso que permitiera asentar un alto el fuego y poder organizar elecciones presidenciales. En agosto 2013, el presidente Ibrahim Boubacar Keita, IBK, ganó las elecciones presidenciales y en agosto Francia replegaba sus unidades de la operación Serval y organizaba la Operación Barkhane, ampliada al Sahel.

Lamentablemente, en octubre 2013 las conversaciones iniciadas por el Gobierno se estancaron, a pesar de la implicación de MINUSMA en los comités de seguimiento y en el apoyo al proceso político. En este ambiente, en abril 2014 dimitía el primer ministro que era sustituido por Moussa Mara, quien organizó una visita a Kidal para el 17 de mayo de 2014 que resultó un fiasco: las tensiones provocaron la muerte de 7 funcionarios y las FAMA tuvieron que asaltar la ciudad terminando con 33 bajas, en en-

[7] Haut Conseil pour l´unite de l'Azawad: movimiento político-militar tuareg de la etnia ifoghas creado en 2013. Mantiene vínculos con Ansar Edine.

frentamientos contra el MNLA, el Alto Consejo para la Unificación del Azawad (HCUA) y otros grupos armados. Efecto político: dimisión del ministro de defensa. Se hacía evidente la ineficacia de las FAMA incluso en combates limitados y las críticas también salpicaban a MINUSMA. La sensación era de pesimismo: la situación no podía seguir así, algo había que hacer.

En julio 2014 se impulsaban[8] las negociaciones de paz del Gobierno con los grupos armados, con mediación de Argelia. Estas negociaciones, fuertemente apoyadas por la comunidad internacional, en especial ONU, Unión Europea, Unión Africana y la Comunidad de Estados de África Occidental (CEDEAO), se establecieron con dos grupos: el primero, la Coordinadora de Movimientos del Azawad (CMA) que incluía al MNLA, al Alto Consejo para la Unificación del Azawad (HCUA) y el Movimiento Árabe del Azawad (MAA)[9]. Representaba principalmente los grupos armados que se levantaron en 2012, con elementos tuaregs y árabes y algunos grupos sedentarios; el segundo grupo, la Plataforma, incluía a la Coalición del Pueblo para el Azawad (CPA)[10], a una facción del MAA (MAAA plataforma[11]) y a la Coordinación de Movimientos y Frente Patriótico de Resistencia (CMFPR)[12]. En principio, agrupaban a elementos que no se habían alzado en armas, también tuaregs y árabes, no representados en la Coordinadora, y grupos sedentarios del norte y centro del país. Se acordó una hoja de ruta separadamente entre la Coordinadora y el Gobierno, de una parte, y la Plataforma y el Gobierno. Desde el principio se marcaron las posiciones[13]. A pesar de estos lentos avances a nivel político, el escenario de seguridad también

[8] Realmente, se habían iniciado contactos exploratorios desde enero 2014 auspiciados por Argelia, pero la reelección del presidente Abdelaziz Bouteflika en abril y los incidentes de Kidal en mayo, impulsaron la formalización de las conversaciones.

[9] Grupo que defiende los intereses de los pueblos árabes del norte, surgido en 2012.

[10] Grupo separado del MNLA en marzo de 2014.

[11] Grupo escindido del MAA en 2014 que apoyaba al Gobierno de Bamako.

[12] Grupo que representa los intereses de los grupos fulani y songhai.

[13] El gobierno no cedería sobre la soberanía nacional, unidad y secularismo. El MNLA no quería oír hablar de unidad y prefería otros términos como federalismo o autonomía. El HCUA no aceptaba la laicidad. La Coordinadora presionaba para organizar una especie de región autónoma en el Azawad, a lo que el Gobierno se oponía. A pesar de las negativas del Gobierno, éste finalmente reconocía la existencia de particularidades de los pueblos del norte y parecía aceptar cierta descentralización a las regiones. La Coordinadora proponía reformas constitucionales, como organizar una cámara de representación regional, tipo senado. La Plataforma mantenía una postura intermedia, en tanto rechazaba soluciones federalistas pero defendía la transferencia de competencias a las regiones.

programaba su propio calendario, que incluía un alto el fuego en mayo de 2014 no siempre cumplido. Debido a la violencia intermitente, el clan tuareg imghad, clan vasallo según la tradición tuareg, organizó en agosto 2014 su propia milicia armada (GATIA *Groupe d'autodéfense Touareg Imghad et Alliés*) que daba cierta capacidad militar a la Plataforma, desbancaba al MAA-Plataforma como principal fuerza y se consideraba como cercana al Gobierno.

Para finales de febrero 2015, se disponía de un borrador final de acuerdo que trataba de plasmar por escrito un compromiso entre las distintas posturas. De nuevo las posturas de las partes parecían distanciarse. Se produjeron choques armados en mayo en Tombuctú y Gao que hicieron temer por la firma de los acuerdos. En esta situación el equipo de mediación se mantuvo firme y decidió seguir con el calendario previsto y se formalizaron los acuerdos de paz (Acuerdos de Paz de Argelia, también conocidos como Acuerdos de Paz de Bamako) firmados en Bamako el 14 de mayo por la Plataforma y el 20 de junio por la Coordinadora. La firma en dos fechas diferentes era un indicio de la falta de confianza de las partes.

Conociendo a Malí, país frontera

Repasemos ahora los condicionantes del país. Malí es un país del Sahel, término que significa frontera y eso es precisamente lo que observamos al acercarnos a la realidad de Malí. Es un país de fronteras geográficas, de fronteras climáticas, de fronteras étnicas, de fronteras religiosas, de fronteras tradicionales.

Frontera geográfica

Malí es un país interno, sin costa, de 1,2 millones de km^2, cuatro veces más grande que España. Malí no está tan lejos como puede parecer. Digamos que Madrid dista 3.120 km de Bamako y que Cádiz se encuentra a 2.220 km de Tombuctú, distancia de similar magnitud a los 2.370 km que separan Madrid de Atenas.

Malí comparte sus más de 7.200 km de frontera con siete países: Argelia, Mauritania , Niger, Burkina Faso, Costa de Marfil, Guinea y Senegal. Las fronteras son porosas e imposibles de controlar al completo. El desierto domina el norte, pero Malí podría dividirse en tres zonas naturales: el sur (cultivable); el

centro semiárido[14]; y el norte desértico. Podemos distinguir dos climas principales: clima árido desértico al norte y el subtropical al sur. Como veremos, esta frontera climática determina la principal ocupación tradicional de los pueblos que la ocupan: al norte pueblos nómadas ganaderos; al sur pueblos sedentarios agrícolas.

Las lluvias, cuando llegan en otoño, tampoco ayudan y crean dificultades de comunicaciones con las poblaciones del centro. Todos estos elementos nos ayudan a explicar la dificultad para establecer infraestructuras básicas y servicios en la zona central y sobre todo la norte: faltan carreteras, colegios, suministro de agua…

Los dos ríos principales son el Níger y el río Senegal que se convierten en vías de comunicación. El puerto más septentrional del río Níger es Tombuctú y a partir de aquí las comunicaciones al norte del país son prácticamente inexistentes.

Fronteras humanas en Malí

Malí cuenta con casi 18,5 millones de habitantes divididos en diversos grupos étnicos: el más numeroso es el bambara, de raza negra y sedentario, organizado por castas (34,1 %); los fulani o peul, negros y nómadas, con rasgos caucásicos, son principalmente ganaderos y desde el siglo XVII musulmanes (14,7 %)[15]; los sarakole son negros y sedentarios (10,8 %); los senoufo, negros y sedentarios, tradicionalmente eran fuente de esclavos (10,5 %); los dogon (8,9 %) negros y sedentarios, mantienen sus costumbres ancestrales y evitaron convertirse al islam; mantienen disputas tradicionales con los fulani por las tierras y el agua; los malinke (8,7 %), negros y sedentarios en su mayoría musulmanes; los tuaregs, blancos y nómadas principalmente musulmanes; y otros[16]. De nuevo la frontera en el mapa étnico se observa con un sur negro y un norte «blanco»[17].

La diversidad de grupos genera tensiones intercomunitarias. Es de destacar que la identidad nacional malí ha sido construida,

[14] Zona expuesta al cambio climático y en particular a las sequías periódicas. Recuérdese las que azotaron al Sahel en los años 70 y que causaron una crisis humanitaria grave. La desertificación produce pérdida de tierras de pastoreo y dificultades de acceso al agua, lo que contribuye a incrementar las tensiones étnicas.

[15] En los siglos XVII y XVIII organizaron el Imperio de Macina.

[16] Oficina de Información Diplomática de España, ficha de República de Malí, mayo 2019, obtenido a su vez de la CIA the World Factbook; estimaciones de 2012-13.

[17] Los árabes y los tuaregs del norte se consideran a ellos mismos blancos.

para bien o para mal, sobre la base de la etnia mayoritaria, la bambara, lo cual ha generado tradicionalmente el recelo de otras etnias, en particular la fulani, segunda en número. Los grupos del sur recelan de los tuaregs del norte, cuya memoria colectiva los recuerda como tratantes de esclavos negros del sur. Por su parte, los tuaregs del norte han mantenido lazos con el resto de tuaregs de otros países y denuncian el olvido al que les someten los «negros del sur».

Malí cuenta con una alta tasa de crecimiento de población, común a todo Sahel y África en general. Para 2040 se estima que los países saheliano alcanzarán más de 140 millones de habitantes y África con 1.250 millones de almas en 2017 contará con 2.500 millones en 2050[18]. Se estima que Malí doblará su población para 2035[19]. Se habla de la posibilidad de un «tsunami demográfico» de África a Europa, del que el Sahel y Malí también formarían parte.

La pirámide poblacional es la típica de un país del tercer mundo: elevado porcentaje de población joven. La edad media es de 15,8 años[20]. Respecto a la población joven, menor de veinticinco años, se dispone de una masa que si no tiene ocupación puede constituir un factor de inestabilidad.

Malí también incluye una frontera religiosa. El norte es musulmán frente al sur en el que se encuentran las minorías cristiana y animista. La religión mayoritaria es la musulmana 94,8 %, seguida por la cristiana 2,4 % y animista 2 %[21]. La práctica del islam ha sido tradicionalmente más flexible que en otros lugares del mundo, debido a los rigores de la zona. No obstante, el artículo 25 de la Constitución de Malí define al país como laico.

La población se concentra en el sur del país en la zona del río Níger. Podemos estimar que el 90 % de la población se dispersa en

---

[18] MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES Y DE COOPERACIÓN. Documento *Las Migraciones en África*. 24 julio 2018. Disponible en www.exteriores.gob.es. Fecha consulta: 7 de agosto de 2019.

[19] «Mali». *CIA the World Factbook*. 10 de julio de 2019. Disponible en https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/ml.html. Fecha última entrada: 12 de julio de 2019.

[20] «Mali». *CIA the World Factbook*. 10 de julio de 2019. Disponible en https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/ml.html. Fecha última entrada: 12 de julio de 2019.

[21] Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, Oficina de Información Diplomática. Ficha país República de Malí, mayo de 2019.

las regiones del sur en un tercio del territorio. Además, el 80 %[22] de la población vive en áreas rurales. Con la crisis de seguridad de 2012-13, miles de desplazados buscaron refugio en el sur de Malí y parte de la población nómada y pastoril, como los fulani, perdió sus ganados.

Malí es un país con obligada tradición migrante. La población rural migra durante la estación seca a los alrededores de las ciudades buscando trabajo o bien a países fronterizos. La población nómada se mueve estacionalmente al sur. La emigración exterior se dirige a países fronterizos principalmente y en Europa prefiere Francia. Desde los años 90, Malí se ha convertido en un país de tránsito para la emigración del continente africano hacia Europa así como lugar de tráfico ilegal de personas y de todo tipo (armas, drogas…).

Política: la complicada vertebración de un Estado

Malí se constituye en una «República, indivisible, laica y social», según reza el artículo 25 de su Constitución. La soberanía nacional reside en todo el pueblo. Malí se organiza como república presidencialista, con el presidente de la República como jefe de Estado, con autoridad para designar al primer ministro y a los ministros[23]. El poder legislativo queda definido por el Parlamento formado por una única cámara denominada Asamblea Nacional. No existe una segunda cámara a modo de Senado.

El poder judicial es independiente, debe ser garantizado por el presidente de la República, y se ejerce, según la Constitución, por el Tribunal Supremo (*Cour Suprême*) y por otros juzgados y tribunales. La realidad es que la presencia del Estado no llega a todas las regiones del país, especialmente en las del norte, y aquí la justicia popular en forma de jueces locales, llamados cadis o qadis, sustituye al Estado ausente. Malí cuenta con un Tribunal Constitucional (*Cour Constitutionnelle*) que juzga la constitucionalidad de las leyes y garantiza los derechos fundamentales de las personas físicas y libertades públicas.

La organización territorial del Estado de la Constitución de 1992 establece una descentralización que intenta dar solución a las

[22] Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, Oficina de Información Diplomática. Ficha país República de Malí, mayo de 2019.

[23] Según el artículo 38 de la Constitución de Malí de 1992.

reivindicaciones históricas de los tuaregs. Incluye entes territoriales (*collectivités territoriales*) que se deben crear por ley y que son administrados por consejos (*conseils*). En la práctica el país se organiza en el gobierno central, regiones, y administración local constituida por provincias o distritos (*cercles)* y municipios (*communes*). A pesar de la ambiciosa ley 1996-054, que creaba los municipios como primer nivel de descentralización, un problema recurrente es que el Estado no es capaz de llegar a todos los rincones del país y cuando esto sucede la población sustituye sus necesidades básicas de administración por otros medios basados en la idiosincrasia y mentalidad de los grupos étnicos. La realidad maliense puede observarse en las conclusiones del grupo de trabajo que preparó la citada ley[24]. Se habla, entre otras, de dificultades para dibujar el mapa de los municipios tratando de evitar rencillas y disputas tradicionales, tales como unir zonas con mayoría de una etnia con otra que históricamente era su esclava; evitar unir ciudades «nobles» con ciudades «modernas», etc. Esta vertebración política es un problema de base que el constituyente de 1992 trató de resolver con varias herramientas como fue la creación del Alto Consejo de Entes Territoriales (*Haut Conseil des Collectivités*) cuyo cometido es asesorar sobre las políticas de desarrollo regional y local.

Economía frágil y sociedad dividida en Malí

Malí también es un país de frontera entre el norte nómada/ganadero y el sur agrícola/sedentario. Esto genera fricción por el acceso a recursos naturales, en especial tierras de pastoreo y agua. El cambio climático y la reducción de campos de cultivo hará que estas tensiones aumenten. De igual manera, la tensión aflora cuando las zonas mineras se encuentran en áreas de pastoreo.

La tasa de analfabetismo es alta. Se estima que el 38,7 % de la población con más de 15 años sabe leer y escribir[25]. El índice de

[24] Véase IDELMAN, Eric. *Décentralisaton et limites foncières au Mali, Le cas du cercle de Kita*; dossier n.º 151 IIED, junio de 2009, que estudia el caso de la población de Kita, en la región de Kayes. Disponible en https://pubs.ied.org/pdfs/12558FIIED.pdf. Fecha de consulta: 11 de julio de 2019.

[25] Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, Oficina de Información Diplomática. *Ficha país República de Malí*, mayo de 2019. Los datos expresados son estimaciones de 2015. Fecha de consulta: 25 de junio de 2019.

desarrollo humano (IDH) ocupa el puesto 179 (en 2016)[26] y 182 (en 2018)[27] y no se observa tendencia de mejora.

Malí ha sido y sigue siendo uno de los países más pobres del mundo. La ejecución presupuestaria en el año 2017 alcanzó 3.075 millones de dólares con un gasto total de 3.513 millones de dólares. El PIB estimado en 2017 alcanzaba los 41.220 millones de dólares[28]. El sector primario produce el 42 % del PIB, frente al 18 % de la industria y 40 % del sector servicios. Sin embargo, la población activa incluye un 80 % en agricultura y ganadería y un 20 % en industria y servicios[29]. La economía depende de la producción agrícola y ésta de las condiciones climáticas[30].

El cambio climático no es ninguna broma. Una de las regiones que más lo va a acusar es el cinturón saheliano. La desaparición progresiva del lago Chad es la muestra más impactante[31]. Se estima que el calentamiento incrementará las zonas desérticas y reducirá las zonas con acceso a agua y los campos de cultivo. Esto tendrá como efecto el mantenimiento de choques entre comunidades agrícolas y ganaderas y agrícolas-pastores; la reducción de cosechas y las hambrunas asociadas.

---

[26] Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, Oficina de Información Diplomática. *Ficha país República de Malí*, mayo de 2019. Fecha de consulta: 25 de junio de 2019.

[27] *Mali Overview*. *World Bank, the World Bank in Mali*. 06Jun19. Disponible en https://www.worldbank.org/en/country/mali/overview. Fecha de consulta: 14 de julio de 2019.

[28] CIA the World Factbook. *Mali*. 10 de julio de 2019. Disponible en https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/ml.html. Fecha última entrada: 12 de julio de 2019.

[29] CIA the World Factbook. *Mali*. 10 de julio de 2019. Disponible en https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/ml.html . Fecha consulta: 12 de julio de 2019.

[30] El país depende principalmente del primer sector y las tasas de pobreza están íntimamente relacionadas con los índices de producción agrícola. Tres años de unas excelentes cosechas permitieron que el índice de pobreza extrema disminuyera notablemente en 2017 hasta el 42,7 %, frente al 43,6 % de 2010. Fuente: «Mali Overview». *World Bank, the World Bank in Mali.* 06Jun19. Disponible en https://www.worldbank.or/en/country/ mali/overview. Fecha de consulta: 14 de julio de 2019.

Situación parecida se dio en 2012, cuando un incremento de producción agrícola (hasta el 14 %) y de producción de oro (hasta el 9 %) permitió que el país creciera en términos macroeconómicos a pesar de la grave crisis de seguridad de 2012 y 2013. Esto explica también lo vulnerable a las condiciones climáticas que puedan afectar a las cosechas: lluvias y, sobre todo, desertización.

[31] Precisamente el lago Chad es uno de los tres puntos del triángulo de inestabilidad terrorista en África, junto al norte de Nigeria y el norte de Malí.

La economía maliense se basa principalmente en las exportaciones de oro y de algodón, que representan el 79 % del total, y resulta muy vulnerable también a la subida de precios del petróleo[32]. La buena noticia consiste en que el crecimiento económico en los últimos años es positivo[33].

Seguridad y defensa: el talón de Aquiles de Malí

Las principales amenazas a las que se enfrenta la sociedad maliense, en términos de seguridad, son los grupos armados yihadistas y los grupos armados independentistas. Realizar una clara clasificación de estos grupos es complicado y más en el escenario transnacional saheliano en el que está inmerso Malí. Además, resulta complicado diferenciar entre grupos «criminales», especialmente los dedicados a tráficos ilícitos, «terroristas» o «independentistas». No obstante, sin ánimo de ser exhaustivos se presenta el panorama en el que se encuentra el país[34].

El primer grupo armado yihadista está constituido por el grupo JNIM (*Jama'at Nasr al-Islam wal Muslimin*, Grupo de Apoyo al Islam y a los Creyentes). Se trata de una alianza constituida en marzo de 2017 a través de un famoso vídeo por AQMI[35], el grupo Ansar Edine[36], el Frente de Liberación de Macina[37]y el grupo Al

[32] Los ingresos por exportaciones no pudieron contrarrestar la subida de precios del petróleo que obligaron al gobierno a subvencionarlo, afectando al gasto público en un 2 % del PIB aproximadamente (en torno a 800 millones de dólares). Esta reducción del gasto público ha afectado a sectores sociales, incluyendo la educación y la sanidad.

[33] En 2018 el crecimiento alcanzó el 4,9 %. De cara al futuro se espera que a medio plazo se mantenga en torno al 5 %. Véase: «Mali Overview». *World Bank*, *the World Bank in Mali.* 06Jun19. Disponible en https://www.worldbank.or/en/country/ mali/overview. Fecha de consulta: 14 de julio de 2019.

[34] Para más información véanse: ECHEVARRÍA JESÚS, Carlos. Capítulo: «La amenaza de los grupos yihadistas que operan en el Sahel Occidental». *Documento de Seguridad y Defensa* n.º 80 *La estabilidad en el Sahel. Un análisis prospectivo*, del Instituto Español de Estudios Estratégicos, mayo 2019; IGUALADA TOLOSA, Carlos, artículo «Jamat'at Nasr al Islam Wal Muslimin». *Revista Ejército 938*. Junio 2019; FUENTE COBO, Ignacio. «Yihadismo en el Sahel: la expansión de la amenaza oscura». *Documento Análisis 12/2018*. Instituto Español de Estudios Estratégicos, 21 de marzo de 2018.

[35] Los elementos de AQMI estarían constituidos por las katibas del Emitato del Sáhara dentro de la estructura del grupo en el Norte de Africa.

[36] Ya hemos visto que Ansar Edine nació en 2011 como escisión de AQMI por el caudillo Iyad Ag Ghali con base en la tribu tuareg ifora.

[37] El Frente de Liberación de Macina nació en 2015 con base fulani y su ideario de crear un califato se inspira en el Imperio fulani de Macina.

Mourabitoun «los almorávides»[38]. Como yihadistas, su objetivo sería implantar el Estado islámico y la sharía en el país. Su estrategia sería desestabilizar el país. Desde su creación, su actividad mortífera ha sido elevada[39].

El segundo grupo sería el Estado Islámico en el Gran Sáhara (EIGS o ISGS por sus siglas en inglés), leal a la sede central desde 2015 y liderado por Al Sáharaui, basado en la etnia fulani con su área de acción centrada en la frontera entre Malí y Níger. Su actividad ha sido elevada en 2018 y 2019.

En un tercer apartado encontraríamos a los grupos tuaregs, que tradicionalmente han liderado las rebeliones en el norte, y que respecto al acuerdo se encuentran divididos. Entre los grupos destacamos el clan imghad, tribu que se opone al clan tradicionalmente líder, los ifoghas. Constituyeron una milicia armada, el grupo armado GATIA (Grupo de Autodefensa Tuareg Imghad y Aliados) que forma parte como vimos de la Plataforma, uno de los grupos firmantes de los acuerdos de paz, y es liderada por el caudillo El Hadj Ag Gamou. El clan de los ifoghas, un clan tradicionalmente líder entre los tuaregs, constituye el MNLA, que forma parte de la Coordinadora.

A estos grupos armados, debemos sumar las milicias armadas que los distintos grupos étnicos han constituido por motivos de seguridad para protegerse. Y por fin, debemos incluir los grupos armados firmantes de los acuerdos de paz. Dentro de la Coordinadora encontramos al ya mencionado MNLA, el Alto Consejo para la Unidad del Azawad (HCUA) y el Movimiento Árabe del Azawad (MAA). Dentro de la Plataforma encontramos el grupo armado GATIA, el Movimiento MAA facción Plataforma, la milicia Ganda Koy, y la milicia Ganda Iso.

Todo este cóctel de grupos y bandas armadas, mezclado con ambiciones personales de algunos líderes y, en algunos casos, conectados a actividades ilegales, nos explica el complicado desafío al que se enfrenta el estado maliense. Para monopolizar la violencia, el estado maliense cuenta básicamente con las FAMA y con las fuerzas policiales.

---

[38] Al Morabitum surgió en 2013 con inspiración talibán de Al Qaeda, escisión de AQMI liderado por el famoso Belmotjar.

[39] Entre sus atentados destacamos: ataque en Burkina Faso el 2 de marzo de 2018 en Uagadugu con 8 muertos; el ataque al Cuartel General de la Fuerza G5 Sahel el 29 de junio de 2018; ataque a fuerzas francesas en Gao el 1 de julio de 2018; ataque a la base española en Koulikoro en febrero de 2019.

Las FAMA estarían formadas básicamente por unos 16.000 efectivos y sus capacidades siguen siendo muy limitadas. A modo de ejemplo dispondrían de medio centenar de carros de combate de distinta procedencia, menos de un centenar de vehículos blindados, media docena de lanzacohetes múltiples BM-21, etc. Su estado es obsoleto y mal mantenido. El Ejército del Aire, creado por ley en 2019, cuenta unos 400 efectivos con apenas una quincena de aviones y menos de una decena de helicópteros. Las fuerzas policiales siguen un modelo mixto formado por distintos cuerpos y servicios que incluyen a la Policía Nacional, la Policía Judicial, la Guardia Nacional y la Gendarmería que no llegan a 10.000 agentes. Sus debilidades denunciadas son la falta de medios, la falta de instrucción y la comisión de violaciones al derecho.

Como herramienta regional se dispone desde 2017 de la Fuerza Conjunta G5 Sahel, en lucha contra la desestabilización de los grupos terroristas en la zona, prometedora organización en la que se están depositando grandes esperanzas.

Distintas organizaciones internacionales apoyan al país y algunas despliegan misiones en el terreno.La Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Mali (MINUSMA) tiene como prioridad apoyar la implementación del acuerdo de paz y proteger a la población en riesgo o bajo amenaza inmediata. Es la misión más peligrosa de la ONU. Cuenta con más de 13.000 efectivos; no obstante, sus capacidades son limitadas, en especial en medios de transporte y vehículos con protección, a pesar de las reiteradas solicitudes del secretario general de incrementar sus medios. EUTM Malí tiene por misión contribuir al proceso de desarme, desmovilización y reintegración (DDR) mediante la formación de las FAMA y apoyar en formación y asesoramiento a la Fuerza Conjunta G5 Sahel. Su contribución para disponer de unas FAMA capaces es limitada debido a las carencias de las Fuerzas de Malí. Para fortalecer las fuerzas policiales la UE ha desplegado la misión EUCAP Sahel Malí desde 2015.

La implantación del Estado maliense: ¿qué clase de Estado?

Antes de analizar el estado de implantación de los acuerdos de paz en el país, necesitamos ponerlos en referencia con el alcance real de los poderes del Estado maliense. Esto ya lo hemos hecho parcialmente en el primer apartado al analizar la realidad del

país; ahora lo enmarcaremos desde un punto de vista más teórico y conceptual.

Daremos por aceptado que Malí busca desde su independencia implantar los poderes del Estado en su territorio, tal y como la gran mayoría de expertos propugnan. Pero ¿qué Estado se ha de implantar?, ¿el Estado occidental?, ¿el Estado tradicional africano si alguna vez ha existido? A efectos de este capítulo, consideraremos que el Estado que busca alcanzar incluye las características propias que el derecho político ha desarrollado en los sistemas occidentales, herencia de su metrópoli francesa.

Veamos a que se aspira en la implantación del Estado moderno[40]. En primer lugar, el pueblo es el objeto del poder del Estado y destinatario de sus normas, pero también, en teoría, es el productor de la legislación y de instituciones inclusivas. Según el artículo 26 de la Constitución de Malí, la soberanía nacional corresponde al pueblo a través de elecciones por sufragio universal, igual y secreto.

El territorio debe estar claramente delimitado por fronteras que deben ser impermeables y controladas por el Estado. Aquí el Estado maliense tiene un déficit, como hemos visto, por la porosidad de sus fronteras a causa del gran desierto y por la incapacidad de las Fuerzas Armadas y de Seguridad Malienses (FASM) de llegar a todos sus rincones.

El poder del Estado se basa en la fuerza y en la autoridad, pero también en la legitimidad. El poder de la fuerza, el cirujano de la historia según Ortega y Gasset, se ha asimilado al monopolio de la violencia. La autoridad proviene del prestigio por lo que no caben corruptelas ni violaciones al derecho por parte del gobernante. La legitimidad descansa en la sintonía entre el gobierno y las creencias de los gobernados. En el mundo occidental se basa en la legitimidad democrática. El modelo exportado a Malí, por tanto impone que el gobierno busque prestigio, evitando las corruptelas, y se legitime en los procesos electorales.

El derecho debe materializarse en un ordenamiento jurídico, sistema de normas a cumplir por todos, por los ciudadanos y el gobierno. Pero el poder desde su origen ha buscado no estar sujeto a ningún límite hasta que la aparición del constitucionalismo le puso limitaciones. Y este límite normalmente se encuentra esta-

[40] Seguimos aquí, en lo conceptual, al profesor Antonio Torres del Moral en su obra *Estado de derecho y democracia de partidos*. Madrid: Universidad Complutense, 1991.

blecido a través de constituciones[41]. En el caso de Malí, la Constitución de 1992 marca las reglas para gobernados y gobernantes. Por último, el Estado debe buscar la justicia social a favor de sus ciudadanos. En el caso de Malí, la disimetría norte sur y la pobreza dificultan su implantación.

Así pues, estos deberían ser los presupuestos de la implantación de un Estado en Malí. Sin embargo, copiar el modelo de Estado occidental podría ser un error. Lo deseable, sería introducir las especificidades propias del país que ya hemos visto en el epígrafe anterior. Por tanto con los presupuestos teóricos para organizar un Estado y teniendo en cuenta los factores característicos de Malí ya podemos entrar a valorar en su justa medida el estado de implantación de los acuerdos de paz de 2015.

Estado de implementación de los Acuerdos de Paz de 2015

Para analizar el estado de implementación de los Acuerdos de Paz primero veremos el ambiente en el momento de la firma de los acuerdos; luego repasaremos los principales acontecimientos ocurridos en el país desde entonces; y finalmente, analizaremos el estado de implantación de los acuerdos por áreas temáticas.

Situación en el momento de la firma de los Acuerdos de Paz de 2015

Una vez vistos en epígrafes anteriores los principales acontecimientos hasta la firma de los acuerdos de paz, resulta conveniente entender qué ambiente existía en torno a la firma, las posturas de las partes y sus expectativas. En verano del 2015, nos encontrábamos con el tercer proceso de paz en Malí desde su independencia por lo que es lógico que las partes acudieran con cierta desconfianza. En los acuerdos anteriores se repetía el modelo de las reivindicaciones y de las promesas del gobierno que no terminaban de concretarse y las denuncias recíprocas terminaban por convertir los acuerdos en papel mojado. Si a esto se unía la tradicional desconfianza entre «los del norte» y «los del

[41] Sobre la sinergia de políticas inclusivas y de economías inclusivas, base del éxito de los Estados, véase ACEMOGLU, Daron y ROBINSON, James A. *Por qué fracasan los países: los orígenes del poder, la prosperidad y la pobreza*. Barcelona: Editorial Booket, marzo de 2019.

sur» podremos concluir que la confianza, a priori, en los acuerdos era limitada.

En este aspecto, es de destacar el miedo del gobierno a fallar a la comunidad del sur que es recelosa de dar «cesiones» a los que consideran en cierta manera inferiores. Sin embargo, a lo largo de los procesos de negociación en la historia reciente de Malí, hemos visto como el gobierno ha evolucionado desde una postura intransigente hasta aceptar las particularidades de la región del norte.

La experiencia de los anteriores procesos de paz nos señala que los rebeldes tienen problemas para designar un único y válido interlocutor, a diferencia de otros procesos de paz como el de Colombia. El caso más significativo quizás sea el de los tuaregs que se dividen en diferentes grupos con variadas posturas a favor y en contra de los distintos acuerdos. Además, no todos los grupos armados firmaron los acuerdos. Por tanto, por el lado gubernamental y la población del sur también había cierta desconfianza ante la firma de los acuerdos.

Principales acontecimientos desde la firma de los Acuerdos de 2015

Antes de ver los avances de cada uno de los apartados de los acuerdos de paz, se considera conveniente dar un repaso a los principales hechos que han acaecido desde su firma, lo cual nos permitirá encuadrar el análisis temático por dominios que vamos a desarrollar.

Como hemos visto, los acuerdos de paz se firmaron primero por el gobierno y la Plataforma en mayo de 2015 y el 20 de junio con la Coordinadora (CMA), señal inequívoca de los recelos mutuos. Precisamente en agosto se producían choques entre los grupos firmantes en Anefis (región de Kidal), considerados como la primera violación grave del alto el fuego. Entre septiembre y octubre los dos grupos firmantes mantuvieron una serie de conversaciones (Conversaciones de Anefis) para acercar posturas que resultaron positivas.

A finales de 2016 se desarrollaron las elecciones locales, pequeño gran hito. A principios de año 2017 se logran ciertos logros políticos y comienzan los trabajos de revisión constitucional y también en el área de seguridad con el inicio de patrullas conjuntas entre las FAMA y elementos de los grupos firmantes. El 11 de

abril de 2017 tomaba posesión el gobierno de Abdoulaye Idrissa Maïga. En verano, de nuevo surgió un rebrote de violencia entre las partes firmantes que culminó con un alto el fuego en agosto y un acuerdo de Hoja de Ruta en octubre, hecho decisivo porque se observa desde entonces cierta distención en el ámbito de la violencia, no sin altibajos, entre los grupos firmantes.

En enero 2018 se constituye el gobierno de Soumevion Boubere Maiga quien actualiza el calendario de acciones con los grupos firmantes materializado en la Hoja de Ruta de marzo. En verano el presidente IBK vence por segunda vez en las elecciones presidenciales.

En 2019 se retoma la revisión constitucional pero el país sufre un rebrote de la violencia intracomunitaria que ocasiona una crisis de gobierno. Primero caía el ministro de Defensa y desde mayo el presidente designa como primer ministro a Boubou Cissé.

¿Cómo se encuentra la implementación del acuerdo?

Al objeto de analizar el estado de implementación de los acuerdos, estudiaremos cada una de las secciones en el que se divide el texto de los acuerdos de paz, es decir veremos las cuestiones políticas, los mandatos de seguridad, los asuntos sobre desarrollo socioeconómico y las cuestiones de derechos humanos. Antes de entrar en cada sección, analizaremos las cuestiones generales, incluyendo la participación de terceros actores que resultaría complicado encorsetarlos en un apartado específico.

Cuestiones generales de los acuerdos

Los acuerdos de paz se componen de 68 artículos estructurados en 7 secciones y 19 capítulos y 3 anexos. Contienen numerosas obviedades y generalidades, pero también mandatos concretos. Su mayor defecto puede que sea su falta de concreción y es que en el momento de su firma era complicado acordar el *cómo* ejecutarlos. Esta falta de concreción también ha hecho que los avances en la implementación hayan sido lentos y complicados.

Como dijimos, existía cierta desconfianza mutua entre las tres partes a la hora de firmar los acuerdos. El gobierno tenía que realizar gestos políticos como la liberación de prisioneros para ganarse a las partes. Las partes mantenían una postura hostil entre ellos, que parece haberse suavizado, con altibajos, desde

octubre de 2017. Con el tiempo, algunos grupos no firmantes solicitaban participar en la implementación de los acuerdos, señal de la confianza que comenzaban a inspirar. Algunos de ellos fueron aceptados en el proceso, pero tuvieron que integrarse en alguno de los dos grupos firmantes.

Respecto a los mecanismos de garantía, los acuerdos preveían diversas herramientas. Se diseñaba un Comité de Seguimiento del Acuerdo que sentaría a las tres partes con reuniones periódicas en distintos subcomités[42]. También, se establecía un Equipo de Mediación, liderado por Argelia. A su vez, se confíaba en los buenos auspicios de la comunidad internacional. Finalmente, se creaba la figura del observador independiente, con el cometido de informar de los logros y dificultades del acuerdo. En octubre de 2017 fue designado el *Carter Center* para este cometido.

Los acuerdos de paz incluyen una sección inicial relativa a los principios y compromisos que han de cumplir las partes. El artículo 5 incluye una mención al concepto de Azawad calificándolo como realidad sociocultural y simbólica. Cuestión no baladí, en tanto el concepto de la región ha sido entendido de diversas formas por el gobierno y las partes firmantes. Ese mismo artículo 5 de los acuerdos señalaba que había que organizar una Conferencia de Conciliación Nacional, dentro del período interino de 24 meses con la finalidad de realizar un debate sobre las causas del conflicto. Este debate debía incluir el problema del Azawad e identificaría las posibles soluciones del conflicto. Según los acuerdos, esta Conferencia debía servir de base para elaborar una *Carta de Paz, Unidad y Reconciliación Nacional*, consensuada. Sirva este mandato como ejemplo para ver las dificultades que ha debido sortear el gobierno para tratar de implementar el acuerdo.

El gobierno comenzó con diligencia en la organización de la Conferencia de Consenso Nacional; sin embargo, la Coordinadora y de la Plataforma se quejaban de falta de consenso y de unilateralidad en la agenda y preparación. Finalmente se celebró la Conferencia entre el 27 de marzo y el 2 de abril 2017, y se reunió a más de mil representantes. De nuevo, la Coordinadora se quejaba del término Azawad. La conferencia sirvió para elaborar un listado de recomendaciones para redactar la *Car-*

[42] Los acuerdos, según el artículo 62, preveían la constitución de cuatro subcomités: Subcomité de Asuntos Políticos e Institucionales, Subcomité de Defensa y Seguridad; Subcomité sobre Desarrollo Económico, Social y Cultural; Subcomité sobre Reconciliación, Justicia y Asuntos Humanitarios.

ta de Paz, Unidad y Reconciliación Nacional, la conocida como «Carta», mandato del mismo artículo 5, para lo cual se creaba una comisión. Los trabajos de la comisión permitieron elaborar un borrador de «Carta» que se entregó al presidente para finales de junio 2017 y que, de nuevo, recibió grandes críticas. La Coordinadora la rechazaba por no referirse al Azawad como entidad político-institucional. Por su parte, el gobierno rechazaba la recomendación de conversar con grupos terroristas. Según la Hoja de Ruta de marzo de 2018 se estimaba que debía finalizarse en el año 2019, tras consultas con los representantes regionales[43]. Con la promulgación de la Ley de Concordia Nacional aprobada en julio 2019, ha dado sencillamente por concluidos los trabajos de la Carta.

La implementación de los asuntos institucionales y territoriales

Respecto a la organización institucional, el acuerdo de paz, en su sección II y durante once artículos, es bastante descentralizador en términos políticos ya que admite el principio de libre administración de los pueblos del norte y prevé ampliar su representación. Podemos comentar que los avances han sido lentos y que el Gobierno debía andarse con suma cautela para implementar las acciones que imponían los acuerdos de paz, debiéndose mover en un delicado equilibrio para no soliviantar a las partes firmantes ni crear un sentimiento de traición entre la población del sur. Esto ha hecho que se hayan producido diversas cancelaciones y retrasos en diversas iniciativas.

El acuerdo distinguía medidas a nivel local y nacional. Respecto a las medidas a nivel local se preveía la constitución de una asamblea regional en cada región elegida por sufragio universal directo. Esta cámara y su presidente, también elegido por sufragio universal directo, debería haberse hecho cargo de diversas competencias que debieran haber sido transferidas del Estado. Junto al ente regional, los acuerdos preveían la existencia de un consejo provincial y un consejo municipal. Además, la organización del nivel estatal debía incluir una estructura periférica encabezada por representantes del Estado en los entes territoriales, a modo de delegaciones y subdelegaciones de gobierno. Su función sería garantizar el interés general y mantener informados a

[43] CONSEIL DE SÉCURITÉ ONU. «Lettre adressée au Président du Conseil lde Sécurité para le Groupe d'experts créé en application de la résolution 2374 (2017) du Conseil de Sécurité sur le Mali». *Documento S/2019/137,* 21 de febrero de 2019, p. 40.

los organismos territoriales de las políticas del Gobierno central. Estos representantes del Estado también velarían para que la legislación emanada de los poderes regionales y locales fuera conforme a la legislación estatal. Dado el cometido sensible de estos representantes, sus cometidos debieran ser formalizados por ley.

La implementación de estas medidas no ha sido fácil ni se ha logrado totalmente. Tras la crisis de seguridad de 2012-13, la prioridad del Gobierno consistió en que los funcionarios de la Administración volvieran a ocupar sus destinos en las regiones norte y centro. Pero la cuestión no era fácil y el Gobierno decidió en verano del 2016 impulsar la celebración de elecciones municipales. La oposición fue manifiesta, en tanto las partes firmantes elevaron un recurso de inconstitucionalidad contra el decreto del Gobierno, alegando que antes de la celebración de las elecciones deberían tomar posesión las autoridades interinas a nivel regional y local. El fallo del Tribunal Constitucional fue favorable al Gobierno que pudo seguir con los preparativos de las elecciones municipales.

En noviembre 2016, por fin, se celebraron las elecciones locales municipales, las primeras desde 2009. Las votaciones se pudieron realizar en el 92 % de los municipios por razones de seguridad[44]. La Coordinadora, sin embargo, consideraba que no eran legítimas.[45]

En paralelo, el Gobierno debía designar las autoridades interinas a nivel regional y local, proceso que también fue lento y costoso, debido a la oposición de las partes y de la situación de seguridad. En mayo 2016, el Gobierno publicaba un decreto y dos días más tarde las partes firmantes del acuerdo suspendían su participación en el Subcomité de Asuntos Políticos e Institucionales denunciando la unilateralidad de las acciones y decisiones del Gobierno. Un mes más tarde se llegaba a un acuerdo entre el Gobierno y las partes para la designación de las autoridades interinas. Como muestra de la tensión que producía el reparto de poder en la designación de autoridades en julio estallaban choques armados entre la Coordinadora y la Plataforma en Kidal, que dejaron 14 víctimas y más de 80 heridos, choques que se

[44] No se pudieron celebrar en 43 municipios del norte y centro del país por razones de seguridad y la ausencia de autoridades en algunos municipios hacía suponer la existencia de fraude electoral. La media de participación fue del 43 % a nivel nacional.
[45] SECRETARIO GENERAL ONU. Informe al Consejo de Seguridad*, Situación de Malí*. Documento S/2017/271. 28 de marzo de 2017.

repetirían a finales de julio y agosto, hasta que conversaciones en Bamako determinaron un alto el fuego. El Gobierno tenía pensado organizar elecciones regionales y de distrito para el primer trimestre de 2017 y las municipales en septiembre de 2016 pero finalmente fueron retrasadas para noviembre.

En octubre de 2016 el Gobierno designaba las autoridades regionales interinas en Gao, Kidal y Tombuctú, primer hito en una serie de nombramientos de altos funcionarios. Un mes más tarde se celebraban las elecciones municipales. Poco a poco, por tanto, se iban impulsando acciones y el Gobierno era optimista, al menos eventualmente, cuestión a la que contribuyó la petición de tres grupos armados escindidos de la Coordinadora, el Movimiento Popular de Salvación del Azawad (MPSA), la Coalición del Pueblo del Azawad (CPA) y el grupo Coordinación Movimientos y Frente Patriótico de Resistencia -2 (CMFPR-2)[46], de integrarse en el proceso de paz. Si uno de los problemas iniciales era lograr la confianza en el proceso de paz, esta petición era una buena señal.

En el primer semestre de 2017 se alcanzan otros éxitos a nivel político que parecían dejar la fase inicial de desconfianza que caracterizaba al año 2016. Para febrero 2017, hubo acuerdos sobre la provisión de autoridades regionales en las cinco regiones del norte (Gao, Kidal, Menaka, Tombuctú y Taudenit). Este proceso resultó complicado y permitió ver la influencia de los grupos firmantes: Kidal, Tombuctú y Taoudenit quedaron bajo la esfera de la Coordinadora, mientras Gao y Menaka quedaban bajo la Plataforma. Sin embargo, la efectiva toma de posesión tuvo distinta suerte. En Gao y Menaka las autoridades tomaban posesión de sus puestos, pero en Tombuctú y Taudenit se pospuso por razones de seguridad hasta finales de abril. En Kidal, hubo disturbios que obligaron a suspender la toma de posesión[47] y hasta noviembre no se pudo realizar. Para junio de 2017, solo el 34 por ciento de los funcionarios en el norte y centro del país ocupaban sus puestos de trabajo. La nota positiva era que en cuatro de estas cinco regiones las autoridades interinas preparaban un plan de acciones prioritarias para sus respectivas regiones.

[46] Grupo escindido del CMFPR que se adhirió temporalmente a la Coordinadora.

[47] La Coordinadora seguía denunciando las acciones unilaterales del Gobierno, que en este caso designó al funcionario un día antes de la toma de posesión y además era próximo a GATIA de la Plataforma. La tensión no quedaría en eso, pues facciones de MAA y elementos de la Coordinadora y de la Plataforma atacaban a un puesto de las FAMA en la región de Tauderni el 5 de marzo durante 5 días, lo cual obligó a la intervención de MINUSMA para rebajar la tensión.

En octubre 2017, el Parlamento aprobaba el Código de Comunidades Territoriales y la Ley de Libre Administración de Comunidades Territoriales, los pilares del proceso de reforma y descentralización del Estado. La Coordinadora consideraba que su alcance era limitado en tanto «solo se limita a la descentralización». Continuando con el impulso de la promulgación de estas leyes, el Gobierno planteaba organizar las elecciones regionales y de distrito para finales de año, pero la oposición amenazaba con boicotearlas si no se implantaban los acuerdos a la vez que se oponían a las leyes de descentralización. Ante esta presión, el Gobierno se vio obligado a ceder y posponer las elecciones hasta abril del año siguiente. Como vemos, todo avance resultaba lento y agotador.

La situación en marzo de 2018 era un claroscuro: todos los puestos regionales interinos estaban ocupados, pero su capacidad real era limitada por falta de medios e infraestructura. A nivel distrito quedaban por ocupar tres en la región Taudenit. El secretario general de la ONU informaba al Consejo de Seguridad de que seguía «gravemente preocupado por la lentitud de la aplicación del calendario»[48].

En junio 2018, el Gobierno en diversos decretos, conocidos como los decretos de junio, creaba las entidades territoriales de las regiones de Taudenit (ley 2018-40) y Menaka (ley 2018-41) con sus distritos y sus 63 municipios, que debían servir para descentralizar competencias y proporcionar servicios básicos. Se nombraban funcionarios para 21 de los 24 distritos de las regiones norte. Sin embargo, en diversas reuniones de la Comisión de Seguimiento del Acuerdo se confirmaba que la autoridad real de los funcionarios era limitada y las partes seguían con su oposición a las leyes de descentralización. De nuevo, avances lentos y complicados.

El gobierno seguía trabajando en nueva normativa sobre descentralización, en concreto sobre la creación de parlamentos regionales que de nuevo provocaba oposición[49]. Para finales de febrero 2019 el Gobierno, a marchas forzadas, tenía preparados

[48] SECRETARIO GENERAL ONU. Informe al Consejo de Seguridad*, Informe Situación en Malí.* Documento S/2019/2017. 5 de marzo de 2019.

[49] Así por ejemplo la simple denominación de los parlamentos regionales era motivo de polémica: el Gobierno quiere denominarlos «Consejos Regionales» frente al término de «Asambleas Regionales» que prefieren las partes, en particular la Coordinadora. También había problemas en cuanto al valor de las decisiones de estos parlamentos: para las partes, sus decisiones no podían ser revocadas por los funcionarios del Estado.

los proyectos de los decretos de transferencia que permitirían consolidar la descentralización de los entes locales a través de delegación de competencias. Sin embargo, la comunidad internacional presionaba: el secretario general de la ONU catalogaba de «profunda frustración» los «persistentes retrasos» en la implementación del acuerdo[50] y el observador independiente consideraba como negativo los retrasos y controversias en la adopción de textos legales y normativos para alcanzar los objetivos del acuerdo[51].

Finalmente, una moción de confianza acababa con el Gobierno. El nuevo primer ministro Boubou Cissé se hacía cargo del Gobierno que para mayo conseguía lo que parece un acuerdo con la oposición y las partes firmantes. Tras el verano 2019 el Gobierno deberá culminar este complicado proceso.

A nivel nacional también existían previsiones en los acuerdos de paz. La representación de los pueblos deberá ser reforzada en el Parlamento, incrementando el número de diputados. También se tendría que revisar el Alto Consejo de Colectividades Territoriales[52], órgano ya creado por la Constitución de 1992, que deberá contar con representación de las élites tradicionales, las mujeres y la juventud.

Los acuerdos en su artículo 6 marcaban el mandato de constituir una segunda Cámara (Senado o Consejo Nacional). Esto es un importante cambio que requeriría una reforma constitucional en tanto la Constitución de Malií prevé una única Cámara, la Asamblea Nacional, según su artículo 25. Precisamente, algunas voces proponen que el Alto Consejo de Colectividades Territoriales sea transformado en esa segunda Cámara.

Pero es evidente, que para impulsar los acuerdos de paz se hace necesario revisar más apartados de la Constitución, no solo la cuestión del senado. Consciente de este problema el presidente ordenaba iniciar los trabajos de revisión constitucional en julio 2016. Sin embargo, las acciones al respecto tampoco han sido fáciles. La persistente denuncia de actitudes unilaterales y falta de inclusividad por parte del Gobierno, forzaban al legislativo a

---

50 SECRETARIO GENERAL ONU. Informe al Consejo de Seguridad*, Informe situación en Malí*. Documento S/2019/207. 5 de marzo de 2019,

51 THE CARTER CENTER. «Rapport de l'Observateur Indépendant, sur la mise en ouvre de l'Accord pour la paix et la réconcliliation au Malu, issu du processus du Alger». Evaluation en 2018. 18 de febrero de 2019.

52 La denominación en los acuerdos es Haut Conseil de Collectivités Territoriales.

comprometerse a oír a las partes en el proceso de revisión constitucional en febrero de 2017[53].

En junio 2017, la oposición recurría los decretos de reforma constitucional ante el Tribunal Constitucional quien aceptaba los argumentos del Gobierno, pero obligaba a modificar algunos artículos. Ante la presión para no modificar la Constitución, el presidente IBK decidía posponer el referendo constitucional en agosto 2017 y la reforma quedaba en estado durmiente. En la visita de altos funcionarios de la Secretaría General de la ONU a principios de diciembre 2018 se considera que la revisión constitucional era un «hito indispensable»[54]. De resultas, se creaba en enero 2019 un nuevo Comité de Expertos y se creaba un mecanismo inclusivo de consultas. Para principios de abril el Comité de Expertos le pasaba el nuevo proyecto de Constitución al presidente IBK quien comenzaba conversaciones con las distintas partes. Debido a la crisis de Gobierno de abril, las acciones del presidente se interrumpieron, pero en mayo se ha alcanzado cierto consenso por lo que, sin duda, la revisión constitucional será una cuestión a impulsar en la agenda del presidente IBK. No olvidemos que el observador independiente en febrero de 2019 identificaba como bloqueo a la implementación del acuerdo el retardo en la adopción de reformas constitucionales.

Los acuerdos también marcaban un reparto de competencias a nivel regional que debía ser legislado por ley estatal. Con cierto retraso, el Gobierno tenía para febrero 2019 un proyecto de decreto de transferencia, como vimos, que permitiría delegar un paquete inicial de competencias a favor de las administraciones regionales y locales. Sin embargo, la crisis de Gobierno de abril 2019 dejó este asunto en la casilla de «pendiente».

Lo mismo podemos decir respecto a la transferencia de créditos y descentralización de cuestiones financieras. Según los acuerdos, las regiones podrán imponer la ratio de impuestos locales y tasas y el Gobierno debería transferir un 30 % de los ingresos a los organismos territoriales para finales de 2018. En el proyecto de decreto de transferencia de febrero 2019, el Gobierno contaba

[53] No obstante, el proyecto de Constitución remitido al Gobierno por el comité de expertos en noviembre de 2016, ya incluía recomendaciones de los grupos firmantes, de representantes de la sociedad civil y de dirigentes tradicionales. Este proyecto ya incluía la constitución de un Senado.

[54] SECRETARIO GENERAL ONU. Informe al Consejo de Seguridad*, Situación en Malí*. Documento S/2017/207. 5 de marzo de 2019.

con legislar sobre la transferencia del 30 % de los créditos. Para marzo se estimaba que se habían transferido solo un 14 % de los ingresos. En resumen, tenemos otro tema que el Gobierno de Boubou Cissé tendrá que impulsar.

Para completar el cuadro político, señalemos la mala imagen de corrupción del Gobierno, que no ayuda a la implantación de los acuerdos. Las violaciones y abusos a los derechos humanos las veremos en otros apartados. Ahora, solo comentaremos que el Índice de Percepción de Corrupción[55] en 2018 alcanzaba 32, evolucionando desde 31 (2017), 32 (2016), 35 (pico en 2015, el año de los acuerdos), 32 (201), 28 (2013), 34 (2012), 28 (2011) que muestran que no hay una mejora sensible en los cuatro años de implementación de los acuerdos de paz.

En resumen, desde el punto de vista político los avances han sido lentos, en un ambiente de marcada oposición tanto por los grupos firmantes como por la oposición política. Importantes asuntos quedan pendientes como la reforma constitucional, la descentralización política y la financiación de los entes regionales. Por su parte, la imagen de corrupción del Gobierno no termina de mejorar en estos cuatro años.

Asuntos de defensa y seguridad

Según los acuerdos, las Fuerzas Armadas y de Seguridad de Malí (FASM) deben incluir personal de todas las poblaciones y etnias. Así mismo, se establecía el principio de monopolio de las fuerzas de seguridad y defensa por parte del Estado, de forma que las FASM dependieran orgánica y jerárquicamente del Estado central. También, se establecía como principio el redespliegue progresivo de las FASM en todo el país.

La cuestión más importante es la relativa al monopolio de la violencia que el Estado no ha podido alcanzar. Siguen existiendo grupos armados de distinta naturaleza (los firmantes de los acuerdos, los grupos terroristas, las milicias de grupos étnicos) y siguen los episodios de violencia.

La violencia originada por los grupos firmantes del acuerdo ha disminuido con el tiempo. En los primeros meses del acuerdo las

[55] El índice de percepción de corrupción mide cómo el público percibe la corrupción de su gobierno en una escala de valores entre 0 (muy corrupto) a 100 (incorrupto) según Transparency International. «Corruption Perception Index 2018».

tensiones entre estas coaliciones eran numerosas.[56] En agosto 2015 se producían las conversaciones en Anefis entre los grupos firmantes que permitían rebajar la tensión. Sin embargo, en verano de 2016 los choques se reanudaban entre las partes, lo cual obligaba a la Comisión de Seguridad a finales de septiembre a imponer limitaciones sobre movimientos de armas pesadas y columnas de más de cinco vehículos a las partes. Para la ONU, la situación de seguridad seguía siendo «precaria»[57]. De nuevo en verano de 2017 se reanudaban los choques entre las partes firmantes en la zona de Kidal. La reunión de la Comisión de Seguimiento del Acuerdo del 11 de julio acordaba un prometedor alto el fuego[58]. La situación era alentadora pues durante 2017 se implementaban las patrullas mixtas en Gao y se planeaba establecerlas en Kidal y Tombuctú. Para el cuarto trimestre de 2018 no se observaban violaciones al alto el fuego ni movimiento de armas pesadas por las partes signatarias[59]. En 2019 tampoco se ha informado de violaciones al alto el fuego, al menos graves, por lo que se concluye que la tensión armada entre los grupos firmantes del acuerdo ha mejorado.

Por el contrario, la amenaza de grupos extremistas y yihadistas está lejos de estar controlada. En el momento de la firma del acuerdo, el protagonismo lo mantenían el MUJAO, Ansar Edine, Al Morabitum y el Frente de Liberación de Macina creado en 2015. Ese mismo año entraba en escena el Estado Islámico en el Gran Sahel (EIGS) de Al Saharawi. Posiblemente, el hito más destacado durante los cuatro años de implementación del acuerdo ha sido la formación de la Alianza JNIM en marzo de 2017[60]. Sus actividades han sido intensas durante los dos años de existencia, atacando a las fuerzas armadas y de seguridad malienses, a MINUSMA, a las fuerzas occidentales, principalmente a los franceses de la operación Barkhane, y a los civiles que colaboran con

[56] La primera violación grave del acuerdo se produjo con la ocupación de Anefis, feudo de la Coordinadora, por parte de la Plataforma el 17 de agosto de 2015, que hizo que la Coordinadora amenazase con abandonar el acuerdo. Con el apoyo de MINUSMA la tensión se bajó y la Plataforma abandonaba la localidad el 7 de septiembre.

[57] SECRETARIO GENERAL DE NACIONES UNIDAS. *Infrome al Consejo de Seguridad sobre la situación en Malí*. Doc. S/2016/1137. 30 de diciembre de 2016.

[58] Fruto de conversaciones entre los grupos firmantes del acuerdo, conocidas como Anefis II.

[59] SECRETARIO GENERAL ONU. Informe al Consejo de Seguridad*, Situación en Malí*. Documento S/2018/866. 22 de septiembre de 2018.

[60] JNIM, ya hemos hablado de esta alianza en el apartado correspondiente al análisis del factor de seguridad y defensa de Malí.

las fuerzas anteriores. Junto al EIGS es el grupo más activo y letal en el país y actúa en el norte y centro de Malí y en las fronteras con Mauritania y Burkina Faso. Estos grupos radicales, que tienen en común el objetivo de acabar con el proceso de paz, han agravado la penosa situación de seguridad en el país, de modo que el número de ataques/incidentes registrados ha aumentado de 183 (año 2016), a 226 (en 2017) a 237 (en 2018)[61]. En noviembre de 2016 el brutal ataque terrorista del hotel Radisson Blu en Bamako, reivindicado por el FLM y Al Morabitum, obligaba al Gobierno a decretar el estado de emergencia[62]. Hoy por hoy, constituyen la amenaza más importante en términos de seguridad para la implementación de los acuerdos de paz.

Respecto a milicias e incidentes entre grupos étnicos, el Gobierno tampoco ha podido imponerse. Ya hemos visto que los conflictos intercomunitarios no son nuevos. En el último trimestre de 2015, se producían choques graves entre el grupo tuareg-daoussa, pro-coordinadora, y los grupos tuareg-imghad, proplataforma; así como entre daoussak y grupos fulani, que causaban al menos cuatro muertos. El representante de NN.UU. en Malí organizaba una reunión en Bamako que conseguía poner fin a las hostilidades con la firma de un acuerdo entre las comunidades tuareg-daoussak y fulani. A finales de octubre, una reunión liderada por MINUSMA en Mopti, concluía con diversas medidas para rebajar tensiones entre grupos ganaderos y grupos agricultores, entre las cuales se establecía el marcaje de itinerarios para los ganados. En febrero 2016, conflictos entre comunidades tuareg-daoussak y fulani provocaban 20 muertos y más de 2.200 desplazados. En marzo de 2016 el secretario general de la ONU hablaba de «riesgo de intensificación de conflictos intercomunitarios»[63]. Para junio de 2016, se empeoraba la situación en el centro del país con enfrentamientos entre comunidades dogón (agricultores) y fulani; también entre bambaras y markas, contabilizándose 30 muertos. En junio de 2017 la violencia se cobraba 39 muertos y obligaba a desplazarse a unos 3.000 civiles.

Aunque se trata de choques ancestrales, en el año 2019 han sido más violentos. En enero se hacía eco de la masacre de Yiv gou

---

[61] SECRETARIO GENERAL DE NACIONES UNIDAS. Informe al Consejo de Seguridad, *Situación en Malí*. Documento S/2019/207. 5 de marzo de 2019.

[62] Estado de emergencia que, en diversos decretos ha sido ampliado hasta 31 de octubre de 2019.

[63] SECRETARIO GENERAL DE NACIONES UNIDAS. Informe al Consejo de Seguridad, *Situación en Malí.* Documento S/2016/281. 28 de marzo de 2016.

con más de 100 muertos. El 23 de marzo se producía la masacre de Ogossagou, región de Mopti, en la que morían más de 150 fulanis por parte de cazadores donzos (etnia dogón). La venganza de los fulani desencadenó una matanza de decenas de dogones en junio. A principios de agosto, durante la visita del primer ministro Boubou Cissé a la región de Mopti, 20 civiles morían en ataques contra dos municipios de la región de Mopti. Lógicamente, las alarmas han saltado.

Desarticular estas milicias no va a ser fácil. A modo de ejemplo, señalamos el caso de la milicia de autodefensa dogón Dan Na Ambassagou. El Gobierno en sesión extraordinaria del Consejo de Ministros del 24 de marzo de 2019 aprobó un decreto ordenando la disolución de este grupo presumiblemente conectado con el ataque del 23 de marzo en Ogossagou. A pesar de la detención de 10 sospechosos y la apertura de una investigación por vía penal, el grupo no se disolvió alegando razones de seguridad. La disolución de milicias es una asignatura pendiente, que costará tiempo y deberá culminarse tarde o temprano. Como hito prometedor a principios de agosto 2019 se anunciaron varios acuerdos de paz entre grupos armados de comunidades dogón y fulani coincidiendo con la visita a las regiones de Mopti y Seguí del Primer Ministro[64]. El alcance real de estos acuerdos se verá en los próximos meses[65].

Los motivos de estas disputas tradicionales suelen ser el acceso a recursos naturales, en particular la preciada agua. Con el cambio climático, la desertización aumenta y, por tanto, las tierras de pastoreo y cultivo disminuyen. Este factor vaticina que este tipo de disputas tenderán a aumentar. Uno de los más agraviados son los grupos fulani, pastoriles y musulmanes, cuya juventud está gravemente expuesta a la captación de grupos yihadistas. En este sentido, lo que realmente puede resultar dramático es la posible fanatización religiosa de los grupos étnicos y sociedad civil en general, pues los grupos extremistas aprovechan estas debilidades para fomentar la violencia. Parece observarse los primeros indicios de una polarización en térmi-

[64] Agencia EFE. «Dos grupos étnicos en centro y norte de Malí firman acuerdos de cese de hostilidades». 6 de agosto de 2019. Disponible en https://www.lavanguardia.com/internacional/20190806/463898763384/dos-grupos-etnicos-en-centro-de-mali-firman-acuerdos-de-cese-de-hostilidades.html. Fecha consulta: 12 de agosto de 2019.

[65] Debe tenerse en cuenta que en agosto de 2018 ya hubo acuerdos de alto el fuego similares.

nos religiosos de los grupos[66]. Los intereses grupales asociados a sus actividades tradicionales (nomadeo frente a sedentarismo; ganaderos frente a agricultores) podrían estar combinándose con el extremismo religioso como catalizador de violencia (musulmanes frente a no musulmanes). Como decimos, la frustración de los grupos pastores que pierden tierras de pastoreo está siendo aprovechada por grupos radicales. Algunos expertos son pesimistas y avisan incluso de la politización de los grupos étnicos musulmanes, cuestión que resultaría bastante inquietante. Si combinamos este factor con el peso demográfico a futuro, concluiremos que el problema no es menor. Angel Losada Fernández, representante especial de la UE para el Sahel, lo resume claramente cuando señala que «la batalla por un islam moderado a nivel mundial se juega, sobre todo, en el Sahel y su desenlace tendrá consecuencias profundas mucho más allá de la región»[67].

Otro de los principios que marcaban los acuerdos era el redespliegue progresivo de las FAMA en todo el país, lo cual debería hacerse de forma sincronizada con la implantación de los procesos de desarme, desmovilización y reinserción (DDR), el mecanismo de coordinación operacional (MCO) y la reforma del sector de seguridad (RSS). Sobre la integración de excombatientes, los acuerdos tenían previsto la integración de aquellos combatientes que cumplieran los requisitos en las unidades de las FASM o bien en la vida civil. Para ello, se debía organizar un Comité Nacional de DDR.

Los acuerdos también preveían el redespliegue de las reconstituidas FASM en el norte del país, a través de mecanismo de coordinación operacional (MCO), por medio de patrullas y actividades conjuntas entre las FAMA y los grupos armados firmantes. Este despliegue debía acometerse de forma que incluyera un número suficiente de personal de las regiones del norte, también en los puestos de mando, para apoyar la consolidación de la confianza y seguridad.

---

[66] Algunos indicios: el presidente del Alto Consejo Islámico Mahmoud Dicko pedía para las elecciones presidenciales de verano de 2018 un «candidato musulmán»; Mahmoud Dicko y destacados líderes religiosos acusaban al PM Maíga de promover valores contrarios al islam. Recordemos que el PM fue fulminado en abril 2019; también se observan tensiones internas en relación con los modelos de islam a implantar: el wahabismo patrocinado por Arabia Saudí choca con sectores menores conservadores.

[67] LOSADA FERNÁNDEZ, Ángel. «El Sahel: un enfoque geoestratégico». *ARI* 95/2018. Real Instituto Elcano, 2 de agosto de 2018.

Pero este redespliegue no podría realizarse si no se disponía de unas FASM capaces o, en el argot del acuerdo, «reconstituidas». Para ello, según los acuerdos, las partes, no solo el Gobierno, debían llevar a cabo una reforma del sector de seguridad (RSS), tomando como base las experiencias de Naciones Unidas y la Unión Africana. Este proceso sería dirigido por el Consejo Nacional de la RSS, con suficiente representación de las distintas comunidades cuyo primer cometido sería asesorar sobre la seguridad nacional.

En estos campos ha habido avances, aunque de nuevo lentos e incompletos. En noviembre 2015, la Coordinadora y la Plataforma proponían 15 lugares para preparar el acantonamiento de los soldados sujetos al proceso DDR y el 31 de diciembre 2015 dos decretos presidenciales establecían la Comisión Nacional DDR y la Comisión Nacional de Integración, cuyos representantes no estarían designados hasta meses más tarde. Para enero 2016 se iniciaban las obras en tres de las bases designadas y para octubre 2016 se disponían de 8 lugares para realizar el proceso DDR.

Pero el proceso marchaba lento. Primero, la designación de miembros de la Comité Nacional DDR. Para septiembre 2016, solamente la Coordinadora había propuesto sus candidatos, cuestión resuelta para octubre, y hasta enero 2017 no se informaba de que la Comisión Nacional empezaba a funcionar, un año después del decreto fundacional.

Para el reclutamiento de personal, no había acuerdo en el número de miembros ni en los criterios de selección. En abril de 2016 la Coordinadora proporcionaba un listado de 18.000 combatientes candidatos para reintegrarse, lo cual chocaba con las previsiones del Gobierno limitadas a 6.000 combatientes. Para julio de 2017 la Comisión Nacional admitía para el proceso a los desertores de las FASM desde 2012, excombatientes de los grupos armados firmantes del acuerdo y miembros de milicia local; no obstante, terminaba el año y los desacuerdos seguían: el Gobierno quería un proceso para 5.000 soldados, mientras las partes admitían entre 10.000 a 14.000. Los retrasos seguían y tan solo se mejoraba la *force protection* de las 8 bases designadas para implementar el proceso. Hasta mayo 2018 la Comisión Nacional DDR no finalizaba la inscripción de excombatientes de los grupos firmantes y se iniciaba la de excombatientes de grupos armados no signatarios.

La falta de avances concretos hizo que la comunidad internacional presionara y se iniciara un proceso acelerado en noviembre 2018 en Gao, Kidal y Tombuctú. Para febrero 2019, la Comisión Nacional

DDR pre-registró un total de 36.000 combatientes, de los cuales se esperaba que unos 17.000 pudieran cumplir con los requisitos. Se calculaba que unos 1.840 pudieran integrarse en las FASM, que unos 2.000 se integrasen en otros puestos de seguridad como aduanas o guardabosques… y que el resto se integrara en puestos civiles. Con tales números se corría el riesgo de que el proceso DDR muriera de éxito: se asomaba la picaresca que se había querido evitar. Actualmente, el proceso acelerado sigue en marcha, pero siguen desacuerdos sobre el número total, al empleo militar a adquirir una vez integrados o las pensiones de desertores muertos, entre otros. Para mayo 2019 más de 1.662 excombatientes de los grupos firmantes y otros grupos armados y 600 exmiembros de las FAMA estaban alistados para realizar un período de instrucción militar de tres meses e integrarse en las unidades[68]. En definitiva, se considera que el proceso acelerado de noviembre de 2018 ha permitido impulsar un proceso que estaba ralentizándose. No obstante, el proceso genérico sigue pendiente de implementarse. Sobre éste, el observador independiente señalaba en su último informe de abril de 2019 que un número excesivo de candidatos podría poner en riesgo el mismo proceso[69].

En cuanto al mecanismo MCO la situación avanza lentamente, pero avanza. En noviembre 2015 la primera patrulla, más simbólica que operativa, de la Coordinadora se sumaba a un convoy de las FAMA y de la Plataforma en Anefis. Pero habría que esperar hasta febrero 2017 para que las primeras patrullas mixtas se iniciaran en Gao. Por desgracia, su mala conducta y falta de disciplina provocaban el descontento de la población. A finales del año 2017, el Gobierno siempre cauteloso, autorizaba el envío de armamento pesado a las patrullas mixtas de Gao y se aprobaban algunas medidas de coordinación tales como llevar banderolas y distintivos. Eran signos esperanzadores. Además, algunos grupos armados no signatarios ya habían solicitado formar parte del proceso, buen indicio[70]. Tras Gao, en 2018 se iniciaba el proceso MCO en Kidal y Tombuctú. En septiembre, 346 efectivos estaban preparados, el 50 % de lo previsto, y en marzo 2019 se informa-

[68] SECRETARIO GENERAL DE LA ONU. Informe al Consejo de Seguridad*, Situación en Malí*. Documento S/2019/454. 31 de mayo de 2019.

[69] «Report of the Independent Observer, Observations on the Implementation of the Agreemento on Peace and Reconciliation in Mali, Emanating from the Algiers Process». *The Carter Center.* April 2019.

[70] En octubre 2016 elementos de los grupos MPSA y CMFPR-2 se presentaron en la oficina local del MOC en Gao para exigir participar en el proceso y amenazar con no aceptar el mecanismo si no se contaba con ellos.

ba de patrullas también en Tombuctú. Actualmente, el proceso está en marcha en las tres ciudades con ciertas limitaciones: en Kidal y Tombuctú, siguen faltando efectivos; no disponen de armas pesadas, lo cual les daría operatividad real[71]. En resumen, un proceso que avanza, pero lentamente. Sería deseable que las patrullas tuvieran operatividad real y pudieran implantar el poder del Estado en el centro y norte del país.

En cuanto a la reforma del sector de seguridad, para julio de 2018, tres años después de la firma de los acuerdos de paz, se aprobó una Estrategia Nacional para la Reforma del Sector de la Seguridad, que trataba de coordinar los distintos esfuerzos y que preveía varias líneas de actuación: la elaboración de un concepto y un plan para la reconstitución de las fuerzas de defensa y de seguridad mediante la integración de los combatientes que reunieran los requisitos previstos; el plan de despliegue de las fuerzas de defensa y de seguridad en las regiones septentrionales; el establecimiento de la policía territorial y la creación de unidades antiterroristas en el marco de las fuerzas de defensa y seguridad reconstituidas.

Sin embargo, hoy por hoy, la presencia de las FAMA es limitada en el centro y norte del país. Ya hemos visto cómo las patrullas mixtas se desplegaron en Gao, Tombuctú y Kidal, con carencias de material pesado. En la región de Mopti se informa de algo más de 1.300 efectivos en marzo de 2019[72], despliegue que se incrementaba tres meses más tarde hasta superar los 3.200 efectivos de las FASM en el norte y centro del país[73]. Cifras insuficientes para controlar el territorio y la población. Una cuestión clave para poder desplegar es la verdadera capacidad de las Fuerzas Armadas y de Seguridad malienses. Sin unas fuerzas capaces ni habrá monopolio de la violencia ni habrá implantación del Estado. El secretario general de la ONU ya lo advertía en septiembre de 2016 cuando señalaba que el redespliegue de las FASM «depende de la capacidad para adquirir equipo y preparación[74]». Y hoy por hoy, sus capacidades siguen siendo limitadas[75].

---

[71] A modo de ejemplo, las patrullas en Mopti no fueron capaces de proporcionar seguridad durante la campaña de las elecciones presidenciales del verano de 2019.

[72] SECRETARIO GENERAL ONU. Informe al Consejo de Seguridad, *Situación en Malí.* Documento S/2016/281. 28 de marzo de 2016.

[73] SECRETARIO GENERAL ONU. Informe al Consejo de Seguridad*, Situación en Malí*. Documento S/2019/454. 31 de mayo de 2019.

[74] Informe ONU. Sept. 2016.

[75] En marzo 2019 el Gobierno creaba un Grupo de Operaciones Especiales en el Ejército de Tierra.

La creación de la Fuerza G5 Sahel en 2017 puede ser un complemento a las limitadas capacidades de las FAMA. Sin embargo, la Fuerza G5 está en desarrollo y sus capacidades son también limitadas, por lo que necesitarán de apoyo de la comunidad internacional[76].

En cuanto a la policía territorial, los acuerdos ordenaban su creación y que dependieran de los entes territoriales. El establecimiento de una fuerza de policía territorial se impulsó en diciembre 2018. Las partes convinieron en ponerla bajo la autoridad de funcionarios locales elegidos de conformidad con el Código de las Colectividades Territoriales de octubre de 2017. Decidieron también que habría un mínimo de 30 agentes por municipio que desempeñarían funciones de policía municipal (aplicación de la ley, control del tráfico, asistencia a las autoridades fiscales) y que, al mismo tiempo, estarían a disposición de los entes regionales y provinciales. Se está elaborando legislación sobre la policía territorial que se espera tener a punto para 2020[77].

Otro tema preocupante sobre las capacidades de las FAMA es su prestigio que conecta con la falta de ejemplaridad y los abusos que se denuncian. Las acusaciones alcanzan diversas situaciones: colaboración con bandas para robo de vehículos o combustible; violaciones de derechos humanos y del derecho humanitario, relacionadas con operaciones antiterroristas, en las que se denuncia la desaparición de combatientes, falta de procedimiento en los interrogatorios o incluso tortura; también se acusa de apoyos con los mismos grupos terroristas[78]. Como muestra, las FAMA han tenido que realizar investigaciones para aclarar incidentes graves como la muerte de 12 sospechosos en Dourra en abril de 2018, otros 12 en Boulikess en mayo 2018 o 25 en Nantaka en junio 2018[79]. Las FAMA también han sido acusadas de connivencia con los grupos armados dogones. Sin FASM neutrales no habrá avances. La policía tampoco escapa de denuncias sobre corrupción policial tales como tra-

[76] En enero 2019, la Fuerza Conjunta G5 Sahel reanudaba las operaciones después de 6 meses inactivos por falta de financiación.

[77] SECRETARIO GENERAL ONU. Informe al Consejo de Seguridad*, Situación en Malí.* Documento S/2019/207. 5 de marzo de 2019.

[78] «World Report Mali 2019». *Human Rights Watch.*

[79] «World Report Mali 2019». *Human Rights Watch.*

picheo de multas de tráfico a cambio de dinero[80], detenciones ilegales[81]…. Si no se acaban con estas actividades irregulares, impropias de un Estado de derecho, no se podrá avanzar en la implementación de los acuerdos de paz y en la buscada reconciliación.

En resumen, podemos concluir que la implementación de los acuerdos de paz, desde el punto de vista de seguridad, ha avanzado, pero tiene importantes cuestiones pendientes En primer lugar, la situación de seguridad se está deteriorando[82]. Tras una fase de desconfianza entre las partes firmantes, con episodios de grave violencia, se alcanzaba una distensión entre estos grupos; actualmente, durante el año 2019, la violencia intercomunitaria ha tomado el protagonismo, alentada por grupos yihadistas que buscan explotar a los grupos más agraviados. El alcalde Douentza, lo expresó claramente al primer ministro Boubou Cissé el pasado 8 de julio de 2019 durante la vista que de cinco días a la región de Mopti, quien subrayaba el recrudecimiento de la inseguridad en el distrito de Douentza y su ola de desplazados internos, que buscan refugio en la ciudad, mientras solicitaba víveres y material de apoyo a los miles de desplazados que se encuentran en la ciudad. Y el secretario general de la ONU señalaba que la situación seguía «inestable en el norte y continúan deteriorándose en el centro y región de Koulikoro»[83]. En segundo lugar, el Gobierno debería continuar impulsando los procesos DDR, MOC y RSS que, poco a poco, van avanzando; y tomar medidas serias para evitar denuncias de violaciones de derechos humanos. En definitiva, la violencia no cesa y sin seguridad no hay Estado.

Desarrollo socioeconómico, social y cultural

Los acuerdos de paz, a lo largo de 7 artículos de la sección IV, también impulsan una descentralización económica de forma similar a la política que cuenta con un importante componente de apoyo

[80] US DEPARTMENT OF STATE. «2018 Country Report on Human Right Practices: Mali». March 13, 2019.

[81] US DEPARTMENT OF STATE. «2018 Country Report on Human Right Practices: Mali». March 13, 2019.

[82] El número de ataques terroristas a las FASM, fuerzas internacionales y población civil ha aumentado: 183 en 2016; 226 en 2017; 237 (contabilizados hasta 3 marzo 19). Fuente: SECRETARIO GENERAL ONU. Informe al Consejo de Seguridad*, Situación en Malí.* Documento S/2019/207. 5 de marzo de 2019.

[83] SECRETARIO GENERAL ONU. Informe al Consejo de Seguridad*, Situación en Malí.* Documento S/2019/454. 31 de mayo de 2019.

internacional a través de diversas instituciones. Los acuerdos de paz preveían la creación de una zona de desarrollo para las regiones del norte (artículo 33), con un Consejo Consultivo Interregional compuesto por representantes de las asambleas regionales relevantes que tendrían cometidos para acelerar el desarrollo socioeconómico local. Los acuerdos marcaban que el Gobierno debía elaborar una estrategia específica de desarrollo (artículo 34) consensuada por las partes para apoyar el desarrollo socioeconómico en la zona de desarrollo y que sería financiada por un fondo de desarrollo sostenible, dotado con apoyo de la comunidad internacional. El objeto de esta estrategia sería lograr el desarrollo de las regiones del norte de forma que alcancen el mismo nivel económico que el resto del país en los siguientes 10/15 años.

Los acuerdos también preveían invitar al Banco Mundial, el Banco Africano de Desarrollo y al Banco de Desarrollo Islámico, a otras instituciones internacionales y a los representantes de la zona norte a participar en el proceso. En concreto, se marcaba la organización de una conferencia de donantes (artículo 36) a los dos meses de la firma de la estrategia específica de desarrollo. Esta conferencia formalizaría la constitución del fondo de desarrollo sostenible que serviría de mecanismo de financiación de la estrategia.

¿Y cómo se encuentra la situación después de cuatro años? Podemos decir que el desarrollo socioeconómico de las regiones del norte y centro sigue siendo una asignatura pendiente del Gobierno y todo ello a pesar de que el crecimiento económico de Malí sigue siendo positivo y se mueve en torno al 5 % con una inflación contenida.

Para analizar estos avances debemos recordar las vulnerabilidades de Malí en el campo económico. El primero la inseguridad del país. El dinero es cobarde y en Malí la inseguridad afecta a las zonas en conflicto. Por tanto, sin seguridad, poco desarrollo económico podemos esperar. Tampoco es positivo el impacto de las rivalidades entre comunidades, en particular los choques de pastores contra agricultores en la región centro.

Destacábamos, también como vulnerabilidad, que la economía depende de la producción agrícola subordinada totalmente a la climatología. La sequía y el cambio climático es una vulnerabilidad que sigue amenazando al país. Un año después de los acuerdos de paz, en septiembre 2016, tres millones de personas se encontraban en situación de inseguridad alimentaria y 420.000 necesitaban asistencia alimentaria inmediata. Para

diciembre de 2016, las inundaciones estacionales del río Níger afectaban a 18.000 paisanos, principalmente en Mopti y en Tombuctú. Dos años después de los acuerdos, en junio 2017 debido a las inundaciones, sequías y la inseguridad la cifra de personas en situación de inseguridad alimentaria alcanzaba los 3,8 millones, cifra que llegaba a 5,2 millones en septiembre 2018 por una mala temporada de lluvias. En estas fechas las inundaciones habían afectado a 70.000 personas entre mayo y septiembre, frente a las 11.000 personas del mismo período en 2017. Deducimos, por tanto, que el país sigue siendo vulnerable a las sequías y que sería deseable impulsar mecanismos de irrigación.

Pasemos al desarrollo de las regiones norte, principalmente, y centro. Recordemos que, en el momento de la firma del acuerdo de paz, la reivindicación genérica de los tuaregs y los grupos firmantes era la sensación de abandono por parte de la capital. Los avances en el norte han sido lentos y advertimos que la eficiencia de las dotaciones económicas del Gobierno es discutible, aunque en el año 2019 se han tomado una serie de medidas, por fin, que nos dan cierta esperanza. En octubre de 2015, en París, tuvo lugar la Conferencia Internacional para la Recuperación Económica y el Desarrollo de Malí auspiciada por la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico, la esperada «Conferencia de Donantes», que preveía recaudar un total de 3.200 millones de euros para el período 2015-17, de los cuales 700 millones irían directamente para la región del norte. En esta misma conferencia, el Gobierno de Malí presentó las principales directrices del proyecto de Estrategia de Desarrollo del Norte y anunciaba la futura creación del Fondo de Desarrollo Sostenible con 450 millones de euros para el período 2016-18. Para marzo 2016, sin embargo, no se había ultimado la Estrategia de Desarrollo ni el Plan Nacional de Respuesta a Emergencias derivado[84]. La situación seguía estancada a finales de 2016, por lo que el secretario general de Naciones Unidas afirmaba que seguía «preocupado por la limitada disponibilidad de servicios sociales básicos en el norte y centro del país»[85].

No podemos decir que las ayudas no llegaran, pero no tenemos claro la eficiencia de las medidas tomadas por el Gobierno. Así,

[84] SECRETARIO GENERAL ONU. Informe al Consejo de Seguridad, *Situación en Malí.* Documento S/2016/281. 28 de marzo de 2016.

[85] SECRETARIO GENERAL ONU. Informe al Consejo de Seguridad, *Situación en Malí.* Documento S/2016/1137. 30 de diciembre de 2016.

en la presentación de los presupuestos de 2019, en septiembre de 2018 se preveía un crecimiento económico del 5 % de nuevo[86] y se informaba de que 3.000 millones de dólares, de un total de 4.240 recibidos de la Conferencia de Donantes de octubre de 2015 de París, habían sido repartidos por el gobierno en beneficio del desarrollo del país, incluyendo las regiones del norte que habían recibido aproximadamente un 40 %[87].

Por fin, para enero 2019 el gobierno creaba el Fondo de Desarrollo Sostenible como garantía de la Estrategia Específica al Desarrollo de las Regiones del Norte y en marzo el gobierno presentaba un borrador de decreto para la creación de la Zona de Desarrollo En mayo de 2019, el secretario general de la ONU recomendaba encarecidamente la creación de esta Zona de Desarrollo Económico para el Norte[88]y en julio de 2019, la ONU señalaba «que la falta de financiación era el principal freno a la respuesta humanitaria»[89].

Los acuerdos, en su artículo 39, también establecían medidas para impulsar el área de educación y cultura[90]. Desde la firma de los acuerdos existen numerosas iniciativas de carácter cultural por parte del gobierno y apoyadas por MINUSMA. Sin embargo, de nuevo la inseguridad ha afectado al país, en concreto a la enseñanza. En marzo de 2017, casi dos años después de los acuerdos de paz, la huelga de profesores universitarios y las protestas de los alumnos denunciaban que las condiciones de trabajo no eran las adecuadas. Otro dato revelador es el alto número de centros escolares que siguen cerrados por razones de seguridad. En septiembre de 2015, comienzo de año académico tras la firma de los acuerdos, 288 escuelas no estaban abiertas al comenzar el curso y se denunciaba su empleo en algunos casos para fines mi-

[86] SECRETARIO GENERAL ONU. Informe al Consejo de Seguridad, *Situación en Malí.* Documento s/2018/866. 22 de septiembre de 2018.

[87] SECRETARIO GENERAL ONU. Informe al Consejo de Seguridad, *Situación en Malí*. Documento S/2018/1174. Diciembre de 2018.

[88] SECRETARIO GENERAL ONU. Informe al Consejo de Seguridad, *Situación en Malí.* Documento S/2019/454. 31 de mayo de 2019.

[89] OCHA. *Rapport de Situation*. 25 juil 2019. Disponible en https://reports.unocha,org/fr/country/mali. Consulta documento: 31 de julio de 2019.

[90] Entre estas medidas destacamos: adaptación de programas de enseñanza a la situación socioeconómica de cada región; promoción de lenguas locales; fortalecimiento de la educación primaria y secundaria; creación de instituciones de educación superior; creación de centros culturales y museos; promocionar la cultura regional en sus niveles locales, nacionales e internacionales.

litares[91], cifra que se elevaba a 296 un año más tarde (septiembre 2016), y a 735 en septiembre de 2018[92]. En marzo 2019 se informaba de 827 escuelas cerradas, lo que afectaba a 244.000 niños, por razones de inseguridad o por presión por no realizar prácticas religiosas (como llevar velo). En fin, la cuenta suma y sigue: en mayo de 2019 se hablaba de 953 escuelas cerradas en las regiones del norte y centro.

Reconciliación, justicia y asuntos humanitarios

Sobre reconciliación, justicia y asuntos humanitarios los acuerdos incluían dos capítulos en la sección V. El primer capítulo versaba sobre reconciliación y justicia del que destacamos el mandato de creación de la Comisión de la Verdad, Justicia y Reconciliación (CVJR) y de constitución de un Comisión Internacional de Investigación con el cometido de investigar los crímenes de guerra, crímenes contra la humanidad, genocidio, delitos sexuales y otros delitos graves de las leyes internacionales, derechos humanos (DDHH) y derecho internacional humanitario (DIH).

En agosto de 2015, apenas dos semanas tras la firma de los acuerdos de paz, el gobierno designaba a Ousmane Oumarou Sibidé como presidente de la Comisión de la Verdad, Justicia y Reconciliación, cuestión criticada tanto por la Coordinadora como la Plataforma por no haber sido consultados. Hasta enero 2017 no comenzaba a tomarse declaración a las víctimas y se creaba la Comisión Internacional de Investigación[93]. El trabajo realizado por la Comisión de la Verdad es encomiable pero la ausencia de representantes de las víctimas podría afectar a sus conclusiones[94]. El observador independiente también es crítico y señala que la aproximación de la Comisión es social e histórica pero que no es clara en cuanto a la denuncia a los autores de los crímenes[95]. En cualquier caso, habrá que esperar para ver sus conclusiones y recomendaciones.

---

91 SECRETARIO GENERAL ONU. Informe al Consejo de Seguridad, *Situación en Malí.* Documento S/2015/1030. 24 de diciembre de 2015.

92 Cifras para colegios en las regiones de Gao, Menaka, Kidal, Tombuctú, Mopti y Segú, según los informes del secretario general ONU al Consejo de Seguridad sobre Malí.

93 Se espera que sus resultados se remitan al secretario general de la ONU para octubre de 2019.

94 En refuerzo de esta impresion véase Human Right Watch, World Report Mali 2019.

95 The Carter Center, Report of the Independent Observer, Observations on the Implementation of the Agreement on Peace and Reconciliation in Mali, Emanating from the

Sobre reconciliación y justicia, se debe destacar que los acuerdos de paz incluían la previsión de no conceder amnistía para los autores de crímenes de guerra, crímenes contra la humanidad y violaciones graves de derechos humanos, que incluían violencia ejercida contra la mujer y niños. Este apartado está resultando especialmente sensible para no decepcionar a los agraviados.

En marzo 2016, las acciones realizadas se consideraban limitadas por la inseguridad, dificultades para investigar, falta de recursos para los jueces, que tenían que soportar, incapaces, liberaciones arbitrarias de detenidos[96]. Un punto favorable fue el inicio del juicio contra el general Amadou Haya Samogo y otros 17 miembros de los Servicios de Seguridad de Malí que, sin embargo, sería suspendido varias veces en 2016 por falta de garantías procesales y que hoy por hoy sigue pendiente. En junio 2016, la Revisión Estratégica del DPKO señalaba los «escasos progresos» en el campo de la reconciliación y justicia y recomendaba seguir con acciones contra la impunidad. En septiembre 2017, la ONU prohibía viajar y congelaba los activos de personal que sea designado como amenaza a la paz, seguridad y estabilidad en Malí[97], hito positivo en apoyo al gobierno de Bamako. En mayo 2018 el gobierno elaboraba un proyecto de Ley de Consenso Nacional al que se opusieron organizaciones de derechos humanos que pedían su revisión. Tras varios aplazamientos y presión internacional[98], el gobierno anunciaba en marzo 2019 que el proyecto de ley podía ser debatido en el Parlamento. Por fin, en julio 2019, el Parlamento aprobaba la Ley 2019-042 de Consenso Nacional[99] cuyo artículo 3 señalaba los delitos sometidos a amnistía y en el artículo 4 los crímenes graves excluidos. Como era de esperar algunas organizaciones muestran su disconformidad y la prensa maliense debate sobre la próxima liberación del general Sanogo.

Como resumen, vemos que en este dominio se suceden avances con dificultades. Las víctimas no ven contundencia en las acciones del gobierno. Por su parte, el gobierno debería aclarar los

Algiers Process, April 2019.

96 SECRETARIO GENERAL DE LA ONU. Informe al Consejo de Seguridad, *Situación en Malí*. Documento S/2016/281. 28 de marzo de 2016.

97 CONSEJO DE SEGURIDAD ONU. Resolución 2374 de 2017.

98 Véanse: HUMAN RIGHTS WATCH, «World Report Mali 2019» y the Carter Center, «Report of the Independent Observer, Observations on the Implementation of the Agreement on Peace and Reconciliation in Mali, Emanating from the Algiers Process», April 2019.

99 Loi de Entente National o LEN.

objetivos de la Comisión de la Verdad y dar pasos firmes para hacer cumplir la Ley de Consenso Nacional y hacer ver a la ciudadanía y a las víctimas que no va a dejar impunes los delitos graves cometidos.

En cuanto al poder judicial, el gobierno se comprometía en los acuerdos de paz a revisar el sistema judicial (artículo 47) y en particular tener en cuenta la figura de los cadis, una especie de juez de paz local, teniendo en cuenta las peculiaridades culturales, religiosas o tradicionales. De nuevo, la inseguridad es el problema que ha impedido al poder judicial llegar a todo su territorio y de nuevo las medidas del gobierno han sido lentas. Pasados dos años de la firma de los acuerdos, en septiembre de 2017, tras el incremento de tensión del verano, las partes firmaban un documento de cese de hostilidades en el que se admitía que los cadis juzgaran los crímenes del personal de los grupos armados signatarios desde 2017. El proyecto del gobierno sobre la reforma judicial fue planteado en 2015 y su intención era aplicarlo en 2018 pero no llegó a buen término y se encuentra hoy por hoy estancado. El gobierno ya trabaja en una reforma del sector para el período 2019-2023 que aún no se ha hecho público. En fin, en febrero 2019, las asociaciones de jueces se quejaban por las precarias condiciones de seguridad tras la muerte violenta del presidente del Tribunal de Justicia de Niono en la región de Segú. Del mismo modo, la falta de seguridad en la zona norte empuja a muchos funcionarios (jueces, secretarios…) a abandonar sus puestos[100]. Cuatro años tras la firma de los acuerdos, la realidad es que la reforma del sistema judicial se encuentra paralizada. En palabras del observador independiente se trata «sin duda del húerfano de la implementación» del acuerdo.[101].

El segundo capítulo de la sección V de los acuerdos de paz, versa sobre las cuestiones humanitarias. Los acuerdos obligan a las partes a crear las condiciones necesarias para facilitar un rápido retorno, repatriación, reintegración y reinserción de los desplazados y refugiados. La situación humanitaria en general es precaria debido a las condiciones de seguridad, las condiciones geográficas y, en parte, por la actitud de las Fuerzas de Seguridad y Defensa de Malí.

[100] HUMAN RIGHT WATCH, *World Report Mali 2019*.

[101] THE CARTER CENTER. «Report of the Independent Observer: Observations on the Implementation of the Agreement on Peace and Reconciliation in Mali, Emanating from the Algiers Process». April 2019.

En cuanto a desplazados y refugiados, las cifras no se reducen desde la firma de los acuerdos. Para el verano de 2015, se contaban más de 102.000 desplazados y más de 137.000 refugiados en los países vecinos: Burkina Faso, Mauritania y Níger. En mayo de 2016, un año más tarde, las cifras se mantenían en 52.000 desplazados y unos 145.000 refugiados. En septiembre de 2017, se cifraban en 55.400 desplazados y casi 150.000 refugiados. En junio de 2018 se disparaban las alarmas: los desplazados se mantenían en 60.000 pero los refugiados superaban los 590.000. En mayo 2019 los desplazados ya subían a más de 106.000 superando las cifras de las fechas de la firma de los acuerdos. El mayor número de desplazados afecta a Mopti (más de 45.000) y Segú (más de 15.000)[102]. Además, los refugiados malienses en el extranjero se quejan de que no están suficientemente informados de los planes del gobierno para repatriarlos[103].

El problema de malnutrición tampoco se consigue solventar[104]. En marzo 2019, el secretario general de la ONU se lamentaba de que la situación humanitaria fuera «alarmante»[105]. En julio 2019 la oficina OCHA estimaba en 550.000 las personas en situación de inseguridad alimentaria grave, 100.000 más que hace cuatro años[106].

Los abusos y violaciones a los derechos humanos no cesan[107]. Las denuncias incluyen ejecuciones sumarias, detenciones ilega-

---

102 Cifras obtenidas de los informes sobre situación de Malí, del secretario general ONU al Consejo de Seguridad.

103 THE CARTER CENTER. «Report of the Independent Observer, Observations on the Implementation of the Agreement on Peace and Reconciliation in Mali Emanating from the Algiers Process». April 2019.

104 En septiembre 2015, más de tres millones de personas se encontraban en situación de inseguridad alimentaria, de los cuales 450.000 en situación grave. Dos años después de la firma de los acuerdos de paz, en junio 2017, 3,8 millones de ciudadanos se encontraban en situación de inseguridad alimentaria por las inundaciones, sequía e inseguridad y 1,2 millones de almas tenían acceso limitada a agua potable en la mayor parte del norte y centro del país. En septiembre 2018, se calculaba que 5,2 millones de personas necesitarían ayuda vital y protección. Cifras obtenidas de los informes sobre la situación en Malí del secretario general ONU al Consejo de Seguridad.

105 SECRETARIO GENERAL ONU. Informe al Consejo de Seguridad, *Situación de Malí*. Documento S/2018/262. 20 de marzo de 2019.

106 OCHA. *Mali Rapport de Situation*. 25 julio 2019.

107 Salvo mención específica, los datos indicados en este párrafo se refieren al trimestre anterior de la fecha que se señale. Los datos se han obtenido de los informes sobre la situación en Malí del secretario general de la ONU al Consejo de Seguridad durante el período de marzo 2015-mayo 2019. En junio de 2015, se denunciaban 23 casos de violencia sexual, reclutamiento de niños por parte de grupos armados prin-

les, violencia sexual, reclutamiento de niños, tortura, malos tratos, numerosos ataques a agentes humanitarios…

Mención aparte y preocupante son las violaciones de las propias fuerzas de seguridad y defensa de Malí[108]. En septiembre de 2015, recién firmados los acuerdos de paz, se denunciaban tortura, malos tratos y ejecuciones sumarias por parte también de las FASM. En diciembre de 2015, 157 personas eran detenidas ilegalmente. En diciembre de 2016 se detenía ilegalmente a 23 ciudadanos. En septiembre de 2018, se informaba de cuatro posibles casos de ejecuciones extrajudiciales. Algunas organizaciones también denuncian los abusos de las fuerzas de seguridad del Estado como *Human Rights Watch* que en su informe para el año 2018 afirmaba que habían aumentado significativamente[109].

Podemos concluir que la situación humanitaria no mejora en Malí con la implantación de los acuerdos de paz. Algunas organizaciones también son críticas. El secretario general de Naciones Unidas señalaba en septiembre 2018[110] y marzo de 2019[111] que

---

cipalmente en las regiones de Gao y Tombuctú, 30 incidentes contra actividades de ayuda humanitaria. En mayo 2016, se denunciaban 96 casos de abusos y violaciones graves a los derechos humanos que afectaban a 131 víctimas. En septiembre 2016, se denunciaban 117 abusos y violaciones graves que afectaban a 202 víctimas y la ayuda humanitaria se proporcionaba de forma limitada por las lluvias y la inseguridad. En marzo 2017 se denunciaban 74 casos de violación/abusos de los DDHH que afectaban a 204 víctimas. En el primer semestre de 2017 se tenía conocimiento de 1.368 casos de violencia de género. En junio 2018, se denunciaban el mayor número de violaciones/abusos con un pico de 344 casos para comenzar un descenso hasta 74 casos en mayo de 2019, cuestión positiva. Sin embargo, el número de víctimas afectadas no decrece. El pico se informó en septiembre 2018 con 518 víctimas, pero en marzo y mayo 2019 se informaba de 422 y 410 víctimas respectivamente.

108 Salvo mención específica, los datos indicados en este párrafo se refieren al trimestre anterior. Los datos se han obtenido de los informes sobre la situación en Malí del secretario general de la ONU al Consejo de Seguridad durante el período de marzo 2015-mayo 2019. En marzo de 2017, se denunciaban 47 casos de detención ilegal y hasta 14 violaciones sexuales por parte de las FASM. De las 74 violaciones o abusos a los derechos humanos denunciados en marzo 2017, 38 casos eran contra las FAMA y en junio 2017 43 casos de 68 abusos/violaciones también. En marzo de 2018 se siguen denunciando detenciones ilegales por parte de las FSDM y en junio 2018 ejecuciones sumarias y abusos. En mayo 2018 elementos de las FSDM y de la fuerza G5 Sahel son investigados por la muerte de 19 civiles en Boulikoro.

109 HUMAN RIGHTS WATCH. *World Report Mali 2019*.

110 SECRETARIO GENERAL ONU. Informe al Consejo de Seguridad, *Situación Malí*. Documento S/2018/541. 6 de junio de 2018.

111 SECRETARIO GENERAL ONU. Informe al Consejo de Seguridad, *Situación Malí.* Documento S/2018/262. 20 de marzo de 2019.

la situación de los derechos humanos era «alarmante» y en mayo 2019 «que seguía siendo un problema serio»[112]. Por su parte, el Centro Carter en abril de 2019 identificaba la ausencia de un mecanismo de diálogo entre las partes firmantes para permitir el acceso de ayuda humanitaria como uno de los obstáculos a la implantación del proceso de paz[113].

En resumen, la situación de la implementación de los acuerdos de paz de 2015 no es alentadora. Numerosos aspectos quedan pendientes como la reforma constitucional, la descentralización del estado o las medidas de justicia y reconciliación, sin olvidarnos del asunto clave de implantar la autoridad del estado en todo el territorio.

España: retos y oportunidades

Introducción

Una vez analizada la situación de la implementación de los acuerdos de paz de Malí, sería conveniente estudiar la parte que afecta a los intereses de España. Para ello vamos a repasar las principales acciones y herramientas de España en el país. Analizando sus fortalezas y debilidades, podremos ver las oportunidades en beneficio de los intereses de España. Todo ello teniendo en cuenta lógicamente, los intereses de la Unión Europea y su joven Servicio de Acción Exterior.

Antecedentes

Los expertos suelen señalar la crisis de los cayucos de 2005 como fecha en la que la opinión pública comenzó a tomar conciencia del Sahel como entidad geoestratégica y las migraciones asociadas a la región. En 2005 se aprobaba la *Estrategia de la UE para África* que sobre la base del binomio desarrollo-seguridad, se estructuraba en cuatro ejes: desarrollo y gobernanza; política y diplomacia; seguridad y derecho; y lucha contra el extremismo violento y radicalización. En 2006, España elaboraba su *Plan África* y abría

[112] SECRETARIO GENERAL ONU. Informe al Consejo de Seguridad, *Situación Malí.* Documento S/2019/ 454. Mayo 2019.

[113] THE CARTER CENTER. *Report of the Independent Observer, Observations on the Implementation of the Agreement on Peace and Reconciliation in Mali Emanating from the Algiers Process*. April 2019.

la Embajada española en Bamako. En 2007 la UE elaboró el documento *De El Cairo a Lisboa: la asociación estratégica UE-África*. A nivel nacional el gobierno español firmó el Acuerdo Maro de Cooperación con Malí. En 2009, Malí abrió su embajada en España.

En 2011, se aprobaba la *Estrategia de la UE para la Seguridad y el Desarrollo en el Sahel* que incluía cuatro objetivos estratégicos: el desarrollo; la buena gobernanza; la seguridad política; y lucha contra el extremismo violento.

En 2013, se designaba al diplomático español Ángel Losada Fernández como representante de la UE para el Sahel con el cometido de coordinar los esfuerzos de la Unión en la región. En marzo de 2015, el Consejo aprobaba el XI Fondo Europeo de Desarrollo (FED II) para el período 2015-20, fruto del cual se elaboraba el Plan de Acción Regional para el Sahel 2015-20 (PAR Sahel 2015-20) que incluía una financiación de 2.470 millones de euros para los países del Sahel[114]. España aportaba para Malí 2,56 millones de euros en programas de apoyo a la salud, agricultura y alimentación; formación en seguridad y gestión de fronteras; además apoyaba con las misiones EUTM Malí, desde enero 2013, EUCAP Sahel Malí, desde 2015, y un avión de transporte del Destacamento Marfil, desde enero 2013, en apoyo a la Operación Barkhane francesa[115].

En 2015, tras la Cumbre de la Valetta sobre Migración, se creaba el Fondo Fiduciario de la UE para África que preveía 1.500 millones de euros. En octubre de 2016, la UE aprobaba la *Estrategia Global de la UE* de Federica Mogherini. El norte y oeste de África, el Sahel y la región del lago Chad se incluye como una de sus líneas de acción.

Respecto a cuestiones de seguridad, en febrero 2017 se acordó la creación de una fuerza conjunta de los países G5 Sahel que recibió 100 millones de euros de la UE[116]. En junio 2017, en plena escalada de violencia entre los grupos armados firmantes de los acuerdos de paz en Malí, se publicaban los resultados de la eva-

[114] GALLEGO, A. «Las causas estructurales de la inestabilidad y de los conflictos en el Sahel Occidental y las limitaciones de las iniciativas para la seguridad y el desarrollo». *Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos*. Número 12, 2018, p. 128.

[115] GALLEGO, A. «Las causas estructurales de la inestabilidad y de los conflictos en el Sahel Occidental y las limitaciones de las iniciativas para la seguridad y el desarrollo». *Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos*. Número 12, 2018, p. 128.

[116] LOSADA FERNÁNDEZ, Ángel. «El Sahel: un enfoque geoestratégico». *ARI 95/2018*. Real Instituto Elcano. 2 de agosto de 2018.

luación externa al PAR Sahel 2015-20 que valoraba en conjunto los programas e iniciativas de forma positiva.

Ese mismo año, España revisaba su *Estrategia de Seguridad Nacional* (ESN 2017) que menciona la fragilidad de los Estados, el déficit de gobernanza y el cambio climático como retos para tener en cuenta en el Sahel. Del Magreb menciona la inmigración irregular, el narcotráfico, la prevención del terrorismo yihadista y los flujos energéticos.

En enero 2018 durante 11 meses asumió el mando de la misión EUTM Malí el general español Enrique Millán Martínez. Ese año, la Alianza para el Sahel anunciaba que proporcionará 6.000 millones de euros en el período 2018-22, de los que 100 millones serán aportados por España[117].

Fortalezas y debilidades

A la vista de las distintas herramientas aplicadas, podemos comentar que la acción de la UE y de España se ha incrementado en los últimos 15 años cuando la situación geoestratégica del Sahel llamó la atención de las naciones occidentales.

Las herramientas empleadas por la UE y España son diversas (diplomáticas, institucionales, financieras y de seguridad), no limitadas al ámbito de la seguridad y de no poca importancia. Si comparamos el presupuesto de Malí con algunas partidas financieras podremos comprobar que no se trata de pequeñas cantidades.

Se observa que las áreas prioritarias de actuación en el Sahel para España están relacionadas con la gobernanza (seguridad y desarrollo) y los flujos migratorios. Estos intereses se mantienen también para España en Malí. A ellos se debe unir los intereses comerciales obvios que todo gobierno trata de facilitar a su sistema empresarial[118].

---

[117] AECID. «La Alianza Sahel invertirá 6.000 millones de euros en más de 500 proyectos que favorecerán el desarrollo de una de las regiones más vulnerables del mundo». 26 feb. 2018. Disponible en http://www.aecid.es/ES/Paginas/Sala%20de%20Prensa/Noticias/2018/2018_02/02_24-Ayuda-Sahel.aspx. Documento consultado: 14 de agosto de 2019.

[118] En cualquier caso, la balanza comercial de España «presenta cifras humildes» según el Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación de España. Véase: Oficina de Información Diplomática, ficha Malí, mayo 2019.

En cuanto a emigración, según ACNUR las llegadas de refugiados y migrantes por mar a Europa están disminuyendo[119]. Por otro lado, hemos visto que la situación de seguridad no mejora: la presión de grupos yihadistas sigue en el norte del país y las FAMA no logran imponerse en el país. En cuanto a los índices socioeconómicos y de derechos humanos, hemos visto en los apartados precedentes que la situación tampoco mejora. Todo esto nos empuja a plantearnos la duda de si se están haciendo bien las cosas: parece razonable pensar que se podrían revisar las políticas y herramientas implementadas, en la parte que afecte a España y siempre acompañada de la UE[120].

Desde el punto de vista de las fortalezas, España no está sola en Malí. La Unión Europea y Francia en especial, así como otras naciones y organizaciones tienen intereses en la zona que, en el mayor de los casos, pueden ser complementarios. Por tanto, se pueden coordinar estas acciones para obtener resultados más eficientes.

Dado que un problema africano debe ser resuelto por africanos, se debería apoyar al gobierno de Bamako, por supuesto, y las organizaciones regionales en las que confluyan intereses como ocurre con G5 Sahel. Dado que la prioridad en Malí es implantar la autoridad del Estado para poder llevar los servicios básicos al territorio, se podrían potenciar las capacidades de las FASM y las de la Fuerza G5 Sahel que actúen en el país.

España y sus aliados europeos ya participan en diversas herramientas como las operaciones EUTM Malí o EUCAP Sahel Malí por lo que sería razonable potenciarlas.

---

[119] Cifras consultadas: 58.000 para el período enero-junio de 2018 frente a 37.100 del mismo período de 2019 y lejos de los 108.300 de 2017 o 235.300 de 2016. Durante el primer semestre de 2019 España ha recibido 18.400 migrantes de los cuales 4.300 vienen de Marruecos y 1.700 de Malí. Estos 1.700 malienses forman parte de un total de 1.800 malienses que van a Europa. Es decir, el 94,4 % de los malienses que llegan a Europa han elegido la ruta occidental europea. Por tanto, contener en origen esta emigración ayudaría a reducir esta inmigración. Fuente: UNHCR, Refugees and Migrants Arrivals to Europe in 2019 (Mediterranean). 25Jul19. Disponible en https://reliefweb.int/report/spain/unhcr-refugee-and-migrant-arrivals-europe-2019-mediterranean-january-june-2019. Fecha consulta: 7 de agosto de 2019.

[120] Algunos autores e instituciones concluyen de forma similar. Entre otros: LOSADA FERNÁNDEZ, Ángel. «El Sahel: un enfoque geoestratégico». *ARI* 95/2018, Real Instituto Elcano, 2 de agosto de 2018. KOMENAN, Dagauh Gwennaël Gautier. «La política de seguridad española en el Sahel: el caso de Malí (2013-2018)». *Documento de Opinión IEEE 12/2019*. 7 de febrero de 2019.

Lamentablemente, las debilidades que deducimos están muy centradas en el área de seguridad. Las FASM tienen una capacidad operativa muy limitada. Por tanto, se trataría de proporcionar o ayudar a conseguir estas capacidades. El entrenamiento y preparación realizadas por EUTM Malí y EUCAP Sahel Malí son de inmejorable calidad, pero efectuadas sobre unas fuerzas reducidas y con limitadas capacidades.

Otra debilidad manifiesta está constituida por las denuncias de violaciones de derechos humanos de las fuerzas y cuerpos del Estado de Malí. Toda acción que pueda tomarse con las herramientas desplegadas para reducirlas mejorará la percepción de la población hacia sus propias fuerzas y su gobierno.

La implicación de la UE en la zona y en particular de España en el país, siendo nación destacada en la participación de EUTM Malí, constituye una fortaleza, pero, por otro lado, lleva asociada una debilidad manifiesta: el colapso del país implicaría el fracaso y descrédito de la Unión Europea y de España. La Unión ha apostado por África para hacer evolucionar sus misiones de política de seguridad y defensa por lo que se debe evitar el colapso de Malí.

Oportunidades y retos para España

Todos estos factores nos llevan a proponer algunas líneas de acción a desarrollar. Desde el punto de vista de política exterior, España debería seguir apoyando, junto a sus socios europeos, al gobierno de Bamako, con las diversas herramientas empleadas.

Dado el compromiso europeo en la región y en particular el español en Malí, este país se debería priorizar en nuestra política exterior. El riesgo de un nuevo colapso de Malí no es descartable, lo cual dejaría a la política de seguridad y defensa de la Unión y a nuestra política exterior en situación comprometida.

En el ámbito de seguridad, sería deseable incentivar, junto con nuestros socios europeos, las capacidades deficitarias de las FASM para imponerse al enemigo y que puedan ser de interés del gobierno español, en principio vigilancia y control de fronteras entre otras. Para el debate, se deja si la misión de adiestramiento EUTM-Malí podría reorientarse hacia *mentoring*.

De forma similar, sería conveniente apoyar en el mismo sentido a la Fuerza G5 Sahel. Como herramienta regional, se trata de un instrumento muy válido para el gobierno de Bamako y del entorno

Sahel. Del mismo modo las capacidades deficitarias podrían ser incentivadas por la comunidad internacional, incluyendo a la UE.

Conclusiones

La situación de seguridad sigue muy complicada en Malí puesto que el Estado no ha conseguido el monopolio de la violencia. En un principio, en la etapa inmediatamente posterior a la firma del acuerdo, la falta de confianza provocaba violaciones graves al alto el fuego entre los grupos firmantes como en verano de 2016 y verano de 2017 en las que se temía por los acuerdos. Desde hace dos años los choques violentos entre los grupos firmantes se han reducido significativamente, lo cual no significa que la oposición política sea un verdadero obstáculo a la implementación de los acuerdos. Sin embargo, en 2019 las alarmas han saltado por el incremento de violencia intercomunitaria de milicias armadas.

La principal amenaza a los acuerdos de paz es la existencia de grupos terroristas yihadistas que pretenden acabar con el proceso desestabilizando el país e implantar su propio Estado. Siguen existiendo diversas milicias armadas que surgieron para proteger a distintos grupos étnicos. A pesar de que en algunos casos puedan ser considerados como un complemento ante la carencia de capacidades efectivas de las FASM, también contribuyen a mantener niveles de violencia indeseables en el país. Hoy por hoy es impensable, pero en el futuro el gobierno debería acabar con estas milicias armadas, como requisito para implantar el monopolio de la violencia, uno de los pilares de un Estado moderno.

La idiosincrasia de los distintos grupos étnicos dificulta la implantación de una democracia real y por tanto de los acuerdos de paz, fomentando tensiones. Algunas etnias se creen superiores a otras, consideran a otras esclavas, no aceptan compartir territorios en un mismo municipio… en fin, un sinfín de mentalidades anacrónicas. Se necesita tiempo para inculcar valores democráticos en la población. Mientras tanto, esta debilidad es aprovechada por los grupos yihadistas y otros grupos opositores a los acuerdos que alimentan las tensiones intracomunitarias.

Las particularidades de Malí hacen que el cambio climático sea una vulnerabilidad grave para su economía. Las sequías afectan a las cosechas y provocan reducción de áreas de pastoreo, lo que se traduce en choques entre comunidades pastoriles y seden-

tarias. Esta violencia intercomunitaria es aprovechada por grupos radicales yihadistas para incorporar a jóvenes descontentos. Hemos observado que el grupo fulani, tradicionalmente nómada-pastoril y musulmán, es el más expuesto a estas acciones de los grupos yihadistas.

Desde el punto de vista político el gobierno ha tenido que actuar en un entorno muy complicado en el que ha conseguido lentamente grandes avances: ganarse la confianza entre las partes signatarias; iniciar una reforma de las Fuerzas Armadas y cuerpos de seguridad; iniciar procesos de reintegración de excombatientes; promulgar leyes de descentralización; impulsar la financiación de los entes territoriales. Pero hay cuestiones claves pendientes: culminar los procesos anteriores, dotar de verdaderas capacidades a las autoridades territoriales; reformar sin dilación la Constitución, como motor de los cambios pendientes; acabar con corruptelas, así como con los abusos y violaciones contra los derechos humanos, especialmente en el seno de las Fuerzas Armadas y cuerpos de seguridad.

La situación de seguridad ha impedido que se alcancen importantes logros en otros campos. Desde el punto de vista socioeconómico, los servicios del Estado siguen sin llegar al norte del país. El gobierno ha promulgado recientemente su *Estrategia de Desarrollo para el norte* y ha constituido el Fondo de Desarrollo Económico como garantía de implantación de las acciones programadas pero tiene pendientes numerosos asuntos: crear la Zona de Desarrollo Exclusiva para el norte del país, dotándola de forma efectiva de medios financieros; completar los cuadros de funcionarios en el norte y centro del país, incluyendo jueces y tribunales; crear las condiciones de seguridad para reabrir colegios y centros de enseñanza cerrados.

Desde el punto de vista de la reconciliación y justicia los avances son necesariamente lentos en un área especialmente sensible. La Comisión de la Verdad está realizando un trabajo encomiable que culminará a finales de 2019 y el gobierno ha promulgado recientemente la Ley de Reconciliación Nacional, en la que se despenalizan numerosos delitos cometidos contra la seguridad del Estado desde el comienzo de la crisis de seguridad de 2012. Se trata de un gran paso que puede contribuir a calmar la crispación de distintos grupos y colectivos. Sin embargo, su éxito final dependerá del modo en que sea implementado por el gobierno: la población y los damnificados esperan que se haga una necesaria justicia. Mientras tanto, la reforma del sistema judicial sigue

paralizada, cuestión que deberá desatascar el gobierno en los próximos meses.

La situación humanitaria sigue siendo precaria. El número de desplazados y refugiados sigue sin reducirse y los abusos y violaciones a los derechos humanos no cesan, incluyendo de las propias Fuerzas Armadas y cuerpos de seguridad de Malí.

La comunidad internacional apoya con diversas herramientas al gobierno de Malí. A pesar de que los índices de diferentes áreas no son lo positivos que se deseara, la comunidad internacional debería seguir apoyando al gobierno de Bamako, con paciencia. La Unión Europea y España han desarrollado diversas y destacadas herramientas en apoyo a Malí. Un colapso del país sería un duro revés al crédito del Servicio de Acción Exterior de la Unión y de la política exterior española. Esto obliga a continuar el apoyo al gobierno de Bamako en los distintos ámbitos: político, diplomático, financiero, de seguridad…

Dado que los obstáculos a los avances en la implementación del acuerdo se deben principalmente a la difícil situación de seguridad provocada sobre todo por los grupos yihadistas, las futuras revisiones de las políticas española y europea deberían potenciar los apoyos al gobierno de Malí en este dominio de seguridad y defensa. En concreto, se podría apoyar a las organizaciones que permitan al gobierno imponer su autoridad, en especial apoyar la obtención de capacidades deficientes de las Fuerzas Armadas y cuerpos policiales para la neutralización, armados yihadistas; esto incluiría, entre otras acciones, potenciar las misiones EUTM Malí, estudiando la conveniencia de avanzar hacia cometidos tipo *mentoring*, y EUCAP Sahel. Por razones similares sería adecuado potenciar la Fuerza Conjunta G5 Sahel, como herramienta regional en desarrollo en lucha antiterrorista en las fronteras de Malí.

En fin, la solución en Malí pasa por la acción complementaria de diversos ámbitos, pero es evidente que la situación de seguridad precaria impide el avance de la implementación de los acuerdos en la mayoría de los dominios. Un refrán africano señala que cuando dos elefantes se pelean es la hierba la que sufre, situación parecida a lo que ocurre en Malí.

Capítulo segundo

El Sahel. Tráfico y terrorismo

Carlos Echeverría Jesús

Resumen

El Sahel Occidental (Burkina Faso, Chad, Malí, Mauritania y Níger) es una subregión de África en la que desde antiguo encontramos múltiples actores delincuenciales dedicados a los diversos tráficos ilícitos que aquí confluyen. Desde tiempos más recientes proliferan también en el mismo grupo terroristas yihadistas salafistas. Diversos analistas dan más importancia a los primeros que a los segundos, y otros consideran a estos últimos como meros delincuentes que se esconden detrás de los mensajes yihadistas. Nuestro análisis considera que es crucial dar a cada una de las dos dimensiones la importancia que tiene, y ello para evitar confusiones debilitando las respuestas.

The Sahel. Illegal trafficking and terrorism

Abstract:

The Western Sahel (Burkina Faso, Chad, Mali, Mauritania, and Niger) is an African sub-region where we find a myriad of criminal actors who focuse on illicit trafficking present in the area. Since more recent times, Jihadist Salafist terrorist groups are also becoming active in this sub-region. A number of analysts pay more attention to criminal actors than to terrorists, and other analysts define the Jihadists as criminal who hide their criminal activities behind a religious&political label. Our analysis considers that it is crucial to pay attention to the specific relevance of the two dimensions in order to avoid confusion weakening the responses..

Introducción

El debate sobre la convivencia, la yuxtaposición o incluso la existencia en paralelo, pero sin grandes interferencias, entre el abundante activismo terrorista yihadista y las también abundantes actividades centradas en diversos tráficos ilícitos en la franja del Sahel –y en particular en el Sahel Occidental– es intenso, y es nuestro objetivo ponernos al día en relación con las tendencias que hoy podemos observar. Arrancamos destacando que la enorme variedad tanto de actores yihadistas como de actores delincuenciales que se dedican a diezmar con su violencia a los Estados y a las poblaciones y a alimentar los múltiples tráficos ilícitos existentes en la región tratada, unido al carácter clandestino de ambas actividades, dificulta mucho la elaboración de una investigación de carácter empírico, dotada de sólidas fuentes documentales o de evidencias claras. Es por ello, que habremos de adentrarnos más en un estudio de carácter cualitativo sobre el fenómeno, tratando de aportar algo novedoso frente a la tendencia a argumentar que, haciendo la amalgama, terrorismo y crimen organizado se entrelazan firmemente en el Sahel Occidental y apoyándose para ello en algunos indicios y análisis con frecuencia con más de un lustro o incluso una década de antigüedad.

A la realidad de la presencia desde antiguo de la amenaza terrorista en algunos países del Magreb y su proyección hacia el Sahel, donde se encontraban con el efecto pinza de idéntico proceso procedente de Nigeria desde el sur, se une la también real existencia desde antiguo de una gran fluidez de flujos –lícitos pero también ilícitos– en una enorme zona del mundo marcada por la inmensidad geográfica, la debilidad política y de seguridad afectando a buena parte de los Estados de la gran región y el omnipresente factor económico que en buena medida lo determina. Esto último tiene que ver, como telón de fondo, con el abismo económico que separa Norte y Sur en el Mediterráneo Occidental, con las dinámicas económicas (pobreza y/o falta de oportunidades, mercados ilegales abundantes como el de drogas en Marruecos y Nigeria, fronteras porosas, abundancia de armas, etc.), demográficas y de seguridad (particularmente la seguridad política con conflictos no resueltos y corrupción) de los países implicados y, más recientemente, con los efectos del cambio climático en un contexto de globalización.

Aunque en la actualidad y en términos de futuro al terrorismo se le suele relacionar de inmediato con el fenómeno de los choques

intercomunitarios, no producidos por aquel, pero sí dinamizados y agravados por su existencia, ello no nos debe de hacer olvidar la vigencia de una intensa actividad delincuencial en la región que sigue debilitándola en términos de seguridad. Es además importante prestar atención a tal rémora en momentos en los que la amenaza terrorista no hace sino incrementarse, tanto de la mano de Al Qaeda y sus grupos asociados como del Estado Islámico (EI) y los suyos[1]. En el primer semestre de 2019 se han producido en el Sahel Occidental más de 4.000 muertes violentas, tanto en el marco de atentados terroristas como de violencia intercomunitaria y delincuencial. Boko Haram por su parte, desde Nigeria, ha matado a más de 30.000 personas desde 2009 y provocado 1,8 millones de desplazados, con consecuencias desde el principio para los vecinos septentrionales y, por ello, para la subregión del Sahel Occidental. Los 434 ataques suicidas ejecutados por este grupo –y sus escisiones– entre 2011 y 2017, más de la mitad de estos realizados por mujeres, tuvieron como escenario no solo Nigeria sino también Níger, Camerún y Chad[2].

Es por todo ello que el ministro de Asuntos Exteriores de Burkina Faso, Alpha Barry, solicitaba ante el Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), en Nueva York el pasado 16 de mayo, la creación de una coalición internacional contra el terrorismo en el Sahel para hacer frente a la situación, recordando que Libia en relación con ella, ayer y hoy, es una «incubadora de terroristas y de criminales»[3]. En la misma línea y al mes siguiente era el presidente de Costa de Marfil, Alassane Ouattara, quien insistía en la necesidad de reforzar las herramientas de lucha contra la amenaza yihadista incrementando su eficacia y eficiencia ante la constatación de la tendencia de la misma a

[1] En el vídeo publicado en abril de 2019, tras cinco años sin imágenes de este, el emir del EI, Abu Bakr Al Bagdadi explicaba sus ambiciosos objetivos de expandir el combate yihadista por doquier, y prestaba una atención muy particular al continente africano en general y a la franja del Sahel en particular. Dentro de esta destacaba a dos Estados: Burkina Faso y Malí. Véase «The West is fighting a forgotten war against jihadists in Africa». *The Economist*. 2 de mayo de 2019, y «Daesh: la Tunisie en alerte après un signalement du 'calife' Abou Bakr al-Baghdadi en Libye». *Jeune Afrique*. 29 de mayo de 2019.

[2] Sobre su activismo terrorista véanse, a título de ejemplos: «Violent Islamist groups are gaining strength in Africa». *The Economist*. 17 de julio de 2018, y «Islamic State says it killed 10 Nigerian soldiers-Amaq». *Reuters*. 28 de febrero de 2019.

[3] «A l' ONU, le Burkina demande 'une coalition internationale' antiterroriste pour le Sahel». *Le Monde Afrique*. 16 de mayo de 2019.

expandirse, y lo hacía además durante una visita oficial a Senegal y tras reunirse con el primer ministro del país, Macky Sall[4].

Un escenario privilegiado para la existencia y perduración de diversas amenazas

Trataremos de forma específica en el presente capítulo de los Estados miembros del G-5 Sahel (Burkina Faso, Chad, Malí, Mauritania y Níger) pero haciendo también referencias a un Estado cuyo estudio es obligado en relación tanto con la proyección de la amenaza terrorista como de la delincuencia organizada, y de ahí que incluyamos también a Nigeria y que por el norte hagamos referencia tanto a Argelia como a Libia en el Magreb. Recordemos que si Malí –pero también Burkina Faso con dos importantes ataques en su capital en agosto de 2017 y en marzo de 2018– es epicentro a la hora de hablar de terrorismo, con una amenaza que desde el norte del país se ha extendido peligrosamente al centro y al sur de este, también debemos de ver la acción expansiva de Boko Haram desde el norte de Nigeria hacia sus vecinos inmediatos: Camerún, Níger y Chad. Pero también hemos visto cómo otros países hasta entonces al margen de la amenaza tratada se van viendo afectados, desde Costa de Marfil con el ataque de tres terroristas de Al Qaeda en las Tierras del Magreb Islámico (AQMI) fuertemente armados contra el Grand Bassam, localidad playera vacacional próxima a Abiyán y donde dicho asalto yihadista provocaba 19 muertos el 13 de marzo de 2016, hasta la creciente visibilidad de los yihadistas en Benín o en Togo. Desde el ataque contra Grand Bassam las autoridades de Costa de Marfil tratan de proteger al máximo objetivos potenciales de los yihadistas –como los centros comerciales en sus principales ciudades– y cada vez más tal práctica se extiende a sus vecinos en la costa del golfo de Guinea[5].

Encontrando en general en el Sahel Occidental Estados débiles con enormes territorios a controlar, algo que ya genera unas vulnerabilidades aprovechadas tanto por el terrorismo como por el crimen organizado, también encontramos amplias fronteras entre Estados que hasta tiempos muy recientes han sido ventajosas para los terroristas y delincuentes y obstaculizadoras para las

[4] «Alassane Ouattara: face au jihadisme, 'la Minusma et le G5 Sahel ne suffisent pas'». *Jeune Afrique*, 21 de junio de 2019.

[5] BENSIMON, Cyril y GAMBA, Dylan. «Les pays côtiers d'Afrique de l'Ouest sous la menace djihadiste». *Le Monde Afrique.* 13 de mayo de 2019.

autoridades de los diversos Estados que, celosas de su soberanía, no han comenzado a activar, hasta tiempos muy recientes y con distintas intensidades dependiendo de los casos, mecanismos fuertes y profundos de colaboración internacional.

La evolución de los acontecimientos en los últimos tiempos nos obliga también a añadir al terrorismo y al crimen organizado como amenazas preocupantes a una tercera realidad que contribuye a fragilizar a los Estados y a las sociedades y a aumentar la inseguridad de estos: la violencia intercomunitaria[6]. Y estas tres verdaderas amenazas se suman a otros importantes desafíos. En 2015 el entonces enviado especial de la ONU para el Sahel, Hiroute Guebre Sellassie, ya indicaba que alrededor de 41 millones de habitantes de dichos países que tenían menos de 25 años eran vulnerables a la radicalización o a la emigración irregular si seguían sin expectativas[7]. Cuatro años después la situación no hace sino deteriorarse de forma acelerada tal y como exponía el 24 de julio de 2019 ante el Consejo de Seguridad de la ONU el enviado de la Organización para África Occidental y el Sahel: 5,1 millones de personas eran dependientes de ayuda para su supervivencia en Burkina Faso, Malí y Níger; en la primera mitad de 2019 Burkina Faso había sufrido 226 incidentes violentos que habían provocado que el número de desplazados pasara de 47.000 en diciembre de 2018 a 220.000 en junio de 2019, y ello además de haber recibido en ese período 25.000 refugiados de países vecinos; en la primera mitad del año y en la región del lago Chad se habían intensificado los ataques terroristas de la mano de la disidencia pro-EI de Boko Haram, el denominado Estado Islámico en África Occidetal (EIAO); y la creciente interacción entre terrorismo, choques intercomunitarios y crimen organizado había llevado a los jefes de Estado de la Comunidad Económica de Estados de África Occidental (CEDEAO) a organizar una Cumbre Extraordinaria sobre Terrorismo a celebrar el 14 de septiembre de 2019 en la capital de Burkina Faso, Uagadugu[8].

Importante es destacar antes de avanzar en el estudio particularizado del presente y el futuro de las dos amenazas selec-

---

[6] «Les conflits identitaires fragilisent des Etats en Afrique». *Deutsche Welle* (DW). 22 de mayo de 2019.

[7] Véase United Nations Special Envoy for the Sahel, Security Council Briefing on the Situation in the Sahel. 25 November 2015.

[8] «Afrique de l' Ouest: le Sahel et le basinn du lac Tchad toujours minés par l'insécurité (ONU)». *Xinhuanews*. 25 de julio de 2019.

cionadas en el presente capítulo, que hoy debilitan aún más a la región del Sahel Occidental, que en su práctica totalidad las múltiples herramientas nacionales e internacionales puestas en pie para traer paz y seguridad a la región están más diseñadas para el combate duro contra la amenaza que representan los múltiples grupos yihadistas que para hacer frente a la delincuencia organizada. Esta de hecho es más invisible que visible, pero ahí sigue y en ocasiones comenzando a compartir objetivos y medios –de forma no embrionaria– tras haberse encontrado en el mundo de la clandestinidad y compartir a fin de cuentas los enemigos. Tanto las herramientas globales –la Misión Integrada de las Naciones Unidas para la Estabilización de Malí (MINUSMA) por ejemplo– como las subregionales destacando el G-5 Sahel, centran más sus mandatos y sobre todo su actividad principal en la lucha contra el terrorismo que en la lucha contra el crimen organizado o en la exploración de conexiones entre ambos. Además, la necesidad de atraer financiación y todo tipo de apoyo –técnico, logístico, de procedimientos, etc.– para dichos instrumentos internacionales agudiza una dependencia que no reduce, sino que incrementa las vulnerabilidades de los países implicados y hace que el esfuerzo de los Estados donantes también se vea limitado en relación con la atención a prestar a la amenaza que la delincuencia organizada –con otros actores a combatir y otros procedimientos a atender– también plantea. El G-5 Sahel como organización subregional nació el 16 de febrero de 2014 en Nuakchott para profundizar la cooperación en seguridad y desarrollo, y posteriormente su herramienta militar –la Fuerza Conjunta G-5 Sahel– surgió sobre todo pensada para hacer frente a los grupos terroristas, y de la misma manera la Fuerza Multinacional Mixta (FMM) surgió para hacer frente al terrorismo de Boko Haram, pero ni una ni otra vienen desarrollando actividades visibles en el ámbito de la lucha contra tráficos ilícitos y otras actividades más propias de la delincuencia organizada que del terrorismo[9]. Tampoco la Operación Barkhane liderada por Francia, que sucedió a una Operación Serval centrada entre 2013 y 2014 en Malí para proyectarse desde dicho año también y con su nueva denominación en los países limítrofes, se ocupa de hacer frente a los tráficos ilícitos.

[9] La Fuerza Conjunta del G-5 Sahel recibió «luz verde» del Consejo de Seguridad de la ONU con la aprobación de la Resolución 2359 el 21 de junio de 2017, es decir, tres años después del nacimiento de la organización subregional bajo cuyo paraguas ha echado a andar.

Proliferación de grupos terroristas e intensificación de su activismo

Debemos de destacar el activismo del Grupo de Apoyo al Islam y a los Musulmanes-Nusrat Al Islam wal Muslimeen, más conocido por sus siglas JNIM, que hoy es no solo la más importante franquicia de Al Qaeda en la subregión tratada sino también en África y en el mundo, pero también el del EI, de la mano de sus dos franquicias en la sebregión: el Estado Islámico en el Gran Sáhara (EIGS) y el ya citado EIAO. El emir del EI, Abu Bakr Al Bagdadi, afirmó esta primavera la estrategia expansiva de su grupo y ensalzó a la misma en suelo africano, y en particular a sus seguidores que actúan en Malí y en Burkina Faso. Por su parte el JNIM lanzaba el pasado 8 de noviembre de 2018, en un vídeo en el que aparecían su emir y jefe del grupo Ansar Eddine, Iyad Ag Ghali, el argelino Djamel Okacha y el emir de la katiba Macina, el predicador Amadou Koufa, llamando todos ellos a expandir el Yihad guerrero más allá de los campos de batalla saheliano actuales. En dicho vídeo JNIM incluía en su ambiciosa aproximación no solo a los cinco Estados del Sahel Occidental sino también a Senegal, Benín, Costa de Marfil, Ghana y Camerún[10]. Ambos grupos sumaron 464 ataques en la región a lo largo de 2018, el triple que el año anterior.

Según fuentes de la ONU se estiman entre 100 y 200 los operativos del EIGS, y en unos 800 los de JNIM, con el agravante de que ambos grupos, lejos de ser enemigos entre sí, habrían colaborado en varios ataques, por ejemplo, en algunos de los producidos en febrero de este año en Malí. El EIGS comienza a ser líder en cuanto a las bajas que produce: en 2018 produjo el 42 % de las muertes en acciones terroristas contabilizadas en el Sahel. El EIGS juró lealtad al EI en mayo de 2015 pero no fue hasta octubre de 2016 que Al Bagdadi les dio su bendición a través de la agencia Amaq. Para Al Bagdadi el EI tiene visibilidad en el África Occidental tanto gracias al EIGS como al EIAO que lidera Abu Musab Al Barnawi, y que es particularmente activo en la región del lago Chad[11]. El EIAO tiene entre 1.500 y 3.000 efectivos y en la segunda mitad de 2018 asesinó a unos 700 militares nigerianos haciendo además acopio de diversas categorías de armamento (blindados, UAV, etc.).

---

[10] BENSIMON, C. y GAMBA, D. «Les pays côtiers». *Op. cit.*

[11] GUTIÉRREZ GARRIDO, Óscar. «África, la última frontera del Estado Islámico». *El País*. 13 de julio de 2019.

Este reforzamiento tanto de JNIM como del EIGS acaba también de ser constatado por un informe del African Center for Strategic Studies del Departamento de Defensa de los EE. UU.: ambos han incrementado sus acciones terroristas, de 192 en 2017 a 464 en 2018, y han más que doblado el número de víctimas mortales producidas en el mismo período (de 529 a 1.112)[12].

La interacción entre la amenaza representada por grupos terroristas y la ejercida por grupos delincuenciales viene de antiguo en la región. Además los propios grupos terroristas llevan a cabo acciones propias de la delincuencia organizada, por ejemplo los secuestros para obtener rescates y otras ventajas (liberación de presos, por ejemplo), práctica que nos retrotrae al secuestro más numeroso –de 32 turistas occidentales– realizado en la subregión del Sahel Occidental en 2003 y que se resolvió con la liberación de parte de ellos por fuerzas argelinas y del resto tras pagar rescate en una negociación en la que actuó como facilitador seleccionado por el entonces Gobierno de Bamako Iyad Ag Ghali, hoy líder de Ansar Eddine y del JNIM[13]. Más recientemente, el asesinato de dos periodistas franceses de Radio France Internationale (RFI), el 2 de noviembre de 2013 en la localidad maliense de Kidal y poco después de ser secuestrados por AQMI, está aún presente en el debate, por las circunstancias de su muerte, pero sobre todo porque el secuestro y su asesinato se produjo cuatro días después de que rehenes franceses de Arlit hubieran sido liberados también tras el pago de un rescate[14].

En los últimos años y como veremos en detalle a continuación los grupos yihadistas han ido expandiéndose desde su fijación inicial por el norte de Malí hacia el centro del país, desde Mopti hasta el sur de Gao, produciéndose desde dicha zona el contagio a Burkina Faso en 2015. Dicho contagio se reflejó en términos tanto ideológicos como operativos con la creación del grupo Ansarul Al Islam, de la mano del predicador de Burkina Faso Malam Dicko, influido este por el predicador maliense Amadou Koufa, líder del también creado en la época y en Malí Frente de Liberación de Macina: Koufa y Dicko son en último término líderes terroristas influidos y dinamizados por el maliense Ag Ghali, Koufa mucho

[12] TURSE, Nick. «Pentagon Study Shows Violence Has Skyrocketed in Africa». *The intercept*. 30 de julio de 2019.

[13] «Happy end». *Jeune Afrique/l'Intelligent*. N.º 2224, 24 a 30 de agosto de 2003, p. 15.

[14] BENSIMON, C. «Mali: questions sur l'intervention des forces spéciales lors de l'assassinat des reporters de RFI». *Le Monde Afrique*. 22 de julio de 2019.

antes pues fue reclutado por aquel en 2012. Las filas de dicho Frente están nutridas sobre todo por peuls, hecho que ahondaría en el problema añadido por unas tensiones intercomunitarias que hoy, cuatro años después, producen cada vez con más frecuencia sangrientos enfrentamientos y de las que trataremos en el subepígrafe dedicado a Malí. Por otro lado, y coincidiendo también en ese momento de dinamización yihadista nacía el EIGS, con fuerte implantación en escenarios como Menaka en Malí y en zonas cada vez más extensas de Burkina Faso.

Veamos a continuación los acontecimientos más destacables país por país en esta dimensión.

Malí

Con el nacimiento de Al Murabitun, primero, resultado de la fusión del Movimiento para la Unicidad y el Yihad en África Occidental (MUYAO) y del grupo de Mokhtar Belmokhtar en agosto de 2013 en Malí, y la posterior entrada en el JNIM, en marzo de 2017 y también en Malí, se puede vislumbrar la evolución en términos de fusión y de reforzamiento de grupos terroristas yihadistas que comparten clandestinidad, enemigos y escenarios de actuación con diversos actores dedicados a atender las múltiples actividades ilícitas detectadas en este país central y desde él en toda la subregión.

El MUYAO actuaría en 2013 en Níger, con dos atentados suicidas, pero en su proyección maliense destacamos su implantación en Gao y su región; Ansar Eddine también de impronta maliense controló Tombuctú entre 2012 y 2013, tuvo y tiene implantación en Kidal y lidera JNIM; y siempre en Malí Amadou Koufa, compañero de Ag Ghali, abrió un nuevo frente yihadista en su país en la primavera de 2015 creando la Katiba Macina en Mopti, otro de los componentes de JNIM hasta la actualidad. El inmenso norte maliense es desde antiguo zona de tráficos ilícitos varios interactuando con Argelia, Mauritania y, a través de Níger, con Libia. Diversos tipos de drogas, armas, inmigrantes irregulares, secuestros y pagos de rescates han constituido lo esencial de dichos tráficos en las dos últimas décadas y, más recientemente, la desestabilización también de la región central de Malí, en relación con la que algunos críticos destacan que las autoridades de Bamako tardaron en reaccionar contra ella, extiende la violencia a la misma, daña a las ya muy endebles infraestructuras del Estado maliense en la región y agudiza de forma acelerada,

aprovechando el creciente caos, las actividades delincuenciales de todo tipo[15].

A ello contribuye también el hecho de que tras la firma de los Acuerdos de Argel de mayo y junio de 2015, entre las autoridades de Bamako y algunos grupos tuareg y árabes del norte, la implementación de estos se ha visto afectada por múltiples dificultades[16]. Entre las planteadas por los grupos yihadistas destacaremos dos: el sangriento ataque de enero de 2017 contra el campamento militar de Gao donde se concentraban efectivos movilizados para supervisar su aplicación, con más de 80 de ellos muertos, y el asesinato en septiembre de 2018 del comandante del Mecanismo Operacional de Coordinación (MOC) de la Coordinación de Movimientos del Azawad (CAM), uno de los principales signatarios de los susodichos Acuerdos.

A ello hemos de añadir también por lo ilustrativo del deterioro de la situación, el ataque yihadista contra el Cuartel General de la FC-G5-Sahel, en la localidad maliense de Sévaré el 29 de junio de 2018 y que provocó seis muertos, tuvo como consecuencia inmediata que dicha Fuerza viera suspendido su funcionamiento hasta enero de 2019. Importante es destacar que dicha vulnerabilidad mostrada cuestionaba en parte la esperanza de Francia de poder ir sustituyendo con dicha herramienta subregional misiones que hasta entonces venían siendo cubiertas por los efectivos de la Operación Barkhane[17]. Esta Operación ha logrado eliminar desde 2014 a más de 600 yihadistas, 200 de ellos tan solo en 2018, pero supone un esfuerzo económico, logístico y humano que Francia desearía ver reducido cuanto antes[18].

Un recorrido por los ataques más emblemáticos ejecutados por grupos yihadistas en el último lustro sirve para ilustrar la envergadura de la amenaza. Destacaremos algunos ataques contra

---

[15] El tráfico de armas existe desde antiguo, y en particular desde las guerras que asolaron países como Liberia, Sierra Leona o Costa de Marfil, y ello antes de que se liberaran los bien nutridos arsenales libios. Véase VOKOUMA, Joachim. «Trafic d'armes: l' ONU presse la détente». *Jeune Afrique Économie*, n.º 323. 15 de enero a 4 de febrero de 2001, p. 54-55.

[16] AHMED, Baba. «Drapeaux maliens brûlés à Kidal: la guerre des symboles entre MNLA et HCUA». *Jeune Afrique*. 18 de julio de 2019.

[17] «L'inquiétude du G5 Sahel et de l' UE face à la forte dégradation sécuritaire». *Le Monde Afrique*. 14 de mayo de 2019.

[18] Tiene tres bases permanentes y también tres plataformas operacionales temporales (Kidal y Tessalit, en Malí; Abeche y Faya-Largeau, en Chad; y Madama y Agadez en Níger). Véase LOPINOT, Quentin. «What does 'European Defense' look like? The answer might be in the Sahel». *War on Rocks*. 19 de marzo de 2019.

objetivos extranjeros emblemáticos para enseguida centrarnos en los destinatarios de los atentados más frecuentes y que más víctimas mortales provocan, tanto contra efectivos de la MINUSMA como de las FAMA. Entre los primeros destacaremos el lanzado el 18 de noviembre de 2015 contra el Hotel Radisson Blue, en Bamako, que provocó 27 muertos; otro ataque complejo contra Le Campement, repelido por un comandante español de la EUTM-Malí en junio de 2017; y otro ataque también complejo contra la base de la EUTM-Malí en Kulikoro, el 24 de febrero de 2019, y también repelido por efectivos españoles, que provocaba la muerte de dos soldados malienses[19].

En tiempos recientes la amenaza representada por los grupos yihadistas y el creciente fenómeno de los choques intercomunitarios siguen desafiando al Estado y permitiendo la perduración de las actividades de delincuencia organizada. Como veremos los ataques contra objetivos duros como son las bases se multiplican, y ello evidencia las capacidades y las ambiciones de los terroristas. AQMI atacaba una base de la MINUSMA en Aguelhok el 20 de enero de 2019 matando a diez cascos azules chadianos[20]. El 24 de febrero dos soldados malienses eran asesinados durante un asalto complejo contra el Campo Boubacar Sada Sy, sede de la EUTM-Malí[21]. El 17 de marzo en Dioura eran asesinados 26 soldados malienses y el 16 de mayo otros cuatro eran asesinados en una emboscada cerca de Gourma Rharous, en el centro del país[22]. Un mes después, el 18 de junio, cinco soldados eran asesinados en otra emboscada en la misma zona, en la localidad de Famel cercana a Gourma Rharous[23]. A mediados de junio una operación combinada franco-maliense conseguía eliminar a 20 terroristas del EIGS entre la ciudad de Menaka y la frontera con Níger, en el distrito de Akabar[24]. El 23 de julio un ataque contra

[19] El Cuartel General de la EUTM-Malí en Bamako ya había sido atacado en marzo de 2016 aunque fue repelido y no provocó víctimas entre sus miembros. Sobre el ataque de Kulikoro véase GONZÁLEZ, Miguel. «Doble atentado suicida contra la base de las tropas españolas en Malí». *El País*. 24 de febrero de 2019.

[20] «Au Mali, AQMI revendique l'attaque contre des casques bleus tchadiens». *Le Monde Afrique*. 20 de enero de 2019.

[21] SÁIZ-PARDO, Melchor. «Mueren dos soldados de Malí en un ataque a una base española». *Diario de Navarra*. 25 de febrero de 2019, p. 4.

[22] «Mali: quatre militaires tués dans une embuscade dans le centre». *Jeune Afrique*. 16 de mayo de 2019.

[23] «Mali: le bilan de l'attaque contre deux villages dogons du Centre porté à 41 morts». *Jeune Afrique*. 20 de junio de 2019.

[24] «French Malian forces kill 20 militants in operation-Mali army». *Reuters*. 17 de junio de 2019 y «Mali: l'armée malienne et l'opération Barkhane 'neutralisent' une 'vingtaine

la gran base de Gao, que comparten fuerzas de Berkhane de MINUSMA y de las FAMA, se saldaba con cuatro militares heridos, tres franceses y un estonio[25].

Aunque muchos de los muertos son asesinados por terroristas en atentados como los anteriormente seleccionados otras muchas víctimas se producen en el marco de choques intercomunitarios, que cada vez son más frecuentes y más virulentos enfrentando a dogón y bambara por un lado contra peul por otro[26]. El 23 de marzo de 2019 cazadores dogón mataron a 160 personas en el pueblo peul de Ogossagou, cerca de la frontera con Burkina Faso, y el 10 de junio eran 35 los muertos, 24 de ellos niños, en el pueblo dogón de Sobane-Kou, aparentemente a manos de fulani[27]. El 17 de junio ataques de peul a las poblaciones de Gangafani y de Yoro, próximas a la frontera con Burkina Faso y pobladas por dogones, costaron la vida a 41 personas[28]. El 30 de junio al menos 23 personas eran asesinadas en varios ataques de hombres armados a localidades próximas a la frontera con Burkina Faso. El incremento también de este tipo de violencia está alimentando aún más el caos y alrededor de 200.000 personas se han visto desplazadas desde principios de 2019 produciéndose más de 600 muertos tan solo en la región central maliense de Mopti[29]. Esta es una región caracterizada por un intenso tráfico de armas que existe desde antiguo según la ACLEC (The Armed Forces Conflict Location and Event Data), que ha contabilizado entre 2016 y mediados de 2019 más de 2.700 muertos en el marco de choques intercomunitarios[30]. Por otro lado, el número de civiles asesinados en ataques violentos se ha incrementado un 300 % entre noviembre de 2018 y marzo de 2019 en Malí, la mayoría de ellos en esta región central

---

de terroristes'». *Jeune Afrique*, 16 de junio de 2019.

[25] «Plusieurs blessés dans une attaque au véhicule piégé à l'entrée d'une base française au Mali». *Le Monde Afrique*, 23 de julio de 2019 y «Mali: trois blessés dans une attaque au véhicule piégé à l'entrée de la base française de Gao». *Jeune Afrique*, 23 de julio de 2019.

[26] «Le Mali demande une 'présence accrue' de casques bleus dans le centre du pays». *Le Monde Afrique*. 12 de junio de 2019.

[27] «Mali: 35 morts, dont 24 enfants, le bilan de la tuerie de Sobane revu à la baisse». *Jeune Afrique*. 12 de junio de 2019.

[28] «Centre du Mali: au moins ving-trois civils tués dans l' attaque de villages». *Le Monde Afrique*. 2 de julio de 2019.

[29] «Mali crisis worsens as hundreds of thousands flee militia attacks». *The Guardian*. 11 de julio de 2019.

[30] LE CAM, Morgane. «Au Mali, des massacres impunis». *Le Monde Afrique*. 26 de junio de 2019.

donde también hemos de destacar como preocupación añadida que el Frente de Liberación de Macina ha llegado a reemplazar al Estado como proveedor de algunos servicios básicos a la población.

Mauritania

Este país ha logrado poner freno a la amenaza terrorista pero no así al peso enorme de la economía sumergida que es, en gran medida, reflejo de los múltiples tráficos ilícitos que transitan por el país[31]. En lo que al terrorismo yihadista respecta, Mauritania no ha sufrido atentados desde 2008 hasta la actualidad, aunque sí es preciso destacar que entre 2005 y aquel año sufrió una importante ofensiva, y también que fue en suelo mauritano, en la carretera entre Nuadibú y la capital, Nuakchott, donde en 2010 fueron secuestrados tres cooperantes españoles por AQMI, grupo terrorista que logró un importante rescate a cambio de su liberación[32].

Pero las vulnerabilidades, especialmente generadas por situaciones que se dan en países vecinos, están muy presentes en términos de presente y de futuro. En la primavera de 2019 se cuentan en el campo mauritano de Mbera entre 60.000 y 65.000 refugiados de Malí. Y en otro orden de cosas debe destacarse que las fronteras mauritanas están controladas desde 2011 gracias al esfuerzo nacional dinamizado con apoyo internacional, en particular las marítimas pero dicha ayuda también coadyuva a blindar mejor las siempre sensibles fronteras terrestres, sobre todo con Malí[33]. Dicha necesidad de apoyo exterior se refleja también en el interés que Mauritania asigna a la rápida consolidación de una Fuerza Conjunta G-5 Sahel que esté bien financiada y entrenada y que funcione como un instrumento coherente gracias a la fluida colaboración entre sus Estados miembros.

---

[31] DÍEZ ALCALDE, Jesús. «G-5 Sahel: debilidades y fortalezas nacionales frente a la seguridad y el desarrollo en el Sahel occidental». En ECHEVERRÍA JESÚS, C. (coord.). *La estabilidad en el Sahel. Un análisis prospectivo*. Madrid: Ministerio de Defensa-Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional (CESEDEN)-Documentos de Seguridad y Defensa, 2019, p. 21.

[32] CHÂTELOT, Christophe. «Mauritanie: le bilan en demi-teinte des deux quinquennats de Mohamed Oul Abdelaziz». *Le Monde Afrique*. 20 de junio de 2019.

[33] GUTIÉRREZ, Óscar. «Ismael Ould Cheikh Ahmed, ministro de Asuntos Exteriores de Mauritania: "La seguridad no es suficiente para combatir el terrorismo"». *El País*. 2 de abril de 2019.

Níger

Níger es hoy el segundo de entre los países del Sahel Occidental en haber externalizado su seguridad, siendo el primero Malí, y ello se explica en el marco del agravamiento de la situación producida en años recientes y que ilustramos con algunos ejemplos a continuación[34].

Dos ataques suicidas lanzados por el MUYAO contra objetivos en Níger en mayo de 2013, en la mina de uranio de Arlit y en una base en Agadez, y ello tan solo cuatro meses después de la toma de rehenes en el campo de gas de Tinguentourine, en Argelia, incrementaban la preocupación de las autoridades de Niamey por la evolución regional y por su posible impacto. En este país y en relación con los tráficos ilícitos la localidad de Agadez ha venido siendo el centro donde confluían muchas de las rutas de trata de seres humanos, un *hub* particularmente importante para ello, como Sebha lo es en Libia.

Níger tiene 5.800 kilómetros de fronteras, de las que tan solo unos 200 kilómetros –la frontera con Benín– son relativamente estables, aunque el desplazamiento de la amenaza yihadista cada vez más al sur nos obliga a hacer dicha afirmación con reservas. Especialmente vulnerables son los 350 kilómetros de frontera con Libia, y la desestabilización de dicho país magrebí también ha tenido impacto en Níger, aunque no tan dramático como en el vecino Malí. Precisamente para frenar la radicalización yihadista el Gobierno ha elaborado a lo largo del presente año 2019 una ley para organizar el ejercicio del culto en el país, algo rechazado desde sectores islamistas y que ha llevado desde 2017 al Ministerio del Interior a trabajar con los ulemas nigerinos para avanzar en sus contenidos. En dicho proceso, la detención en junio de este año del imán de la mezquita de Zaria, Cheick Rayadoune, provocó graves disturbios que incluyeron la quema de una iglesia en Maradi, en el sur del país[35].

La violencia yihadista ha llegado a Níger, de forma directa y con efectos letales –y no solo con las consecuencias indirectas sufridas en años anteriores y reflejadas, por ejemplo, en el gran número de refugiados en su suelo (medio millón de refugiados

[34] GUICHAOUA, Yvan y PELLERIN, Mathieu. «Crise au Sahel: 'Pourquoi le Niger s'en sort mieux que le Mali». *Le Monde Afrique*. 11 de agosto de 2017.

[35] «Niger: des manifestants mettent le feu à une église après l'arrestation d'un imam». *Jeune Afrique*. 16 de junio de 2019.

viven hoy, en 2019, en suelo nigerino)– en particular a partir de 2016. El 17 de octubre de aquel año el EIGS realizaba un ataque, entonces frustrado, contra la prisión nigerina de Koutoukale. Las regiones de Tillabéri y Tahoua ven como, desde 2017 y de forma ininterrumpida hasta la actualidad, viven en estado de emergencia debido a los ataques yihadistas. Estos han venido intensificándose en los dos últimos años, principalmente de la mano de Boko Haram y del EIAO desde el sur, pero cada vez más también de la mano del EIGS en otras latitudes del país.

Destacaremos como hacíamos para el caso de Malí algunos de los ataques más emblemáticos y dedicando particular atención a los más recientes. El 21 de marzo de este año en la localidad de Karidi, en la región de Diffa, ocho personas eran asesinadas y otras 14 morían en cuatro ataques producidos el 23 de marzo en varias localidades de la misma región. Dos mujeres suicidas y hombres armados de Boko Haram realizaban el 26 de marzo un ataque complejo en la ciudad de N'Guigmi, situada al norte de Diffa y cerca del lago Chad, matando al menos a diez personas[36]. El 9 de abril el EIAO asesinaba en Diffa a un número indeterminado de personas durante un ataque nocturno ejecutado por cuatro terroristas con chalecos explosivos contra el cuartel de la Gendarmería de esta localidad de 200.000 habitantes, vecina de Nigeria y epicentro de ataques yihadistas desde antiguo como estamos viendo[37]. Tal ataque se producía tras un mes de marzo particularmente sangriento en el país, con 88 personas muertas a manos de los yihadistas nigerianos –EIAO y Boko Haram como principales protagonistas– y que provocaba la huida de sus domicilios de más de 18.000 personas según fuentes de la ONU. El 14 de mayo el EIGS asesinaba a 28 soldados nigerinos en Tongo, en la región de Tillaberi[38]. Diecisiete muertos y once desaparecidos era el primer balance de una emboscada realizada por terroristas yihadistas cerca de la frontera con Malí[39]. También el EIGS atacaba el 1 de julio la base de Inates, en el oeste del país y próxima a la frontera con Malí, y asesinaba a 18 soldados nigerinos, y ello poco an-

[36] «10 civilians killed in suspected Boko Haram attack in Niger town». *Aljazeera*. 26 de marzo de 2019.

[37] «Au Niger, nouvelle attaque meurtrière de Boko Haram contre la ville de Diffa». *LM Afrique*. 11 de abril de 2019.

[38] «Islamic State claims attack that killed 28 soldiers in Niger». *Reuters*. 16 de mayo de 2019.

[39] «At least 17 Niger soldiers killed in ambush –govt spokeman». *Reuters*. 16 de mayo de 2019.

tes de que se celebrara en Niamey, entre el 4 y el 8 de julio, la Cumbre anual de la Unión Africana (UA)[40]. El ataque, realizado en la misma región en la que se había producido el sangriento ataque del 14 de mayo, comenzaba con dos vehículos suicidas abriendo paso a hombres armados con armas automáticas en un ataque complejo clásico que duró varias horas. Además de las bajas producidas los terroristas consiguieron llevarse armamento y se producía dicho ataque en la misma zona occidental del país, al norte de Tongo, donde entre el 8 y el 18 de junio fuerzas combinadas con efectivos nigerinos, franceses y estadounidenses eliminaron a 16 terroristas del EIGS como reacción a la emboscada previa de dicho grupo que el 14 de mayo provocó 28 muertos[41]. El 10 de agosto cuatro militares nigerinos adscritos a la Fuerza Multinacional Mixta (FMM) que desde 2015 combate a Boko Haram morían al estallar una mina al paso de su vehículo entre las localidades de Toummour y Bosso, en la región de Diffa[42].

La violencia que crece y el papel de Níger como vía tradicional de paso para multitud de tráficos ilícitos desde antiguo están llevando a este país a vivir una fuerte militarización e internacionalización de su seguridad, fenómenos ambos que hacen crecer las protestas internas. Destacamos como realidades ilustrativas la presencia bien visible de soldados estadounidenses, franceses y alemanes, el rechazo reciente de las autoridades a la instalación de una base italiana en el norte del país y los rumores también recientes de un posible despliegue de fuerzas de los Emiratos Árabes Unidos (EAU) que podrían instalarse en el país como reflejo de la importante influencia saudí en el régimen de presidente Mahamadou Issoufou. El apoyo de saudíes y emiratíes al mariscal Haftar en la vecina Libia y el despliegue de efectivos de ambos países en Níger podría acabar implicando a este país del Sahel en un conflicto muy complejo y agravar aún más la situación en una región que Argelia ve cada vez con más preocupación[43]. En términos de dicha militarización internacional, que preocupa a Argelia y que es contestada por sectores de la población nigerina, esta se refleja por ejemplo, en la base que los EE. UU. tienen en

[40] «Gunmen kill 16 in attack on Niger miiltary camp». *Reuters*. 2 de julio de 2019.

[41] «Niger: le groupe État islamique dans le Grand Sahara revendique l'attaque qui a tué 18 soldats». *Jeune Afrique*. 4 de julio de 2019.

[42] «Niger: quatre soldats tués par un engin explosif dans la región de Diffa». *Jeune Afrique*. 14 de agosto de 2019.

[43] «Une base militaire émiratien au Niger jouxtant la Libye et l'Algerie». *Al Manar TV*. 16 de junio de 2019.

Agadez –su mayor base de UAV en el continente africano– y en la base que Alemania tiene en Niamey, a añadir a las dos facilidades militares que Francia tiene aquí, una aérea en Niamey y una base avanzada en la localidad septentrional de Madama.

También en Níger encontramos como motivo de preocupación añadida el incremento de los enfrentamientos intercomunitarios. Aunque la situación de Níger es mejor que la de Malí, y ello, aunque hubo una rebelión de los tuaregs en 2007 pero que el Gobierno gestionó de una forma más exitosa que la de su vecino maliense, el posible efecto contagio dada la violencia intercomunitaria cada vez más letal en Malí, Nigeria, Burkina Faso o incluso Costa de Marfil preocupa en Niamey.

En cuanto a los tráficos ilícitos Níger es epicentro de estos dada su ubicación en el mapa. La susodicha ciudad de Agadez ilustra sobre la centralidad geográfica de la misma y del propio país: la ciudad es nudo comercial que comunica no solo con la capital, Niamey, sino también con Chad; hacia el norte lo hace con las argelinas Tamanrasset y Djanet y con las libias Oubari y Sebha; y hacia el sur con la nigerina Diffa y, sobre todo, con Nigeria. Precisamente para luchar contra la lacra de la trata de seres humanos, en 2015 Níger introdujo una ley que criminalizaba todas las formas de tráfico o trata de personas, algo que ha conseguido poner cierto freno a dicha rémora aunque generando el problema sobrevenido del fin de la actividad para muchas personas que vivían de tan lucrativo negocio y que ahora deben de adaptarse a la nueva situación, previsiblemente encontrando alguna otra actividad ilícita en la que ocuparse dada la rigidez del mercado laboral legal.

Burkina Faso

Desde el primer trimestre de 2015 se intensifica la violencia en este país de 20 millones de habitantes. La aparición de la violencia yihadista es sobre todo efecto contagio desde el vecino Malí, y su agravamiento coincidió también en el tiempo con el momento en el que el régimen de Blaise Compaoré se derrumbó –a fines de 2014–, hecho que contribuyó a la fragilización del Estado, con consecuencias para el incremento de las acciones terroristas pero también del crimen organizado. El intento de golpe en 2015 que llevó a la disolución del Regimiento de Seguridad Presidencial (RSP) sirvió también para agravar dicha fragilización, reflejada por ejemplo en el hecho de que la capital de este país, estable

hasta tiempos recientes, haya sufrido hasta tres ataques yihadistas de envergadura en los últimos tres años. La fragilización se refleja también en el incremento en progresión geométrica del número de los ataques terroristas sufridos en el país: cuatro ataques en 2015, 14 en 2016, 89 en 2017 y 191 en 2018. Tan solo en los cinco primeros meses de 2019 ya se habían superado los 191 ataques sufridos el año anterior según el ACLED (The Armed Conflict Location and Event Data)[44].

Burkina Faso ha venido contribuyendo hasta ahora con importantes efectivos a misiones como la MINUSMA, pero la creciente inseguridad interna hace prever que los tenga que recuperar para concentrar su esfuerzo en su territorio nacional. En enero de 2016 dos ataques en la capital –contra un hotel y un restaurante– provocaron 30 muertos, y en agosto de 2017 otro ataque lanzado contra otro restaurante también en la capital provocaba 18 muertos. En diciembre de 2016 el grupo Ansarul Al Islam asesinaba a 12 militares en la región saheliana del país. Por otro lado, destaca también el activismo del EIGS, que en septiembre de 2016 asesinaba a un funcionario de fronteras y a un civil en un paso fronterizo con Níger, en una acción reivindicada a través de la agencia mauritana Al Akhbar. El 2 de octubre del mismo año el EIGS atacaba otro puesto fronterizo, el de Intangonu, matando a tres soldados. El este del país se ha convertido en poco tiempo en escenario de actuación de los principales grupos yihadistas –JNIM, EIGS y Ansarul Islam– con el agravante de que se detectan dos realidades muy preocupantes: que dichos grupos cooperan más que rivalizan entre ellos, por un lado, y que la población parece contar más con estos grupos para su supervivencia que con el propio Estado que no despliega sus medios de asistencia y protección en estas latitudes del país[45].

La violencia se agravaba en 2018 y más aún en 2019 habiéndose producido en este período más de 100.000 desplazados. Sumados a los desplazados desde que la violencia empezó a expandirse por el norte y el este del país en 2015 hablamos de más de 219.000 desplazados hasta la fecha[46]. A principios de

[44] FIBIA GARCÍA-SALA, Carla. «Un ajedrez violento en Burkina». *Mundo Negro*. 10 de julio de 2019.

[45] MACLEAN, Ruth. «Kalashnikovs and no-go zones: east Burkina Faso falls to militants». *The Guardian*. 22 de abril de 2019.

[46] MACLEAN, R. «Burkina Faso tightens press freedom amid security crisis». *The Guardian*. 14 de julio de 2019.

octubre de 2018 las autoridades de Burkina Faso pidieron por primera vez a Francia apoyo aéreo de la Operación Barkhane, y ello después de un ataque contra el puesto de la Gendarmería de Djibo, en el que los gendarmes huyeron dejando atrás abundante material que caería en manos de los terroristas[47]. El estado de emergencia se sigue prorrogando y afecta a once de las trece provincias del país, y el número de muertos violentamente entre noviembre de 2018 y marzo de 2019 ascendió a más de 500. Del norte del país han huido entre enero y junio de 2019 más de 90.000 personas, que se han venido hacinando la mayor parte de ellas en Uagadugu[48].

En el sur del país y a mediados del pasado marzo las autoridades lanzaron un importante esfuerzo antiterrorista, la Operación Otapuanu, que se dejó sentir en vecinos meridionales como Togo, Benín y Ghana, quienes se sienten cada vez más amenazados por la desestabilización en el Sahel, en la misma sensación que Burkina empezó a sentir antes de que en 2015 comenzara a ser también escenario de ataques de grupos yihadistas. De hecho, en abril una veintena de supuestos yihadistas que se movían en moto y armados fueron interceptados en Togo y reenviados a Burkina Faso de donde procedían, huyendo de la aplicación de la susodicha Operación Otapanu. Togo contribuye con efectivos a la MINUSMA y en el pasado un gran hotel de su capital, Lomé, habría estado incluido como potencial objetivo en planes de ataques intervenidos a los terroristas que en 2016 atacaron Grand Bassam en Costa de Marfil. Pero sería ya en mayo cuando el secuestro de dos turistas franceses en Benín, que analizamos en el siguiente epígrafe, introdujo con claridad la amenaza en este escenario meridional[49].

En el norte del país, en la frontera con Malí, la amenaza principal la ejerce Ansarul al Islam, que mata a funcionarios militares y policiales pero también a maestros de escuela. Para hacer frente a dicha amenaza las autoridades lanzaron en el norte la Operación Doofu en la que las fuerzas militares y policiales habrían matado a unas 130 personas mientras que los terroristas mataron a 60.

---

[47] «Burkina Faso: les autorités dépassés face aux ataques jihadistes?». *Le Monde Afrique*. 23 de octubre de 2018.

[48] DOUCE, Sophie. «On a fui pour échapper à la mort': plus de 1 500 déplacés débarquent à Ouagadougou». *Le Monde Afrique*. 20 de junio de 2019.

[49] BENSIMON, C. y DOUCE, Sophie. «Au Bénin, la disparition de deux Français fait craindre une contagion de l'insécurité burkinabée». *Le Monde Afrique*. 6 de mayo de 2019, y BENSIMON, C. y GAMBA, D. «Les pays côtiers». *Op. cit.*

Siempre en el norte, el 20 de agosto de 2019 las Fuerzas Armadas de Burkina Faso sufrían un sangriento ataque en Koutougou, en la provincia de Soum, realizado además con la inclusión por los terroristas de disparos de armamento pesado: al menos diez militares eran asesinados en un primer momento en una acción terrorista cuyo número de bajas podría incrementarse aún dado el número de militares desaparecidos[50]. En el este, la violencia la ejercen grupos varios, desde el EIGS, el propio Ansarul al Islam y el grupo JNIM, en particular uno de sus componentes, Nusrat Al Islam liderado por Amadou Koufa.

La labor en todo el Sahel Occidental de los grupos yihadistas para agudizar las tensiones intercomunitarias es cada vez más visible y más eficaz, y lo que antaño eran recelos entre nómadas y agricultores ahora se complica con etiquetas religiosas y étnicas acentuadas agravando las tensiones, algo cada vez más visible en Burkina Faso. El ataque de Yirgou Fulbé, en la comunidad de Barsalogho, en el centro-norte de Burkina, producido a principios de enero de 2019 y que costó la vida a más de un centenar de personas, se añade a las sufridas en Malí (masacre de 157 peuls en Ogossagou en marzo de 2019, entre otras) y en otros países[51]. Se intensifican los choques entre los fula, nómadas y musulmanes, y comunidades de agricultores[52]. Algunas fuentes acusan a las Fuerzas Armadas de animar a grupos de autodefensa mossi –los kogwleogo– a atacar y matar a peuls. Tras la matanza yihadista de 62 personas en Arbinda a principios de abril se produjeron represalias también contra la comunidad peul que algunos asocian con los yihadistas, como sucede en Malí en relación con árabes y tuaregs. El EIGS se consolida en zonas de Burkina Faso como Gorom y Markoye, en la provincia de Oudalan, aprovechando esta estrategia dramática de proyección violenta[53]. También en tiempos recientes la violencia contra cristianos de ha intensificado con una veintena de muertos entre marzo y junio de 2019. A la vista de estas tendencias Burkina Faso deberá realizar grandes esfuerzos para

[50] «Burkina Faso: une dizaine de militaires tués dans une attaque terroriste». *Jeune Afrique*. 20 de agosto de 2019.

[51] SAMBE, Bakary. «Terrorisme dans le Sahel: pourquoi il faut changer de paradigme». *Le Point*. 20 de junio de 2019.

[52] AUDET GOSSELIN, Louis. «What is behind the attacks against the Christian community in Burkina Faso?». *The Conversation*. 22 de julio de 2019.

[53] KANE, Ismaila. «Burkina Faso: a weekened state is paving the way for terrorism». *The Conversation*. 9 de junio de 2019.

tratar de salvar lo que pueda de su tradicional equilibrio entre comunidades[54].

Los movimientos de población se ven dinamizados por la violencia, pero también por condiciones cada vez más adversas: la temperatura ha aumentado en casi 1 grado desde 1970, un ritmo que es casi el doble del que encontramos en el resto del mundo; el desierto avanza cada año dos kilómetros y la población se duplica cada veinte años[55]. En relación con la criminalidad, y en un país del Sahel Occidental que no ha destacado tradicionalmente en esta línea, o que al menos no lo había hecho hasta tiempos muy recientes, destaca la muerte durante su detención de once personas en la Unidad Antidroga de la Policía en Uagadugu, producida el pasado 16 de julio y que provocó gran debate y la destitución de la directora de la Policía Judicial, la comisaria Néné Ouedraogo, y ha introducido la atención a estos asuntos de forma visible en los medios[56].

Chad

En Chad los desafíos internos se suman a los problemas generados por los tráficos ilícitos y por el terrorismo. En febrero de 2019, por ejemplo, Francia enviaba cazas adscritos a la Operación Berkhane para apoyar a su aliado el presidente Idriss Déby Itno bombardeando columnas de opositores al régimen de Yamena en el norte, cuando entraban en Chad procedentes de Libia y se dirigían desafiantes hacia la capital. El 10 de octubre de 2018 la ministra francesa de Defensa, Florence Parly, había visitado Chad y renovado expresamente el compromiso de Francia con la seguridad de este importante país saheliano. El terrorismo golpea desde antiguo a Chad, a sus ciudadanos y a sus intereses, dentro y fuera del país. Duramente golpeado Chad por Boko Haram en 2015 volvería a serlo a partir de junio de 2018. Entre dicha fecha y abril de 2019 siete ataques de Boko Haram han tenido como escenario suelo chadiano y a fines de febrero de 2019

[54] US Institute for Peace. «Amid Rising Sahel Violence, Burkina Faso Builds a Response». *USIP*. 16 de mayo de 2019.

[55] El proyecto Gran Muralla Verde, iniciado en 2007, quiere crear un muro de vegetación a lo largo de 8.000 kilómetros, pero solo el 15 % de la misma está terminada. Véase TORO, Anna. «Malí y el Sahel: cuando la desertificación amplifica los conflictos». *Paesesera*. 17 de junio de 2019.

[56] COULIBALY, Nadoun. «Burkina: la directrice de la police judiciaire limogée après le décès de onze personnes». *Jeune Afrique*. 18 de julio de 2019.

más de 500 soldados chadianos entraban en Nigeria para reforzar la lucha contra los yihadistas[57].

La región del lago Chad se ha convertido en tiempos recientes en uno de los epicentros de la actividad violenta. En ella se concentra sobre todo el activismo terrorista de Boko Haram y de su escisión EIAO, y en particular de esta última. El incremento de la violencia terrorista se acompaña también de otros signos de caos, desde la delincuencia organizada hasta la corrupción y todo ello agravado por los efectos del cambio climático. Si antaño en esta región funcionaban reglas ancestrales intercomunitarias para canalizar y arreglar los problemas, hoy tales herramientas están ya en desuso. Esta zona transfronteriza que abarca territorios del propio Chad, pero también de Nigeria, Níger y Camerún está habitada por 17,4 millones de personas, de las que 10,7 millones necesitan hoy asistencia humanitaria y 5 millones se ven directamente afectadas por el hambre. Ello sin olvidar que 2,5 millones son desplazados[58]. A fines de marzo de 2019 23 soldados chadianos eran asesinados durante un ataque contra una posición avanzada en la orilla noreste del lago. Por otro lado, otros siete militares chadianos eran asesinados por Boko Haram, y otros quince heridos, el 15 de abril en un ataque lanzado en la localidad de Bouhama, en la región del lago Chad y en un ataque en el que el grupo yihadista perdió 63 miembros. En cuanto a la existencia de violencia intercomunitaria, en el este de Chad podemos destacar tanto choques entre agricultores y nómadas árabes producidos en mayo de este año y saldados con un balance de decenas de muertos, como el que en el verano se hayan agravado obligando al presidente Déby a declarar en agosto el estado de emergencia durante tres meses en los estados de Sila y de Ouaddai, ambos fronterizos con Sudán[59]. La circulación de armas procedentes no solo de Libia sino también de Sudán y de la República Centroafricana agrava la situación, el Estado debe de esforzarse en un nuevo frente a añadir a la lucha contra los yihadistas (Chad participa en la FMM, apoya a la Operación Barkhane y contribuye a la MINUSMA) y ello ofrece a otros actores que realizan actividades ilícitas de distinto tipo un escenario ideal.

---

[57] «Le Tchad: 7 militaires tchadiens tués dans une attaque de Boko Haram». *Le Monde Afrique*. 15 de abril de 2019.

[58] SAUER, Natalie. «Lake Chad not shrinking, but climate is fuelling terror groups: report». *Climate Home*. 16 de mayo de 2019.

[59] ESCANDE, Philippe. «Tchad: au moins 31 morts lors de conflits intercommunautaires en cinque jours». *Le Monde Afrique*. 21 de mayo de 2019 y «Tchad: état d'urgence déclaré dans l'est du pays». *Jeune Afrique*. 18 de agosto de 2019.

En relación con la actividad delincuencial y como hacíamos anteriormente para el caso de Burkina Faso recordemos que en términos de actualidad es importante destacar que siete personas eran detenidas por tráfico de drogas el 3 de julio de este año, entre ellas el director general del Ministerio de Asuntos Exteriores y el director de la Sección Chadianos del Extranjero, tratándose de psicotrópicos procedentes de India y que entrarían a través de Benín donde en abril se desarticuló parte de la red liderada por un chadiano[60]. Ni en las muertes en prisión en Burkina ni en las detenciones de altos funcionarios de Chad vemos conexiones con grupos y escenarios yihadistas, pero son realidades que sirven para comprobar la actualidad y el alcance de la otra rémora tratada en nuestro análisis.

Nigeria

Terrorismo y criminalidad organizada se mantienen como preocupaciones centrales que afectan a la seguridad del país más rico y poblado del continente africano. Conectados más o menos entre sí, y añadiéndole en este caso también la preocupante violencia intercomunitaria, tales actividades contribuyen a desestabilizar al Estado y a dañar a la sociedad.

Siendo Boko Haram el actor dominante en Nigeria y zonas adyacentes, importante es hacer referencia a posicionamientos y escisiones producidas en dicho grupo, amenaza cuya gran letalidad obligó a la propia Nigeria, junto con Camerún, Chad y Benín, a activar desde 2015 la FMM antes citada. El líder de Boko Haram entre 2009 y la actualidad, Abu Bakr Shekau, prestó juramento de fidelidad al EI en marzo de 2015, pasando a denominarse este sanguinario grupo Wilaya o Provincia del EI en África Occidental, pero en agosto de 2016 el mismo se dividió, quedando como partidarios del EI la hoy conocida como EIAO, liderada por Abu Mussab Al Barnawi, y manteniendo Boko Haram sus siglas y el liderazgo de Shekau rechazado por el EI y que estaría de nuevo acercándose a Al Qaeda. La vigencia del terrorismo ejercido por ambos se refleja en diversos ataques producidos en los últimos meses de los que evocamos tan solo una selección a título de ejemplo. Y ello sin olvidar que, habiendo nacido en 2002, entre aquel año y 2009 Boko Haram había matado ya en dicho período a más de 9.000 personas. El grupo secuestra civiles de

[60] «Des trafiquants de drogue arrêtés au Tchad». *BBC News*. 3 de julio de 2019.

forma masiva y entre las mujeres y niñas capturadas escoge a buena parte de sus terroristas suicidas que utiliza con frecuencia: según un estudio publicado por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) en 2015, más del 75 % de sus suicidas eran niñas[61]. En cuanto al EIAO es importante recordar que dos trabajadoras humanitarias de la Cruz Roja secuestradas por el grupo durante un sangriento ataque a la localidad septentrional de Rann, el 1 de marzo de 2018, fueron posteriormente ejecutadas y sus asesinatos rodados en vídeo y diseminados en términos propagandísticos por el grupo[62]. A fines de octubre de 2018 terroristas de Boko Haram que se desplazaban en siete camiones atacaron las localidades de Bulaburin y Kofa y un campo de desplazados en Dalori, cerca de Maiduguri, asesinando en el momento a once personas[63].

En febrero de 2019 más de 500 soldados chadianos entraban en Nigeria para apoyar el esfuerzo contra Boko Haram en un momento de particular revigorización del grupo. A pesar de las diversas medidas tomadas contra él este golpeaba con dureza en abril en suelo de sus vecinos: el 10 de abril realizaba un ataque en la ciudad nigerina de Diffa; el 15 de abril asesinaba a 7 militares chadianos en una posición avanzada de estos en la orilla noreste del lago Chad y, en paralelo, producía en esos días siete bajas al ejército de Camerún en incursiones en el extremo norte del territorio del vecino de Nigeria[64].

El 10 de mayo era el EIAO el que asesinaba a once soldados nigerianos en la ciudad nororiental de Gajiganna, en el estado federado de Borno, y lo reivindicaba al día siguiente a través de su agencia de noticias Amaq[65]. El 17 de junio tres menores suicidas, dos niñas y un niño, se hacían estallar matando a 30 personas e hiriendo a 39 en Konduga, una pequeña ciudad del estado de Borno[66]. El 28 de julio al menos 65 personas eran asesinadas en

---

61 BAZZARA, Aurélie. «Terrorisme: l'Afrique, cette cible de choix des djihadistes». En <afrique.lepoint.fr>. 4 de abril de 2017.

62 «Une deuxième travailleuse humanitaire tuée par Boko Haram au Nigeria». *Le Monde Afrique*. 16 de noviembre de 2018.

63 «Nigeria: 'Villages totally burned in deadly Boko Haram attacks». *Aljazeera*. 1 de noviembre de 2018.

64 «Lac Tchad: 7 militaries». *Op. cit.*

65 HAJAIL, Hesham. «Islamic State claims it killed 11 soldiers in northeastern Nigeria». *Reuters*. 12 de mayo de 2019.

66 En Konduga habían sido asesinadas por otro suicida, que actuó en una mezquita, ocho personas en julio de 2018. Veáse ADEBAYO, Bukola. «30 dead in triple suicide bomb blasts in Nigeria». *CNN*. 17 de junio de 2019.

Nganzai, en el estado de Borno, en un amplio ataque realizado por terroristas en moto y en *pick ups* que atacaron el cortejo de un funeral[67]. En septiembre de 2018 Boko Haram había asesinado a ocho personas en esta misma localidad cuando algunos de sus habitantes trataron de evitar que los terroristas les robaran el ganado[68].

Mientras Boko Haram, ligado a Al Qaeda, sigue matando de forma indiscriminada bajo el liderazgo de Shekau es importante destacar que el EIAO centra más su esfuerzo letal en militares y funcionarios, pero ambos ejercen un cruel terrorismo y como elemento agravante debemos destacar –y lo veíamos anteriormente en el caso de Malí– que además de producir enormes daños dichos grupos son también instrumentales en sus zonas de implantación para aportar en ocasiones servicios a gentes que se consideran desatendidas por sus Estados, en este caso por Nigeria y entre nigerianos que habitan la región del lago Chad[69].

También en Nigeria la violencia intercomunitaria se incrementa, y lo hace con las agresiones y los robos que se producen afectando a comunidades varias y que dejó más de 2.000 muertos en 2018. En el estado federado de Sokoto, que había permanecido hasta comienzos del verano de 2019 relativamente a salvo de la deriva violenta que afecta desde hace largos años a otros estados federados también septentrionales como Borno o Yobe, este tipo de violencia ha empezado a manifestarse con virulencia. El 22 de julio morían violentamente al menos 37 personas cuando agresores que se desplazaban en moto atacaron varios pueblos del distrito de Goronyo, matando personas y destruyendo propiedades y robando ganado para venderlo después. En junio tal tipo de violencia produjo 43 muertos en este mismo estado federado[70]. Aparte de este tipo de violencia, destaca también la producida por los secuestros de extranjeros pero también de nacionales nigerianos, para obtener rescates, centrándonos en esta selección

[67] «Suspected Islamists kill at least 65 in northeast Nigeria». *Reuters*. 30 de julio de 2019.

[68] «Al menos 65 muertos en un ataque de Boko Haram contra una comitiva fúnebre en Nigeria». *El País.* 30 de julio de 2019.

[69] WALLACE, Paul. «IS Largely Defected at Home, Is Rebuilding in Africa». *Bloomberg*. 22 de mayo de 2019.

[70] «Au moins 37 personnes tuées par des hommes armés au Nigeria». *BBC News*. 22 de julio de 2019.

solo en algunos de los producidos en regiones septentrionales del país: en el estado de Kaduna eran secuestrados en abril un político y su hija, liberados tras pagar un rescate, y en el mismo estado y el mismo mes y durante un asalto a un centro de vacaciones morían dos personas –una de ellas un turista británico– y otras tres eran secuestradas. Ya en junio de 2018 dos estadounidenses y dos canadienses habían sido secuestrados cuando se trasladaban desde Kaduna a Abuya, en una acción en la que fueron asesinados los dos policías que los escoltaban, y los cuatro serían liberados en una operación de militares y policías nigerianos[71].

Interesante es introducir una referencia específica a Nigeria aun cuando no es un país saheliano, y ello no solo por el activismo yihadista de Boko Haram y de su escisión EIAO en países como Chad o Níger, sino también por el telón de fondo ideológico e identitario que alimenta hoy en buena medida la violencia en toda la región. Ha ido consolidándose en tiempos recientes en esta la sensación de que los peuls querrían imponer el modelo que Ousmane Dan Fodio estableció en términos de liderazgo islámico desde Nigeria, con la fundación del Califato de Sokoto en 1808, y ello tras cuatro años de levantamiento armado contra las autoridades de la época. Dicho Califato, que se extendía por tierras de las actuales Nigeria (hasta el límite del Middle Belt al sur del cual los servidores del Califato capturaban esclavos cristianos y animistas), Burkina Faso y Camerún, desapareció después de que los británicos mataran al último de sus califas en 1903. Dicho Califato inspiró movimientos durante todo aquel siglo en África Occidental, desde la fundación del Imperio de Macina por Sekou Amadou hasta la del Imperio toucouleur por Hadj Oumar Tall. Como quiera que el presidente de Nigeria, Buhari, es un peul, y que dentro de dicho país crecen las críticas a la imposición por el mismo de peuls y hausas copando buena parte de los altos cargos, la tesis conspiratoria se asienta con facilidad[72]. Se solapan en cualquier caso poder civil y poder religioso con las reminiscencias históricas citadas pues perdura hoy la figura del sultán de Sokoto, Muhammadu Saasd Abubakar, quien es el más alto dignatario musulmán de Nigeria.

---

71 «Quatre Turcs enlevés au Nigeria». *BBC News*. 21 de julio de 2019.

72 «Au Nigeria, le fantasme d'un 'complot peul' pour islamiser le pays». *Le Monde Afrique*. 28 de junio de 2019.

Los tráficos ilícitos: una realidad previa a la implantación de un activismo terrorista que se añade como amenaza

Si en las subregiones superpuestas del Magreb y el Sahel y en la región del África Occidental existen desde antiguo diversas realidades de activismo ilícito –centrado en tráficos de productos como son diversos tipos de drogas, armas, seres humanos (trata) y objetos robados– lo cierto es que en los últimos lustros ha pasado a convertirse en una verdadera amenaza, tanto para los países de la región como para la vecina Europa que representa el más importante mercado de consumo para tales productos, en particular para las drogas.

En relación con el tráfico de drogas, el de cocaína en la región comenzó ya allá por los cincuenta del pasado siglo de la mano de grupos criminales nacidos entre las diásporas libanesas y nigerianas. En los ochenta el mercado de la droga en el golfo de Guinea se disparó aprovechándose de la corrupción y la inestabilidad que afectaba a buen número de Estados de la región, y a fines de los noventa y en la misma zona se multiplicaron los actores implicados, en particular los actores no estatales. Ya en los dos mil será zona de tránsito clave gestionada por organizaciones criminales de Nigeria y de Ghana con conexiones en Iberoamérica, destacándose en 2009 el hallazgo de un Boeing 727 accidentado en suelo nigerino, en el desierto del Téneré, que habría servido para trasladar cocaína desde Sudamérica, un hecho que hizo saltar las alarmas internacionales. En aquel año se decía que el 60 % de la cocaína que entraba en el mercado europeo atravesaba las rutas terrestres del Sahel, y las referencias a aquel vuelo accidentado y a aquellas primeras estimaciones realizadas por organizaciones internacionales como la ONU a través de su Oficina de Lucha contra la Droga y el Delito (UNODC, en sus siglas en inglés) siguen siendo repetidas por muchos analistas hasta la actualidad. En cualquier caso, sí conviene evocar que a mediados de la década de los dos mil se incrementó notablemente el tráfico de cocaína procedente de Iberoamérica en África Occidental, alimentando dicha realidad las redes de delincuencia organizada y el impacto de la corrupción, y que ello no hizo sino incrementar las rémoras de seguridad que en esta parte del mundo florecen.

Al cerrarse en buena medida las rutas marítimas con mayores controles en el Caribe y en el Atlántico, los traficantes de la cocaína procedente sobre todo de Colombia y de Perú irían ahon-

dando en búsqueda de rutas hacia el pujante mercado europeo por suelo de África Occidental, superponiéndose y aprovechando rutas también dedicadas desde antiguo al tráfico de otras drogas –autóctonas como la resina de cannabis (hachís) marroquí y las anfetaminas producidas tradicionalmente en Nigeria pero también y desde 2009 en Guinea Conakry y desde 2010 en Liberia, y ajenas como la heroína procedente de Afganistán o de Myanmar– en una dinámica que ha obligado y sigue obligando a importantes esfuerzos de respuesta. Los laboratorios de anfetaminas de Nigeria empezaron a ser desmantelados con cierto éxito a principios de esta década –el primero en julio de 2011, el segundo en Lagos en febrero de 2012 y el tercero cerca de Lagos en enero de 2013 como acciones pioneras– pero su perduración sigue obligando a notables esfuerzos policiales[73].

Hoy, cinco años después, el tema vuelve a plantearse a raíz de la intervención en los últimos meses de 10,4 toneladas de cocaína en Cabo Verde y Guinea Bissau. Aunque ambos países pertenecen a la fachada marítima de África Occidental, y aunque por mar y aire sigue transportándose dicha droga desde Sudamérica hacia los mercados europeos, no es descartable volver a considerar la vía terrestre a través del Sahel como canal de acceso renovado, máxime cuando aumentan las interceptaciones en mar y aire[74]. Además, tal tendencia ha sido destacada en la última edición del World Drug Report 2018 publicado por la UNODC. Tal cantidad ahora intervenida supera todo lo aprehendido en la región entre 2013 y 2016[75]. Junto a la dimensión de la ONU importante es destacar también la dimensión africana en el análisis del fenómeno pues el continente ya no es solo zona de tránsito, sino que lo es también de consumo[76]. Aunque sin conexión tampoco con posibles recorridos terrestres por el Sahel Occidental –y fruto de ellos posibles vínculos con organizaciones terroristas que en dicha subregión actúan– bueno es de destacar una importante intervención de cocaína colombiana en el puerto argelino de Orán en mayo de

[73] AA. VV. *Análisis de la situación del tráfico de drogas en África Occidental y el Sahel*. Documentos de Trabajo del Centro de Análisis y Prospectiva (CAP) de la Guardia Civil, n.º 2. 2015, p. 8.

[74] CABALLERO, Chema. «Droga y terrorismo van de la mano en el Sahel». *El País*. 25 de marzo de 2019.

[75] United Nations Office on Drug and Crime (UNODC). *World Drug Report*. Vienna: UNODC, 2018, en www.unodc.org/wdr2018.

[76] Véanse los sucesivos Informes elaborados por la Comisión sobre Drogas de África Occidental en www.wacommissionondrugs.org/report.

2018, pero lo evocamos tan solo para ilustrar sobre la importancia de las cantidades de droga, de las zonas de tránsito y, sobre todo, de la vigencia del mercado de consumo europeo y del emergente mercado también de consumo africano. En mayo de 2018 eran intervenidos en dicho puerto norteafricano 701 kilogramos de cocaína producida en Colombia y procedente de Brasil. Por otro lado, en febrero del mismo año las autoridades marroquíes confiscaron en el puerto de Casablanca 541 kilogramos de cocaína en otro barco también procedente de Brasil[77]. La concentración en años recientes de las intervenciones de droga en países magrebíes como Argelia y Marruecos parece indicar que la fijación de hace una década por la costa de África Occidental y por las rutas terrestres sahelianas puede hacerse perdido debido a un mayor control sobre las mismas, pero no debemos de olvidar la importancia de otras drogas que sí siguen circulando por las mismas, desde el hachís producido en Marruecos hasta drogas sintéticas como el tramadol, un opiáceo cuyo consumo ha crecido en tiempos recientes de forma preocupante[78]. De hecho es importante destacar tanto que el Sahel empezó siendo zona de tránsito solamente pero también ha ido transformándose en zona de consumo, como que en paralelo algunos de los países de la región han venido sufriendo un creciente activismo yihadista que se refleja en atentados, en secuestros y en otras actividades ilícitas –tráfico de armas, búsqueda de vías de financiación, etc.– y que la situación no ha hecho sino agravarse profundizando las rémoras de seguridad de Estados y de sus poblaciones[79].

El hachís marroquí no busca únicamente los mercados europeos de consumo a través del estrecho de Gibraltar hacia España –la vía más directa– sino que tradicionalmente ha buscado también alcanzar Europa a través del Magreb y del Sahel, en particular desde las costas de Libia y afectando con ello directamente al vecino argelino, pero también y a través de una línea envolvente a varios países saheliano. La resina de cannabis producida en Marruecos hace de este el principal productor mundial –en 2010 fueron incautadas en el país 118 toneladas– pero también debemos

[77] BEN YAHIA, Jihane y FARRAH, Raouf. «Has Algeria joined Africa's new 'cocaine coast'?». *Daily Maverick*. 28 de enero de 2019.

[78] El Informe Mundial sobre Drogas 2019 fue presentado en Viena, en la sede de la UNDOC, el 26 de junio de 2019.

[79] Véase AA. VV. *Análisis de la situación del tráfico de drogas en África Occidental y el Sahel*. *Op. cit.,* p. 2.

destacar la producción de hierba de cannabis no solo en Marruecos (144 toneladas incautadas también en 2010) sino también en Nigeria (175 toneladas incautadas en el mismo año)[80].

Si el tráfico de drogas atrae la máxima atención no debe de ser menos la prestada a otro de los tráficos ilícitos por excelencia en la subregión tratada: el de seres humanos más conocido como trata. Este obedece al telón de fondo económico tan dramático que caracteriza a la región (diferencial de desarrollo Norte-Sur más agudo del mundo), pero se ve además animado por otros factores sobrevenidos, desde el cambio climático al deterioro de la seguridad a escala regional. Este último, se refleja con claridad dramática en el caso de Libia y que desapareció con el derrocamiento del régimen del coronel Muamar el Gadafi en 2011, país que ha pasado de ser un polo de atracción para mano de obra foránea en positivo, a un caótico lugar que ya es tan solo zona de paso hacia Europa y donde los múltiples actores existentes explotan la situación. Tal es el caso de la situación detectada en el sur de Libia a principios de 2018, cuando el anunciado despliegue militar italiano en el vecino Níger para contribuir a frenar los flujos que llegaban a Italia a través del país magrebí –anunciado en septiembre de 2018 y aprobado por el Parlamento italiano en mayo de 2019– llevó al jefe militar de los tubu, Barka Chidimi, muy activo en dicha zona fronteriza, a contribuir a controlar dicho paso a cambio de pagos realizados presumiblemente por Francia. Níger, importante vía de tránsito durante largos años, ha endurecido notablemente su legislación sobre este tema desde 2015, y la aplicación de esta ha tenido importantes resultados: a título de ejemplo, en 2017 sus autoridades interceptaron en el desierto a 6.000 irregulares y 268 traficantes fueron detenidos[81].

La tragedia de la región tratada es que si las actividades ilícitas constituyen desde antiguo una vía de salida para muchas personas también los grupos terroristas vienen transformándose en idéntica herramienta. Tanto es así que emerge cada vez más en la región la idea de que los grupos yihadistas pueden ofrecer, sobre todo a los más desfavorecidos, más y mejores oportunidades que las que se pueden esperar de los Estados. Desde el tráfico de drogas, armas y seres humanos hasta actividades también delictivas y muy lucrativas como son los secuestros tienen en el Sahel

[80] Ibídem, p. 3.
[81] DÍEZ ALCALDE, J. *Op. cit.,* p. 30.

Occidental uno de sus escenarios de implementación más visible a escala continental e incluso global.

Precisamente las herramientas más antiguas de cooperación desplegadas por ejemplo por la UE –la EU Capacity And Assistance Programme (EUCAP-Sahel Níger) desde 2012– tenían ya como objetivo reforzar a las Fuerzas de Seguridad en este caso del país saheliano pionero en su implementación, Níger, en la lucha contra el terrorismo y contra el crimen organizado, ambos en igual posición en términos de importancia. Tras la celebración de la Cumbre monográfica sobre Migraciones de la UE en la capital maltesa, La Valeta, en noviembre de 2015, el mandato de EUCAP-Sahel Níger se amplió hasta apoyar la lucha contra la inmigración irregular, y desde julio de 2016 se estableció también en Agadez un contingente permanente para apoyar a las autoridades nigerinas que ya por entonces habían endurecido su legislación y procedían a detener a traficantes y a confiscar sus vehículos[82].

Tradicionalmente se ha adjudicado a los grupos yihadistas presentes en el Sahel una actividad más «de acompañamiento» que de liderazgo o protagonismo en relación con los tráficos ilícitos, en particular el de drogas pero sin olvidar la trata de seres humanos. Históricamente se ha hablado de controles o peajes, de protección de vías y de beneficio indirecto[83]. Y ello situándonos siempre dentro de una región más amplia, el África Occidental, por la que, según la estimación hecha en 2013 por la UNODC, anualmente transitaban al menos 18 toneladas de cocaína.

Las operaciones antidroga más importantes desarrolladas en Malí en los últimos años nos permiten tener una panorámica de la situación y explorar los posibles puntos de contacto con los actores terroristas[84]. Y ello en un país que tradicionalmente es considerado, empezando por la UNODC, como uno de los principales puntos de tránsito de la cocaína procedente de Sudamérica. Entre 2016 y 2017 se intervino cocaína en el aeropuerto de Bamako: a título de ejemplo en octubre de 2017 una persona fue detenida en el mismo con 1,4 kilogramos de cocaína. Las intervenciones en la ruta aérea llevaron a incrementar el esfuerzo de los trafi-

[82] LEBOVICH, Andrew. *Halting ambition: EU migration and security policy in the Sahel*. European Council on Foreign Relations (ECFR), 2019.

[83] AA. VV. *Análisis de la situación del tráfico de drogas en África Occidental y el Sahel*. *Op. cit.,* p. 9.

[84] ASSANVO, William. *Mali's drug problemas are its silent enemy*. Institute for Security Studies (ISS). 15 de mayo de 2018.

cantes en las rutas terrestres, y ahí también la Oficina Central de Estupefacientes (OCS) maliense pudo intervenir alijos: a principios de 2018 se intervinieron dos envíos por tierra procedentes de Guinea Conakry y con destino a Bamako. En relación con el cannabis, a principios de 2018 la OCS intervino tres toneladas de esta droga ocultas en un camión que, procedente de Ghana y tras atravesar Costa de Marfil, había entrado en el país, y en octubre de 2017 varios campos de cannabis habían sido descubiertos en la región meridional de Sikasso. Pero el principal escenario donde las interrelaciones entre terroristas yihadistas y traficantes pueden desarrollarse estaría en el norte del país, área enorme, tradicionalmente con escasa presencia estatal y donde los múltiples grupos armados y de traficantes se mueven con bastante libertad. El hachís como derivado del cannabis tiene presencia importante en términos de tráfico en Taoudenit y en Kidal, desde donde entra ilegalmente en Argelia y en Níger, y en tiempos recientes se está detectando una creciente presencia del tramadol, el opiáceo sintético al que nos referíamos anteriormente.

Pero hay una actividad delictiva que, esta sí, tiene un vínculo sólido con los grupos yihadistas salafistas: los secuestros, particularmente de occidentales, aunque no solo, práctica que también existente desde antiguo en la región. Es incluso una actividad que los grupos yihadistas desarrollaron de forma específica en la primera mitad de la pasada década, con el secuestro en el sur de Argelia de 32 occidentales en 2002 por el Grupo Salafista para la Predicación y el Combate (GSPC), el predecesor de AQMI grupo hoy intengrado en el muy activo JNIM desde marzo de 2017. Por el límite sur de la región otro grupo yihadista, Boko Haram, pronto empezó también a practicar el secuestro de extranjeros para obtener rescates y otras ventajas. Ello llevó también a los Estados de la región a tener que plantear respuestas, por ejemplo, la negociación de los rescates con intermediarios entre los Estados de los que son nacionales los rehenes y los secuestradores, y en algunos casos dicha práctica contribuyó también a alimentar redes de corrupción y peligrosas conexiones con grupos terroristas. A título de ejemplo, en Burkina Faso el presidente Blaise Compaoré, derrocado el 28 de octubre de 2014 tras 27 años en el poder, tenía sus redes para conectar con grupos yihadistas, incluso para negociar rescates y liberaciones de rehenes occidentales.

Destaquemos aquí que la Operación Barkhane, activa desde el 1 de agosto de 2014 como sucesora de la Operación Serval, tie-

ne hoy 4.500 efectivos, en 2018 eliminó a 200 yihadistas y en sus cinco años de despliegue ha perdido a diecisiete efectivos[85]. Sus dos últimas bajas se produjeron precisamente el pasado 10 de mayo durante el rescate de dos turistas secuestrados en un Parque Forestal de Pendjari, en el norte de Benín el 1 de mayo, y que fueron liberados en Burkina Faso cuando eran trasladados por sus secuestradores hacia Malí[86]. Precisamente porque las autoridades francesas sospechaban que quienes secuestraron en Benín a ambos turistas iban a entregárselos al grupo yihadista Frente de Liberación de Macina en Malí se precipitó la operación para liberarlos en suelo de Burkina Faso que en este caso era país de tránsito[87].

Este secuestro marca además un hito que puede ser el arranque de futuras prácticas: primera actividad ligada al terrorismo yihadista en suelo de Benín –país que contribuye por otro lado a la FMM erigida para luchar contra Boko Haram– ha visto cómo uno de sus marcos turísticos más valorados en el extranjero, situado en la frondosa y difícil de vigilar frontera entre Benín, Níger y Burkina Faso y hasta ahora escenario de actuación de los traficantes de maderas, se ha convertido en objetivo de delincuentes que han valorado la presencia de turistas occidentales y la posibilidad de trasladarlos hacia el norte al epicentro de actuación de los grupos yihadistas. El secuestro de Benín es también útil para comprender mejor tanto la proyección geográfica de los yihadistas y su interrelación con grupos y actividades delincuenciales clásicas como la flexibilidad con la que actúan los yihadistas en la región del Sahel y en términos más amplios en África Occidental.

El Parque Forestal o Reserva de Pendjari tiene una superficie de 4.700 kilómetros cuadrados que era supervisada hasta el momento del doble secuestro por un centenar de rangers, una quincena de vehículos y dos aviones privados, pero su ubicación geográfica –en la frontera con Burkina Faso y atravesado por el río Níger– y la riqueza en madera y animales salvajes hace que sea lugar de actuación de traficantes varios. En el pasado fue escenario de tensiones con las comunidades locales, sobre todo las trashumantes que estacionalmente deben de mover sus rebaños por terrenos del Parque convertido en reserva y en espacio turís-

[85] «Francia, un compromiso histórico con el Sahel». *El País*. 13 de julio de 2019.

[86] CHÂTELOT, Christophe. «Le Bénin confronté au défi sécuritaire après l'attaque du parc de la Pendjari». *Le Monde Afrique*. 16 de mayo de 2019.

[87] ROSAS, Paula. «Mueren dos soldados franceses en el rescate de cuatro rehenes en el Sahel». *Diario de Navarra*. 11 de mayo de 2019, p. 7.

tico. Visitado tradicionalmente por turistas extrajeros y teniendo en cuenta la proyección hacia el sur de grupos yihadistas –ya destacada por las autoridades de Benín, Togo y Ghana en particular con motivo de la gran operación antiterrorista lanzada a mediados de marzo de 2019 en el vecino Burkina Faso– el riesgo era y es cada vez mayor en la zona.

Por otro lado, investigaciones sobre los autores del secuestro y sobre los diversos protagonismos en dicha acción terrorista no solo habrían detectado la presencia del Frente de Liberación de Macina sino también la del EIGS, organización terrorista de cuya cúpula formaría parte un nacional de Benín según algunas fuentes, rompiendo con ello las inercias que relacionarían a aquel exclusivamente con Al Qaeda dado que el grupo de Amadou Koufa es uno de los que –junto con Ansar Eddine, AQMI y Al Murabitún– sellaron la constitución en marzo de 2017 del JNIM[88].

Conclusiones

Yihadismo salafista, tráficos ilícitos y tensiones intercomunitarias son rémoras de seguridad que están cada vez más interrelacionados en una subregión compleja como es el Sahel Occidental, ubicada en una región amplia y también muy afectada por las mismas como es África Occidental. En nuestro análisis hemos podido comprobar cómo los tráficos ilícitos, que constituyen una realidad amplia y compleja y, sobre todo, preexistente al fenómeno del activismo terrorista, coexiste hoy con una amenaza nueva que lamentablemente ha enraizado en profundidad en dicho escenario. Tráficos ilícitos y terrorismo yihadista salafista germinan bien aquí porque por diversos factores es este un escenario fértil para su implantación.

Con más de 5 millones de refugiados fuera de sus países de origen, y más de 3 millones de desplazados dentro de los Estados que conforman el Sahel Occidental –más zonas adyacentes que vemos que es preciso incluir, como Nigeria como país o el lago Chad como espacio transversal implicando a varios países– en el presente año 2019, por la violencia de todo tipo; teniendo además en cuenta el incremento imparable de la población (150 millones de habitantes que pasarán a ser 300 millones en 2040);

[88] THOMAS, Romain. «Une opération de sauvetage complexe, deux militaires françaises tués: le récit de la liberation des otages au Burkina Faso». *Le Monde Afrique*. 12 de mayo de 2019.

y caracterizado también por unas condiciones de vida cada vez más adversas, tanto por motivos naturales como por la acción humana, este escenario permite prever que sus rémoras de seguridad van a perdurar, y ello a pesar de las respuestas tanto nacionales como internacionales que están recibiendo[89].

En cuanto a los grupos terroristas que aquí actúan estos son particularmente letales. Boko Haram, sumándole también el activismo de sus diversas ramas, habría matado a más de 30.000 personas desde 2009 –mucho más que los alrededor de 18.000 muertos producidos en África Oriental veterano grupo yihadista como es Al Shabab entre 2006 y mediados de 2017– y actores como JNIM o el EIGS extienden a estas tierras africanas con su también muy letal activismo la diseminación de los dos modelos yihadistas salafistas que lideran hoy una letal pugna por imponer su visión yihadista de carácter global.

[89] PEYTON, Nellie. «Violence affects more people than ever before in Africa's Sahel». *Reuters*. 27 de junio de 2019.

Capítulo tercero

G5 Sahel: la respuesta

Maman S. Sidikou

Confrontados a numerosos desafíos por descubrir en materia de desarrollo, los países africanos, y sobre todo los de la región del Sahel, constituían por su debilidad estructural caldos de cultivo para la propagación del «mal global», a saber, el terrorismo internacional y sus avatares en nuestra sociedad.

Actuando frecuentemente bajo la bandera del islamismo radical, grupos criminales unidos a las principales organizaciones terroristas mundiales han tomado acción en el Sahel y hacen estragos allí desde hace algunos años, causando cada vez más daños humanos y materiales. En 2014, en este contexto de proliferación de una forma de violencia potencialmente desestabilizadora sobre esta región de África, se ha creado una organización subregional, fruto de la reflexión y del compromiso de liderazgo de cinco países del Sahel: Mauritania, Mali, Burkina Faso, Níger y Chad.

El G5 Sahel es una respuesta de consenso de un grupo de cinco países muy próximos tanto a nivel histórico como cultural que desea constituir un auténtico «núcleo duro de solidaridad y de intervención coordinada en el centro de Sahel» y que se han unido frente a la adversidad con el fin de evitar «caer hasta el fondo».

Esta joven organización se dedica a reforzar la sinergia de medios de los cinco países y a coordinar la cooperación internacional para resolver los desafíos relativos a la seguridad y al desarrollo.

Huelga decir que tal ambición, en un contexto demasiado precario y perjudicial, encontrará obviamente importantes obstáculos para materializarse. Se puede pensar en las numerosas barreras y en otros tipos de inconvenientes propios de la estructuración y puesta en marcha de otros proyectos integradores del mismo tipo, y esto aún después de muchos años, en otras regiones del mundo que sin embargo son más prósperas y estables como Europa, Asia, América. De este modo, esta tarea no resulta sencilla en cualquier lugar del mundo.

Lejos de querer desalentar la voluntad de estos cincos países africanos, a pesar de tener recursos demasiados limitados, el G5 Sahel se ha puesto en marcha rápidamente. Es con esta perspectiva que entre 2014 y 2016 se ha elaborado un documento marco llamado *Estrategia de Desarrollo y de Seguridad* (EDS), primera referencia para toda acción del G5 Sahel, una guía que cuenta con varias décadas con el fin de «hacer de los países del G5 Sahel un espacio económicamente integrado, socialmente próspero, culturalmente rico, en el que la seguridad y la paz sean sostenibles, basándose en el estado de derecho, la buena gobernanza y la democracia, mediante la creación de una comunidad moderna, abierta a la innovación y a la tecnología, unida, solidaria y tolerante, contribuyendo eficazmente a la mejora continua de la calidad de vida de todas las poblaciones, a todos los niveles».

Una nueva organización, ambiciones y desafíos

Las actividades del G5 Sahel están basadas principalmente en cuatro ejes de intervención: Defensa y Seguridad; Gobernanza; Resiliencia y desarrollo humano; e Infraestructuras.

La *Estrategia de Desarrollo y de Seguridad* ha sido creada de conformidad con la Agenda 2063 de la Unión Africana y con los Objetivos de desarrollo sostenible (ODS) establecidos por las Naciones Unidas. También tiene en cuenta los compromisos internacionales relativos a la seguridad y al desarrollo, a los que los Estados miembros se han adherido con total libertad. Esto muestra la voluntad de estos cinco países para suscribir su intervención común desde una perspectiva de estrategia más global, africana y mundial.

Esta estrategia tiene como objetivo global contribuir, mediante intervenciones regionales, a la garantía del bienestar económico y social de las poblaciones del G5 Sahel gracias a un crecimiento inclusivo y sostenible en un entorno seguro.

En concreto, se trata de

- reforzar la seguridad de las personas y de los bienes de los países miembros del G5 Sahel;
- trabajar por reducir el aislamiento de los países miembros, y prioritariamente de las zonas transfronterizas;
- promover la buena gobernanza que constituye la base de la paz, la estabilidad y el desarrollo;
- aumentar las capacidades de producción, creación de riquezas y acceso a los servicios sociales básicos.

En lo que respecta a la Defensa y Seguridad, este eje consiste principalmente en establecer una doctrina militar común para los cinco países y en armonizar al máximo su sistema de defensa y de seguridad en general (armada, policía, informantes, etc.). Con el fin de conseguirlo, el G5 Sahel ha emprendido varias acciones, como por ejemplo:

- La creación de la Escuela de Defensa del G5 Sahel en Nuakchot gracias a la asistencia decisiva de los Emiratos Árabes Unidos y al apoyo material de la Unión Europea. Su primera promoción acaba de finalizar su formación.
- La creación y puesta en marcha de una Plataforma de Cooperación en Materia de Seguridad (PCMS) que tiene como objetivo permitir la creación de una red integrada de intercambio de información de carácter operacional y ofrecer un ámbito de formación adaptado a los dominios de gestión de fronteras. Recientemente, se puede mencionar un acuerdo de colaboración con la Interpol y la dotación de un Sistema de intercambio y de acceso a las bases de datos ligados a «la política de los cuerpos de policía mundiales», que permite intercambios de información y de consulta/comparación de datos con las bases de INTERPOL con el fin de seguir y facilitar encuestas policiales a nivel nacional e internacional.
- La puesta en marcha de una Escuela Saheliana de Seguridad (ESS) en Bamako. Varias formaciones temáticas ya han sido realizadas en beneficio de los ejecutivos de los países del G5 Sahel. Las formaciones impartidas cobran las temáticas rela-

cionadas con la policía judicial, la información, la seguridad de las fronteras y la ingeniería de formación. La formación permanente de la ESS está destinada a profesionales en los dominios de la defensa, policía, justicia y «cohesión social» (actores de la sociedad civil y líderes religiosos). Hoy en día, la escuela ha impartido una veintena de formaciones (temáticas, técnicas y ligadas al ejercicio acotado) a más de 500 personas, y entre ellas el 20 % son mujeres.

– La Academia Regional de Policía en Koundoul, Chad, cuya puesta en marcha está en curso.

Estas iniciativas estructurales son las iniciativas notables iniciadas por el G5 Sahel con respecto a su EDS, en el eje «Defensa y Seguridad». Todavía, simultáneamente a sus proyectos estructurantes de seguridad, conscientes de la situación de urgencia, los países del G5 Sahel han tomado medidas más inmediatas con el fin de hacer frente a la crisis. La creación de la Fuerza conjunta del G5 Sahel en 2017 es la respuesta más sintomática tomada por los jefes de Estado de esta subregión en peligro y representa también el asunto más mediatizado respecto a la acción y existencia del G5 Sahel. Esta Fuerza está compuesta por 5.000 soldados, 1.000 de cada país miembro, y tiene como tarea principal hacer frente a los desafíos de seguridad en las zonas transfronterizas marcadas entre otros por una intensificación de las operaciones terroristas, cada vez más elaboradas, y por la proliferación de tráficos de todo tipo como el del narcótico y el ligado a la migración clandestina.

La Fuerza conjunta ya ha llevado a cabo operaciones sobre el terreno que todavía resultan insuficientes dados los desafíos encontrados hasta ahora en su proceso de puesta en marcha, aún en curso. Asimismo, realiza regularmente Acciones de Cooperación Civil y Militar (ACCM) y de Asistencia Médica a las Poblaciones (AMP), con una gran satisfacción por parte de los habitantes de las diferentes zonas de operación.

En las próximas semanas y meses, los numerosos esfuerzos concedidos recientemente van a llevar a una posible potenciación de la Fuerza conjunta, lo que le permitirá cumplir su tarea de manera permanente. El desafío reside principalmente en la buena articulación de las necesidades de la Fuerza y del apoyo que, propuesto por los socios, tarda en concretizarse o se revela inadaptado, lo que supone la ralentización de las posibilidades de ver a la Fuerza conjunta cumplir su papel. Sujetos a enormes

presiones presupuestarias, los cinco países del G5 Sahel deben efectuar arbitrajes mortíferos para conseguir fondos suplementarios con el fin de responder a emergencias en materia de seguridad. Hoy en día, entre el 20 y el 30 % de los presupuestos de estos países son destinados a la seguridad en general, lo que es insostenible a la larga para países pobres que se enfrentan a tantos desafíos, principalmente de carácter social.

La Fuerza conjunta del G5 Sahel se encuentra con obstáculos debido a la problemática pendiente de la territorialización del apoyo prestado por la MINUSMA (Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí), únicamente limitada a Malí según el Acuerdo técnico tripartito (AT) firmado el 23 de febrero de 2018 por las Naciones Unidas, la Unión Europea y el G5 Sahel. De manera general, hay que reconocer la inadaptación de la resolución CSNU 2391 de la cual deriva directamente este Acuerdo técnico.

De hecho, la resolución CSNU 2391, párrafo 13.a, estipula que:

> «*El apoyo a las* fuerzas de defensa y de seguridad de los Estados del G5 Sahel será considerado únicamente si intervienen sobre el territorio maliense en el marco de la Fuerza conjunta».

El AT, en su artículo 2.1, establece que «la MINUSMA proporciona el apoyo mencionado en el presente AT en la medida de lo posible, sin cuestionar la capacidad de la MINUSMA para cumplir su mandato y seguir sus prioridades estratégicas. El apoyo se limita a las zonas de operación de la MINUSMA donde el apoyo anteriormente mencionado es compatible con el nivel de sus medidas. Este apoyo a las fuerzas de defensa y de seguridad de los Estados del G5 Sahel solo será acordado si intervienen sobre el territorio maliense en virtud de la FC-G5S2».

La lógica inherente a ambos textos –la resolución CSNU 2391 y el AT– significa que sobre los siete batallones que componen la FC-G5S, solo los dos batallones malienses pueden beneficiarse de un apoyo internacional mayor, es decir, menos del 30 % de las fuerzas.

Así, la realidad sobre el terreno indica que el epicentro de la amenaza terrorista se desplaza hacia Burkina Faso que, últimamente, está sufriendo repetidos ataques mortíferos. En consecuencia, el esfuerzo de la FC debe también orientarse hacia este país que podría convertirse en un nuevo santuario terrorista, lo que con-

llevaría nefastas consecuencias que ya hemos mencionado: una propagación hacia otros países a lo largo de la costa oeste de África. Este escenario, que implicaría una posible desestabilización de la mitad del continente africano, agravaría entonces la peligrosidad de la situación actual.

A esta avanzada terrorista en curso se suma la problemática comunitaria. De hecho, estos grupos terroristas han puesto en marcha una estrategia de exacerbación sistemática de las tensiones comunitarias ya existentes, principalmente entre los ganaderos y los agricultores, aunque han sido contenidas durante un largo tiempo. Por lo tanto, parece más que incoherente para la comunidad internacional privar a más del 70 % de los batallones de la Fuerza conjunta de un apoyo fundamental que le permitiría luchar más eficazmente contra el terrorismo y la delincuencia organizada en toda su zona de operación.

El refuerzo de las capacidades de las fuerzas de defensa y de seguridad de los países del G5 Sahel se materializa también a través de la puesta en marcha de los GAR-SI (grupos de acción rápida supervisión e intervención) y de las compañías móviles de control de fronteras (CMCF) en Níger. Son iniciativas de apoyo directo a las fuerzas de seguridad en cada uno de los países para aumentar su actividad en materia de lucha contra el terrorismo y la delincuencia, entre otros.

Así, el enfoque del G5 Sahel queda claro: en la Fuerza conjunta la iniciativa transfronteriza, en el GAR-SI la acción interior de los Estados.

Esta presentación del eje «Defensa y Seguridad» del G5 Sahel permite ver que su acción está claramente pensada a largo plazo ya que es esencial para asegurar el desarrollo sostenible de esta región: sin seguridad y estabilización, un progreso a nivel social y económico resulta imposible.

En cuanto al eje de Gobernanza, la acción global del G5 Sahel consiste en contribuir a la emergencia de sociedades más democráticas, respetuosas con los derechos humanos y propicios al progreso multisectorial y al desarrollo de todos sus habitantes. Esto supone, entre otras cosas, el refuerzo de las capacidades propias de las Administraciones públicas (función pública y colectividades territoriales) para promover servicios cualitativos, en particular en las zonas con baja densidad de población, para contribuir a superar la debilidad, o ausencia, del Estado en algunas de estas zonas, y para elaborar las herramientas e instrumentos

eficaces de gestión de las diversas entidades administrativas. El G5 Sahel también desea favorecer la descentralización y la desconcentración del Estado mediante el estímulo de la gobernanza local como la apropiación y operacionalización de políticas y estrategias de desarrollo de la parte de los interesados, y mediante la puesta por delante de la regionalización y de la municipalización de las políticas nacionales de desarrollo a través la aceleración del traslado de los recursos y competencias.

Además, la EDS recomienda hacer hincapié en la participación ciudadana mediante la promoción de una sociedad civil regional y de un sector privado competitivo que serán estructurados y apoyados con el fin de contribuir mejor a la promoción de una buena gobernanza a diferentes niveles.

Es de esta manera que la Plataforma de mujeres, la Red de jóvenes y la Agrupación de patronales del G5 Sahel han sido creados. Son estructuras afiliadas que, en el marco de la plena participación de todas las fuerzas, obran para el avance del proyecto integrador del G5 Sahel.

Frente a la preocupación específica ligada al peligro terrorista denominado islamismo, una Célula Regional de Prevención de la Radicalización y del Extremismo Violento (CELLRAD) ha sido establecida con el fin de coordinar y mutualizar los esfuerzos de prevención del extremismo en la subregión mencionada, a través, por ejemplo, de un trabajo de vigilancia consecuente, una producción científica pertinente y otras acciones pertinentes. Gracias a este mecanismo aún en construcción, es posible mencionar con satisfacción varios avances.

Citaremos los siguientes:

- El proceso en curso de elaboración de la *Guía regional G5 Sahel/MISAHEL* (Misión de la Unión Africana para Malí y el Sahel) que consiste en la creación de estrategias nacionales de lucha contra el extremismo violento.
- La elaboración del *Léxico del G5 Sahel sobre radicalización y Extremismo Violento* (en curso) destinado a periodistas, universitarios y otras personas que trabajen este asunto.
- Formación continua en prevención del extremismo violento en los países del G5 Sahel destinado a personas vulnerables,
- Así como acciones de concertación con los líderes tradicionales y religiosos, con los organismos de la Sociedad Civil de Mu-

jeres y con los jóvenes procedentes de zonas vulnerables con el fin de evaluar la situación e implicar más a estas personas en las acciones del G5 Sahel.

En lo que respecta al Eje Resiliencia y desarrollo humano, la ESD parte del principio de que el espacio del G5 Sahel –zona agrícola, silvícola y pastoral por excelencia– presenta características climáticas y ecológicas que hacen que la población sea vulnerable. Estas contingencias climáticas y ecológicas se traducen en crisis alimentaria y nutricional, degradación del ecosistema, presión significativa sobre los recursos naturales disponibles, pérdida del capital productivo de los hogares (especialmente la ganadería) y desocupación de población, particularmente de los jóvenes, lo que provoca la delincuencia de distintas formas, la emigración y la inseguridad.

En cuanto al dominio pastoril, hay importantes cambios, sean climáticos, socioeconómicos, agroecológicos o institucionales, que están perturbando los sistemas pastorales. Así, es esencial reforzar la resiliencia de las comunidades pastorales mediante acciones adecuadas que garantizan inversiones estratégicas y permiten con el tiempo evitar las crisis y la intensificación de los conflictos. Estas acciones deberían conducir a sistemas más productivos.

El refuerzo de la resiliencia implica también tener en consideración el desarrollo humano y un acceso a los servicios sociales básicos para la población, como la alfabetización, la educación, la salud y la formación de los jóvenes.

En este sector, se pueden mencionar importantes avances gracias a la realización de los dos siguientes estudios: (i) el estudio de la cartografía de las zonas fronterizas, sus necesidades primarias de acceso a los servicios sociales básicos y el enfoque sobre los grupos y (ii) el estudio diagnóstico de las potencialidades de los productos agrícolas, animales y haliéuticos de los Estados miembros del G5 Sahel con el fin de realizar dentro de poco un ambicioso proyecto de promoción de los productos locales para reforzar la seguridad alimentaria y la integración regional.

Para el eje Infraestructuras, el G5 Sahel considera que la seguridad y el desarrollo de este espacio geográfico son tributarios a nivel de equipo en infraestructuras en los dominios de las carreteras, de la energía, de las instalaciones hidráulicas y de las telecomunicaciones. Teniendo en cuenta que usualmente se concentran alrededor de grandes aglomeraciones urbanas en de-

trimento de las amplias zonas con baja densidad de población, es evidente que la insuficiencia de las infraestructuras obstaculiza el desarrollo global de la región.

Así, con el fin de asegurar el desarrollo socioeconómico y la integración regional en el espacio del G5 Sahel, para promover los intercambios internos e intrarregionales y facilitar la circulación de personas y bienes, los Estados deben invertir obligatoriamente en el desarrollo de las infraestructuras. El objetivo final es crear polos de desarrollo en las zonas fronterizas mediante la reducción del aislamiento a través de una unión controlada con el Magreb y las otras regiones africanas. La finalidad es desenclavar la región del G5 Sahel mediante la realización de infraestructuras de transporte, asegurar de manera estable un mejor acceso y una autonomía sustancial de suministro de energía al nivel de la región del G5 Sahel, favorecer el acceso a las tecnologías de la información y de la comunicación y priorizar el acceso al agua potable. Para realizar esto, las acciones prioritarias previstas a corto, medio y largo plazo son, entre otras, las siguientes:

- La realización de infraestructuras ferroviarias que conectan Mauritania, Malí, Burkina Faso, Níger y Chad.
- La creación de infraestructuras viarias para abastecer prioritariamente zonas enclavadas.
- La creación del proyecto de compañía aérea de los países del G5 Sahel y la rehabilitación de aeropuertos secundarios.
- La electrificación de las zonas rurales en los cinco países del G5 Sahel y la interconexión eléctrica entre ellos.
- La realización de infraestructuras hidráulicas para el suministro de agua a la población, al ganado y para la agricultura.
- La reducción del aislamiento de las zonas lejanas mediante el acceso a las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación.

Hoy en día, el estudio de realización del proyecto de creación de la compañía aérea ha terminado, así como el estudio sobre la cartografía de las zonas fronterizas, sin omitir la adopción reciente de la resolución sobre la supresión de los gastos de itinerancia y la atribución a un proveedor privado de la misión de realización del estudio de realización de la vía férrea (el Transaheliano).

Con el fin de llevar a cabo su estrategia global (EDS), el G5 Sahel ha establecido a nivel operacional un plan de acción trianual

denominado *Programa trianual de Inversiones Prioritarias* (PIP), cuya primera fase tendrá lugar durante los años 2019-2021. Este primer PIP tiene como objetivo la realización de 40 proyectos integradores para la subregión. Ha sido creado después de un proceso riguroso y participativo que tenía en cuenta las grandes orientaciones del *Agenda 2063 de la Unión Africana* (UA) y de los *Objetivos de desarrollo sostenible* (ODS).

De forma paralela a estas iniciativas más sustanciales y estructurales relativas al desarrollo sostenible del espacio G5 Sahel y con el fin de hacer frente a la urgencia de la avanzada deterioración de las condiciones de vida de la población, y especialmente en las zonas rurales descentradas, los jefes de los Estados del G5 Sahel –reunidos en julio de 2018 durante una cumbre extraordinaria en Nuakchot– han tomado la decisión de crear un *Programa de desarrollo de urgencia* (PDU). Este programa tiene como objetivo general reforzar la cohesión social mediante la preservación de los medios de existencia y la puesta a disposición de las infraestructuras y servicios socioeconómicos de urgencia.

Los jefes de Estado quieren que acciones de desarrollo puedan ser puestas en marcha urgentemente para abordar las preocupaciones de la población más vulnerable y para demostrar que la movilización internacional en curso está haciendo sus pruebas poco a poco. Estos territorios descentralizados son los que sufren principalmente de la crisis de seguridad actual, lo que acentúa su fragilidad estructural. Aquí es donde actúa el PDU: coordinado en colaboración con la Alianza Sahel, tiene como objetivo mejorar considerablemente las condiciones de vida, la resiliencia de la población vulnerable y la cohesión social mediante el incremento del acceso al agua en las regiones más débiles de los países del G5 Sahel, entre otros.

La concretización de todos estos proyectos necesita obviamente medios considerables que van mucho más allá de las capacidades financieras de los Estados afectados. Además, los responsables del G5 Sahel más potentes se han movilizados para lograr una acción diplomática en todos los frentes con el fin de incrementar el nivel de apoyo internacional.

El éxito de la Conferencia internacional de diciembre de 2018 para la financiación de la fase 1 del Programa trianual de Inversiones Prioritarias muestra las repercusiones positivas de la ofensiva diplomática iniciada. De hecho, socios de todos los con-

tinentes estaban presentes durante esta reunión y las promesas de financiación de PIP han superado las expectativas.

Pero, como en todo contexto de crisis, y especialmente en un caso tan difícil como el del Sahel que está actualmente en crisis multidimensional avanzada, las expectativas de la población son enormes y su impaciencia legítima está cada vez más importante. No hace falta decir que todas estas avanzadas, aunque son loables, no son suficientes para tranquilizar las poblaciones y para hacer de la subregión un lugar apacible. Se necesite algo más concreto, y rápidamente.

Es en esta perspectiva que se justifica la actual presidencia del G5 Sahel que, desde febrero de 2019, está asegurada por Burkina Faso. Se debe actuar para que el PDU se ejecute antes de que finalice el año 2019 y para que el mecanismo de control del PIP, operacional desde hace poco tiempo, pueda acumular resultados positivos en la movilización efectiva de las financiaciones prometidas durante la conferencia de diciembre de 2018.

En el origen del mal

Mientras se intenta encontrar soluciones eficaces a esta crisis saheliana, es necesario recordar que el Sahel está sufriendo hoy en día, en gran parte por culpa de la incongruencia de algunas decisiones tomadas hace años por potencias mundiales, generalmente más aptas para emprender acciones vehementes, pero sin pensar lo suficiente en las posibles y terribles consecuencias.

Se refiere aquí a la desintegración del Estado libio como consecuencia del conflicto armado que causa estragos en el lugar desde la caída del régimen anterior en 2011 y que ha facilitado el acceso al importante arsenal militar del régimen Gadafi de la parte de numerosos grupos terroristas y grupos de la delincuencia organizada presentes en esta región africana. Todavía, un gran número de observadores perspicaces y otros responsables políticos de África y de otras partes del mundo han advertido que la situación está peligrosa.

La franja sahelo-sahariana es una región con importantes recursos naturales, y algunas veces sencillos (como el uranio, un recurso estratégico), que podrían caer en manos inapropiadas y convertirse en «base de guerra» o base de extorsión macabra.

En resumen, el «drama saheliano» es un problema de origen mundial ya que resulta de una mala gestión del «caso libio» por parte de aquellos que han propuesto y organizado la caída del difunto Moamar Gadafi. El Sahel está sufriendo las dramáticas consecuencias, pero los daños van más allá.

La tragedia de la inmigración clandestina que enluta el continente africano y crea efectos cada vez más notables en Europa es otra ilusión de esta ausencia de coordinación estratégica entre socios para evaluar juntos y tratar los problemas de interés mutuo. Se refiere especialmente a la Unión Europea y a los países africanos, y particularmente al Sahel.

La denominada crisis migratoria que hace oscilar los principios de los derechos humanos hasta en las democracias de Europa más antiguas debería ser un caso más planificado por los dirigentes de ambos lados del Mediterráneo.

Todo el mundo sabía desde décadas que el importante capital humano africano, constituido principalmente por una juventud en busca de su futuro, será un importante asunto de preocupación mundial, teniendo en cuenta el contexto socioeconómico de África que no es demasiado atractivo por el momento para absorber una gran parte de esta «fuerza viva disponible». Desafortunadamente, el mundo hace oídos sordos y solo adopta medidas insuficientes, esperando a que no llegue lo peor.

No debemos obviar que el espacio G5 Sahel corresponde a casi 100 millones de habitantes en una superficie de 5 millones de km^2. Hay miles de jóvenes a los que se debe dar un futuro, junto con la esperanza de un posible logro en África.

«Los problemas son oportunidades disfrazadas» decía Henry H. Kaiser. Además, cuando se examina a sangre fría esta crisis multidimensional, se pueden ver diferentes oportunidades que hay que aprovechar.

En lo relativo al capital humano, la población activa demasiado joven que la constituye es una ventaja si uno se toma la responsabilidad de educarla y orientarla de la buena manera. Además, los recursos naturales a valorar son numerosos y en importante cantidad. Se puede hablar por ejemplo del enorme potencial minero, gasífero y petrolero (la región posee una gran cantidad de oro, uranio, hierro, níquel, diamante, bauxita, fosfatos, etc.) y del potencial solar.

Una crisis multidimensional implica una respuesta multidimensional

Al nivel del G5 Sahel, un trabajo de refuerzo de las capacidades se encuentra en curso gracias al apoyo de varios socios. A nivel más global, se trata de hacer frente a los desafíos de la estructura juiciosa de una joven organización que prolifera poco a poco en el escenario internacional y que se convierte en un actor esencial con respecto a la articulación de la acción de desarrollo en beneficio de la región del Sahel.

Se trata también de equiparse con instrumentos más adecuados para gestionar estas situaciones de crisis y, principalmente, para poner en marcha el establecimiento de condiciones de futura estabilidad, después de las fases críticas. Así, el plano de la seguridad desde un punto de vista general es tan importante como el aspecto del desarrollo con la ambición de hacer del G5 Sahel una de las materializaciones conseguidas según el conocido concepto de «nexus seguridad y desarrollo».

Desde esta misma perspectiva, el crecimiento de las capacidades locales de análisis de nuestros problemas y de reflexión sobre las soluciones adecuadas forma parte de los esfuerzos alentados por el G5 Sahel. Las estructuras internas especializadas como la Célula Regional de Prevención de la Radicalización y del Extremismo Violento (CELLRAD) y el Centro Saheliano de Análisis de Amenazas y de Alerta Precoz (CSAMAP) van a ser al centro de este trabajo estratégico.

El G5 Sahel se apoya, y se apoyará, en los *Think Tanks* africanos de la subregión como el Centro Nacional de Estudios Estratégicos y de Seguridad (CNESS) de Níger. Varios estudios realizados por estos *Think Tanks* se encuentran en curso, con el objetivo de ofrecer una mejor comprensión de algunas problemáticas y de crear soluciones adecuadas para resolverlas.

Desde este punto de vista, parece indispensable actuar en beneficio de la conceptualización de algunos paradigmas relativos a la cooperación internacional que pueden traducir de manera más apropiada la aparente voluntad de crear verdaderas relaciones de colaboración entre los países africanos y del resto del mundo, principalmente en Occidente.

De hecho, el tipo de cooperación que ha prevalecido hasta ahora, además de ser contraproducente y desfasado, era totalmente

repulsivo para la juventud africana que está cada más desarrollada, mundializada y revuelta. La «guerra contra el terrorismo» es también una batalla de conquista de la opinión pública: sin una adhesión importante de la población, el éxito resulta inalcanzable.

Esto explica por qué se debe tener en cuenta la aparición de nuevos actores en el escenario de las relaciones internacionales con el continente africano. Todos estos «nuevos» socios saben que ahora es necesario concentrarse en un enfoque más dinámico, más flexible y, sobre todo, más orientado hacia una colaboración ventajosa y madura para ambos partes.

Una gran parte del futuro de la paz y de la seguridad mundial del resto del siglo está en juego en el Sahel. De hecho, si el Sahel cae en la inestabilidad generalizada, el continente africano caerá inevitablemente y Europa –así como el resto del mundo– quedará también desestabilizada en diversos aspectos. Solo es necesario pensar en los problemas que generará el control de partes enteras del territorio saheliano y de sus recursos por grupos terroristas organizados. Es necesario decirlo: el mundo, y ante todo Europa ya que es el socio internacional más cercano del Sahel, ya sea a nivel geográfico o histórico, debe proporcionar un apoyo significativo a los países del Sahel y principalmente al G5 Sahel para hacer frente a esta gran crisis. Este apoyo debe seguir un esquema sistemático de apropiación africana de las soluciones, desde la etapa de concepción hasta la puesta en marcha, con el fin de obtener los mejores resultados posibles sobre el terreno. Se trata de una inversión estratégica para una seguridad mutua. Se trata también de una inversión para tener un papel en el período «posterior a la crisis» que será fuente de grandes oportunidades, como la historia ya lo ha demostrado varias veces. De hecho, según la opinión de varios expertos, África es el último gran lugar de mayor crecimiento económico del mundo para las próximas décadas.

Chapitre 3

G5 Sahel: la riposte

Maman S. Sidikou

Confrontés à de multiples défis à relever en matière de développement, les pays africains en général et ceux de la région du Sahel en particulier, constituaient par leur fragilité structurelle des terreaux propices pour la propagation du « mal global » que représente aujourd'hui le terrorisme international et ses avatars.

Souvent maquillés aux couleurs de l'islamisme radical, des bandes criminelles, alliés aux principales organisations terroristes mondiales, ont pris pied dans le Sahel et y sévissent depuis quelques années, occasionnant de plus en plus de dommages humains et matériels. C'est dans ce contexte de prolifération d'une forme de violence potentiellement déstabilisatrice pour toute cette région d'Afrique que fut décidé en 2014 la création d'une organisation sous-régionale, fruit de la réflexion et de la vision du leadership de cinq pays sahéliens: Mauritanie, Mali, Burkina Faso, Niger et Tchad.

Le G5 Sahel est cette réponse consensuelle d'un groupe de cinq pays très proches historiquement et culturellement, souhaitant constituer un véritable « noyau dur de solidarité et d'action concertée au cœur du Sahel » et qui se sont courageusement unis face à l'adversité pour ne pas « sombrer corps et biens ».

La jeune organisation a pour vocation d'œuvrer à la mutualisation des moyens des cinq pays et à la coordination de la coopération internationale pour relever les défis en matière de sécurité et de développement.

Il va s'en dire qu'une telle ambition, dans un contexte plutôt précaire et délétère, se trouvera inévitablement en butte à d'énormes difficultés pour se matérialiser. Nous n'avons qu'à considérer les nombreux écueils et autres atermoiements dans la structuration et la mise en œuvre, même après plusieurs années, d'autres projets intégrateurs de ce genre, dans des régions du globe pourtant plus prospères et stables telles que l'Europe, l'Asie, l'Amérique. Ce n'est donc pas une mission aisée et ceci est valable partout sur la planète.

Loin de décourager le volontarisme de ces cinq pays africains, malgré des ressources très réduites, le travail de mise en place du G5 Sahel a vite été lancé. C'est dans cette perspective que fut élaboré entre 2014 et 2016, un document-cadre dénommé « Stratégie de Développement et de Sécurité » (SDS), référence première pour toute l'action à mener par le G5 Sahel, véritable boussole sur plusieurs décennies afin de « *Faire des pays du G5 Sahel un espace économiquement intégré, socialement prospère, culturellement riche, où la sécurité et la paix règnent durablement, en se fondant sur l'état de droit, la bonne gouvernance et la démocratie, par la création d'une communauté moderne, ouverte à l'innovation et à la technologie, unie, solidaire et tolérante, contribuant efficacement à l'amélioration constante de la qualité de vie de toutes ses populations et à tous les niveaux* ».

« Une jeune organisation, des ambitions et des défis »

Les activités du G5 Sahel se concentrent essentiellement sur quatre axes d'intervention: Défense et Sécurité ; Gouvernance ; Résilience et développement humain ; ainsi qu'Infrastructures.

La Stratégie de Développement et de Sécurité a été conçue en adéquation avec l'Agenda 2063 de l'Union Africaine et les Objectifs de développement durable (ODD) édictés par les Nations Unies. Elle tient aussi compte des engagements internationaux en matière de sécurité et de développement auxquels les États membres ont librement souscrits. Cela illustre la volonté de ces cinq pays d'inscrire leur action commune dans une perspective stratégique plus globale, en l'occurrence africaine et mondiale.

Cette stratégie a pour objectif global de contribuer par des actions régionales à assurer le bien-être socio-économique des populations de l'espace du G5 Sahel, à travers une croissance inclusive et soutenue dans un environnement sécurisé.

Il s'agit de manière spécifique:

- de renforcer la sécurité des personnes et des biens des pays membres du G5 Sahel ;
- d'œuvrer pour le désenclavement des pays membres, en priorité les zones transfrontalières;
- de promouvoir la bonne gouvernance, socle de la paix, de la stabilité et du développement ;
- d'accroître les capacités de production, de création de richesses et l'accès aux services sociaux de base.

En matière de Défense et Sécurité, il s'agit essentiellement d'établir une doctrine militaire commune aux cinq pays et d'harmoniser au maximum leur système de défense et de sécurité au sens large (Armée, police, renseignements, etc.).

Pour ce faire, le G5 Sahel a entrepris plusieurs actions dont:

- La création d'un du Collège de défense du G5 Sahel installé à Nouakchott grâce notamment au soutien décisif des Émirats Arabes Unis et à l'appui matériel de l'Union européenne. Sa première promotion vient de finir sa formation ;
- La mise sur pied et l'opérationnalisation d'une Plateforme de Coopération en Matière de Sécurité (PCMS), qui a pour ambition de permettre la mise en œuvre d'un réseau intégré d'échange d'information à caractère opérationnel et d'offrir un cadre adapté de formation dans les domaines de la gestion des frontières. Récemment, on notera un accord de partenariat signé avec Interpol et la dotation d'un Système d'échange et d'accès aux bases de données en connexion avec « la police des polices mondiales », qui permet des échanges d'information et la consultation/croisement des données avec les bases d'INTERPOL en vue du suivi et de la facilitation des enquêtes judiciaires au niveau national et international ;
- La mise en place d'un Collège sahélien de sécurité (CSS) basé à Bamako. Plusieurs formations thématiques ont déjà été réalisées au profit des cadres des pays du G5 Sahel. Les formations dispensées couvrent les thématiques relatives à la police

judiciaire, au renseignement et à la sécurité des frontières ainsi qu'à l'ingénierie de formation. La formation permanente du CSS bénéficie à des praticiens travaillant dans les domaines de la défense, de la police, de la justice et du « lien social » (acteurs de la société civile et leaders religieux). À ce jour, le collège a dispensé une vingtaine de formations (thématique, technique et exercice-cadre) à plus de 500 personnes dont 20 % de femmes ;

– L'Académie Régionale de Police basée à Koundoul au Tchad et dont l'opérationnalisation est en cours.

Telles sont les initiatives structurelles notables entreprises par le G5 Sahel dans le cadre de sa SDS, dans son volet « Défense et Sécurité ». Toutefois, en parallèle de ces projets sécuritaires structurants, conscients de la situation d'urgence en la matière, les pays du G5 Sahel ont pris des mesures plus immédiates afin de faire face à la crise. La création en 2017 de la Force conjointe du G5 Sahel est la réponse la plus symptomatique décidée par les chefs d'État de cet espace sous régionale en danger et c'est aussi le sujet le plus médiatisé en rapport avec l'action et l'existence du G5 Sahel. Il s'agit dans sa vocation d'une force spéciale composée de 5.000 soldats, 1.000 par pays membre. Elle a pour mission principale de faire face aux défis sécuritaires dans les zones transfrontalières marquées notamment par une intensification des opérations terroristes de plus en plus élaborées et par la prolifération des trafics en tout genre dont le narcotique et celui relié à la migration clandestine.

La Force conjointe a déjà mené plusieurs opérations sur le terrain, certes encore modestes étant donné les difficultés rencontrées jusqu'ici dans son processus d'opérationnalisation toujours en cours. De plus, elle mène régulièrement des Actions Civilo-militaires (ACM) et d'Assistance Médicale aux Populations (AMP) à la grande satisfaction des habitants dans ses différentes zones d'opération.

Dans les semaines et mois à venir, les nombreux efforts consentis récemment vont aboutir probablement à une réelle montée en puissance de la Force conjointe afin de lui permettre de remplir sa mission de manière pérenne. Le défi ici réside notamment dans la bonne articulation entre les besoins de la Force et l'appui proposé par les partenaires qui souvent prend du temps à se concrétiser ou encore s'avère inadapté, ce qui retarde les possibilités de voir la Force conjointe jouer plus conséquemment son rôle. Soumis

à d'énormes pressions budgétaires, les cinq pays membres du G5 Sahel sont obligés de procéder à des arbitrages mortifères afin d'affecter des fonds supplémentaires pour répondre aux urgences en matière de sécurité. Aujourd'hui, c'est entre 20 et 30 % des budgets de ces pays qui sont en moyenne consacrés au volet sécurité dans son ensemble. Intenable à terme pour des pays pauvres confrontés à tant de défis notamment sociaux.

La Force conjointe du G5 Sahel est aussi handicapée jusqu'ici par la problématique non résolue de la territorialisation du soutien fourni par la MINUSMA (Mission multidimensionnelle intégrée des Nations unies pour la stabilisation au Mali), strictement limité au Mali selon l'Arrangement technique tripartite (AT) signé le 23 février 2018 par les Nations Unies, l'Union Européenne et le G5 Sahel. De manière plus globale, force est de reconnaitre l'inadaptation de la résolution CSNU 2391 dont découle directement cet Arrangement technique.

En effet, la résolution CSNU 2391, en son paragraphe 13.a, stipule:

> « L'appui ne serait accordé aux Forces de Défense et de Sécurité des États du G5 Sahel, que lorsqu'elles interviennent sur le territoire malien dans le cadre de la Force Conjointe ».

L'AT, en son article 2.1, dispose: « la MINUSMA fournit l'appui stipulé dans le présent AT dans la mesure du possible, sans remettre en question la capacité de la MINUSMA de s'acquitter de son mandat et de poursuivre ses priorités stratégiques. L'appui se limite aux zones d'opération de la MINUSMA où ledit appui est compatible avec le niveau actuel de ses moyens. Cet appui n'est accordé aux Forces de Défense et de Sécurité des États du G5 Sahel que lorsqu'elles interviennent sur le territoire malien dans le cadre de la FC–G5S ».

La logique qui sous-tend ces deux textes –la résolution CSNU 2391 et l'AT– signifie en fait pour la FC-G5S que sur les sept bataillons qui la composent, seuls les deux bataillons maliens peuvent bénéficier d'un soutien international majeur, soit moins de 30 % de ses forces combattantes!

Or, la réalité sur le terrain indique que l'épicentre de la menace terroriste se déplace vers le Burkina Faso qui subit ces derniers temps des attaques meurtrières à répétition. En conséquence, l'effort de la FC doit s'orienter aussi vers ce pays, qui risque de devenir un nouveau sanctuaire terroriste de taille, occasionnant

alors plusieurs autres effets néfastes comme ceux dejà entrevus récemment, soit une propagation vers d'autres pays tout au long de la côte ouest-africaine. Ce scénario rendrait la situation autrement plus périlleuse avec une déstabilisation possible de la moitié du continent Africain !

À cette contagion terroriste en cours s'ajoute désormais la problématique communautaire. En effet, ces groupes terroristes ont mis en place une stratégie d'exacerbation systématique des tensions communautaires préexistantes dans la région (mais longtemps bien contenues) entre éleveurs et agriculteurs principalement. Dès lors, il paraît plus qu'incohérent pour la communauté internationale de priver plus de 70 % des bataillons de la Force conjointe d'un soutien important qui lui permettrait de lutter avec plus d'efficacité contre le terrorisme et le crime organisé dans l'ensemble de sa zone opérationnelle.

Le renforcement des capacités des Forces de Défense et de Sécurité des pays du G5 Sahel se matérialise aussi à travers la mise en place des GAR-SI (Groupe d'Action Rapide Surveillance et Intervention) et des Compagnies Mobiles de Contrôle des Frontières (CMCF) au Niger. Ce sont des initiatives d'appui direct à nos forces de sécurité dans chacun des pays afin d'augmenter leur performance en matière de lutte contre le terrorisme et la grande criminalité notamment.

L'approche du G5 Sahel est donc limpide ici: à la Force conjointe l'initiative transfrontalière et aux GAR-SI l'action à l'intérieur des États.

Il appert à la lueur de cette présentation de l'axe « Défense et Sécurité » du G5 Sahel que ce volet de son action est clairement pensé dans une optique de long terme, ce secteur étant essentiel pour assurer le développement durable de cette région car sans sécurité et stabilité, point de progrès socioéconomique possible.

En ce qui concerne l'axe Gouvernance, l'action globale du G5 Sahel est de contribuer à l'émergence de sociétés plus démocratiques, respectueuses des droits humains et propices au progrès multisectoriel et à l'épanouissement de tous ses habitants. Ceci passe entre autre par le renforcement des capacités des administrations publiques (fonction publique et collectivités territoriales) à livrer des services de qualité notamment dans les zones à faible densité humaine et de pallier la faiblesse, voire l'absence de l'État dans plusieurs de ces zones, de concevoir

des outils et instruments efficaces de gestion des différentes entités admiratives. Le G5 Sahel entend aussi favoriser la décentralisation et la déconcentration de l'État, en encourageant plus de gouvernance locale, en plus d'appropriation et d'opérationnalisation des politiques et stratégies de développement par les acteurs parties prenantes et en privilégiant la régionalisation et la communalisation des politiques nationales de développement par l'accélération du transfert des ressources et des compétences.

La SDS préconise aussi de mettre un accent particulier sur la participation citoyenne par la promotion d'une société civile régionale et d'un secteur privé compétitif qui seront structurés et appuyés en vue de mieux contribuer à la promotion d'une bonne gouvernance à différents niveaux.

C'est ainsi qu'ont été notamment mis en place la Plateforme des femmes, le Réseau des jeunes et le regroupement des patronats du G5 Sahel qui sont des structures affiliées et œuvrant dans le cadre de la pleine participation de toutes les forces vives à l'avancement du projet intégrateur que constitue le G5 Sahel.

Face à la préoccupation spécifique reliée au danger terroriste d'obédience dite islamiste, il a été aussi mis en place une Cellule Régionale de Prévention de la Radicalisation et de l'Extrémisme Violent (CELLRAD) qui a pour mission de coordonner et mutualiser les efforts de prévention de l'extrémisme dans notre sous-région, à travers notamment un important travail de veille, une production scientifique pertinente et d'autres actions appropriées. Grâce à ce mécanisme encore en structuration, nous pouvons noter avec satisfaction quelques avancées.

Citons notamment:

- Le processus en cours d'Élaboration du Guide régional G5 Sahel/MISAHEL (Mission de l'Union africaine pour le Mali et le Sahel) d'élaboration des Stratégies nationales de lutte contre l'Extrémisme Violent. Ce document existe dejà et la Cellrad accompagne son appropriation par les pays du Sahel;
- L'Élaboration du Lexique du G5 Sahel sur la radicalisation et l'Extrémisme Violent (en cours) destiné aux journalistes, universitaires et autres qui travaillent sur le sujet;
- Des formations continues en Prévention de l'Extrémisme Violent dans les pays du G5 Sahel et à destination des personnes vulnérables;

– Ainsi que des actions de concertations avec les leaders traditionnels et religieux, les organisations de la Société Civile de Femmes et de jeunes des zones vulnérables pour faire l'état des lieux et les impliquer davantage dans les actions du G5 Sahel.

En rapport avec l'Axe Résilience et développement humain, la SDS part du principe que l'espace du G5 Sahel, zone agro-sylvo-pastorale par excellence, présente des caractéristiques climatiques et écologiques qui exposent les populations à une très grande vulnérabilité. Ces contingences climatiques et écologiques se traduisent de plus en plus fréquemment par des crises alimentaires et nutritionnelles, une dégradation de l'écosystème, une forte pression sur les ressources naturelles disponibles, une perte du capital productif des ménages (notamment le bétail) et un désœuvrement des populations, particulièrement des jeunes avec comme conséquences la délinquance multiforme, l'émigration et l'insécurité.

Dans le domaine du pastoralisme, d'importants changements, qu'ils soient climatiques, socioéconomiques, agro-écologiques ou institutionnels, sont en train de bouleverser les systèmes pastoraux. Il est donc essentiel de renforcer la résilience des communautés pastorales en mettant en œuvre des actions appropriées qui garantissent des investissements stratégiques et qui permettent à terme d'éviter les crises et l'intensification des conflits. Ces actions devraient conduire à des systèmes plus productifs.

Le renforcement de la résilience passe également par une prise en compte du développement humain et l'accès des populations aux services sociaux de base, notamment l'alphabétisation, l'éducation, la santé et la formation professionnelle des jeunes.

Des avancées sont à mentionner dans ce secteur dont la réalisation achevées de deux études qui feront date: (i) l'étude de cartographie des zones frontalières, leurs besoins prioritaires d'accès aux services sociaux de base et le ciblage des groupes et (ii) l'étude diagnostique des potentialités des produits agricoles, animaliers et halieutiques des États membres du G5 Sahel en vue de réaliser prochainement un ambitieux projet de promotion des produits locaux pour renforcer la sécurité alimentaire et l'intégration régionale.

Au niveau de l'axe infrastructures, l'approche du G5 Sahel considère que la sécurité et le développement dans cet espace géographique sont aussi tributaires du niveau d'équipement en

infrastructures dans les domaines des routes, de l'énergie, des aménagements hydrauliques et des télécommunications. Partant du constant que ceux-ci sont généralement concentrés autour des grandes agglomérations urbaines au détriment des vastes zones à faible densité humaine, il est donc évident que l'insuffisance de ces infrastructures freine le développement global de la région.

Ainsi, dans l'optique d'assurer le développement socioéconomique et l'intégration régionale dans l'espace G5 Sahel, de promouvoir les échanges internes et intra régionaux et faciliter la circulation des personnes et des biens, les États se doivent impérativement d'investir dans le développement des infrastructures. Il s'agira à terme de créer des pôles de développement dans les zones frontalières, notamment par leur désenclavement par une jonction contrôlée avec le Maghreb et les autres régions africaines. L'objectif ici est de désenclaver la région du G5 Sahel au travers de la réalisation d'infrastructures de transport, d'assurer de manière stable un meilleur accès et une autonomie substantielle d'approvisionnement en énergie à l'échelle du G5 Sahel, de favoriser l'accès aux technologies de l'information et de la communication et de faciliter l'accès à l'eau potable. Pour ce faire, les actions prioritaires prévues à court, moyen et long terme concernent notamment:

- La réalisation des infrastructures ferroviaires reliant la Mauritanie, le Mali, le Burkina Faso, le Niger et le Tchad;
- L'aménagement d'infrastructures routières pour desservir en priorité les zones enclavées ;
- La mise en œuvre du projet de compagnie aérienne des pays du G5 Sahel et la réhabilitation d'aéroports secondaires;
- L'électrification des zones rurales dans les cinq pays du G5 Sahel et l'interconnexion électrique entre eux;
- La réalisation d'infrastructures hydrauliques pour l'alimentation en eau des populations, du cheptel et pour l'agriculture;
- Le désenclavement des zones éloignées par l'accès aux nouvelles technologies de l'information et de la communication.

À ce jour, l'étude de faisabilité du projet de création de la Compagnie aérienne a été bouclé et ainsi que celle portant sur la cartographie des zones frontalières, sans omettre l'adoption récente de la résolution sur la suppression des frais d'itinérance et

l'attribution à un prestataire privé de la mission de réalisation de l'étude de faisabilité du chemin de fer (le Trans-sahélien).

Afin de mener à bien sa stratégie globale (SDS), le G5 Sahel a établi au niveau opérationnel, un plan d'action triennal dénommé « Programme triennal d'Investissements Prioritaires » (PIP), dont la première phase couvre les années 2019-2021. Ce premier PIP a pour ambition la réalisation de 40 projets intégrateurs pour la sous-région. Il a été conçu suite à un processus rigoureux et participatif, tenant compte notamment des grandes orientations de l'Agenda 2063 de l'UA et des Objectifs de développement durable (ODD).

En parallèle de ces initiatives plus substantielles et structurantes pour le développement durable de l'espace G5 Sahel et pour faire face à l'urgence devant la détérioration avancée des conditions de vie des populations, notamment dans les milieux ruraux excentrés, il a été décidé par les chef d'État du G5 Sahel (réunis en juillet 2018 lors d'un Sommet extraordinaire à Nouakchott), de la mise sur pied d'un Programme de développement d'urgence (PDU). Ce programme vise de façon générale le renforcement de la cohésion sociale à travers la préservation des moyens d'existence et la mise à disposition des infrastructures et services socio-économiques d'urgence.

Les Chefs d'État ont ainsi voulu que des actions de développement puissent être mises en œuvre de manière urgente afin de répondre aux préoccupations de nos populations les plus vulnérables et de démontrer que la mobilisation internationale en cours commencent à porter quelques bons fruits. Ces territoires excentrés sont les plus impactés par la crise sécuritaire actuelle et ce facteur accentue leurs fragilités structurelles. C'est dans cette optique que le PDU, mené en partenariat avec l'Alliance Sahel, a pour mission d'améliorer sensiblement les conditions de vie, la résilience des populations vulnérables et la cohésion sociale à travers notamment l'accroissement de l'accès à l'eau dans les régions les plus fragiles des pays du G5 Sahel.

La concrétisation de tous ces projets nécessite évidemment des moyens considérables, bien au-delà des capacités financières des États concernés. Aussi, les responsables du G5 Sahel au plus niveau se sont tous mobilisés afin de mener une action diplomatique tout azimut dans le but d'accroitre le niveau du soutien international.

Le succès de la Conférence internationale de décembre 2018 pour le financement de la phase 1 du Programme triennal d'In-

vestissements Prioritaires illustre bien les retombées positives de l'offensive diplomatique initiée. En effet, des partenaires de tous les continents ont répondu présents à cette table ronde et, les promesses de financement du PIP ont dépassé les prévisions.

Mais, comme dans tout contexte de crise, surtout dans un cas aussi particulièrement épineux que celui du Sahel actuellement en crise multidimensionnelle avancée, les attentes des populations sont énormes et leur impatience légitime de plus en plus forte. Il va s'en dire que toutes ces avancées, certes louables, ne suffisent pas à rassurer les populations et à ramener un climat de sérénité dans la sous-région. Il faut plus de concret et vite.

C'est dans cette perspective que s'inscrit d'ailleurs l'actuel présidence en exercice du G5 Sahel assurée depuis février 2019 par le Burkina Faso. Il faut œuvrer afin que le PDU soit totalement en voie d'exécution d'ici la fin de l'année 2019, que le mécanisme de suivi du PIP dejà opérationnel depuis peu, puisse quant à lui commencer à engranger des résultats positifs dans la mobilisation effective des financements promis lors de la conférence de décembre 2018.

Aux origines du mal

Alors que l'on s'évertue à trouver des solutions efficaces à cette crise sahélienne, il est bon de se souvenir qu'en grande partie, le Sahel souffre actuellement dans sa chair du fait de l'inconséquence de certaines décisions prises il y'a quelques années par des puissances mondiales, souvent plus aptes à initier des actions fortes mais sans suffisamment penser aux conséquences malheureuses qui peuvent en découler par la suite.

Ici, nous pensons bien évidemment à la désintégration de l'État libyen suite au conflit armé qui y sévit depuis la chute de l'ancien régime en 2011 et qui a rendu aisément accessible l'impressionnant arsenal militaire du régime Kadhafi qui se retrouve ainsi en grande partie entre les mains de multiples groupes terroristes et du crime organisé qui pullulent dans cette région d'Afrique. Pourtant, nombreuses furent les mises en garde lancées à l'époque par des observateurs avisés et autres responsables politiques sur le continent Africain et même en dehors.

La bande sahélo-saharienne, c'est aussi une région aux ressources naturelles non négligeables et parfois sensibles (pensons à l'uranium si stratégique) qui pourraient tomber entre de mau-

vaises mains et constituer un «fonds de guerre» ou de chantage macabre pour plusieurs forces négatives.

En somme, le « drame sahélien » est un problème d'essence mondiale, son acuité fait suite à une très mauvaise gestion du « dossier libyen » par ceux qui ont prôné et organisé la chute de feu Mouammar Kadhafi. Nous en subissons les conséquences dramatiques dans le Sahel mais, les effets néfastes vont bien au-delà.

La tragédie de l'immigration clandestine qui endeuille le continent Africain et crée des remous de plus en plus forts en Europe est une autre illustration de ce déficit de coordination stratégique entre partenaires pour évaluer ensemble et traiter des grands enjeux d'intérêts mutuels. Ici, nous pensons spécifiquement à l'UE et aux pays africains en général et du Sahel en particulier.

La crise dite migratoire qui fait vaciller les principes des Droits de l'Homme jusqu'au plus anciennes démocraties d'Europe, devrait être un dossier mieux pensé en amont par les dirigeants des deux côtés de la méditerranée.

Nul n'ignorait en effet depuis des décennies que l'important capital humain africain, constitué majoritairement d'une jeunesse en quête d'avenir sera forcément un sujet majeur de préoccupation mondiale, eu égard au contexte socioéconomique africain qui n'est pas encore suffisamment attractif pour absorber une grande partie de cette « force vive disponible ». Malheureusement, on a longtemps préféré faire l'autruche, envisagé juste des demies-mesures en espérant que le pire ne surviendrait pas.

Pensons-y bien, l'espace G5 Sahel, c'est bientôt 100 millions d'habitants sur une superficie de 5 millions de Km2. Ce sont des milliers des jeunes à qui il faut offrir un futur fait d'espoir d'un accomplissement possible sur la terre d'Afrique.

«Les problèmes, ce sont des opportunités en vêtements de travail.» disait Henry H. Kaiser. Aussi, lorsque nous analysons quelque peu froidement cette crise multifacette au Sahel, il apparait quelques grandes fenêtres d'opportunités à saisir.

Nous venons d'évoquer le capital humain. Cette population active si jeune est un atout si l'on prend la peine de la former et de l'orienter à bon escient. De plus, des ressources naturelles à valoriser sont nombreuses et en quantité. Citons par exemples l'énorme potentiel minier, gazier et pétrolier (la région est riche en or, uranium, fer, nickel, diamant, bauxite, phosphates, etc.) et celui en matière d'énergie solaire.

À crise multidimensionnelle, réponse multidimensionnelle

Au niveau du G5 Sahel, un travail en vue du renforcement des capacités est en cours avec le soutien de plusieurs partenaires. Il s'agit plus globalement de relever le défi de la structuration judicieuse d'une jeune organisation qui gagne de plus en plus en crédibilité internationale et devient un acteur essentiel dans l'articulation de l'action de développement au bénéfice la région du Sahel.

Il s'agit aussi de nous doter d'instruments plus aptes à gérer ces situations de crise et surtout, à mener l'action pour établir les conditions de stabilité future et dans le long terme, soit après les phases critiques. Nous nous y employons tant sur le volet sécuritaire au sens large que sur le volet développement avec l'ambition de faire du G5 Sahel l'une des matérialisations réussies du fameux concept de « Nexus Sécurité et Développement ».

Dans cette même perspective, l'accroissement des capacités locales d'analyses de nos problématiques et de réflexions sur les solutions appropriées font partie de ces efforts encouragés par le G5 Sahel. Nos structures internes spécialisées telles que la Cellule Régionale de Prévention de la Radicalisation et de l'Extrémisme Violent (CELLRAD) et le Centre sahélien d'analyse des menaces et d'alerte précoce (CSAMAP) seront au cœur de ce travail stratégique.

Le G5 Sahel s'appuie aussi et va continuer à le faire sur les Think Tanks africains dont ceux de la sous-région tel que le Centre National d'Études Stratégiques et de Sécurité (CNESS) du Niger. Plusieurs études par ces Think tanks sont en cours en vue de nous fournir notamment une meilleure compréhension de certaines problématiques qui nous préoccupent actuellement et des solutions adaptées leur résolution.

Dans cette même optique, il est plus qu'impérieux d'œuvrer à la conceptualisation de nouveaux paradigmes en matière de coopération internationale qui puissent mieux traduire la volonté affichée de bâtir désormais des véritables rapports de partenariats entre pays africains et le reste du monde, notamment l'occident.

En effet, le modèle de coopération qui a prévalu jusqu'ici, en plus d'être contreproductif et suranné, est clairement répulsif pour une jeunesse africaine de plus en plus décomplexée, mondialisée voire révoltée. La « guerre contre le terrorisme » est aussi une

bataille pour la conquête des cœurs. Sans adhésion populaire solide, point de succès.

C'est ainsi qu'il faut considérer avec attention l'arrivée de nouveaux acteurs sur l'échiquier des relations internationales orientées sur l'Afrique. Ces « nouveaux » partenaires ont tous compris que le temps était désormais celui d'une approche plus dynamique, flexible et surtout plus axée sur un partenariat mutuellement avantageux et mature.

Au Sahel se joue en grande partie l'avenir de la paix et de la sécurité mondiale au cours du reste de ce siècle. En effet, si le Sahel sombre dans l'instabilité généralisée, l'Afrique sombrera fatalement et l'Europe sera plus que déstabilisée à son tour à plusieurs égards, sans oublier le reste du monde. Considérons notamment le potentiel de nuisance que pourrait représenter le contrôle par des groupes criminels organisés de pans entier de territoires sahéliens et des ressources qui s'y trouvent. Autant le dire et le redire encore une fois, le monde a tout intérêt et l'Europe en premier lieu car étant le partenaire international le plus proche du Sahel, géographiquement et historiquement, à apporter un soutien conséquent aux pays du Sahel et au G5 Sahel en particulier, pour faire face à cette crise majeure. Cet appui doit se faire selon un schéma systématique d'appropriation africaine des solutions, de l'étape de la conception à la mise en œuvre afin d'offrir les meilleures garanties de réussite sur le terrain. Il s'agit d'un investissement stratégique pour une sécurité mutuelle. Il s'agit aussi d'un investissement pour compter dans « l'après crise » qui sera, l'histoire nous le démontre à suffisance, sources d'énormes possibilités, l'Afrique constituant notamment de l'avis de plusieurs experts, le dernier grand réservoir de croissance économique majeure sur le plan mondial pour les décennies à venir.

Capítulo cuarto

Movilidad humana en el Sahel: mitos y realidades

Coronel D. Juan Alberto Mora Tebas

Resumen

Los movimientos de población han cambiado radicalmente en los últimos tiempos, tanto en volumen como en sus diferentes modalidades. La migración internacional «tradicional», la económica, aparece ahora acompañada por nuevos tipos de movilidad (solicitantes de asilo, refugiados, personas desplazadas, migraciones laborales, etc.) causadas por conflictos, persecuciones religiosas y/o étnicas, desastres naturales y ambientales, regímenes totalitarios, etc.

«Movilidad humana» es el término genérico que mejor abarca las diferentes formas de desplazamientos de personas, conteniendo una gama más amplia que el término «migración».

Este capítulo aborda la movilidad humana en el Sahel desde diferentes perspectivas, más allá de los aspectos puramente relacionados con la seguridad. Se describe también sus realidades, tratando de desmitificar con datos, ciertos tópicos y visiones estereotipadas que existen sobre las migraciones africanas en general y las sahelianas en particular.

Palabras claves

Sahel, movilidad humana, refugiados, desplazados, migraciones.

Human mobility in the Sahel: myths and facts

Abstract

Population movements have changed radically in recent times, both in volume and in their different modalities. The «traditional» economic migration is now accompanied by new types of mobility (asylum seekers, refugees, displaced persons, labour migrations, etc.) caused by conflicts, religious and / or ethnic persecutions, natural and environmental disasters, totalitarian regimes, etc. «Human mobility» is the generic term that best encompasses the different forms of displacement of people, containing a wider range than the term «migration».

Key Words

Sahel. Human Mobility. Refugees. Displaced persons. Migration.

El hecho es que la migración subsahariana debe considerarse a una escala global, en medio de múltiples diásporas. Sujeta al mismo conjunto de restricciones que estas últimas, no es una anomalía amenazante sino una modalidad normal de movilidad humana.

François Héran. «L'Europe et le spectre des migrations subsahariennes».

Revue Population et Sociétés, n.° 558, septembre 20181.

La humanidad ha estado en movimiento desde los tiempos más antiguos. Algunas personas se desplazan en busca de nuevas oportunidades económicas y nuevos horizontes. Otras lo hacen para escapar de los conflictos armados, la pobreza, la inseguridad alimentaria, la persecución, el terrorismo o las violaciones y los abusos de los derechos humanos. Hay otras personas que se desplazan por los efectos adversos del cambio climático o de desastres naturales (algunos de los cuales pueden estar vinculados al cambio climático) u otros factores ambientales. Muchos se trasladan, de hecho, debido a varios de estos motivos[2].

En la actualidad, estamos ante una situación de movilidad humana que ha alcanzado un nivel sin precedentes. Más personas que nunca viven en un país distinto de aquel donde nacieron. En todos los países del mundo hay migrantes que, en su mayoría, se trasladan de un lugar a otro sin incidentes. El número de migrantes crece a un ritmo más rápido que el de la población mundial[3].

Los movimientos de población han cambiado radicalmente en los últimos tiempos, tanto en cantidad como en sus diferentes modalidades. La migración internacional «tradicional» (económica) aparece ahora acompañada por nuevos tipos de movilidad (refugiados, personas desplazadas, etc.) causadas por conflictos,

---

[1] «Il reste que la migration subsaharienne doit être replacée à l'échelle planétaire, au milieu de multiples diasporas. Soumise au même jeu de contraintes que ces dernières, elle n'est pas une anoMalíe menaçante mais une forme ordinaire de la mobilité humaine».

Versión original y completa en la página web del Institut national d'études démographiques (INED)

https://www.ined.fr/fr/publications/editions/population-et-societes/europe-spectre--migrations-subsahariennes/#tabs-1.

[2] NACIONES UNIDAS-ASAMBLEA GENERAL. Resolución A/RES/71/1 «Declaración de Nueva York para los Refugiados y los Migrantes», aprobada el 19 de septiembre de 2016, p. 1.1.

[3] Ibídem.

persecuciones religiosas y/o étnicas, desastres ambientales, regímenes totalitarios, etc., denominados «movimientos mixtos».

La movilidad humana es, sin duda, uno de los principales desafíos de este siglo y los desplazamientos de población un fenómeno que afecta a todos los países. Actualmente, una séptima parte de los habitantes del planeta son migrantes. Unos 258 millones son migrantes internacionales, 40 millones desplazados internos y 25,9 millones refugiados o solicitantes de asilo[4].

La «movilidad humana» (término genérico que mejor abarca las diferentes formas de desplazamientos de personas, conteniendo una gama más amplia que el término «migración») podría considerarse como el movimiento de personas desde un lugar a otro con la intención de establecerse, de forma permanente o temporal, en un nuevo lugar. Este movimiento suele ser de larga distancia y de un país a otro, pero también es posible la migración interna; de hecho, esta es la forma que predomina a nivel mundial. Es especialmente difícil hacer la distinción entre la migración involuntaria (que huye de un conflicto, de un desastre natural…) y la voluntaria (migración económica o laboral…) porque también conlleva un componente subjetivo, ya que los factores motivadores de cualquier tipo de movilidad están a menudo interrelacionados.

Como ejemplo del empleo de este término, el Grupo Asesor sobre Cambio Climático y Movilidad Humana, creado en el contexto de las Conferencias de las Partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, han comenzado a utilizar el término «movilidad humana» para cubrir toda la amplia gama de tipos de desplazamientos que pueden tener lugar en el contexto del cambio climático[5].

Los complejos e interrelacionados cambios ambientales como las sequías y las inundaciones, sumados a la sobreexplotación de los recursos, son factores que contribuyen a la movilidad cíclica desde las zonas rurales hacia las zonas urbanas en la región. Al mismo tiempo, los avances en la integración regional africana, los mayores estándares de vida, las mejoras de las infraestructuras y de las tecnologías y, sobre todo, el vertiginoso crecimiento demográfico que ha propiciado la intensificación de los cultivos,

---

[4] DANZIGER, Richard. «Les défis de la migration en Afrique de l'Ouest et du Centre». *Afrique Renoveau Magazine. Naciones Unidas.* Diciembre 2018 – marzo 2019.

[5] INTERNATIONAL ORGANIZATION FOR MIGRATION (IOM). «Glossary on Migration». 3rd edition. Geneve. Mayo de 2019, p. 91.

la deforestación y el pastoreo excesivo, contribuyendo con ello a la degradación de los suelos. A pesar de que la agricultura ha aumentado su magnitud en la región, la inseguridad alimentaria continúa afectando a millones de personas[6].

La movilidad humana en la región del Sahel es un tema complejo, y su gestión conlleva grandes desafíos, incluida la escasez de datos, la insuficiente gestión y control de fronteras, la necesidad recurrente de asistencia humanitaria, la migración irregular y el tráfico de personas.

Este capítulo pretende describir los movimientos de personas del Sahel[7] y en el Sahel, tratando de abordarlo, más allá de las cuestiones puramente relacionadas con la seguridad, desde una perspectiva poliédrica, así como resaltar los aspectos positivos, que también los hay, de esta movilidad. El objetivo es apartarse de esa visión estereotipada de la que surgen tópicos heredados de otras épocas y que forman parte del subconsciente colectivo europeo, y que consiste en mirar a África con una visión negativa basada en estereotipos, que presentan al migrante como un «extranjero indeseable». Con las reservas con las que hay que abordar los datos en esta región inmensa y desértica, se ha querido mostrar el máximo de ellos, pero dada las características de estos países, los datos no son siempre homogéneos y, a veces, no suelen estar actualizados o son contradictorios. En ausencia de ellos, se han tomado informes genéricos sobre África Occidental.

No se es ajeno al debate actual sobre terminología y definiciones, en particular el uso de las palabras «refugiado» y «migrante», y si el término «migrantes» puede usarse como un término general que incluya a los refugiados. Existen diferentes visiones a la hora de definir el término migrante. Por un lado, está la de la Agencia de las Naciones Unidas para las Migraciones (OIM/IOM)[8] que emplea una definición de migrante que es explícitamente inclusivista, es decir, que considera al solicitante de asilo y al refugiado incluidos en ella. Su director general, William L. Swing, resumió

[6] INTERNATIONAL MIGRATION ORGANIZATION (OIM). «World Migration Report 2018», p. 58.

[7] La región del Sahel es una ecorregión de sabana tropical semiárida que abarca muchos países de África Occidental y Central, entre los que se encuentran Senegal, Mauritania, Malí, Burkina Faso, Níger, Nigeria, Chad y Sudán. Pero, este trabajo se centrará en el «Sahel institucional», es decir los países del G5 Sahel (Burkina Faso, Chad, Malí, Mauritania y Níger).

[8] IMO: International Migration Organization.

la relación entre refugiados y migrantes con la siguiente frase: «Todos los refugiados son migrantes, pero no todos los migrantes son refugiados»[9].

A la hora de estructurar este trabajo se ha optado por la «visión residualista» del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR/UNHCR)[10] que, aunque no ha llegado a establecer una definición oficial, sí establece la diferencia entre ambos grupos, subrayando «que hay una diferencia y sí, es importante. Los dos términos tienen significados diferentes y confundirlos conlleva problemas para ambas poblaciones» (figura 5.1)[11].

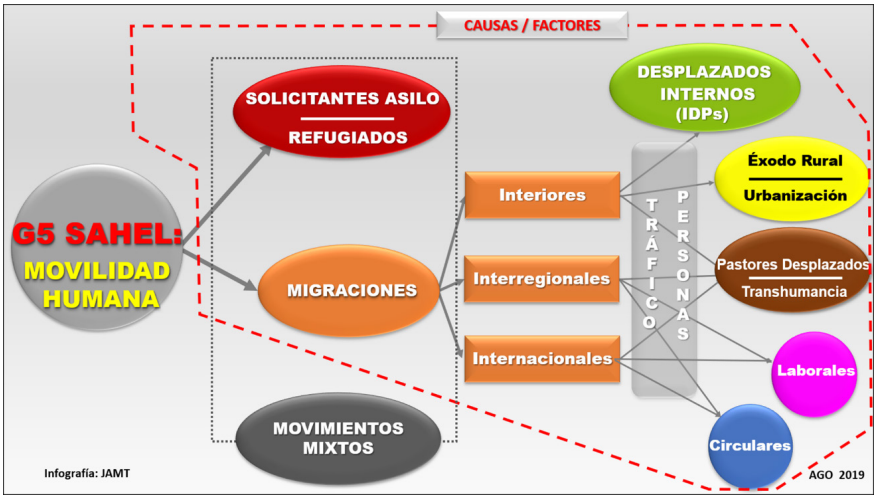

Figura 4.1. Esquema (*Mind Map*) de los temas tratados en el capítulo.

También se abordarán las características de las migraciones en el Sahel, así como las causas que las originan, intentando descifrar el rompecabezas de los factores que, a priori, parecen conformar esas posibles causas.

[9] CARLING, Jørgen. «What is the meaning of 'migrants'?». https://meaningofmigrants.org/.

[10] UNHCR: United Nations High Commissioner for Refugee.

[11] EDWARDS, Adrian. «UNHCR viewpoint: 'Refugee' or 'migrant' – Which is right?». 11 de julio de 2016. Disponible en https://www.unhcr.org/news/latest/2016/7/55df0e556/unhcr-viewpoint-refugee-migrant-right.html#_ga=2.124516938.1739783842.1566719043-258023247.1566234269. Consultado el 27 de julio de 2019.

Movimientos mixtos

Movimiento mixto/ Migración mixta/ Flujos mixtos
«Un movimiento en el que varias personas viajan juntas, generalmente de manera irregular, utilizando las mismas rutas y medios de transporte, pero por diferentes razones».
International Organization for Migration (IOM). *Glossary on Migration.* 3rd edition. Geneve. 7 de julio de 2019, p. 139.

Las personas que viajan como parte de los movimientos mixtos tienen necesidades y perfiles diferentes y, según la OIM podrían incluir solicitantes de asilo, refugiados, víctimas de la trata, niños no acompañados y migrantes en situación irregular[12]. Otros, como el Centro de Migraciones Mixtas (MMC)[13] de Ginebra, utilizan «refugiados y migrantes» cuando quieren referirse a todos los flujos migratorios mixtos, a menos que quiera referirse a un grupo específico de personas con un estado definido dentro de estos flujos. El término «migrante mixto» nunca se debería aplicar.

Para el MMC, la migración mixta se refiere a movimientos transfronterizos de personas, incluidos los refugiados, que huyen de la persecución y los conflictos, las víctimas de la trata y las personas que buscan mejores vidas y oportunidades. Motivados para moverse por una multiplicidad de factores, las personas en flujos mixtos tienen diferentes estados legales, así como una gran variedad de vulnerabilidades. Aunque tienen derecho a protección bajo las leyes internacionales de derechos humanos, están expuestos a múltiples violaciones de derechos a lo largo de su viaje. También incluyen a aquellos que viajan en flujos migratorios mixtos a lo largo de rutas similares, utilizando medios de viaje similares, a menudo viajando de manera irregular y total o parcialmente asistidos por traficantes[14].

El mejor ejemplo de movimientos mixtos son las llegadas de personas por vía marítima a la Unión Europea (UE). En este caso, el propio ACNUR/UNHCR proporciona los datos de estos movimientos utilizando siempre la expresión «refugiados y migrantes», sin llegar a especificar más, aunque los primeros suelen constituir una minoría.

---

12 International Organization for Migration (IOM). *«Glossary on Migration». 3rd edition. Geneve.* 7 de julio de 2019, p. 140.

13 MMC: The Mixed Migration Centre.

14 The Mixed Migration Centre (MMC). «What is mixed migration?». http://www.mixedmigration.org/.

Burkina Faso

Debido a su posición geográfica, Burkina Faso es una encrucijada de África Occidental entre los países costeros y los países sin litoral. Se trata de un país origen, de destino y de tránsito de migrantes. Un estudio de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) de 2013 estimó que 1,6 millones de personas nacidas en Burkina Faso (el 9,6 % de la población) vivían en el extranjero. Desde la década de 1960, Costa de Marfil ha representado el principal país de destino y, a partir de 2016, era donde aún residía el mayor número de burkineses. Es considerado un importante centro de tránsito para aquellos africanos occidentales que viajan a través de Níger con el objetivo de llegar a Libia, Argelia y Europa. Sin embargo, las políticas migratorias, cada vez más restrictivas por parte del gobierno nigerino y el aumento de la violencia armada a lo largo de la frontera, han reducido estos flujos.

Desde 2017, los retornos se han vuelto más prominentes y la dirección del movimiento ha cambiado. Entre 1996 y 2006, se observó un promedio de 62.642 retornados por año en Burkina Faso, la mayoría (88,6 %) procedentes de Costa de Marfil, con un máximo en 2002 debido a la crisis política marfileña. Actualmente, los flujos de retorno provienen principalmente de Libia, Níger y Argelia (8.000 expulsados en 1er cuatrimestre de 2019), siendo mayor el número de migrantes retornados de Libia que las salidas[15].

Chad

Chad actualmente alberga a más de 440.000 refugiados y casi 130.000 desplazados internos y repatriados en el este, oeste y sur del país (ver mapa de la figura 4.13). La vasta migración de poblaciones de países vecinos, como Nigeria, República Centroafricana y Sudán, se debe en gran medida a las dinámicas políticas y a los problemas socioeconómicos que conducen al conflicto y la inseguridad constante en la región. Además, la inseguridad alimentaria asociada con lluvias inconsistentes y cosechas fallidas ha tenido un gran impacto en los patrones de migración tanto internos como externos. Chad está experimentando cada vez más cambios en la ruta migratoria a lo largo del país, con un aumento

[15] The Mixed Migration Centre (MMC). «Quarterly Mixed Migration Update West Africa, Quarter 2, 2019». 18 de julio de 2019, p. 10.

creciente de los movimientos hacia las minas de oro en el norte del país y en dirección a Libia[16].

Malí

Malí tiene una larga historia de emigración y también se ha convertido en un importante punto de tránsito para los flujos migratorios dentro y fuera de la región.

En 2018, la mayoría de las personas en movimiento eran jóvenes chadianos. Los tres destinos previstos más importantes incluían Libia (36 %), Chad (30 %, especialmente las minas de oro en el norte) y Europa (13 %). De las 20.000 personas entrevistadas por ACNUR/UNHCR, más del 30 % podrían necesitar protección internacional (5 % refugiados registrados; 18 % solicitantes de asilo y el 8 % expresaron el deseo de solicitar asilo)[17].

Mauritania

Debido a su posición geográfica, el país se ha convertido en un importante lugar de tránsito para los movimientos migratorios, incluso para los migrantes irregulares que viajan a Europa. Controlar las vastas fronteras marítimas y terrestres de Mauritania sigue siendo un gran desafío para el Estado, al igual que la prestación de asistencia a los migrantes en su territorio[18].

Níger

Níger es una importante encrucijada de movimientos mixtos hacia el norte (Libia, Argelia y el Mediterráneo) pero también está recibiendo movimientos hacia el sur con personas que huyen de Libia o son deportadas de Argelia. Estos flujos migratorios constituyen movimientos mixtos que incluyen migrantes económicos, y las personas que necesitan protección internacional[19].

A finales de abril de 2019, 1.559 personas, principalmente ciudadanos sudaneses que regresaban de Libia, habían sido identi-

---

16 Informe de país de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM). Disponible en https://www.iom.int/countries/chad. Consultado el 29 de julio de 2019.

17 UNHCR. «Mixed Movements in West Africa / MARCH-APRIL 2019». p. 3. https://data2.unhcr.org/en/documents/download/69994.

18 Ibídem.

19 UNHCR. «Country Operation Update: Niger». Junio-julio 2019.

ficados como necesitados de protección internacional y estaban registrados por ACNUR en Agadez[20].

ACNUR/UNHCR informó de movimientos secundarios de aproximadamente 20.000 personas dentro de la región de Diffa (al sur de Níger), debido al deterioro de la situación de seguridad causada por Boko Haram. También se ha informado del regreso de algunos refugiados de Diffa a Damaska y Maiduguri (Nigeria). A finales de mayo de 2019, el desplazamiento total en la región de Diffa era de unas 250.000 personas (118.868 refugiados, 104.288 desplazados internos y 25.731 retornados)[21].

Níger es uno de los países menos desarrollados del mundo, con los indicadores socioeconómicos y de desarrollo más pobres (188/188 PNUD IDH 2016) y el mayor crecimiento demográfico (un promedio de 7,6 hijos por mujer). La inestabilidad en los países vecinos (especialmente Malí, Libia y Nigeria), así como el conflicto interno en ciertas regiones de Níger, la sequía periódica y las inundaciones, y el establecimiento del área de libre movimiento de la Comunidad Económica de Estados de África Occidental (CEDEAO/ECOWAS)[22], son factores que configuran los movimientos migratorios que afectan a Níger como país de origen, tránsito y destino. Los inmigrantes que llegan de países de la CEDEAO disfrutan de libertad de movimiento y entran en Níger legalmente. Las autoridades de Nigeria son impotentes para devolver a los migrantes de los países de la CEDEAO identificados que intentan cruzar ilegalmente hacia Libia. En ausencia de posibilidades de retorno voluntario, muchos permanecen varados en Níger sin otra opción que intentar ganar lo suficiente para pagar la continuación del viaje. Si bien se considera que Níger es relativamente estable, el desplazamiento de la población y el crecimiento continuo de los «guetos» de los migrantes en los puntos calientes a lo largo de las rutas migratorias, aumentan la presión sobre los recursos ya limitados (alimentos, tierras de pasto y cultivos) y podrían representar una amenaza para el frágil equilibrio de seguridad en el norte. A ello hay que

[20] UNHCR. «Mixed Movements in West Africa / MARCH-APRIL 2019». p. 3.

[21] UNHCR. «Country Operation Update: Niger». Mayo 2019.

[22] La Comunidad Económica de Estados de África Occidental (CEDEAO) compuesta por 15 países (Benín, Burkina Faso, Cabo Verde, Costa de Marfil, Gambia, Ghana, Guinea-Bisáu, Guinea, Liberia, Malí, Níger, Nigeria, Senegal, Sierra Leona y Togo). Mauritania firmó un Acuerdo de Asociación (MAY. 2017). Chad no forma parte de esta organización. También es conocida por sus siglas en inglés ECOWAS (Economic Community of West African States).

añadir las actividades de las organizaciones delictivas y terroristas transnacionales (AQMI, MUJAO, Al-Sharia, Boko Haram, las Brigadas Al-Mulathameen) que también contribuyen a esta inseguridad[23].

Níger es conocido principalmente como un país de tránsito para los flujos migratorios desde África Occidental hacia Libia y Argelia, y luego, para algunos, hacia el Mediterráneo. Entre febrero y junio de 2016, la OIM observó a más de 300.000 personas que salían de Níger hacia Libia y Argelia principalmente. La evaluación de la OIM muestra que los migrantes son generalmente hombres jóvenes que emigran por razones económicas, provenientes de Senegal, Nigeria, Gambia, Malí y otros países de África Occidental. Todos estos países pertenecen a la CEDEAO y, por lo tanto, los migrantes tienen derecho a viajar y quedarse libremente en Níger, siempre y cuando tengan al menos una identificación nacional, que generalmente es el caso. Otros países de origen, observados frecuentemente en Níger, como Camerún y Chad, tienen acuerdos bilaterales con Níger, que otorgan la misma libertad de movimiento. La tendencia está aumentando en general, desde 2015, según las autoridades, entre 100.000 y 120.000 migrantes han transitado por Níger. Al mismo tiempo, la migración se ha convertido en una fuente considerable de ingresos y desarrollo económico para las ciudades a lo largo de la ruta migratoria en Níger, ya que el alojamiento y los servicios proporcionados a los migrantes son a menudo las únicas fuentes de ingresos para los hogares en esas regiones, en particular debido a la inseguridad de estas zonas[24].

Solicitantes de asilo/ refugiados / retornados

Solicitante de asilo

«Un individuo que busca protección internacional».

«[En países con procedimientos individualizados:] Alguien cuya solicitud aún no ha sido decidida finalmente por el país en el que lo ha presentado».

International Organization for Migration (IOM). Glossary on Migration. 3rd edition. Geneve. Mayo de 2019, p. 12.

[23] Informe de país de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM). Disponible en https://www.iom.int/countries/niger. Consultado el 29 de julio de 2019.
[24] Ibídem.

No todos los solicitantes de asilo serán finalmente reconocidos como refugiados, pero todos los refugiados reconocidos son inicialmente solicitantes de asilo[25].

Refugiado

«Toda persona que, debido a agresiones externas, ocupación, dominación extranjera u otros eventos que alteren gravemente el orden público en una parte o en la totalidad del territorio del país de su origen o nacionalidad, se vea obligada a huir del lugar donde habitualmente reside».

Convención de la Organización para la Unidad Africana OUA [Aprobada por la Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno 6º período ordinario de sesiones (Addis Abeba, 10 de setiembre de 1969)][26].

Si bien los refugiados y los migrantes tienen los mismos derechos humanos universales y libertades fundamentales, que deben respetarse, protegerse y cumplirse en todo momento, constituyen dos grupos distintos que se rigen por marcos jurídicos separados. Solo los refugiados tienen derecho a una protección internacional específica, definida en el derecho internacional de los refugiados[27].

Retornado

«Persona que regresa a su país de ciudadanía después de haber sido migrante internacional (ya sea a corto o largo plazo) en otro país y que tienen la intención de permanecer en el país durante al menos un año».

Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (UN DESA). «Recomendación sobre estadísticas de migración internacional, Revisión 1» (1998), p. 94.

A finales del 2018, había 25,9 millones de refugiados en el mundo, la mitad menores de 18 años, según la Agencia de la ONU

[25] INTERNATIONAL ORGANIZATION FOR MIGRATION (IOM). *«Glossary on Migration».* 3rd edition. Geneve. 5 de julio de 2019, p. 12.

[26] La Convención de la Organización para la Unidad Africana OUA [Aprobada por la Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno 6º período ordinario de sesiones (Addis Abeba, 10 de setiembre de 1969)] por la que se regulan los aspectos específicos de problemas de los refugiados en África. Este tratado regional amplía la definición de la Convención de 1951 sobre el Estatuto de los Refugiados, a una consideración fundada más objetivamente.

[27] «Pacto Mundial para la Migración Segura, Ordenada y Regular». Resolución A/RES/73/195, aprobada por la Asamblea General el 19 de diciembre de 2018. Párrafo 4.

para los Refugiados (ACNUR/UHNCR)[28]. A menudo, su situación es tan peligrosa e intolerable, que cruzan fronteras nacionales para buscar seguridad en países cercanos, y así, ser reconocidos internacionalmente como «refugiados», con asistencia de los Estados, ACNUR y otras organizaciones. Se les reconoce con este estatus precisamente porque es demasiado peligroso para ellos el regresar a su casa, y necesitan asilo en otros lugares. Son personas, a quienes negarles el asilo, puede traerles consecuencias mortales[29].

SOLICITANTES DE ASILO / REFUGIADOS / RETORNADOS			
País	**Solicitantes Asilo**	**Refugiados**	**Retornados**
Burkina Faso	47	25.761	-
Chad	3.707	464.340	6.351
Malí	918	26.820	6.677
Mauritania	1.174	58.361*	2.086
Níger	4.608	175.614	25.731
*21.321 personas «en situación similar a la de un refugiado». Fuente: United Nations High Commissioner for Refugees (UNHCR). «Refugees Operational Portal: Countries». 30 de junio de 2019.			

Tabla 4.1. Solicitantes de asilo / refugiados / retornados. Fuente: UNHCR (30 de junio de 2019).

Burkina Faso

Tras el estallido del conflicto en el norte de Malí en 2012, casi 25.000 malienses han encontrado refugio en Burkina Faso y están registrados biométricamente por ACNUR. Desde principios de 2019, se han agregado 731 personas, siendo la región burkinesa del Sahel (al norte), que limita con Malí y Níger, la que alberga al 98 % de los refugiados malienses.

[28] UNHCR: United Nations High Commissioner for Refugees.

[29] EDWARDS, Edwards. «¿'Refugiado' o 'migrante'? ¿cuál es el término correcto?». *Noticias ACNUR España*. 11 de julio de 2016.

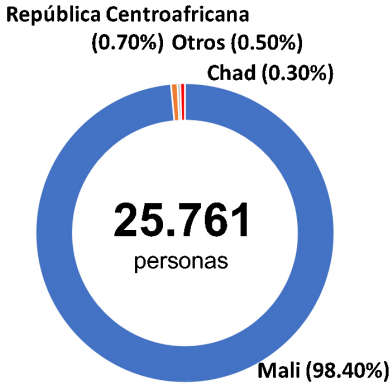

Figura 4.2.Burkina Faso: Procedencia de refugiados.

Pero esta región, se ha visto cada vez más afectada por la inseguridad y la violencia en 2018, lo que agrava la vulnerabilidad de estas personas y aumenta el riesgo de movimientos secundarios. Desde hace más de un año, miles de solicitantes de asilo procedentes de Malí han seguido ingresando en las regiones de Boucle du Mouhoun y Nord, huyendo de una intensificación de la violencia en el centro de Malí[30].

Chad

En mayo de 2017, los gobiernos de Chad, Sudán y ACNUR firmaron un acuerdo tripartito para permitir la repatriación voluntaria de los refugiados sudaneses que viven en el este de Chad desde hace 15 años.

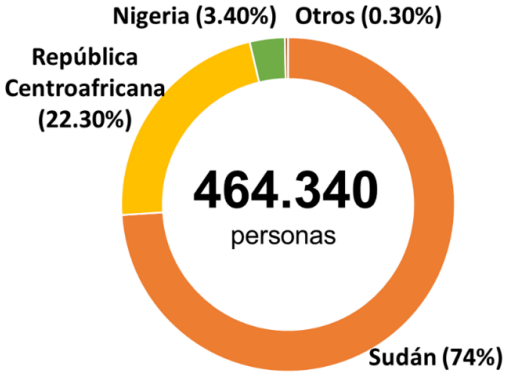

Figura 4.3. Chad: Procedencia de refugiados.

[30] UNHCR. «Country Operation Update: Burkina Faso». Mayo 2019.

Desde abril de 2018 hasta abril de 2019, casi 4.000 refugiados, la mitad de los cuales nacieron en Chad, han regresado voluntariamente a su país de origen. Estos refugiados son parte de unos 20.000 que aceptaron regresar a su país de origen sobre la base del citado acuerdo. Al mismo tiempo, continuó la repatriación voluntaria de refugiados chadianos desde Darfur (Sudán). Según ACNUR, 40.000 refugiados chadianos viven en Sudán, de los cuales más de 5.000 se habrían reintegrado en la región de Sila (SE de Chad) a fecha 30 de abril de 2019. Otros 45.710 chadianos han regresado de la República Centroafricana (RCA)[31].

Malí

Desde enero 2012, la violencia, las hostilidades, las violaciones de los derechos humanos y el rápido deterioro de la situación humanitaria en la parte norte de Malí provocaron que un gran número de malienses (138.391, a 31 de mayo de 2019) se hayan desplazados internamente o distribuyéndose entre Burkina Faso (25.171), Mauritania (56.914) y Níger (56.306)[32] (ver mapa de la figura 4.13).

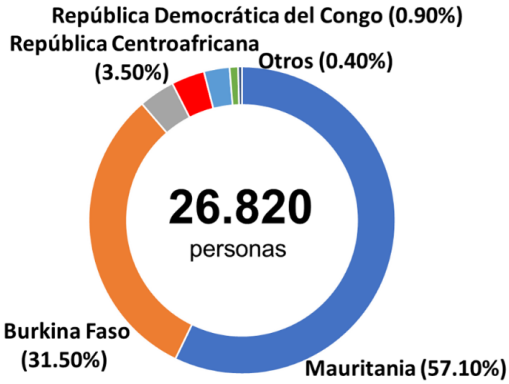

Figura 4.4.Malí: Procedencia de refugiados.

Al final del año 2018, había en Malí 26.820 refugiados reconocidos mayoritariamente mauritanos (ver figura 5.4) Alrededor del 60 % son refugiados de larga duración, especialmente los que huyeron de Mauritania en 1989 y de Costa de Marfil después de 2002.

[31] OCHA. «Chad: Situation Report». 4 de junio de 2019.

[32] UNHCR. «Refugees Operational Portal: Chad». 30 de junio de 2019. Disponible en https://data2.unhcr.org/en/situations/Malísituation. Consultado el 25 de julio de 2019.

Las nuevas llegadas de refugiados en 2018 incluyeron a unas 8.460 personas procedentes de Burkina Faso y aproximadamente 1.020 de Níger. A finales de 2018, el Gobierno había registrado más de 4.100 retornados malienses.

El Gobierno de Malí adoptó la Convención de Kampala sobre los desplazados internos en su marco legal nacional de asilo, naturalizando a 1.161 refugiados mauritanos en el marco de la integración local[33].

En paralelo, 74.084 personas regresaron desde diversos países vecinos, cifra similar a la de junio de 2019 (73.989 retornados). Esto confirma la tendencia hacia el retorno de los refugiados observada durante meses en un contexto marcado por la firma de todas las partes del Acuerdo para la Paz y la Reconciliación en Malí como resultado del Proceso de Argel, la firma de los acuerdos tripartitos:

- Malí-Níger-ACNUR
- Malí-Burkina-ACNUR
- Malí-Mauritania-ACNUR

para la repatriación voluntaria de refugiados malienses[34].

De los 2.086 refugiados malienses que expresaron su voluntad de regresar voluntariamente desde el campo de refugiados de M'bera (Mauritania), 1.837 de ellos regresaron a la aldea de Koigouma (en el centro-oeste, distrito de Goundam) en abril de 2019[35].

Mauritania

Continua con su política de puertas abiertas a los refugiados. En 2018, acogió a 5.900 recién llegados, la mayoría procedentes de Malí, en el campamento de M'bera (en el SE cerca de la frontera con Malí), lo que elevó su población total a unos 55.800 refugiados malienses. A los que hay que añadir unos 1.400 refugiados y 1.110 solicitantes de asilo (principalmente de la República Centroafricana-RCA, Costa de Marfil, Siria y Senegal) ubicados en las zonas urbanas de Nuakchot y Nuadibú (en el NO), ambas en la

[33] United Nations High Commissioner for Refugees (UNHCR). «The Global Report 2018». Junio 2019.
[34] Commission of Populations Movements (CMP) Malí. «Rapport sur les Mouvements de Populations». 31 de julio de 2019.
[35] UNHCR. «Country Operation Update: Malí». Mayo 2019.

costa atlántica. En 2018, hubo un aumento del 50 % en los refugiados recién llegados a Mauritania.

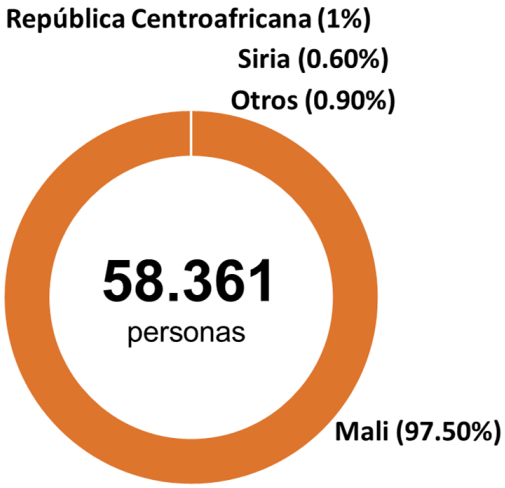

Figura 4.5. Mauritania: Procedencia de refugiados.

Durante los primeros cinco meses de 2019, ACNUR/UNHCR registró 3.550 nuevos refugiados en el campamento de M'bera, lo que confirma el flujo continuo procedente de Malí. La nueva afluencia incluye más refugiados de la etnia fulani y refugiados que vivían en las áreas circundantes del campo y que previamente habían optado por no registrarse. Este incremento en el registro demuestra la confianza en el espacio de protección ofrecido en Mauritania[36].

Níger

Níger se enfrenta a una situación de seguridad volátil que se deriva, en parte, de la erupción de la violencia en Malí a partir de 2012 y en Nigeria. Sin embargo, a pesar de la delicada situación de seguridad en la región, el Gobierno de Níger mantiene un ambiente favorable de protección de refugiados, con una generosa política de asilo, adoptando una postura protectora hacia los refugiados en el contexto de movimientos mixtos. Se estableció un mecanismo único de tránsito de evacuación de emergencia

[36] United Nations High Commissioner for Refugees (UNHCR). «Operational Update». 15 de Junio de 2019.

(ETM)[37] en asociación con ACNUR, que prevé la evacuación de los refugiados detenidos en Libia a Níger. El objetivo principal de la ETM es garantizar que las personas que necesitan protección internacional tengan acceso al asilo a través de procedimientos efectivos de determinación del estatuto de refugiado, asistencia y soluciones duraderas.

Desde 2018, la creciente desestabilización del sur de Libia hizo retroceder a más de 1.600 solicitantes de asilo en Níger, principalmente sudaneses. Además, unos 24.460 migrantes de diversas nacionalidades fueron expulsados de Argelia a Níger. De noviembre de 2017 a mayo de 2019, 2.782 refugiados fueron temporalmente evacuados desde Libia a Níger, como parte del ETM.

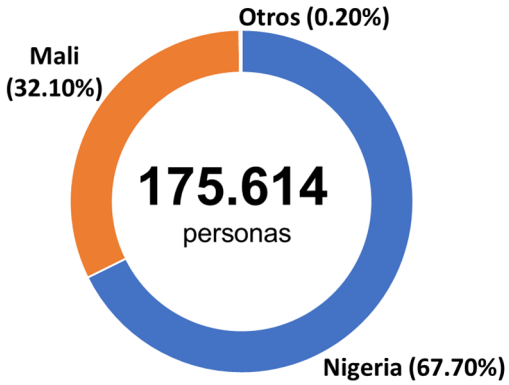

Figura 4.6. Níger: Procedencia de refugiados.

La procedencia de los refugiados en Níger es, principalmente, nigerianos (118.868), malienses (56.306), nigerinos (18.200) procedentes de la región de Maradi (en el sur, frontera con Nigeria) y burkineses (1.500)[38].

La región de Diffa (al SE, junto a la frontera con Nigeria) se vio afectada por la inseguridad en la cuenca del lago Chad, y por los efectos del conflicto generado por Boko Haram. En 2018, las autoridades regionales desarrollaron planes para reubicar a todos los refugiados de las aldeas a lo largo de la frontera con Nigeria en el campamento de *Sayam Forage*, debido a la creciente percepción de que los insurgentes estaban utilizando refugiados para infiltrarse en las comunidades.

[37] ETM: Evacuation Transit Mechanism.
[38] UNHCR. «Country Operation Update: Niger». Mayo 2019.

Migraciones

Migraciones

«El desplazamiento de personas fuera de su lugar de residencia habitual, ya sea a través de una frontera internacional o dentro de un Estado».

International Organization for Migration (IOM). *Glossary on Migration.* 3rd edition. Geneve. 7 de julio de 2019, p. 135.

En el plano internacional, no existe una definición universalmente aceptada de «migrante». Prueba de ello es que en Estados Unidos existen más de 200 categorías de migrantes[39]. Se identifican dos enfoques diferentes para definir el término «migrante»:

- Inclusivista, que considera el término «migrante» como un término general que cubre todas las formas de movimientos. Adoptado, entre otros, por la OIM, la cadena de TV BBC…
- Residualista, que excluye del término a aquellos que huyen de guerras o persecuciones. Adoptado por UNHCR, entre otros[40].

Migrante

«Toda persona que se traslada fuera de su lugar de residencia habitual, ya sea dentro de un país o a través de una frontera internacional, de manera temporal o permanente, y por diversas razones».

International Organization for Migration (IOM). *Glossary on Migration.* 3rd edition. Geneve. 7 de julio de 2019, p. 130.

Esta definición ha sido elaborada por la OIM para sus propios fines y no presupone ni establece la existencia de una nueva categoría jurídica. Se trata de un término genérico no definido en el derecho internacional que comprende una serie de categorías jurídicas bien definidas de personas; personas cuya forma particular de traslado está jurídicamente definida, como los migrantes objeto de tráfico, así como las personas cuya situación o medio de traslado no estén expresamente definidos en el derecho internacional, como los estudiantes internacionales[41].

[39] INSTITUT MONTAIGNE. «Europe-Afrique : partenaires particuliers». Junio 2019.

[40] CARLING, Jørgen. «What is the meaning of 'migrants'?». https://meaningofmigrants.org/.

[41] ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES. *Glosario sobre migración*, serie IML, n.º 34, 2019.

Características

Se insiste mucho en la dimensión de la emigración sur/norte, y se pierde de vista que también existe una emigración sur/sur muy importante, porque los africanos, ante el cierre de las fronteras europeas, ya no se dirigen hacia Europa, sino que van a países como Sudáfrica, que se ha convertido en una metrópoli de sustitución. El 30 % de la población de Sudáfrica proviene de otros países africanos. También hay emigración africana hacia el golfo Pérsico, países latinoamericanos y del sudeste asiático. Occidente ya no tiene el monopolio de las migraciones. Todo lo contrario, existen unas migraciones sur/sur muy importantes[42].

Para la Oficina Regional de la OIM en África Occidental, las principales características de la movilidad humana en la región son:

- *Patrones migratorios tradicionales consolidados.* El ejemplo más claro son los flujos migratorios interregionales que constituyen más del 80 % de los movimientos migratorios relacionados principalmente con el empleo dentro de la subregión.
- *Incremento importante de la migración irregular.* Procedente del África Subsahariana entre África Occidental y Central, y hacia Europa. Estados considerados anteriormente como «países origen», se están convirtiendo en «países tránsito» y/o «países destino», con una migración irregular que ocupa un lugar destacado en las agendas políticas de la mayoría de los gobiernos implicados.
- *Papel predominante de la «migración laboral».* Facilitada en cierta medida por el protocolo de libre circulación existente entre los países de la CEDEAO.
- *Importante presencia de menores migrantes no acompañados*. Es una característica común a todos los movimientos, y que a menudo están en riesgo de abuso, explotación o tráfico.
- *Impacto de la migración en la salud en la región.* Debido a los altos niveles de migración interna y transfronteriza, a la alta prevalencia de enfermedades transmisibles y a unos sistemas públicos de salud deficientes.
- *Grupos culturales y étnicos divididos por las fronteras*. Las fronteras trazadas en época colonial no tuvieron en cuenta la implantación étnica en estos territorios.

[42] SOTILLO, Beatriz. «Entrevista a Mbuyi Kabunda». *Deia*. 13 de junio de 2019.

- *Gestión de fronteras percibida como una competencia y responsabilidad exclusivamente nacional.* Estos enfoques nacionales dificultan acuerdos de libre circulación de personas y contribuyen a desajustar los sistemas de gestión de fronteras.
- *Movimientos mayoritariamente estacionales.* Que originan migraciones laborales circulares. Por ejemplo, una vez finalizada el período de lluvias, más de un millón de agricultores burkineses se desplazan a Costa de Marfil para trabajar en las plantaciones de cacao y tras unos meses de trabajo, regresar a su país.

Migraciones internas

Migración interna

«Movimiento de personas dentro de un Estado que implica el establecimiento de una nueva residencia temporal o permanente».

International Organization for Migration (IOM). *Glossary on Migration.* 3rd edition. Geneve. Mayo de 2019, p. 106.

Los movimientos de migración interna pueden ser temporales o permanentes e incluyen a aquellos que han sido desplazados de su lugar de residencia habitual, así como a las personas que deciden mudarse a un nuevo lugar, como en el caso de la migración rural-urbana. El término también abarca a nacionales y no nacionales que se desplazan, siempre que se muden de su lugar de residencia habitual dentro de un Estado.

Desplazados internos

Desplazados internos

«Personas o grupos de personas que han sido forzadas u obligadas a escapar, huir o abandonar sus hogares o lugares de residencia habitual, en particular como resultado, o para evitar los efectos, de conflictos armados, situaciones de violencia generalizada, violaciones de los derechos humanos, desastres naturales o causados por el hombre, y que no hayan cruzado una frontera estatal reconocida internacionalmente».

International Organization for Migration (IOM). *Glossary on Migration.* 3rd edition. Geneve. Mayo de 2019, p. 28.

Esta definición es descriptiva, y no le confiere un estatus legal especial porque los desplazados internos (IDPs[43]), al estar dentro de su país, tienen los mismos derechos y garantías que los ciudadanos y residentes permanentes de su país. Como tales, las autoridades nacionales tienen la responsabilidad principal el protegerlos y de prevenir el desplazamiento forzado.

A menudo, sobre todo en los medios de comunicación social (prensa), se utiliza de manera errónea el término refugiado para designar a desplazados internos. A diferencia de aquellos, los desplazados internos no han cruzado fronteras internacionales para buscar asilo en otro país, sino que permanecen en el suyo. Aunque puedan huir por motivos similares a los de los refugiados (conflictos armados, situaciones de violencia generalizada, violaciones de los derechos humanos, etc.), los desplazados internos permanecen, desde un punto de vista legal, bajo la protección de su gobierno, aunque en ocasiones, constituya la causa de su desplazamiento.

Si bien los «Principios Rectores sobre los desplazamientos internos» de Naciones Unidas[44] no son legalmente vinculantes, su autoridad ha sido reconocida a nivel mundial, en particular porque se basan en el derecho internacional humanitario (DIH) y en el derecho de los derechos humanos (DDH). La Unión Africana, en particular, ha codificado estos Principios Rectores de las Naciones Unidas por medio de la «Convención sobre Protección y Asistencia a los Desplazados Internos en África» (Kampala-Uganda, 23 de octubre de 2009), más conocida como la «Convención de Kampala»[45].

Burkina Faso

Más de 170.000 personas han sido desarraigadas de sus hogares y permanecen en su propio país. La crisis de los desplazados internos afecta particularmente a las regiones del Sahel (Dori y Djibo, al norte, junto a la frontera de Malí y Níger) y a la región Centro-Norte (al sur de estas)[46].

---

43 IDP: Internally displaced persons.

44 Naciones Unidas. «UN Guiding Principles on Internal Displacement».

45 UNHCR. «Emergency Handbook. 1. Overview».

46 UNHCR. «Country Operation Update; Burkina Faso». Mayo 2019.

Chad

El reciente aumento de los ataques armados y la inseguridad en la cuenca del lago Chad ha llevado a miles de civiles a buscar refugio en las provincias al este del lago. La renovada violencia también interrumpe los medios de vida y tiene un alto coste en las comunidades locales, particularmente alrededor de Ngouboua y Tchoukoutalia (al O, a orillas del lago Chad) y en las áreas insulares en la frontera con Nigeria. La Oficina de Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA) estima que unas 40.000 personas han sido desplazadas durante el 1er semestre de 2019 en esta región, incluyendo la llegada de refugiados de Nigeria, retornados de Níger y segundos desplazamientos de comunidades previamente desplazadas que buscan seguridad y asistencia[47].

A ello ha contribuido el aumento de los conflictos intercomunitarios entre pastores nómadas y agricultores en el este del país.

Malí

El contexto de los desplazamientos en Malí sigue siendo complejo y fluido. Durante 2019, la situación de seguridad en el norte y centro de Malí, incluso a lo largo de la frontera con Burkina Faso, continuó siendo frágil y preocupante.

El Centro de Seguimiento de Desplazamientos Internos (IDMC)[48] con sede en Ginebra (Suiza), informó de un aumento del 360 por cien en el número de personas que fueron desplazadas internamente en Malí en 2018 en comparación con 2017[49].

A fecha 31 de julio de 2019, se contabilizaban 168.515 desplazados internos (IDP), lo que supone un aumento de 20.654 personas durante ese mes de julio, siendo su distribución por regiones: Mopti (34,4 %), Gao (21,3 %), Tombuctú (16,8 %), Ségou (13 %), Menaka (9,5 %), Sikasso (1,5 %), Koulikoro (1,2 %) y Bamako (1,1 %) (ver mapa de la figura 4.13).

---

47 OCHA. «Chad: Situation Report». 4 de junio de 2019.

48 IDMC: Internal Displacement Monitoring Centre.

49 The Internal Displacement Monitoring Centre (IDMC). «Global Report on Internal Displacement 2019». 10 de mayo de 2019, p. 2 y 45. www.internal-displacement.org/sites/default/files/publications/documents/2019-IDMC-GRID.pdf.

Mauritania

El Centro de Seguimiento de Desplazados Internos (IDMC) solo contabiliza 450 desplazados internos a causa de desastres naturales (inundaciones).

Níger

Desde 2013, la situación de seguridad en el NO y SO (fronteras con Malí y Burkina Faso), y en el SE del país (cuenca del lago Chad, frontera con Nigeria), se ha venido deteriorando considerablemente debido al activismo de varios grupos armados de inspiración yihadista que han provocado más de 150 muertos y 100 secuestrados durante el 1er semestre de 2019, lo que unido a la creciente violencia de los conflictos comunitarios (pastores nómadas ⇔ agricultores sedentarios), ha hecho que más de 60.000 personas tuvieran que abandonar sus hogares durante ese mismo período[50].

La distribución de IDP es la siguiente (ver mapa de la figura 4.13):

- 104.288 en Diffa (al S, frontera con Nigeria).
- 76.634 en las regiones de Tillaberi (al O, frontera con Malí) y Tahoua (en el centro, fronteras con Malí y Nigeria).
- 1.103 en la frontera con Burkina Faso[51].

Además, el Plan de Respuesta Humanitaria 2019 para Níger estima que 170.000 personas podrían verse afectadas por las inundaciones. Estas cifras toman en cuenta las estimaciones realizadas por el Gobierno, así como las tendencias observadas en los últimos 3 años, durante los cuales el número de víctimas siempre ha superado las previsiones del plan de contingencia. También es importante tener en cuenta que, entre las 5 regiones con mayor riesgo, tres de ellas (Tahoua, Tillabéry y Maradi) albergan a unos 90.000 desplazados internos y refugiados, que viven en refugios con condiciones de vida ya muy precarias[52].

50

51 UNHCR. «Country Operation Update: Niger». Mayo 2019.

52 OCHA. «Situation Report: Niger». 26 de junio de 2019.

DESPLAZADOS INTERNOS (IDP) / RETORNADOS		
País G5 Sahel	**Desplazados Internos** (IDP)	**Retornados**
Burkina Faso	**219.756**	**-**
Chad	**133.338**	**45.710**
Malí	**168.515**	**-**
Mauritania	**450**	**-**
Níger	**181.935**	**25.731**
Fuente: United Nations High Commissioner for Refugees (UNHCR). «Refugees Operational Portal: Countries». 30 de junio de 2019.		

Tabla 4.2. Desplazados internos (IDP) / Retornados.

Pastores desplazados / Trashumancia

Los movimientos nómadas normalmente no solían considerarse migraciones, ya que se trata de movimientos estacionales en los que no hay intención de establecerse en el nuevo lugar[53]. Recientemente, la OIM los ha incluido en su *Glossary on Migration* (3.ª edición, mayo 2019).

Pastores desplazados internamente

«Personas o comunidades que han perdido el acceso a su espacio de vida pastoril habitual como resultado de, o para evitar, los impactos de conflictos, violencia, violaciones de derechos humanos, robo de ganado, desastres naturales o causados por el hombre o eventos similares de inicio repentino como resultado de sequía, degradación ambiental o procesos similares de inicio lento, debido a la intervención directa de actores estatales o privados, o debido a una combinación, secuencia o acumulación de cualquiera de las causas mencionadas anteriormente, y que no hayan cruzado una frontera internacional».

International Organization for Migration (IOM). *Glossary on Migration.* 3rd edition. Geneve. Mayo de 2019, pp. 106-107.

Los desplazamientos de los ganaderos nómadas (trashumancia) tienen una gran relevancia en el Sahel, dado que aca-

[53] NB: El movimiento temporal con el propósito de viajar, el turismo, las peregrinaciones o el viaje no se considera una migración, pues no existe la intención de vivir o de establecerse en los lugares visitados.

ban siendo origen de conflictos comunitarios entre pastores y agricultores[54].

Los pastores nómadas representan alrededor del 16 % de la población total del Sahel, con variaciones significativas de un país a otro (esta proporción es superior al 50 % en Mauritania). Su principal seña de identidad es la pertenencia a un grupo étnico-lingüístico (árabe, hausa, moros, fulani, songhai, tuareg, entre otros)[55].

Éxodo rural /Urbanización

En el momento de la independencia, la población rural representaba más del 90 % de los sahelianos. Los países sahelianos menos urbanizados en 1960, en particular Mauritania, experimentaron un crecimiento urbano más fuerte que los demás (15 %) y compensaron en gran medida el tiempo perdido en este campo. Pero, en comparación con el resto del mundo e incluso con el resto del tercer mundo, el Sahel de la década de los 80 seguía siendo una región con poca urbanización. Con una tasa de urbanización promedio de alrededor del 20 %, estaba por debajo del promedio del África subsahariana (30 %) y muy por debajo de la tasa de urbanización de otros continentes[56].

Un hecho importante en la historia reciente del Sahel en general y en la historia del mundo rural del Sahel en particular, es el crecimiento de la población, que comenzó después de la Segunda Guerra Mundial. Desde entonces se ha acelerado considerablemente, pudiéndose afirmar que la población del Sahel se ha duplicado en veinticinco años, de 18 millones en 1960 a 36 millones en 1985.

Las tasas de población urbana (2013) son[57]:

- Burkina Faso: 28,19 %.
- Chad: 22,23 %.

---

54 Para más información ver: MORA TEBAS, Juan A. «Conflictos Intercomunitarios en África: Pastores <=> Agricultores». *Documento de Análisis* 2/2017. Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE). 17 enero de 2017. Disponible en http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2017/DIEEEA02-2017_Conflictos_Intercomunitarios_JAMT.pdf.

55 http://observatoireafrique.eu/rapports-ecrits-2/.

56 GIRI, Jaques. « Le Sahel au xxie siècle ». Colección *Les Afriques.* Editions Karthala, 1989, p. 73.

57 https://www.indexmundi.com/es/datos/mauritania/población-urbana#SP.URB.TOTL.

- Malí: 38,36 %.
- Mauritania: 58,64 %.
- Níger: 18,22 %.

Existe una tendencia global inexorable y, al parecer, irreversible, de flujos de población procedentes de zonas rurales hacia las ciudades, principalmente situadas en la costa. Los países del Sahel no son ajenos a esta tendencia, aunque en este caso, la atracción hacia las poblaciones costeras ha sido sustituida, salvo en el caso de Nuakchot (661.400 habs.) y Nuadibú (72.337 habs.) en Mauritania, por poblaciones a orilla de ríos y lagos:

- *Río Senegal:* Kaedí (55.374 habs.) y Rosso (48.922 habs.) en Mauritania.
- *Río Oue:* Bobo-Dioulasso *(*360.106 habs.) en Burkina Faso.
- *Río Níger:* Bamako (1.297.281 habs.), Koulikoró (23.919 habs.), Segú (92.552 habs.), Mopti (108.486 habs), Gao (87.000 habts.) y Tillabérri (16.000 habts.), en Malí; Niamey (774.235 habs.) y Kollo (45.000 habs.) en Níger.
- *Río Banni:* Djenné (22.382 habs.) en Malí.
- *Río Chari:* Yamena (721.081 habs.) y Sarh (102.528 habs.) en Chad.
- *Río Logone***:** Moundou (135.137 habs.) en Chad.
- *Lago Chad:* Nguigmi (12.000 habts.) en Níger; Bol (120.000 habs.) en Chad.

Este proceso de urbanización, alimentado por una alta tasa de natalidad y grandes movimientos migratorios, tiene como resultado un aumento en el tamaño y el número de ciudades. Este rápido crecimiento de la población urbana en las últimas décadas también se refleja en el crecimiento del número de ciudades pequeñas y medianas. Mientras que en 1950 los países del G5 tenían solo 14 aglomeraciones, ha pasado a 142 en 2019 (ver tabla 4.3).

SAHEL: Principales Ciudades por Población (2019)			
País / Habitantes	**> 1.000.000**	**100.000 /1.000.000**	**10.000 /100.000**
Burkina Faso	1	1	35
Chad	0	3	33

SAHEL: Principales Ciudades por Población (2019)			
País / Habitantes	**> 1.000.000**	**100.000 /1.000.000**	**10.000 /100.000**
Malí	1	2	21
Mauritania	0	1	12
Níger	0	4	28
Fuente: United Nations, Department of Economic and Social Affairs, Population Division (2019). «World Population Prospects 2019: Data Booklet»			

Tabla 4.3. Número de ciudades por población (2019).

A falta de otras opciones, muchos de los que migran a las ciudades se establecen en asentamientos no planificados creando barrios marginales (*bidonvilles*, *slums*) sin condiciones sanitarias, ni de seguridad. El 85 % de la población en Chad o el 77 % en Mauritania, viven en ellos[58].

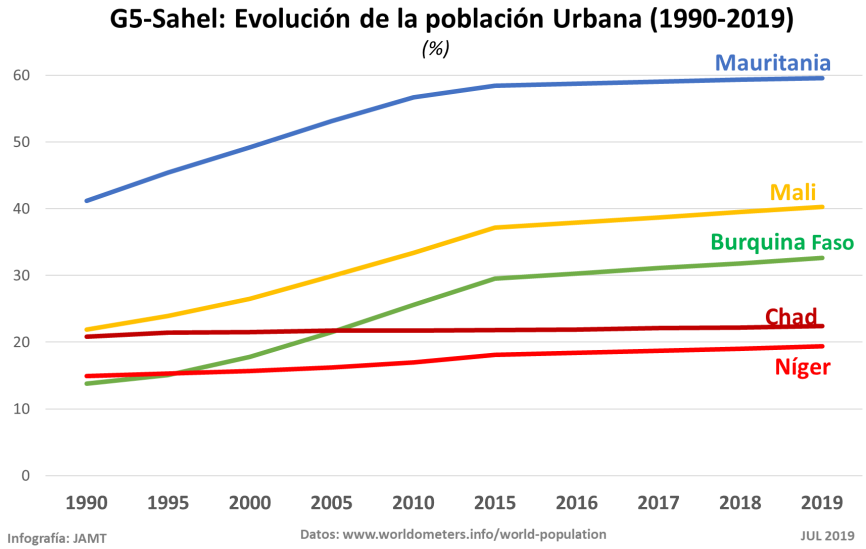

Figura 4.7. Evolución de la población urbana (1990-2019).

[58] COMMINS, Stephen. «From Urban Fragility to Urban Stability». *Africa Security Brief n.º 35.* 12 de julio de 2018.

La principal característica de la urbanización de esta región es su distribución desigual. Las diferencias entre países, y entre sus regiones, son muy marcadas, desarrollándose diferentes modelos de poblaciones pequeñas (entre 5.000 y 30.000 habitantes):

- Ciudades administrativas: albergan centros administrativos (policía, aduanas u otras infraestructuras regionales o nacionales).
- Ciudades industriales: próximas a yacimientos mineros o de hidrocarburos. Como Arlit (al NO de Níger, junto a la frontera argelina) que nació en el desierto a finales de la década de los 60, y se ha convertido en una ciudad importante (120.000 habitantes), con el desarrollo de la minería de uranio. O el caso de Zouerate (en el NO de Mauritania, junto a la frontera con el Sáhara Occidental) con más de 40.000 habitantes, que nació al amparo de las minas de hierro.
- Ciudades fronterizas: deben su dinamismo a la frontera (comercio más o menos informal y legal) [59].
- Ciudades de intersección/encrucijada: situadas en un cruce de rutas milenarias; su urbanización y crecimiento se realizan normalmente a lo largo de una carretera nacional. Este es el caso de Dirkou (al N de Níger) que se encuentra en la vía principal que une Agadez con la frontera tunecina; tiene unos 18.000 habitantes permanentes, pero alberga a miles de viajeros[60].

Migraciones interregionales

Los patrones migratorios en África, en general, no difieren sustancialmente de los de otros continentes: la mayoría de los africanos emigran hacia otro país africano, por trabajo, estudios o circunstancias personales, de hecho, constituyen más del 80 % de los movimientos migratorios y, además, lo suelen hacer mediante cauces legales, con visados y pasaportes válidos[61].

[59] BELLAMY, Berengere. «Les villes secondaires en Afrique du Sahel et du Sahara à la Méditerranée». *Clio-prepas*. 22 de enero de 2019.

[60] PRADELLE, Jean-Marc. «Rapid population growth of the Sahel Region: A Major Challenge for the Next Generation». 26 de febrero de 2019.

[61] MORAL, Pablo. «Adónde migran los africanos». *El Orden Mundial.* 29 de noviembre de 2018.

Los esfuerzos de integración regional liderados por la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) alivian estos movimientos migratorios regionales. Todos los Estados miembros otorgan a los ciudadanos de la CEDEAO el derecho a ingresar, residir, así como el establecimiento de actividades económicas en el territorio de otros Estados miembros. La migración intrarregional está impulsada en gran medida por los movimientos de migración económica hacia áreas de la región que requieren mucha mano de obra. Se constituyen alrededor de un eje de movilidad interna que corre hacia el este y el oeste a través de la región del Sahel y luego se distribuye más al norte y al sur por rutas secundarias de migración[62].

Migraciones circulares

Migración circular

«Forma de migración en la que las personas se mueven repetidamente entre dos o más países».

International Organization for Migration (IOM). *Glossary on Migration.* 3rd edition. Geneve. Mayo de 2019, p. 28.

La migración circular se ha aplicado en muchos contextos. Se ha utilizado para describir la migración que se produce de manera espontánea (por ejemplo, en regiones fronterizas, dentro de procesos de integración regional como la Unión Europea o entre dos o más países en los que una persona tiene el derecho legal de residir en más de un país). También ha sido promovida por Estados y agentes del desarrollo a través de programas y planes especialmente diseñados para ayudar a los migrantes a partir al extranjero, generalmente de manera temporal, con el fin de trabajar y regresar a su país de origen. Sin embargo, se debe tener en consideración al diseñar programas de migración circular, que esta forma de migración puede no ser necesariamente la mejor solución para aquellos sectores del mercado laboral que se enfrentan a carencias estructurales de larga duración, donde otras formas más permanentes de entrada e integración a largo plazo pueden adaptarse mejor a las necesidades tanto de los empleadores como de los trabajadores migrantes[63].

[62] EU-IOM Joint Initiative in the Sahel and Lake Chad region. «Migration dynamics in the Sahel and Lake Chad region». https://migrationjointinitiative.org. Consultado el 2 de agosto de 2019.

[63] International Organization for Migration (IOM). «Glossary on Migration». 3.ª Edición-Geneve, mayo de 2019, p. 28.

Migraciones internacionales

Con la finalidad de recopilar datos sobre migración, el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (UN DESA)[64] define al «migrante internacional» como «cualquier persona que cambie su país de residencia habitual». La definición de UN DESA excluye los movimientos que se deben a «recreación, vacaciones, visitas a amigos y familiares, negocios, tratamiento médico o peregrinaciones religiosas»[65].

Según la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD)[66], en los últimos 27 años, la migración internacional en África ha crecido rápidamente. En 2017, había alrededor de 41 millones de migrantes internacionales desde, hacia o dentro de África. De ellos, 19 millones residían en África, 17 millones residían fuera del continente y 5,5 millones eran inmigrantes del resto del mundo. La migración en África se ha caracterizado por salidas principalmente a otros países del continente y, en cierta medida, a destinos extracontinentales. La emigración es un patrón dominante de los movimientos internacionales en África, ya que los países que son emisores netos superan a los receptores netos[67].

Las estadísticas muestran que el número de migrantes de África Occidental en los flujos migratorios hacia la UE sigue siendo alto a pesar de las difíciles condiciones para realizar el viaje. En 2017, tres países de la región (Burkina, Malí y Chad) se encontraban entre los siete principales países de origen de los migrantes que llegaban a las costas italianas. La migración irregular a lo largo de las rutas del Mediterráneo central es cada vez más peligrosa para los migrantes. Los cruces del desierto a través de Malí, Níger, Argelia y Libia representan una amenaza sustancial para el bienestar de los migrantes individuales. Se arriesgan a ser víctimas de los grupos de bandidos que operan en el área o se enfrentan a las duras condiciones ambientales[68].

---

[64] UN DESA: United Nations Department of Economic and Social Affairs.

[65] UN DESA. «Recomendaciones sobre estadísticas internacionales. Migración, Revisión 1». 1998, párrafo 32.

[66] UNCTAD: United Nations Conference on Trade and Development.

[67] United Nations Conference on Trade and Development (UNCTAD). «Key Statistics International migration in Africa: An overview». Disponible en https://unctad.org . Consultado el 1 de agosto de 2019.

[68] EU-IOM Joint Initiative in the Sahel and Lake Chad region. «Migration dynamics in the Sahel and Lake Chad region». https://migrationjointinitiative.org. Consultado el 2

El número de migrantes que llegaron a Europa ha disminuido significativamente, pues según la Agencia Europea de la Guardia de Fronteras y Costas (Frontex), 150.114 personas cruzaron ilegalmente las fronteras de la UE en 2018, una caída del 27 % desde 2017 y del 92 % desde 2013[69].

Migraciones irregulares

Trata de personas / Tráfico ilícito de migrantes

Trata de personas

«Captación de personas por medios inadecuados, como la fuerza, el fraude o el engaño, con el objetivo de explotarlos».

Tráfico ilícito de migrantes

«Implica la obtención de beneficios financieros u otros beneficios materiales de la entrada ilegal de una persona en un Estado del cual esa persona no es nacional o residente». Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC)

La trata de personas es una de las violaciones más graves de los derechos humanos del mundo moderno que genera grandes ganancias para los traficantes mediante la captación y explotación de seres humanos. Además del drama humano que suponen, constituyen un obstáculo para el desarrollo, el Estado de derecho y una grave amenaza para la seguridad humana, ya que ambos crímenes afectan directamente a la vida de los seres humanos. Las formas de trata incluyen, entre otras, explotación sexual, trabajo forzado en minas, agricultura, trabajo doméstico, mendicidad forzada y tráfico de órganos.

Ambos representan grandes desafíos para África Occidental ya que es origen del 17 % de las víctimas detectadas en el norte de África y del 7 % de las víctimas detectadas en África Oriental. Muchos aspectos de la trata de personas en África Occidental se malinterpretan (ver tabla 4.4)[70].

de agosto de 2019.

[69] INSTITUT MONTAIGNE. «Europe-Afrique : partenaires particuliers». Junio de 2019.

[70] UNODC West and Central Africa Office. «Human trafficking and smuggling of migrants». Disponible en https://www.unodc.org . Consultado el 12 de agosto de 2019.

TRÁFICO DE PERSONAS EN ÁFRICA OCCIDENTAL	
Mito	**Realidad**
Las víctimas son trasladadas rápidamente al extranjero.	La casi totalidad (99 %) de las víctimas son traficadas dentro de su propio país.
Las víctimas de la trata son objetivo de las mafias debido a su físico.	Los traficantes se dirigen a las personas más vulnerables. Esto incluye a los que están en tránsito (migrantes económicos, desplazados, etc.).
Solo las mujeres jóvenes africanas son objeto de la trata, y son traficadas para el trabajo sexual.	La mayoría de las víctimas (63 %) son traficadas para realizar trabajos forzados, a menudo en sectores como la agricultura, el servicio doméstico y fabril. El 31 % para explotación sexual.
No existen notables diferencias regionales en la edad y el género de las víctimas de la trata.	Las mujeres son traficadas más que los hombres. El 50 % son niños: Empleados principalmente para mendigar en el norte de África. Las niñas tienden a ser traficadas principalmente para realizar trabajos domésticos.
Fuentes: United Nations Office on Drugs and Crime (UNODC). «Global Report on Trafficking in Persons. 2018» and Africa Center for Strategic Studies (6 de julio de 2019) https://africacenter.org.	

Tabla 4.4: Tráfico de personas en África Occidental. Mitos y realidades.

Los migrantes pagan a los traficantes alrededor de 1.000 euros para poder cruzar el Mediterráneo en barco, pero sus viajes pueden ser más caros si quieren esquivar los controles de las autoridades en los países del norte de África. Este negocio es tan lucrativo que la Oficina Europea de Policía (Europol) lo valora entre 3.000 y 6.000 millones de euros anuales. En Libia, alcanza un ingreso de entre 250 y 300 millones de euros anuales, y en algunos pueblos de la región de Tripolitania puede llegar a suponer el 50 % de sus ingresos al año.

El negocio del tráfico de personas es muy dinámico, y está cambiando continuamente para estar cada vez mejor organizado. Tradicionalmente, los migrantes iban pagando pequeñas cantidades a distintos grupos en cada parada de su ruta migratoria. Pero en el último año el conflicto libio se ha recrudecido y la ruta es más peligrosa, lo que provoca que los migrantes busquen otras rutas o paguen a una sola mafia la mitad en África y la otra mitad en Europa[71].

Burkina Faso

En 2015, un total de 550 niños (199 niñas, 351 niños) fueron identificados como víctimas de la trata[72].

Malí

Un informe de UNDOC destaca los «niños soldados», niños que fueron asociados oficialmente con fuerzas y grupos armados: 28 niños (2013) y 8 niños (2014). También en 2014, un total de 13 niños (4 niñas y 9 niños) que fueron víctimas de la trata de personas fueron repatriados a Malí. En el mismo año, 29 niños (6 niñas y 23 niños) fueron repatriados desde Malí a sus países de origen[73].

Níger

En 2014, 142 personas (62 hombres y 80 mujeres) fueron condenadas por trata de personas. En 2016, aumentó a 152 el número de personas condenadas (150 hombres y 2 mujeres). Entre 2014 y 2016, la mayoría de los condenados por trata de personas eran ciudadanos de Níger u otros países de África Occidental. Las víctimas fueron objeto de trata en otros países de África, siendo un pequeño número las enviadas a Europa[74].

Causas / factores de la movilidad humana en el Sahel

Además de la libertad de decidir sobre su propia vida acogiéndose al derecho fundamental a poder circular libremente de acuer-

[71] BARRAGÁN, Carlos. «Open Arms, las mafias y el efecto llamada: verdades y mentiras en el Mediterráneo». *El Confidencial*. 23 de agosto de 2019.
[72] United Nations Office on Drugs and Crime (UNODC). «Global Report on Trafficking in Persons. 2018». https://www.unodc.org/.
[73] Ibídem.
[74] Ibídem.

do con el artículo 13 de la Declaración Universal de Derechos Humanos (DUDH)[75], las causas que impulsan la movilidad en la región constituyen una compleja superposición de factores socioculturales, socioeconómicos, políticos y ambientales. La combinación de estos factores da lugar a las principales causas de los desplazamientos en la región del Sahel[76].

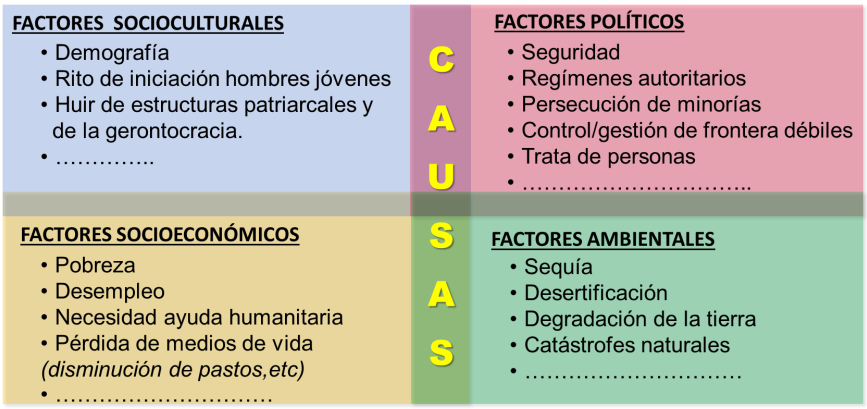

Figura 4.8. Causas /Factores de la movilidad humana en el Sahel.

Factores socioculturales

Presión demográfica

El caso del Sahel es especialmente relevante ya que viene duplicando su población casi cada 20 años, debido a un crecimiento anual del 3,9 % y unas tasas de fecundidad superiores a 5,23 hijos por mujer (salvo Mauritania con 4,58).

En cuanto a la esperanza de vida, se estima que el Sahel ganará cerca de 7,5 años de esperanza de vida, alcanzando los 68,5 años de media para mediados de siglo. Tales incrementos están condicionados a los nuevos avances en la reducción de la mortalidad infantil, la lucha contra el SIDA y a los éxitos contra otras epidemias (ébola, meningitis, etc.)[77].

---

[75] Asamblea General de las Naciones Unidas. Resolución 217 A (III), de 10 de diciembre de 1948. Artículo 13.

[76] DANZIGER, Richard. « Les défis de la migration en Afrique de l'Ouest et du Centre ». *Afrique Renoveau Magazine. Naciones Unidas.* Diciembre 2018 – marzo 2019.

[77] Para más información, ver: MORA TEBAS, Juan A. «Sahel: ¿un tsunami demográfico reversible?». Documento de Análisis 3/2018. Instituto Español de Estudios Estra-

Presión cultural

Se puede migrar para huir de estructuras patriarcales y de la gerontocracia. Las mujeres y los jóvenes, más de un 40 % de la población saheliana tiene menos de 15 años, están marginados en la toma de decisiones dentro de su grupo social y de su país[78].

Tradiciones

La migración es una estrategia consuetudinaria y de larga tradición, en el África subsahariana, para asegurar los medios de vida. Existen tradiciones y prácticas culturales que promueven la migración como un rito de iniciación de hombres jóvenes para los que también supone una participación de la modernidad en el sentido más positivo de la palabra, viendo en la migración no solo una manera de ganarse la vida, sino toda una aventura, viajar y descubrir, lo que todos los jóvenes del mundo conocen.

Una encuesta del Instituto Gallup (2018) revela que el deseo de los adultos africanos para migrar y cambiar de residencia de forma permanente ha venido aumentando desde un 30 % (2010-2012) al 33 % (2017), constituyendo la tasa más alta del mundo.

Factores socioeconómicos

La economía es un factor fundamental a la hora de determinar la salida de los países de origen, aunque la mayor parte de la sociedad saheliana tiene ahora una percepción más positiva sobre la marcha de la economía de sus respectivos países, lo que refleja una mejora de la coyuntura económica, a pesar de los bajos salarios existentes y las tasas de desempleo[79].

---

tégicos (IEEE). 17 enero de 2018. Disponible en http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2018/DIEEEA03-2018_Sahel-Tsunami_demografico_reversible_JAMT.pdf.

[78] MARTÍN, María. «Stephen Smith: La africanización de Europa no es un drama». *El País*. 2 de mayo de 2019.

[79] LÓPEZ, Mark H. «El deseo de emigrar en África Subsahariana». *Anuario CIDOB de la Inmigración 2018*, p. 66.

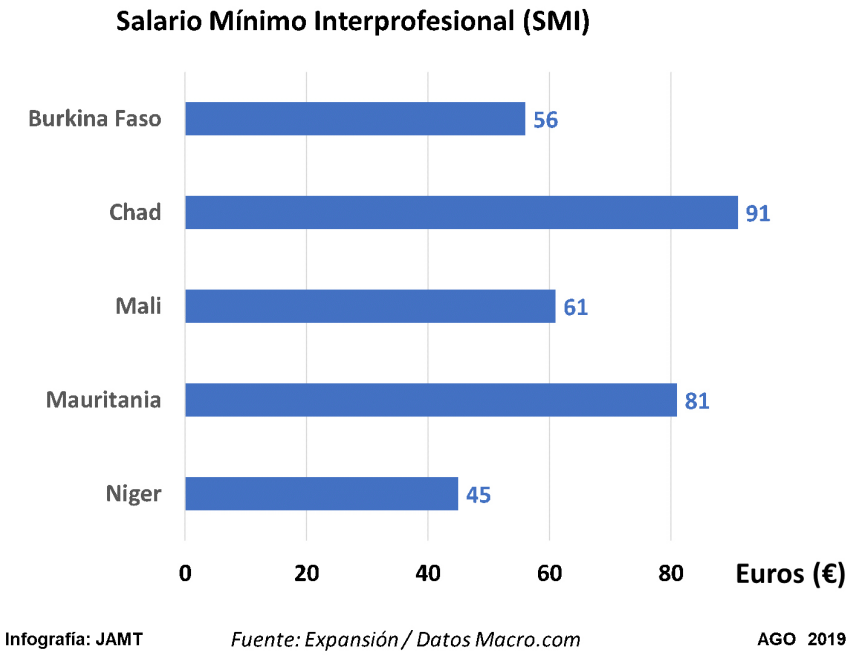

Figura 4.9. Salario mínimo interprofesional (SMI).

Desempleo

Los datos de la Organización Internacional del Trabajo (OIT/ILO[80]) (ver figura 4.10) muestran que las tasas de desempleo en el G5 Sahel no se encuentran entre las más altas del África subsahariana, en particular si se compara con países como Sudáfrica (27 %), Namibia (32,1 %) o Botswana (17,9 %)[81].

[80] ILO: International Labour Organization.

[81] International Labour Organization. «ILOSTAT database. Data retrieved in April 2019». Consultado el 14 de agosto de 2019. https://data.worldbank.org/indicator/SL.UEM.TOTL.ZS?locations=ZG.

G5 SAHEL: Tasas de desempleo (2019)			
	Desempleo (% población 65-15 años)	**Desempleo femenino** *(% población 65-15 años)*	**Desempleo juvenil** *(% población 15-24 años)*
Burkina Faso	6,1	8,2	7,95
Chad	2,2	2,6	3,96
Malí	9,6	11,3	24,83
Mauritania	10,3	13	15,99
Níger	0,3	0,16	0,4
Fuentes: *International Labour Organization* (ILO) & *World Bank* APR 2019			

Tabla 4.5. G5 Sahel: Tasas de desempleo (2019).

Burkina Faso, con un 6,1 %, muestra una tendencia creciente de desempleo que era del 2,6 % en la década del 2000. La tasa de desempleo de Chad ha sufrido un ligero incremento pasando de 1,28 % de la década del 2000, al 2,2 %. Malí, con un 9,6 %, mantiene una tendencia a la baja, desde un pico de 11,7 % en 2007. Mauritania tiene las tasas de desempleo más altas con 10,3 %, pero que se ha mantenido estable durante los últimos 20 años con valores superiores al 10 %, con un pico del 12,48 % en 2002. Por último, Níger que tiene las tasas oficiales de desempleo más bajas de la región, con un 0,3 % de la fuerza laboral; esta tasa ha venido disminuyendo desde un 5 % en la década de los 90, hasta el 3,1 % en 2007. El desempleo es mayor para las mujeres y los jóvenes en los cinco países del Sahel, según los datos del Banco Mundial para 2018 (ver tabla 4.5).

Con una gran mayoría de la población por debajo de los 25 años (65 % de media), las tasas de desempleo juvenil (la proporción de personas de 15 a 24 años que están en la fuerza laboral buscando empleo, pero no pueden encontrarlo) no son muy altas, y se ha mantenido en unos márgenes más o menos estable en todos los países, salvo Malí, durante los últimos 10 años.

Malí muestra un aumento significativo en el desempleo juvenil a partir de 2015 (18,09 %), manteniéndose por encima del 25 %, con un pico en 2016 (26,06 %). Mauritania también mantiene altos niveles de desempleo juvenil (17,8 %). Níger tiene tasas de desempleo oficiales muy bajas, inferiores al 0,5 % (ver figura 4.10).

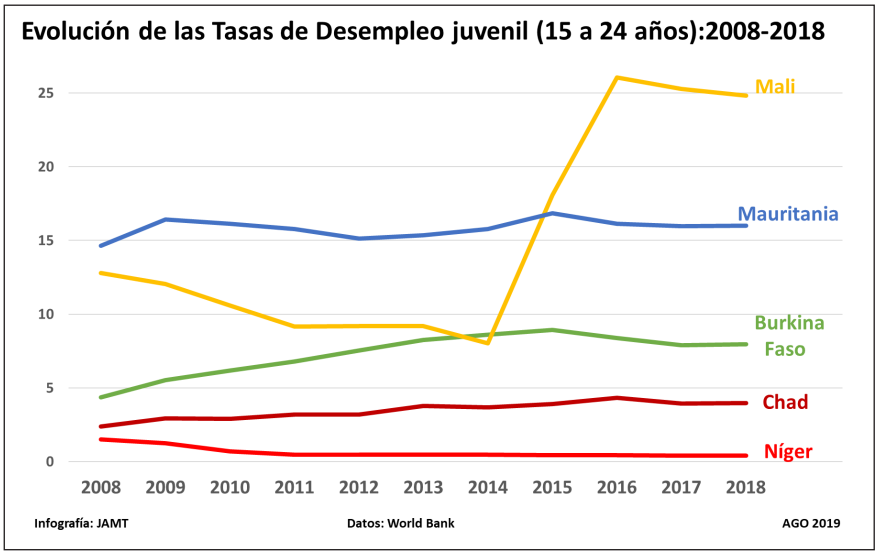

Figura 4.10. Evolución de las tasas de desempleo juvenil: 2008-2018.

Alto grado de pobreza

Los países del Sahel están situado a la cabeza de los países más pobres del mundo. Según el Banco Mundial el porcentaje de la población que sobrevive por debajo del umbral de la pobreza (1,90 $/día) es el siguiente:

- Burkina Faso (43,7 %).
- Chad (38,4 %).
- Malí (49,7 %).
- Mauritania (6 %).
- Níger (44,5 %).

Los niveles de pobreza son particularmente altos en las áreas rurales, de donde proviene la mayoría de los migrantes, lo que se puede atribuir al alto crecimiento de la población, al bajo crecimiento económico, a la migración fuera de las áreas rurales y a la falta de capacitación y posibilidades de educación. Además, la crisis electoral posterior a 2010 en Costa de Marfil y la crisis de Libia de 2011 contribuyeron al aumento de los precios del petróleo y de los alimentos, lo que redujo aún más los recursos de las poblaciones locales (ver tabla 4.6).

ÍNDICE DE DESARROLLO HUMANO (IDH)			
	Desempleo** (% población 15-65 años)	**Pobreza*** *(% Población por debajo umbral pobreza < 1.9 $/día)*	**Posición*** *(de un total de 189 países)*
Burkina Faso	6,1	43,7	**183**
Chad	2,2	38,4	**186**
Malí	9,6	49,7	**182**
Mauritania	10,3	6,0	**159**
Níger	0,3	44,5	**189**
Fuentes: *The Human Development Report Office. «2018 Statistical Update: the Human Development Index (HDI)». 14 de septiembre de 2018. ** World Bank 2018.			

Tabla 4.6. G5 Sahel: índice de desarrollo humano (IDH).

Factores políticos

Seguridad

El Sahel ha experimentado un número significativo de conflictos en la era poscolonial, desde guerras a gran escala hasta disputas a pequeña escala entre comunidades o luchas localizadas.

Durante la última década, han surgido conflictos armados en República Centroafricana, Costa de Marfil, Liberia, Malí, Nigeria y Sierra Leona. Siendo en la actualidad República Centroafricana, Chad y Malí los principales países de origen de refugiados y desplazados internos. El conflicto en la República Centroafricana, por ejemplo, ha provocado el movimiento de unos 605.000 refugiados hacia los países vecinos, la mayoría (unos 400.000) en Chad. A resaltar la crisis de Libia, clave de la estabilidad del Sahel y de toda la región subsahariana, que ha provocado el retorno de más de 200.000 migrantes, lo que ha supuesto una carga adicional para las comunidades de origen.

La espiral de violencia en la que está inmersa la llamada «zona de las tres fronteras» entre Burkina Faso, Malí y Níger, en el Sahel central, no tiene parangón. No hay un solo día en que no se produzca un incidente grave, una sola semana sin un ataque mortal. En la primera mitad de 2019 fueron asesinadas 2.500 personas

en los tres países y medio millón de personas han tenido que dejar sus hogares.

Gobernanza

La debilidad de los gobiernos para aplicar el Estado de derecho en la totalidad de su territorio, favorece la inseguridad en el sentido amplio del término (incluye control de fronteras débiles, proliferación del bandidoterrorismo, conflictos comunitarios, etc).

Factores ambientales

La cuestión de la posible migración inducida por el cambio climático viene siendo estudiada desde hace 30 años y el número de estudios de casos ha aumentado significativamente recientemente. Si bien unos estudios consideran que el medio ambiente tiene un impacto confirmado en la migración, otros estudios sugieren observar las características socioculturales de los individuos para comprender las migraciones de una manera particular, en un contexto de cambio ambiental, concluyendo que las causas de la migración climática son multifactoriales siendo casi imposible de aislar el factor climático de los otros, salvo los casos de desastres naturales frecuentes[82].

Constituyen, para muchos, la causa principal pues los cambios ambientales tienen un impacto particularmente importante en la migración africana por al menos cuatro razones:

- Gran dependencia de los recursos naturales y de la agricultura, los primeros sectores que se ven afectados por el cambio climático.
- Infraestructuras escasas e impracticables en época de lluvias.
- Debilidad de los Estados, lo que les incapacita para adoptar medidas de adaptación al cambio climático.
- Reducida capacidad de resiliencia de la población ante las crisis climáticas debido al alto grado de pobreza[83].

---

[82] JONSSON G. «The environmental factor in migration dynamics – a review of African case studies». *Working Papers*. International Migration Institute - University of Oxford I. M. Institute, University of Oxford, 2010. MORRISSEY J. (2014). *Environmental change and human migration in Sub-Saharan Africa*. PIGUET E., LACZKO F. (eds.). *People on the move in a changing climate*, p. 81-109, Springer.

[83] TORRELLI, Stefano M. «Climate change and migration: the Sahel case». *European Council on Foreign Relations (ECFR)*. 20 de diciembre de 2017.

En las últimas décadas, las sequías crónicas en toda la región del Sahel han provocado grandes movimientos de personas de manera regular, ya sea de forma permanente o estacional. Más recientemente, la grave sequía de 2011 generó una inseguridad alimentaria aguda en la región del Sahel, lo que llevó a una disminución significativa de la producción agrícola. Estos cambios ambientales pueden tener impactos significativos en los medios de vida, particularmente en las áreas rurales.

Conclusiones

En 2018, el conjunto de los desplazamientos en el Sahel ha sufrido incrementos muy importantes con respecto al año 2017, aunque con mucha desigualdad en función de cada país. Curiosamente, los países de los extremos geográficos (Mauritania y Chad) son aquellos donde los desplazamientos han experimentado un menor crecimiento (ver tabla 5.7). No cabe duda, que estos incrementos son proporcionales al progresivo deterioro de la seguridad que se vive en Malí, Níger y, sobre todo, en Burkina Faso, que sufrió más de 237 ataques terroristas en ese año.

G5 SAHEL: MOVILIDAD HUMANA Resumen - 2018						
País G5 Sahel	**Refugiados / Solicitantes asilo**	**Desplazados internos** (IDP)	**Retor-nados**	**Otros**	**Total** (2018)	**Incremento** *(respecto 2017)*
Burkina Faso	25.761/47	47.029	-	-	72.837	**+ 172 %**
Chad	464.340/3.707	165.313	6.351	45.710	685.421	**+8 %**
Malí	26.820 /918	120.298	6.677	-	154.713	**+84 %**
Mauritania	58.361* /1.174	2.593	2.086	-	85.535	**+8 %**
Níger	175.614 /4.608	156.136	25.731	27.142	389.231	**+23 %**
* +21.321 personas «en situación similar a la de un refugiado». Fuente: United Nations High Commissioner for Refugees (UNHCR). «Refugees Operational Portal: Countries». 30 de junio de 2019.						

Tabla 4.7. Movilidad humana en G5 Sahel: resumen (2018).

Habría que recordar que los diversos conflictos existentes en la zona han obligado a la adopción de rigurosas medidas de seguridad en todos estos países, lo que debería haber supuesto, a priori, una reducción de los movimientos en la región del Sahel en

general, y en la frontera con Malí en particular. El que no se haya producido esta posible reducción, sino todo lo contrario, vendría a confirmar el hecho de la permeabilidad de los 15.000 km de fronteras del G5 Sahel.

Incidencia en la economía

Remesas. Los migrantes internacionales envían remesas a sus hogares por un valor medio del 15 % de sus ingresos, invirtiendo el 85 % en el país anfitrión. Estas remesas tienen un peso importante en el producto interior bruto (PIB) de los países origen: Malí (6,7 %), Burkina Faso (3,39 %), Mauritania (2,0 %) y Níger (2,4 %) y pueden servir para fortalecer la seguridad alimentaria rural, cubriendo las necesidades de sus familias, y aumentar la inversión socio-económica respaldando las economías locales, proporcionando capital para establecer pequeñas empresas en los lugares de origen.

Fuerza laboral

En la figura 4.11 se observa la alta tasa de envejecimiento (19 % de la población mayor de 65 años) y el déficit de población en edad laboral (25-64 años) que tiene Europa. En contraposición, el Sahel tendrá en el próximo decenio una masa laboral 3 veces mayor, integrada por personas con deseos de mejorar su situación, y con vocación de desplazarse a otros países. Europa es un importante polo económico de atracción que, por otro lado, también está necesitada de una mano de obra joven, con una formación básica, e incluso, sin cualificar en sectores como la hostelería, la agricultura y la construcción.

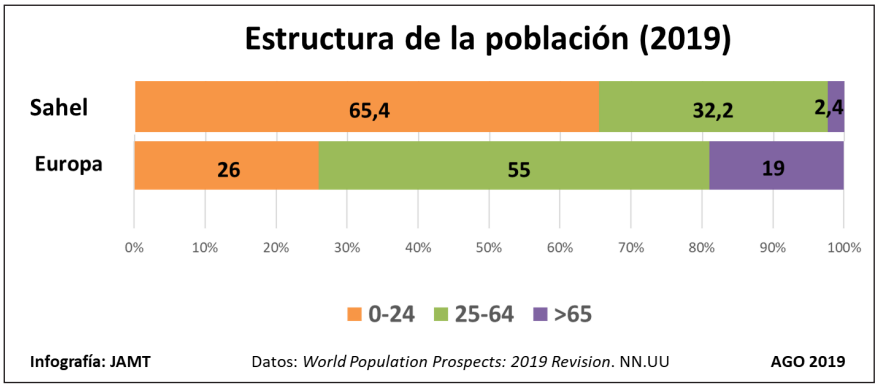

Figura 4.11. Sahel-Europa: estructura de la población (2019).

Crecimiento demográfico

Este crecimiento (ver figura Ver tabla 5.12) generará descontento en la población, si no viene acompañado de creación de empleo, que está ligada al crecimiento económico. Es muy difícil que se pueda crecer por encima de las tasas de natalidad, por lo que puede derivar en conflictos sociales (e incluso bélicos) que generarán más inestabilidad y desincentivación de las inversiones extranjeras, tan necesarias para el desarrollo, provocando nuevos desplazamientos masivos.

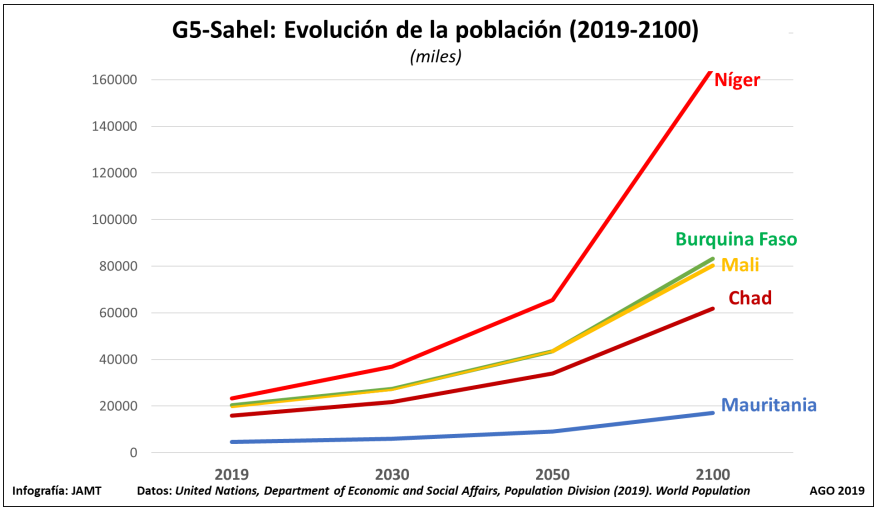

Figura 4.12. G5-Sahel: evolución de la población (2019-2100).

Tasas de desempleo

A medida que crece la población, también lo hará el núcleo en edad laboral de trabajar (25-64 años), del 32,2 % actual al 43 % en 2050, lo que por un lado podría suponer un incremento de las tasas de desempleo, pero por otro podría crear un «dividendo demográfico»[84] que puede propiciar una aceleración del crecimiento económico.

Para gestionar el crecimiento de su población, sin embargo, los países del G5 deberán abordar las principales fuentes de inestabilidad (conflictos, gobernanza débil y autoritaria…) que desvían

[84] Impulso a la productividad económica que se deriva del aumento de la población activa respecto al número de personas a cargo.

la atención y los recursos de las inversiones verdaderamente necesarias (educación/formación, sanidad, infraestructuras, etc.).

Gobernanza

Los gobiernos de estos países se enfrentan a varios desafíos relacionados con la gestión de grandes movimientos mixtos entrantes y salientes, simultáneamente con otros desafíos como la lucha contra la trata de personas, migración y desarrollo, migración y salud, control de fronteras, etc.

La buena gestión del crecimiento de la población, y de la urbanización resultante, podría ser un activo importante para los países del Sahel. Para ello, sería necesario desarrollar estrategias integradoras que vinculen a gobiernos locales, policía, sector privado y jóvenes para fortalecer la cohesión social y mejorar la estabilidad en las ciudades. En esta línea, Burkina y Chad están desarrollando documentos de política nacional acordes con la *Nueva Agenda Urbana del Programa de Naciones Unidas para los Asentamientos Humano* (UN-HABITA) y la *Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.*_

La escasez de estudios demográficos fiables hace difícil evitar la manipulación política de los datos, y disminuye la eficacia de la cooperación internacional. Urge, pues, la necesidad de realizar abundantes estudios demográficos serios sobre el terreno. Estos estudios serán esenciales para comprender las motivaciones para migrar de los aspirantes a migrantes y serán esenciales para comprenderlos y poder abordar las futuras políticas de migración que deberán ser sólidas y desarrolladas en estrecha cooperación con los países involucrados (origen, tránsito y destino). Igualmente, el compromiso de todos los Estados involucrados será clave para implementar el nuevo Pacto Mundial para las Migraciones.

El demógrafo Hervé Le Bras declaraba en una entrevista que «las políticas de migración no se basan en cifras reales, sino en la percepción que las personas tienen del fenómeno»[85], y esa es la realidad, pues la mayor parte de los desplazamientos africanos (más del 80 % según Naciones Unidas) son interregionales (sur-sur), pero son las percepciones negativas que tenemos los europeos sobre la migración, las que limitan la capacidad de los políticos para gestionar la migración de una manera más efectiva.

[85] Entrevista a Hervé Le Bras. *L'Echo.* 27 de abril de 2019.

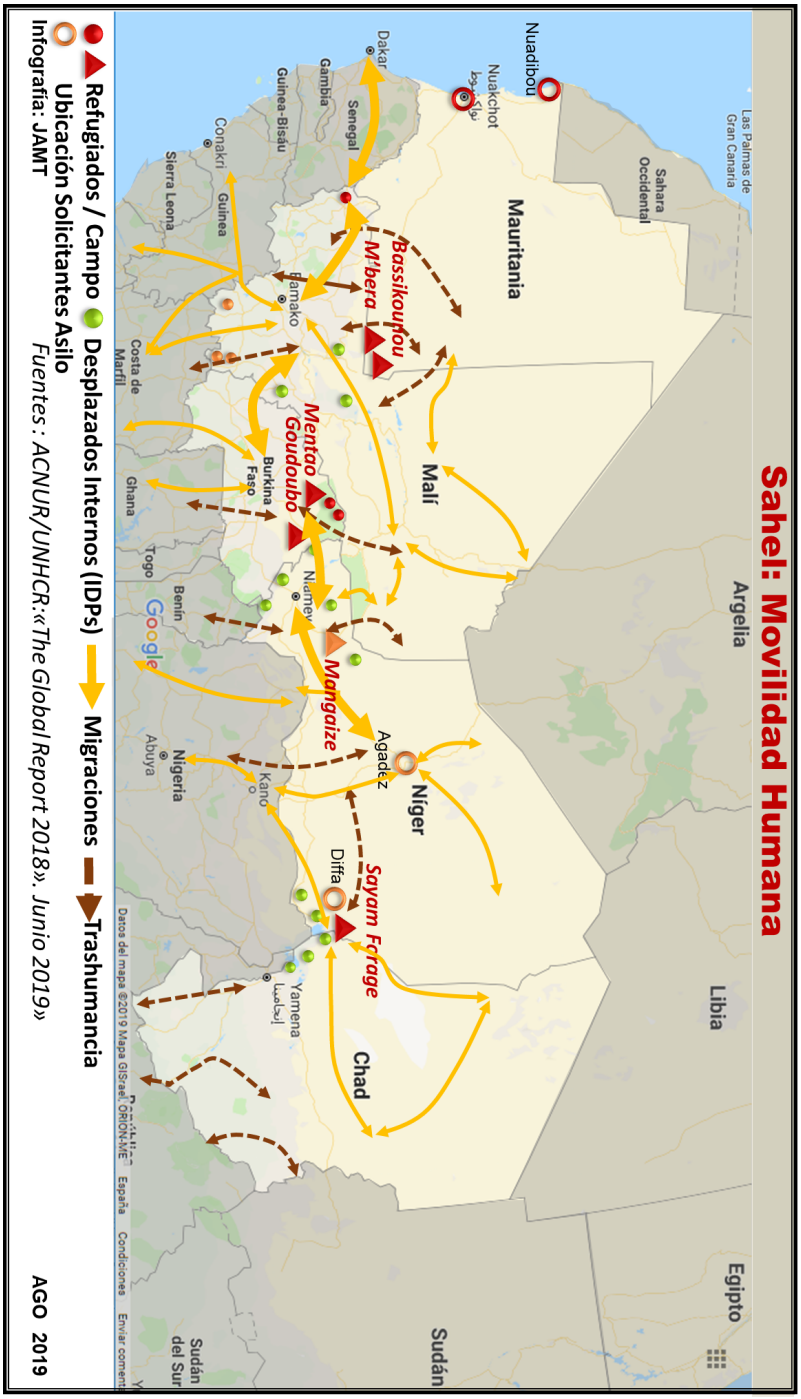

Figura 4.13. Mapa sinóptico de la movilidad humana en el Sahel

Prospectiva

A finales de siglo, la población de los países del G5 se multiplicará por más de cinco, y esta expansión demográfica se traducirá en un aumento significativo en el número de aglomeraciones urbanas. Se estima que la población urbana saheliana aumentará 1,8 veces más en comparación con el crecimiento urbano de los países costeros de la región CEDEAO.

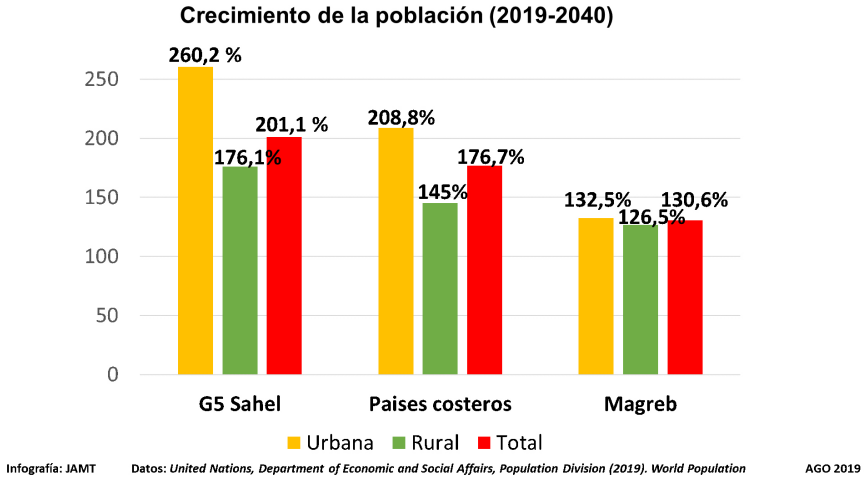

Figura 4.14. Comparativa del crecimiento de la población urbana en G5 Sahel con su entorno (países costeros de la CEDAO y Magreb).

En 2040, el 50 % de la población africana vivirá en zonas urbanas. Las megápolis resultantes de las migraciones masivas y del galopante crecimiento demográfico serán progresivamente ingobernables, agravado por su extensión, que en algunos casos llegaría hasta los 100 km. Esta creciente proporción de residentes urbanos que viven en barrios marginales constituyen una nueva fuente de conflictividad difícil de gestionar.

Según las proyecciones de la OCDE, se espera que el número de aglomeraciones urbanas crezca a 962 en 2050, y el número de habitantes de esta región (334.000 en 1950) superará los cincuenta millones[86].

Un informe del European Political Strategy Centre (EPSC) sostiene que hay pocas razones para esperar cambios radicales en las cau-

[86] «Enjeux de paix et de développement: comment sortir le Sahel de la trappe à pauvreté?». *Réalités industrielles : Quel avenir pour l'économie africaine ?.* Agosto de ¿201?.

sas, direcciones o naturaleza de la migración interna y externas procedente de África subsahariana. En los próximos 30 años, la desigualdad económica (dentro del continente y entre África y Europa), el cambio climático, las persecuciones (étnicas, religiosas, etc.) y los conflictos continuarán fomentando la movilidad, pero estos movimientos serán cada vez más diversificados (hacia las ciudades, los países vecinos y fuera de África). Los datos actuales muestran que la gran mayoría (superior al 80 %) de los que se trasladan, permanecerán dentro de sus países o se mudarán a países vecinos; siendo solo un 20 % los migrantes subsaharianos que buscarán viajar a Europa, Australasia o América del Norte[87].

Los habitantes del Sahel han migrado tradicionalmente descendiendo a los países del golfo de Guinea. Por ello, si las tendencias demográficas en el Sahel se confirman, los desplazamientos de los migrantes sahelianos tenderán a desestabilizar principalmente a los países en desarrollo de su frontera sur (Costa de Marfil, Ghana, Senegal…) que no podrán continuar absorbiendo estos flujos migratorios para siempre. Es por ello por lo que la probabilidad de la «avalancha hacia Europa» que anuncia Stephen Smith[88] es muy, muy, muy baja. Serán los países del norte de África y los vecinos del sur los que deberán enfrentarse a dicho aumento.

Esto también debería suponer una preocupación para los responsables políticos europeos que deberían revisar sus políticas a largo plazo para abordar estas tendencias. El caso del Fondo Fiduciario de Emergencia de la UE para África es el mejor ejemplo de la ausencia de políticas largo placistas. Este fondo está enfocado en mejorar los controles fronterizos y en combatir el contrabando, en lugar de abordar las causas profundas de la migración, como pudiera ser priorizar la instauración de una buena gobernanza antes que volcarse en el desarrollo económico, puesto que proporcionaría a la población la esperanza de poder vivir una vida plena en sus países de origen[89].

---

[87] LANDAU, Loren B. Landau & WANJIKU KIHATO, Caroline. «The Future of Mobility and Migration within and from Sub-Saharan Africa». European Political Strategy Centre (EPSC). Junio 2018.

[88] CHATAIGNER, Jean-Marc y CHEVALIER, Clemence. «Enjeux de paix et de développement: comment sortir le Sahel de la trappe à pauvreté?».«Réalites industrielles: Quel avenir pour l´économie africaine?». 3 de Agosto de 2019.

[89] El Fondo Fiduciario de Emergencia de la UE para África se estableció en 2015 para abordar las causas profundas de la inestabilidad, la migración irregular y el desplazamiento forzado. Estos fondos se distribuyeron en 86 programas en el Sahel y

Cada vez son más los migrantes potenciales que están cambiando su punto de vista sobre la inmigración, especialmente sobre la inmigración irregular, tratando de salir de sus países de forma legal en lugar de correr riesgos. El fortalecimiento de los mecanismos de movilidad y alternativas legales en la región permitiría, por un lado, ayudar a estas personas, y por otro, a equilibrar la migración, favoreciendo las migraciones circulares que permitirían trabajar legalmente en el extranjero y, posteriormente, regresar a sus países de origen para participar en el desarrollo de sus comunidades.

En cuanto la inseguridad ligada a las migraciones y la posibilidad de infiltración de terroristas en la UE, Europol informa haber observado el uso del flujo de migrantes por parte de organizaciones terroristas, aunque no lo considera sistemático en el caso de la UE[90]. Sin embargo, no descarta el futuro uso clandestino de este *modus operandi* por parte de combatientes terroristas extranjeros (FTF)[91] que retornen a sus países de origen[92].

Existe la opinión muy extendida, de que no son los más pobres los que migran, sino que es la clase media emergente la que lo hace, entre ellos Stephen Smith, autor de *La huida hacia Europa. La joven África en marcha hacia el Viejo Continente* (Arpa editores, 2019). Este hecho, de confirmarse, supondría la pérdida de los elementos más dinámicos y mejor educados y formados, lo que significaría un gran quebranto para las sociedades sahelianas[93]. Frente a estas teorías catastrofistas, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCEDE) considera que no existe un estudio sistemático serio que demuestre la correlación directa entre el crecimiento económico, la dinámica de la población y la emigración; por lo que no se puede afirmar que un aumento de la clase media saheliana supondrá un incremento de la migración[94].

Solo un 6 % de los africanos que migran a Europa lo hacen ilegalmente. Es decir, un tanto por ciento bastante bajo, pero es

---

el lago Chad por un importe de 1.549 millones de euros. https://europa.eu/rapid/press-release_IP-18-6447_fr.htm.

[90] Europol. «EU Terrorism Situation and Trend Report TE-SAT 2019». p. 9.

[91] FTF: Foreign Terrorist Fighter.

[92] Europol. «EU Terrorism Situation and Trend Report TE-SAT 2019». p. 42.

[93] FARIÑAS, Javier. «Los poderosos no colaboran en la construcción de la democracia». Mundo Negro. 5 de mayo de 2019. http://mundonegro.es/los-poderosos-no-colaboran-en-la-construccion-de-la-democracia/.

[94] Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCEDE). «2019 International Migration and Displacement Trends and Policies Report to the G20».

todavía bastante menor el porcentaje de los que cruzan el Mediterráneo. Para Carlos Lopes, economista y alto representante de la Unión Africana para la Negociaciones con Europa, esa cifra (unas 300.000 personas/año) es perfectamente regulable y posible políticamente con la ayuda de la Unión Africana (UA)[95].

Pero los enfoques de ambas organizaciones son diferentes. Por un lado, los niveles de compromiso y asociación, incluidos los términos del Proceso de Rabat, que solicitan los Estados africanos, no se logran porque los Estados miembros de la UE no están de acuerdo sobre cómo responder. Por lo tanto, la UE solo puede movilizar recursos para la intervención en África, y solo de acuerdo con la opinión, definida por el contexto europeo, de que la migración es un problema. Esta falta de coherencia en la posición europea explica las contradicciones en su agenda en África Occidental que afirma apoyar la libre circulación de personas en la región de la CEDEAO, a veces con financiación, mientras que, de nuevo con una financiación más significativa, también impulsa políticas que restrinjan dicha libre circulación[96].

Por otro lado, las razones africanas para oponerse a la migración irregular son más débiles que las europeas, debido a la reticencia por parte de los Estados africanos a aceptar los acuerdos de retorno masivo propuestos por la UE. Documentos oficiales, como el *Migration Policy Framework for Africa* (MPFA) de la Unión Africana (UA) y otros documentos de política migratoria, muestran que el discurso africano sobre la migración vincula el fenómeno con los problemas estructurales del desarrollo, mientras que el discurso europeo lo relaciona con las causas fundamentales que tienen que ver con la cultura y la pobreza[97].

Por último, y no por ello menos importante, los migrantes y las migraciones están muy presentes en la *Agenda para el Desarrollo Sostenible 2030*, a través de los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible, conocidos como ODS, principalmente seis de ellos contienen metas con menciones explícitas a los migrantes y a la migración (ver tabla 5.8). La Agenda 2030 es una oportunidad para gestionar adecuadamente las migraciones, fortaleciendo su vínculo con una visión de desarrollo sostenible y haciendo visible

[95] HUETE MANCHADO, Lola. «En diez años veo posible un gran tratado comercial entre Europa y África». *El País*. 15 de agosto de 2019.

[96] IDRISSA, Rahmane. «Dialogue in Divergence The Impact of EU Migration Policy on West African Integration: The Cases of Nigeria, Malí, and Niger». p. 39.

[97] Ibídem, p. 36.

el rol positivo que desempeñan los migrantes en este proceso. Es también una oportunidad que permitirá abordar causas estructurales del desplazamiento forzado a través de la creación de condiciones más favorables en los países de origen.

> **«La migración ha formado parte de la experiencia humana desde los albores de la historia, y reconocemos que genera prosperidad, innovación y desarrollo sostenible en nuestro mundo globalizado, y que estos efectos positivos pueden optimizarse mejorando la gobernanza de la migración».**
>
> *Pacto Mundial para la Migración Segura, Ordenada y Regular*[98].
>
> *§ 8* Resolución A/RES/73/195, aprobada por la Asamblea General el 19 de diciembre de 2018 y distribuida el 11 de enero de 2019.

[98] Este acuerdo, no vinculante, es también conocido como «Pacto Mundial sobre Migración» y fue firmado por 164 países de Naciones Unidas. No asistieron a la Conferencia Intergubernamental (Marrakech-Marruecos, 10-11 de julio de 2018), ni suscribieron el pacto: Austria* Australia, Bulgaria*, Chile, Croacia*, República Checa*, República Dominicana, Estados Unidos, Estonia*, Hungría*, Italia*, Israel, Letonia*, Lituania*, Polonia*, Eslovaquia* y Suiza. Es decir 11 países de la Unión Europea (*) no se han adherido al Pacto. Brasil se retiró en enero de 2019.

AGENDA 2030 OBJETIVOS (ODS) / METAS RELACIONADOS CON MIGRANTES Y MIGRACIONES	
4 EDUCACIÓN DE CALIDAD	**4b.** Para 2020, aumentar sustancialmente a nivel mundial el número de becas disponibles para los países en desarrollo, en particular los países menos adelantados, los pequeños Estados insulares en desarrollo y los países de África, para que sus estudiantes puedan matricularse en programas de estudios superiores, incluidos programas de formación profesional y programas técnicos, científicos, de ingeniería y de tecnología de la información y las comunicaciones, en países desarrollados y otros países en desarrollo.
5 IGUALDAD DE GÉNERO	**5.2.** Eliminar todas las formas de violencia contra todas las mujeres y las niñas en el ámbito público y privado, incluidas la trata y la explotación sexual y otros tipos de explotación.
8 TRABAJO DECENTE Y CRECIMIENTO ECONÓMICO	**8.7.** Adoptar medidas inmediatas y eficaces para erradicar el trabajo forzoso, poner fin a las formas modernas de esclavitud y la trata de seres humanos y asegurar la prohibición y eliminación de las peores formas de trabajo infantil, incluidos el reclutamiento y la utilización de niños soldados, y, a más tardar en 2025 poner fin al trabajo infantil en todas sus formas.
	8.8. Proteger los derechos laborales y promover un entorno de trabajo seguro y protegido para todos los trabajadores, incluidos los trabajadores migrantes, en particular las mujeres migrantes y las personas con empleos precarios.
10 REDUCCIÓN DE LAS DESIGUALDADES	**10.7.** Facilitar la migración y la movilidad ordenadas, seguras, regulares y responsables de las personas, entre otras cosas mediante la aplicación de políticas migratorias planificadas y bien gestionadas.
	10.c. Para 2030, reducir a menos del 3% los costos de transacción de las remesas de los migrantes y eliminar los canales de envío de remesas con un costo superior al 5 %.
16 PAZ, JUSTICIA E INSTITUCIONES SÓLIDAS	**16.2.** Poner fin al maltrato, la explotación, la trata, la tortura y todas las formas de violencia contra los niños.
17 ALIANZAS PARA LOGRAR LOS OBJECTIVOS	**17.18.** Para 2020, mejorar la prestación de apoyo para el fomento de la capacidad a los países en desarrollo, incluidos los países menos adelantados y los pequeños Estados insulares en desarrollo, con miras a aumentar de forma significativa la disponibilidad de datos oportunos, fiables y de alta calidad desglosados por grupos de ingresos, género, edad, raza, origen étnico, condición migratoria, discapacidad, ubicación geográfica y otras características pertinentes en los contextos nacionales.

Tabla 5.8. Agenda 2030: Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) relacionados con Migrantes y Migraciones.

Capítulo quinto

Los «nuevos» actores en el Sahel

Pedro Sánchez Herráez

Resumen

África renace; su crecimiento demográfico, el despertar de sus gentes y las ingentes riquezas que atesora su subsuelo, entre otros aspectos, llevan a una nueva puesta en valor del continente.

En ese entorno africano, el Sahel, que suele ser noticia básicamente por cuestiones ligadas a tragedias y desastres, y que ocupa una posición que le confiere el papel de espacio intermedio y de transito entre la costa mediterránea y el África occidental y central, tal y como lo fue durante siglos, adquiere también un valor creciente.

Ante ese creciente valor, nuevas potencias, distintas a las clásicas presentes en el continente, hacen su aparición intentando ocupar una posición de ventaja en el nuevo orden mundial que se está reconfigurando desde el fin de la Guerra Fría, a la vez que buscan obtener beneficios de todo lo que África y el Sahel pueden proporcionar.

Un sucinto análisis de estas cuestiones, así como una pequeña presentación de algunos de los nuevos actores más destacados y sus intereses principales, conforman el presente documento.

Palabras Clave

África, Sahel, China, Rusia, Turquía, Arabia Saudí, Israel.

The «new» actors in the Sahel

Abstract

Africa is reborn; its demographic growth, the awakening of its people and the enormous wealth that its subsoil treasures, among other aspects, lead to a new enhancement of the continent.

In this African environment, the Sahel, which is usually in the news basically for issues related to tragedies and disasters, and occupies a position that gives it the role of intermediate space and passage between the Mediterranean coast and West and Central Africa, as it was for centuries, also acquires a growing value.

Given this growing value, new powers, different from the classic ones present in the continent, make their appearance trying to occupy a position of advantage in the new world order that is being reconfigured since the end of the Cold War, while obtaining benefits from everything what Africa and the Sahel can provide.

A succinct analysis of these issues, as well as a small presentation of some of the new leading actors and their main interests, make up this document.

Key Words

África, Sahel, China, Russia, Turkey, Saudi Arabia, Israel.

Introducción: África y el Sahel ¿una nueva realidad?

Basta abrir un periódico, o acudir a cualquier soporte de información y noticias, para apreciar que las menciones a África y al Sahel son constantes, por diferentes motivos y razones, y no siempre en la línea de lo publicado en épocas pasadas –relacionado básicamente con hambrunas, guerras y desastres–. ¿Se está produciendo un cambio en África y en el Sahel?

África, una nueva era

África se encuentra ante un nuevo período de su historia, ante un renacimiento; tras una etapa anterior, en la que la esclavitud y el colonialismo vertebraron gran parte de la realidad del continente[1] –y siguen siendo elementos recurrentes en la narrativa africana desde muy diferentes perspectivas– se abren grandes oportunidades, y, con ellas, la posibilidad de tener un crecimiento económico[2] significativo que permita no solo mejorar la calidad de vida de sus habitantes, sino también atender a su creciente, en mucha mayor medida, población[3], población cada vez más demandante de bienes y servicios y más urbana[4].

La demanda creciente de determinadas materias primas y la búsqueda de puntos de suministro distintos a los habituales, la también creciente –y joven– población en un entorno de envejecimiento en muchas partes del planeta, proporcionando la posib-

---

[1] SAAR, Felwine. *Afrotopía*. Madrid: Los Libros de la Catarata, 2018.

[2] Como simple muestra de ese crecimiento, el de la telefonía móvil es el mayor del mundo, pues dese el año 2000 lo ha hecho a ritmo de un 30 % anual, lo que ha llevado a que sea el segundo mayor mercado del mundo en ese campo, solo por detrás de Asia. SINÉ, Landry. «Africa's emerging economies to take the lead in consumer market growth». *Brookings*. 3 de abril de 2019. Disponible en https://www.brookings.edu/blog/africa-in-focus/2019/04/03/africas-emerging-economies-to-take-the-lead-in-consumer-market-growth/.
(NOTA: todos los vínculos de internet del presente documento se encuentran activos a fecha de 15 de agosto de 2019).

[3] Las estimaciones para el año 2050 es que África habrá duplicado su población, alcanzando el 26 % del total de la población mundial. VV. AA. *Panorama de tendencias geopolíticas. Horizonte 2040*. Instituto Español de Estudios Estratégicos, 2018. Disponible en https://publicaciones.defensa.gob.es/panorama-de-tendencias-geopoliticas-horizonte-2040-libros-papel.html.

[4] HERRÁEZ, Pedro S. «África en la "era urbana": ¿hacia el desarrollo o al desorden?». *Documento de Análisis* 14/2019, 24 de abril de 2019. Instituto Español de Estudios Estratégicos, 2019. Disponible en http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2019/DIEEEA14_2019PEDSAN-ciudadesAfrica.pdf.

ilidad tanto de mano de obra como de la aparición de un nuevo y gran mercado donde vender bienes y servicios, hacen volver el interés, de manera renovada, hacia África.

Y, tras la firma del Área Continental Africana de Libre Comercio (ACFTA en sus siglas en inglés) por razón de la cual se eliminan gran cantidad de aranceles y se crea una de las zonas de libre comercio con mayor número de naciones participantes del planeta, las posibilidades para el comercio intraafricano y para el desarrollo, especialmente para el sector de las manufacturas y servicios, se exponencializan[5], en un mercado de 1.200 millones de personas, así como las oportunidades de inversión para los capitales foráneos[6].

También se indica que la suma de los productos interiores brutos de todas las economías africanas no supone ni el 3 % mundial –menos que lo que supone la economía de Francia– y que los riesgos son muy elevados, por lo que los beneficios de retorno han de ser muy altos para merecer la pena la inversión.

Evidentemente, las tensiones y la conflictividad siguen existiendo en el continente, si bien cada vez más empresas y naciones se acercan a África como zona de inversión. Minerales y tierras raras, petróleo, gas… las nuevas prospecciones siguen arrojando nuevos descubrimientos, lo que continua animando a la realización de nuevas búsquedas. Y las inversiones que posibilitan el crecimiento de manufacturas y servicios se concentran en las zonas más desarrolladas, especialmente en el norte y sur de África, pues, de salida, cuentan con un mayor grado de progreso.

Como señala un titular, África está en camino de convertirse en una gran región comercial e interconectada[7], pese a las carencias y desafíos que existen, especialmente en el campo de las infraestructuras y de la seguridad. Pero resulta del todo impensable que

[5] «África desafía el proteccionismo y estrena su área de libre comercio». *La Vanguardia*. 9 de junio de 2019. Disponible en https://www.lavanguardia.com/economia/20190609/462750628513/africa-libre-comercio-afcfta.html.

[6] «The state of foreign direct investments in Africa». *New African Magazine*. 16 de junio de 2019. Disponible en https://newafricanmagazine.com/the-state-of-foreign-direct-investments-in-africa/.

[7] KAHN, Yusuf. «África está en camino de convertirse en una gran región comercial e interconectada». *Business Insider*. 14 de julio de 2019. Disponible en https://www.msn.com/es-es/noticias/internacional/africa-está-en-camino-de-convertirse-en-una-gran-región-comercial-e-interconectada/ar-AAEjlSq.

se produzca esa integración plena sin el Sahel, sin ese espacio intermedio y central.

El Sahel, el redescubrimiento de su importancia

El Sahel, esa «orilla» que conforma el límite sur del desierto del Sáhara, ese límite móvil y variable, ligado a la pluviosidad y a las temperaturas, esa zona de transición entre el desierto y la sabana, conforma un espacio cuya propia definición a veces es compleja, pues, según los diferentes análisis, incluye en mayor a menor medida a distintos países, en números que oscilan hasta llegar a los 12. Pero, en múltiples ocasiones, y es el objeto de este trabajo, se habla del Sahel Occidental, Sahel G5, Sahel político… espacio que incluye las naciones de Mauritania, Malí, Burkina Faso, Níger y Chad.

Todos estos países, salvo Mauritania, se encuentran enclavados, sin salida al mar, lo cual ofrece una desventaja competitiva al no tener estas naciones acceso a la gran «autopista del mundo», y dificulta la puesta en valor de sus recursos; este espacio también resulta útil, dada esa relativa lejanía al mar, como zona refugio, como espacio que, a modo de bastión, puede ser empleado como base remota desde la cual inferir y actuar sobre el entorno. El terrorismo usa plenamente esa posibilidad.

Por otra parte, las dificultades estructurales y coyunturales que afrontan estas cinco naciones son muy elevadas: crecimiento demográfico explosivo, escasez de infraestructuras, déficit de gobernanza, cambio climático –en una zona definida, precisamente, por un parámetro climático–, bajo nivel de desarrollo e inseguridad… conformando un cóctel explosivo, en el que la estabilidad[8] es algo complejo de alcanzar y que motiva que la región, normalmente, se asocie a caos y desorden, a falta de esperanzas y expectativas, a lugares remotos y salvajes sin ninguna oportunidad de mejora. Pero también se asocia –erróneamente– a que, precisamente, su encapsulamiento en esa franja de terreno, lejos del mar, y lejos, aparentemente, de todo, impedirá que ese desorden e inestabilidad alcancen otras zonas, cuanto menos otro continente. Y nada más lejos de la realidad.

[8] En este sentido VV. AA. «Estabilidad en el Sahel, un análisis prospectivo». *Documento de Trabajo* 5/2018. Madrid: Instituto Español de Estudios Estratégicos, 2018. Disponible en http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_trabajo/2019/DIEEET05-2018bisSahel.pdf.

Si bien el estudio de grandes áreas geopolíticas en el norte de África se ha englobado en muchas ocasiones bajo el concepto, casi en exclusiva, del Magreb (Mauritania, Marruecos, Argelia, Túnez y Libia) o el más amplio e inclusivo de MENA (Middle East and North Africa), concepto que incluye espacios de oriente próximo además de africanos y que responde a una determinada lógica, en gran parte heredada de la Guerra Fría, en la actualidad esta concepción se encuentra, cada vez, más en revisión.

El espacio sahariano no genera compartimentos absolutamente estancos, pues el Sahel existe como entidad con carácter propio y tiene y mantiene conexiones y comunicaciones milenarias, tanto con el norte del continente como también con los países y territorios de la costa occidental y central de África. Los diferentes imperios que a lo largo de la historia han surgido en el espacio saheliano, así como las avalanchas de migrantes que, procedentes del sur del Sáhara, intentan llegar a Europa, dan prueba de esta realidad. Y, de manera más tangible, la autopista transahariana o el cable de fibra óptica que pretende tenderse entre Nigeria y Argelia[9], conectando ambas márgenes de África, constituyen infraestructuras imprescindibles para el mallado del continente, y que requieren del Sahel como punto de paso obligado.

FUENTE: African Maritime Safety & Security Agency (AMSSA)

[9] «Algeria and Nigeria update their partnerships around the Trans-Saharan Fibre Optic Backbone Project». *Ecofinagency*. 16 de octubre de 2018. Disponible en https://www.ecofinagency.com/telecom/1610-39093-algeria-and-nigeria-update-their-partnerships-around-the-trans-saharan-fibre-optic-backbone-project.

De hecho, el Sahel es un espacio de circulación, con una población que secularmente ha afrontado la incertidumbre con movilidad y que cuenta con un entramado de ciudades y de rutas que sirven de interconexión con todo el continente[10]. Magreb-Sahel, con el entorno sahariano, conforma un espacio geopolítico unido, único, y como tal ha de ser estudiado[11]. No es factible entender que acontece en el Magreb sin considerar lo que está pasando en el Sahel, aunque el Sáhara esté por medio; y no es factible pensar que el devenir de los países de oeste y centro de África, del golfo de Guinea, no se encuentran directamente influidos por el propio devenir del Sahel.

De hecho, y pese a ser países enclavados, salvo Mauritania, y dada la importancia de la conocida como «economía azul» para el desarrollo[12], (es preciso recordar que se emplea la expresión inglesa «*no shipping no shopping*» para remarcar el impacto que el comercio marítimo tiene en nuestro modo de vida, ya sea en los países litorales o los enclavados[13]).

El Sahel en pleno pertenece a la Organización Marítima para África Occidental y Central (MOWCA, Maritime Organization for West and Central Africa), que incluye 25 países del continente y de los cuales 5 son países sin costa (incluidos los 4 enclavados del Sahel); y, para esos, los países costeros hacen de intercambiadores, permitiendo el acceso al mar, si bien para este aspecto una buena red de infraestructuras de transporte hacia el interior, unas fronteras permeables y una legislación adecuada resultan esenciales, posibilitando realmente la integración en la economía global[14].

---

[10] WALTER, Olivier J. y RETAILLÉ, Denis. «Mapping the sahelian space». Oxford Handbook of the African Sahel, mayo 2017. Disponible en https://www.academia.edu/38826580/Mapping_the_Sahelian_Space.

[11] Como muestra, el Mando de Transformación de la OTAN (ACT, Allied Command Transformation) lideró unas jornadas en el Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional (CESEDEN, Madrid) entre el 2 y el 4 de abril de 2019, con el propósito de identificar tendencias y realizar prospectivas de la región en su conjunto.

[12] «Djibouti Code of Conduct». *International Maritime Organization*. Disponible en http://www.imo.org/en/OurWork/Security/PIU/Pages/DCoC.aspx.

[13] «Trends in African Maritime Security». *Africa Center For Strategic Studies.* 15 de marzo de 2015. Disponible en https://africacenter.org/spotlight/trends-in-african-maritime-security/.

[14] «Maritime Organization for West and Central Africa (MOWCA)». *African Maritime Safety & Security Agency*. Disponible en http://www.amssa.net/framework/MOWCA.aspx.

Y si las infraestructuras, como ya se ha señalado, constituyen una de las grandes cuestiones pendientes en el conjunto de África, y su escasez dificulta el comercio intraafricano y el desarrollo, en el Sahel esta situación acontece en mayor medida, lo que explica el afán por crearlas y por mejorar las ya existentes[15].

La zona cuenta con unas riquezas minerales probadas de entidad dispar –pero, en cualquier caso, significativas y apetecibles– entre los distintos países, –desde ingentes cantidades de uranio en Níger y oro en Malí, pasando por la aparente escasez de estos en Burkina Faso–, si bien las crecientes prospecciones que se realizan van sacando a la luz nuevos yacimientos. Y todo ello sin olvidar que el crecimiento de su población se encuentra entre los más altos de África[16], planteando esa dualidad inherente a la demografía de oportunidad y debilidad.

Los cinco países cuentan con puesto en Naciones Unidas, con voz y voto en las decisiones internacionales; y pese a que son países de un grado de desarrollo no muy elevado –se emplee el índice que se emplee, se encuentran entre los últimos de la lista– son cinco actores a considerar en la reconfiguración del mundo y de las alianzas que se están fraguando a escala global. Y dada su condición de países con escaso desarrollo, de mayoría musulmana y africanos, además del valor bruto de cinco votos, su valor neto, por la simbología que pueden tener para reafirmar a una potencia o un acuerdo, no es desdeñable. Y las nuevas potencias –y las viejas– no lo desdeñan en absoluto.

En cualquier caso, es preciso también no olvidar que el Sahel puede convertirse en una tormenta perfecta debido a la multitud de cuestiones que pueden establecer un círculo vicioso (cambio climático, superpoblación, débil gobernanza, inseguridad, terrorismo, bajo nivel de desarrollo, etc.) y que permiten realizar afirmaciones tan contundentes como que el Sahel será el epicentro

[15] «Investment in Africa´s transport infrastructure forecasted to reach 46,4% by 2020 (global data)». *Economic Information Agency Ecofin.* 3 de julio de 2019. Disponible en https://www.ecofinagency.com/public-management/0307-40254-investment-in-africa-s-transport-infrastructure-forecasted-to-reach-46-4-by-2020-global-data.

[16] TORRES SAAVEDRA, Laura. «La explosión demográfica del Sahel: un nuevo reto para su débil gobernanza». *Documento de Opinión* 61/2019. 27 de junio de 2019. Instituto Español de Estudios Estratégicos, 2019. Disponible en http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2019/DIEEEO61_2019LAUTOR_demografia.pdf.

de la próxima crisis mundial[17], y que llevan a que en el día a día, las inversiones y la presencia de foráneos no esté exenta de riesgos, tanto endógenos como los derivados de la pugna entre los propios agentes externos, lo que conlleva una exigencia de mayor rentabilidad en todos los órdenes para dichas inversiones y presencia.

Y por ello, el «juego» de los «nuevos» actores en la zona, adquiere, también, una mayor relevancia.

¿Nueva guerra fría o nueva reordenación del orden mundial?

En la nueva reconfiguración del orden mundial, el papel de EE. UU. y de las otras potencias se está recalibrando: con los Estados Unidos oscilando entre un cierto aislacionismo –como ha reflejado el relativo repliegue de África[18] hasta el año 2018– y un refuerzo de la presencia en nuevos espacios –como en Asia-Pacífico–, con una China cada vez más poderosa e influyente a escala global, con una Rusia pugnando por recuperar el estatus de potencia mundial al que aspira desde el fin de la URSS, junto a nuevas naciones que aspiran a buscar «un lugar bajo el sol», todo ello conlleva a un mundo más competitivo y con una creciente rivalidad geoeconómica[19].

Los mensajes, noticias y documentos con el término «nueva guerra fría en África» pueblan los entornos de comunicación[20]. Y no solo se trata de una disputa económica, sino que la presencia militar cada vez es más significativa y creciente, y las tensiones políticas y diplomáticas, recurrentes; tanto es así, que dicha disputa parece que sube de enteros tras el «retorno» de los Estados Unidos a África, preocupado por la actividad de Rusia pero, y

---

[17] BLAIR, Tony. «El Sahel, el epicentro de la próxima crisis mundial». *Project Syndicate*. 4 de mayo de 2019. Disponible en https://www.eltiempo.com/mundo/africa/el-sahel-el-epicentro-de-la-proxima-crisis-mundial-357324.

[18] DEVERMONT, Judd. «The World Is Coming to Sub-Saharan Africa. Where is the United States?». *Center for Strategic and International Studies*. Agosto de 2018. Disponible en https://csis-prod.s3.amazonaws.com/s3fs-public/publication/180824_Devermont_WorldIs_ComingFINAL_0.pdf.

[19] STEINBERG, Federico. «La UE ante la hostilidad del presidente Trump». *ARI* 109/2018. Real Instituto Elcano, 27 de septiembre de 2018, p. 8. Disponible en http://www.realinstitutoelcano.org/wps/wcm/connect/08caed74-9d5d-4bf0-82da-68bff23e37bd/ARI109-2018-Steinberg-UE-hostilidad-presidente-Trump.pdf?MOD=AJPERES&CACHEID=08caed74-9d5d-4bf0-82da-68bff23e37bd.

[20] TADDELE M., Mehari. «Una nueva guerra fría en África». *Fundación Sur, Revista*. 12 de julio de 2019. Disponible en http://www.africafundacion.org/spip.php?article34366.

sobre todo, por la de China, con la que sostiene un pulso en diferentes ámbitos (económico, militar, político, informativo, etc.), cada vez más intenso y a escala planetaria.

Y dado que África y el Sahel son importantes, las potencias acuden. Y en este nuevo orden mundial, quizás cada vez más multipolar, ya no solo se libra la disputa entre dos bloques como en la época de la Guerra Fría, y no de una manera monolítica, sino de una forma más sutil y compleja, señalándose que, por ejemplo, si bien Rusia y China son países que colaboran en ciertas partes del planeta, África ha pasado a convertirse en un nuevo territorio en disputa para su mutua influencia comercial y política[21].

Por otra parte, también se señala que las naciones africanas no suscriben el tener un único referente, sabedoras que es más rentable contar con una diversidad de socios y alternativas en lugar de solo una única opción; y, siendo conscientes del nuevo afán de las potencias por estar en África –mayor y con más actores que durante la Guerra Fría–, y a su vez más conscientes de su importancia y peso específico, pretenden obtener mayores ventajas de esta nueva situación[22].

Pero… la llegada de todas esas nuevas potencias y actores… ¿servirá para contribuir al desarrollo o todo lo contrario?

El desembarco de potencias, ¿contribución al despegue o nuevo colonialismo?

Casi todas las grandes naciones del planeta desembarcan en África, con proyectos y objetivos más o menos ambiciosos. Y África se puebla de inversiones de gobiernos extranjeros, de empresarios de otros países que ven las oportunidades de negocio en el continente[23], y de africanos que observan que, gracias a esa

[21] «Cómo África se ha convertido, para Rusia y China, en el nuevo territorio de disputa para su influencia comercial y política». *BBC Mundo.* 21 de agosto de 2018. Disponible en https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-45207436.

[22] DEVERMONT, Judd. «Haven't We Done This Before? Lessons from and Recommendations for Strategic Competition in Sub-Saharan Africa». *Lawfare*. 15 de abril de 2019. Disponible en https://www.lawfareblog.com/havent-we-done-lessons-and-recommendations-strategic-competition-sub-saharan-africa.

[23] «Dance of the Lions and Dragons. How are Africa and China engaging, and how will the partnership evolve?». *Mckinsey & Company*. Junio de 2017. Disponible en https://www.mckinsey.com/~/media/McKinsey/Featured%20Insights/Middle%20East%20and%20Africa/The%20closest%20look%20yet%20at%20Chinese%20economic%20engagement%20in%20Africa/Dance-of-the-lions-and-dragons.ashx.

presencia y al dinero que fluye, se abren nuevas y amplias posibilidades de desarrollo y crecimiento[24], tanto a nivel nacional como a escala individual, y más en un creciente marco de guerra comercial entre Estados Unidos y China, que puede permitir a África ser «la tierra de todos» si consigue ser «la de nadie».

Así, China –la «primera» en llegar en esta nueva etapa-, junto con los países del golfo Pérsico (Arabia Saudí, Catar, Emiratos Árabes), además de Turquía, Rusia, Israel… la lista es mucho más amplia (si bien en el texto se van a abordar exclusivamente los países previamente mencionados), e incluye naciones como India[25], Alemania[26], Brasil[27]… todos son actores de peso en el planeta, cada uno llega a África con diferentes argumentos y motivos, por diferentes intereses, y con la pretensión obvia de alcanzar dichos intereses y cumplir sus objetivos.

Ante esta llegada de multitud de nuevos actores se alzan muchas voces a favor, que señalan que no todo es ni ha de ser un juego suma cero, que es factible para todos –africanos y no africanos– ganar, pues las nuevas inversiones pueden ser generadoras de riqueza y desarrollo; pero también se alzan voces en contra, y claman los titulares y noticias relativos a que se está produciendo una nueva oleada de explotación de los países africanos[28].

África, rica y plena de oportunidades, y tras haber superado en gran parte un pasado colonial y de imperialismo, es «advertida», desde determinados ámbitos, de los nuevos peligros que surgen con la llegada de estas potencias; y como más representativo –por su mayor volumen y poder– de los nuevos peligros se cita el imperialismo chino, el riesgo de caer en las manos de China por mor de sus inversiones y préstamos, una China que no ha lle-

[24] «The woman teaching African companies the art of closing deals with the Chinese». *CNN.* 10 de mayo de 2019. Disponible en https://edition.cnn.com/2019/05/09/africa/chinese-etiquette-south-africa-business-intl/index.html.

[25] KAUL, Aastha. «The India-Africa partnership for sustainability». *ORF Special Report* número 88. Abril de 2019. Disponible en https://www.orfonline.org/research/special-report-the-india-and-africa-partnership-for-sustainability-49334/.

[26] «Ten starting points on Africa´s future». *Deutschland*. 31 de julio de 2018. Disponible en https://www.deutschland.de/en/topic/politics/marshall-plan-with-africa-ten-starting-points-for-africas-future.

[27] STOLTE, Christina. *Brazil in Africa: just another BRICS country seeking resources?*. Africa Programme and Americas Programme, BP 2012/01, noviembre 2012. Disponible en https://eurodad.org/files/integration/2013/06/1112bp_brazilafrica.pdf.

[28] «Sudan: is it being exploited for foreign powers?». *BBC News*. 10 de julio de 2019. Disponible en https://www.bbc.com/news/world-africa-48830270.

gado para difundir el maoísmo entre la población africana como pretendió antaño, sino para controlar sus recursos, su población y su gran potencial[29].

Más allá de estas posiciones extremas, pasemos a realizar una breve panorámica de la presencia de las naciones indicadas, en el continente africano y en el Sahel.

China: de encerrada en una muralla a una poderosa presencia global

Si bien la historia milenaria de China es compleja y rica, con una realidad y cosmovisión que es preciso valorar y entender para poder discernir las claves del pensamiento y las acciones chinas, y pese a tener conciencia de ser «el centro del mundo» (ese es el significado aproximado del nombre del país), durante grandes etapas de su historia, por diferentes razones, ha vivido un tanto plegada sobre sí misma. Pero todo eso terminó.

Antecedentes: se abre la muralla

Tras la muerte de Mao Tse-Tung en 1976, y aunque Chu-Enlai, primer ministro chino, señalara la necesidad de modernizar el país, es en 1978 con la llegada de Deng Xiao Ping cuando China comienza su apertura al mundo como medio de modernizarse y alcanzar mayor poder económico.

El modo y manera que se realizó dicha apertura, incluyendo el paso de una economía dirigida y centralizada, de ámbito socialista, a permitir la propiedad privada y el enriquecimiento personal siempre que no afectara a la fidelidad hacia el Partido Comunista Chino, se centra inicialmente en ofrecerse como un espacio apto para la fabricación de bienes a bajo coste, lo que además de fomentar su desarrollo y nivel de vida, permitió adquirir conocimiento y tecnología de los inversores extranjeros, además de, al transformarse en «la fábrica del mundo», acumular una ingente cantidad de capital, como una primera etapa de desarrollo.

Las exportaciones aumentaron –en el año 2010 superó a Alemania como primer exportador mundial–, la economía china creció a

[29] NYOK, Akol y THAYER, Bradley A. «Takeover trap: Why imperialist China is invading Africa». 10 de julio de 2019. Disponible en https://nationalinterest.org/feature/takeover-trap-why-imperialist-china-invading-africa-66421.

ritmo de dos dígitos durante años y la necesidad de importación de materias primas y energía para alimentar el sistema económico –también en el 2010 superó a Estados Unidos como mayor consumidor de recursos del mundo– llevaron a la búsqueda de fuentes de suministro en países lejanos, así como a asegurar las líneas de exportación y suministro; mientras, las infraestructuras se desarrollaban en el país, se incrementaba la demanda de su población y aumentaba la demanda de servicios y bienes de consumo, de tal modo que, en tres décadas, China ha pasado de ser un país agrícola y plegado sobre sí mismo a constituirse como un actor perfectamente integrado en la economía mundial y ocupar el segundo puesto en dicho ámbito, solo por detrás de Estados Unidos[30].

Esa necesidad de búsqueda de recursos de todo tipo, incluso alimentarios, ha llevado, por ejemplo, a la creación de la flota pesquera de altura más grande del mundo, con cerca de 2.500 buques, que operan en todo el planeta, incluyendo las ricas costas de África[31].

Por otra parte, la tipología del gobierno de China, como muchos de Asia, es la de un gobierno fuerte en el que prima el crecimiento y desarrollo económico por encima de cuestiones tales como la libertad y los derechos[32]. Y por ello, la observancia o no de los derechos humanos, en sentido amplio, no supone ningún hándicap para China, lo cual le proporciona una ventaja competitiva importante, al no verse las naciones receptoras de sus inversiones sujetas a determinados cuestionamientos o contrapartidas en ese ámbito. Y eso es importante para muchas naciones, incluyendo un buen número de las africanas.

China es la segunda economía del planeta, y el desarrollo de la Iniciativa de la Nueva Ruta de Seda («One Belt, One Road» u OBOR en inglés), la mayor red infraestructuras global[33] de comunicación y transporte que, a lo largo de varios ejes a escala

---

[30] ENRÍQUEZ DE SALAMANCA, Ángel. «Un análisis del impacto económico de las importaciones a China desde África». Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid, 2017.

[31] HIGGINS-BLOOM, Kate. «Food Fight». *Foreign Policy*. 12 de septiembre de 2018. Disponible en https://foreignpolicy.com/2018/09/12/food-fight-illegal-fishing-conflict/.

[32] HEYWOOD, Andrew. «Introducción a la teoría política». Valencia: Tirant lo Blanch, p. 10.

[33] PARRA PÉREZ, Águeda. «OBOR: las cinco claves de la mayor iniciativa de infraestructuras mundial liderada por China». *Documento de Opinión* 113/2017, 14 de noviembre de 2017. Instituto Español de Estudios Estratégicos, 2017. Disponible en http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2017/DIEEEO113-2017_OBOR_China_AguedaParra.pdf.

global, pretender vertebrar una nueva concepción y distribución de la riqueza, de los recursos, de la influencia y, por tanto, del poder a escala mundial, no deja indiferente a nadie.

Y, también, China es el mayor actor extranjero del mundo en África, el mayor socio comercial, el mayor financiador de infraestructuras… Inversores y empresarios chinos fluyen hacia África, no solo para grandes proyectos a largo plazo, sino que, y cada vez en mayor número, para abrir pequeños negocios en el continente, de tal modo que, desde el comienzo del milenio, la intensificación de las relaciones entre China y África ha cambiado tanto la dinámica económica y política del continente que se emplea, para denominarla, el término «factor chino»[34].

China en África. El dragón llegó para quedarse

Grandes oportunidades, grandes inversiones

África, rica en materias primas y energía, con una población creciente en número y nivel de vida, presenta grandes complementariedades con las necesidades chinas: minerales, materias primas, recursos alimenticios, mano de obra para su industria cada vez más deslocalizada y mercado para sus productos. Y además cuenta con y emplea la narrativa de intentar ayudar a que otros países se desarrollen tal y como ha hecho el país del dragón, y todo ello sin un pasado colonial previo en África.

Desde esa perspectiva, África es contemplada como un espacio de grandes capacidades, y donde es factible realizar cosas de manera distinta a como se han hecho hasta el momento, permitiendo que el continente de un salto adelante y se sume al tren de la industrialización y el desarrollo, como ha acontecido en diversos lugares del planeta a lo largo del tiempo (Estados Unidos en el siglo XIX, Japón a principios del XX o los «tigres asiáticos» a finales del siglo pasado), transformando a África en la nueva «fábrica del mundo», creando un entramado económico e institucional más fuerte y elevando así la calidad y el nivel de vida de sus habitantes[35].

---

[34] OMZ. «The Strategic importance of developments in the Sahel, The China factor». Abril de 2017. Disponible en https://www.oemz-online.at/display/ENSPACE/The+Strategic+Importance+of+Developments+in+the+Sahel.

[35] YUAN SUN, Irene. «The Next Factory of the World: How Chinese Investment Is Reshaping Africa». *Harvard Business Review Press*. 2017.

La mayor parte de los países africanos tienen un nivel de desarrollo por debajo de la media, y el nivel de sus economías no es muy elevado; por ello, con unas inversiones relativamente modestas, es factible elevar en un porcentaje significativo la riqueza del país en cuestión; y que ante el panorama existente en el continente, en ciertas fuentes se afirma que solo la industrialización del continente le sacará de la pobreza[36], cosa, se señala, que no han hecho las donaciones occidentales realizadas durante décadas.

Por ello, con las inversiones chinas se pretenden eliminar tres de los grandes inconvenientes de gran parte de las tierras de África: infraestructuras inadecuadas, falta de mano de obra especializada y falta de recursos financieros; y todo ello, con la pretensión de asegurar, con una visión económica y geopolítica, el acceso a los recursos minerales, así como el interés por África como mercado para los productos que China fabrica en la actualidad[37].

La Nueva Ruta de la Seda también discurre por África, a caballo de las rutas comerciales y económicas más importantes, integrando infraestructuras existentes y desarrollando una gran cantidad de ellas, ampliando el radio de acción y capacidad de influencia de China en el continente[38]. Y la influencia de China en África crece, y se extiende a numerosos ámbitos y aspectos; cada vez más jóvenes africanos quieren aprender chino –de hecho, el mandarín se está extendiendo como segunda lengua extranjera en muchos colegios de África–; y el Instituto Confucio, cuya misión es extender el idioma y la cultura china a lo largo del planeta, es la segunda institución de este tipo con mayor representación en África, con 48 centros, solo por detrás de Francia, lo cual muestra el interés mostrado por Pekín por un continente con el que antaño apenas tenía relaciones en este ámbito[39].

---

[36] SMITH, Noah. «Africa's Only Hope Is Industrialization». *Bloomberg Opinion.* 23 de abril de 2019. Disponible en https://www.bloomberg.com/amp/opinion/articles/2019-04-24/africa-s-only-way-out-of-poverty-is-to-industrialize.

[37] «The Strategic importance of developments in the Sahel, The China factor». *OMZ*. Abril de 2017. Disponible en https://www.oemz-online.at/display/ENSPACE/The+Strategic+Importance+of+Developments+in+the+Sahel.

[38] CEASAR WANI, David. «Belt and Road in Africa: opportunities and challenges». 30 de marzo de 2018. Disponible en https://moderndiplomacy.eu/2018/03/30/belt-and-road-in-africa-opportunities-and-challenges/.

[39] «Confucious Institutes a bedrock of China growing cultural ties with Africa». *CGTN.COM*. 22 de agosto de 2018. Disponible en https://news.cgtn.com/news/3d3d514f-346b544e79457a6333566d54/share_p.html.

Pero no solo se instalan grandes empresas o se realiza inversión nacional china; también, y en cantidad creciente, pequeños y medianos empresarios buscan en África la posibilidad de abrir sus negocios, posibilidad que, cada vez en mayor medida, se transforma en realidad[40].

Y la búsqueda y extracción de recursos continúa; a modo de ejemplo, la flota pesquera china en aguas africanas ha pasado de 13 barcos en 1985 a cerca de 500 en 2013, extrayendo unas cantidades estimadas de pescado de 3 millones de toneladas en la costa occidental y 200.000 toneladas en la costa oriental[41].

Por otra parte, no solo los bazares africanos se encuentran llenos de productos chinos, sino que China ocupa el segundo lugar en la lista de naciones vendedoras de armas a África –por detrás de Rusia– y quiere consolidarse en dicho mercado, así como en los campos de seguridad y defensa, permitiendo afianzar aún más su posición en el continente[42].

La guerra comercial entre Estados Unidos y China puede estar llevando a la pretensión de sacar la producción de bienes fuera de China, como medio de evitar dichas sanciones, lo que probablemente tendrá un fuerte impacto en África[43], considerando que su abundante y creciente población será, sin duda, una fuente de mano de obra de coste razonable.

Pero no todo ni todos se encuentran a favor de esa presencia china en el continente. Y se alzan voces tanto internas como externas.

---

[40] «Entrevista a Xavier Aldecoa». *Diario.es.* 20 de abril de 2019. Disponible en https://www.eldiario.es/andalucia/lacajanegra/libros/Xavier_Aldekoa-Indestructibles-libros-Africa-emigracion-inmigracion_0_887511863.html.

[41] FERNÁNDEZ, Juan de Dios. «Un viaje virtual por los siete pecados capitales de China en África: sobrepesca en Senegal». 15 de abril de 2019. Disponible en https://contrainformacion.es/un-viaje-virtual-por-los-siete-pecados-ambientales-en-africa-1-sobrepesca-en-senegal/.

[42] «Can chinese weapons contribute to peace in Africa». *DW*. 14 de julio de 2019. Disponible en https://www.dw.com/en/can-chinese-weapons-contribute-to-peace-in-africa/a-49588144-0.

[43] SPUTNIKNEWS. «Gracias Trump: la era de "Made in China" ha terminado». 18 de junio de 2019. Disponible en https://mundo.sputniknews.com/economia/201906181087672662-mayor-fabricante-bicicleta-giant-empieza-desplazar-produccion-fuera-china/.

Los cuestionamientos: de trampa de la deuda al racismo

Así, se indica que el intento de situar a África como la nueva fábrica del mundo responde al intento de los mandatarios chinos de cambiar el actual esquema mundial para conseguir su liderazgo, pretendiendo transformar a China en una economía basada en la tecnología y en productos de alto valor añadido, dejando de ser un país que produce manufacturas de bajo coste, para evitar caer en la «trampa de los ingresos medios» que dificulta la posibilidad de crecer.

Y África forma parte de ese plan, pues en la creación de cadenas de valor, a cada zona –en este caso del planeta– se le asigna un papel, una función, y se realizan inversiones, acciones y movimientos de todo orden (políticos, diplomáticos, militares, etc.) para que se cumpla lo dispuesto es ese esquema global, limitando, directa o indirectamente, las posibilidades de los países receptores que se ven incapaces de hacer frente a las ofertas o acciones de un actor mucho más poderoso, que finalmente impondrá, poco a poco, su «orden mundial»[44], que atenderá básicamente a sus intereses.

Por ello, las masivas inversiones de China en África, especialmente en las grandes infraestructuras de transporte, están generando multitud de controversias; así, el Fondo Monetario Internacional alertó que la deuda pública de Djibouti, principalmente en manos de China, creció del 50 al 85 % en los últimos dos años, y que ante la imposibilidad de pagarla, se planteaba la alternativa de adquirir el control de una terminal portuaria por parte de China, a modo de permuta, lo que podría llegar a desequilibrar el balance de poder en ciertas zonas[45] estratégicas de África y tener impacto a escala global.

Respecto a la Nueva Ruta de la Seda, se señala que en círculos privados chinos se hace mención a la misma con la palabra en chino mandarín «dasabi», cuyo significado aproximado podría ser «esparcir dinero», con un significado peyorativo, pese a que

---

[44] MAÇAES, Bruno. *Belt and Road. A Chinese World Order*. Londres: Hurst Publishers, 2018.

[45] «Djibouti needed help, China had money, and now the U. S. and France are worried». *Bloomberg*. 6 de abril de 2019. Disponible en https://www.bloomberg.com/news/features/2019-04-06/djibouti-needed-help-china-had-money-and-now-the-u-s-and-france-are-worried?utm_source=Media+Review+for+April+8%2C+2019&utm_campaign=Media+Review+for+April+8%2C+2019&utm_medium=email.

Pekín señala que la iniciativa de la Nueva Ruta de la Seda pretende ayudar a los países en desarrollo. Y la negatividad de ese término, se continúa indicando, proviene de la percepción que podría generarse en los países receptores relativos a la necesidad de regular ese flujo de dinero tanto para proteger el sector privado propio como a los sectores a los cuales no va a llegar la financiación[46].

Tomando como referencia el sector pesquero, la sobrepesca está afectando a las aguas africanas[47]; las disputas sociales y medioambientales crecen, y las acusaciones de agotamiento de los caladeros son constantes en poblaciones cuyo sustento básico está constituido por la pesca[48]. Si bien inicialmente fueron bien acogidas las factorías de productos pesqueros por las poblaciones locales, entre promesas de construcción de infraestructuras, buenos salarios y la puesta en marcha de programas de formación, la realidad es que tanto la elevación del precio de la alimentación básica de la población local –cuya fuente principal de proteínas es el pescado–, como el incumplimiento de determinadas promesas realizadas en el momento de instalación de las factorías han conducido a un malestar creciente entre la población[49].

Y en todos los sectores crecen las acusaciones entre la población local de racismo, de discriminación, de asignación de puestos de trabajo por debajo de la cualificación requerida, del compromiso exigido de no hablar con la prensa…[50]; y la lista puede seguir:

---

46 «Resistance growing to chinese presence in Zambia». *DW*. 9 de abril de 2019. Disponible en https://www.dw.com/cda/en/resistance-growing-to-chinese-presence-in-zambia/a-47275927?utm_source=Media+Review+for+April+10%2C+2019&utm_campaign=Media+Review+for+April+10%2C+2019&utm_medium=email.

47 FERNÁNDEZ, Juan de Dios. «Un viaje virtual por los siete pecados capitales de China en África: sobrepesca en Senegal». 15 de abril de 2019. Disponible en https://contrainformacion.es/un-viaje-virtual-por-los-siete-pecados-ambientales-en-africa-1-sobrepesca-en-senegal/.

48 SUMMERS, Hannah. «Chinese fishmeal plants leave fishermen in the Gambia all at sea». *The Guardian*. 20 de marzo de 2019. Disponible en https://www.theguardian.com/global-development/2019/mar/20/chinese-fishmeal-plants-leave-fishermen-gambia-all-at-sea.

49 «Anti-chinese protests in a Gambian fishing village show conflict of foreign investment in Africa». *Quartz Africa*. 27 de junio de 2019. Disponible en https://qz.com/africa/1654446/anti-chinese-protests-sparked-in-gambia-by-fishing-pollution/.

50 «Can China convince Africa to like it?». *Quartz*. 8 de abril de 2019. Disponible en https://qz.com/1586012/can-china-convince-africa-to-like-it/?utm_source=-Media+Review+for+April+9%2C+2019&utm_campaign=Media+Review+-for+April+9%2C+2019&utm_medium=email.

apoyo a gobiernos autoritarios (siguiendo el principio de no interferencia chino), falta de transparencia en la gestión y actividades, poco nivel de empleo de personal local (al traer gran parte de la mano de obra de la propia China), destrucción de entornos naturales, participación en redes de contrabando, destrucción del tejido empresarial africano, venta de productos de muy baja calidad… las acusaciones crecen en múltiples entornos[51].

La apertura de pequeños negocios, afectando a un nicho económico clave y secular en la economía africana, está generando también grandes descontentos.

Las empresas propiedad del Estado chino en África a menudo son descritas como un nuevo mecanismo de colonización, explotadoras con gran rapacidad y que carecen de transparencia en sus actos y hechos. Las mismas acusaciones se lanzan contra las empresas privadas que invierten en África –aunque existen estudios[52] que afirman, precisamente, lo contrario, reiterando que el beneficio es mutuo–. Y si bien se señala que África no está siendo recolonizada, pues es distinta la ocupación militar frente al desarrollo vía capital exterior y conocimiento, acción esta que permite alcanzar una primera fase de desarrollo, sí que se parece al viejo colonialismo la concesión de grandes préstamos otorgados por el gobierno chino para las grandes infraestructuras, muchas de las cuales no recuperarán en tiempo la inversión, lo que pondrá a estas naciones frente a un deudor mucho más poderoso que ellas, y en condiciones de plantear exigencias muy elevadas[53].

Por ello se genera el planteamiento de que lo que está haciendo China en África no augura nada bueno, pues puede definirse como neocolonialismo y como explotación de sus habitantes y del medio ambiente[54].

---

[51] «The Strategic importance of developments in the Sahel, The China factor». *OMZ*. Abril de 2017. Disponible en https://www.oemz-online.at/display/ENSPACE/The+Strategic+Importance+of+Developments+in+the+Sahel.

[52] LIU, Qinghai. «Chinese private enterprises in Africa: current situation and implications». *Journal of Business and Economics*. Abril 2016, volumen 7. Disponible en http://www.academicstar.us/UploadFile/Picture/2016-10/201610115149964.pdf.

[53] SMITH, Noah. «Africa isn´t been re-colonizated». *Bloomberg.* 15 de julio de 2019. Disponible en https://www.bloomberg.com/opinion/articles/2019-07-15/africa-s-economic-development-isn-t-a-new-form-of-colonialism.

[54] NYOK, Akol y THAYER, Bradley A. «Takeover trap: Why imperialist China is invading Africa». 10 de julio de 2019. Disponible en https://nationalinterest.org/feature/takeover-trap-why-imperialist-china-invading-africa-66421.

Sin embargo, otras posiciones, lideradas por la propia China, señalan que estos planteamientos son los propios de la guerra fría, del intento de plantear todo como un juego suma cero, y que no representan el interés real de China de pretender un desarrollo armónico[55]; y, desde esta óptica, se suceden las iniciativas y los mensajes, en diferentes ámbitos, para mostrar la cara más amable de la actividad china en África, para incrementar la transparencia[56]… e incluso se realizan afirmaciones indicando que la Nueva Ruta de la Seda es una especie de Plan Marshall del siglo XXI, que ayudará al desarrollo de naciones y espacios atrasados[57].

Y la disputa en el entorno mediático sobre este aspecto ha subido muchos enteros desde que, en el Foro de Cooperación China-África celebrado en Pekín en septiembre de 2018, China comprometiera préstamos por valor de 60.000 millones de dólares, desencadenando un torrente de declaraciones en ambos sentidos: contribución al crecimiento y desarrollo o al endeudamiento y requisa de recursos e infraestructuras clave[58].

La narrativa china argumenta que las fuerzas exteriores pretenden envilecer la ayuda al continente africano, negando la existencia de cualquier tipo de «diplomacia de la trampa de la deuda», señalando que se condonará la misma a algunos de los países más pobres, que China no persigue unas ganancias geopolíticas a costa de otras naciones y que su aproximación a África es completamente diferente a las de las potencias tradicionales, negando todas las acusaciones de neocolonialismo, afirmándose que ese planteamiento negativo no refleja el sentir del pueblo africano y que el mundo en su conjunto debería respetar un poco más a África, pues es el hogar de 1.400

[55] SHIPENG, Li y DONGCHAO, Zheng. «The Belt and Road Initiative does not lay debt traps». *The Telegraph*. 4 de abril de 2019. Disponible en https://www.telegraph.co.uk/news/world/china-watch/business/belt-and-road-debt-trap/.

[56] «China renueva la Ruta de la Seda para ganar socios». *La Razón*. 27 de abril de 2019. Disponible en https://www.larazon.es/internacional/china-renueva-la-ruta-de-la-seda-para-sumar-socios-NG23071491.

[57] «China da un giro para vencer los recelos a su polémica Ruta de la Seda». *El País*. 7 de abril de 2019. Disponible en https://elpais.com/internacional/2019/04/26/actualidad/1556250874_143737.html.

[58] BORRAS, Javier. «¿Un imperialismo chino mediante deudas trampa? No exageremos». *Esglobal*. 25 de septiembre de 2018. Disponible en https://www.esglobal.org/un-imperialismo-chino-mediante-deudas-trampa-no-exageremos/.

millones de africanos y no la esfera de influencia de ninguna potencia[59].

Pero, y como contraposición, también se indica que una de las pretensiones chinas es, paulatinamente, ir reforzando la posición de su moneda, el yuan[60], para que acabe siendo un vehículo clave en las transacciones internacionales, concediendo así al país una mayor capacidad de control[61].

Estados Unidos: ¿el retorno forzado?

Ante el crecimiento de la presencia y el peso que China va adquiriendo en África, Estados Unidos, que había iniciado una política de un cierto alejamiento, ha cambiado, de manera más o menos repentina, de rumbo, y se dispone, en un grado todavía por determinar y cuantificar realmente, a retornar.

Como muestra de este retorno, el 12 de diciembre de 2018 el presidente Trump firmó la nueva *Estrategia para África*, pues se estimaba[62] que China estaba obteniendo posiciones significativas en África desde el punto de vista económico y militar, a costa de los Estados Unidos, por las políticas emprendidas en el continente, y que por consiguiente era necesario realizar una revisión de dichas políticas considerando si los receptores de dichas ayudas trabajan a favor o en contra de los intereses de los Estados Unidos.

Washington intenta poner freno a las inversiones masivas chinas en África, donde se estima que operan unas 10.000 firmas de dicho país, y tras haber sobrepasado Pekin a los Estados Unidos como el mayor socio comercial del continente ya en el año 2009[63].

---

[59] «China says Africa projects should be sustainable, denounces criticism». *Reuters*. 25 de junio de 2019. Disponible en https://www.reuters.com/article/us-china-africa/china-says-africa-projects-should-be-sustainable-denounces-criticism-idUSKCN1TQ0A0.

[60] DREZNER, Daniel W. «This time is different: Why U.S. foreign policy will never recover». *Foreign Affairs*, mayo/junio 2019. Disponible en https://www.foreignaffairs.com/articles/2019-04-16/time-different.

[61] TAN, Huileng. «China´s currency is still nowhere near overtaking the dollar for global payments». *CNBC*. 2 de febrero de 2018. Disponible en https://www.cnbc.com/2018/02/02/china-currency-yuan-the-rmb-isnt-near-overtaking-the-us-dollar.html.

[62] GEARAN, Anne. «Bolton says "predatory" China is outpacing the U. S. in Africa». *The Washinton Post*. 13 de diciembre de 2018. Disponible en https://www.washingtonpost.com/politics/bolton-says-predatory-china-is-outpacing-the-us-in-africa/2018/12/13/7b906626-fee2-11e8-83c0-b06139e540e5_story.html?utm_term=.ade9e034c072.

[63] RUNDE, Daniel F. y BANDURA, Romina. «U. S. economic engagement in Africa: making prosper Africa a reality». Center for Strategic and International Studies

Por ello, los tres pilares sobre los que se centra la nueva estrategia[64] de los Estados Unidos para África son los siguientes: profundizar en los lazos comerciales con las diferentes naciones para obtener beneficio mutuo, contrarrestar la amenaza que supone el terrorismo radical islámico y los conflictos violentos y asegurarse que cada dólar entregado en concepto de ayuda se emplea de manera efectiva y eficiente, pues se señala que los Estados Unidos no volverán a proporcionar asistencia de manera indiscriminada sin un objetivo claro y priorizado. Así, se continua indicando, se actuará de la manera más adecuada, frente a las «prácticas predatorias», tanto en el comercio como en préstamos y demás actividades que realiza Pekín, en el marco de una estrategia muy bien diseñada para acorralar a los países receptores de la misma, empleando sobornos, acuerdos opacos y el empleo de la deuda como medio de mantener a los Estados africanos cautivos de los deseos chinos.

También se incide en que la estabilidad, la prosperidad, la independencia y la seguridad del continente africano son también de interés para la seguridad nacional de Estados Unidos; y, entre otras cuestiones, se cita expresamente a Malí, donde el grupo terrorista JNIM (Jama´at Nusrat al-Islam wal-Muslimin), que se auto incluye en las franquicias de Al Qaeda, es cada vez más fuerte y ha matado y herido a cientos de civiles y cascos azules y fuerzas amigas, amenazando a los aliados de los Estados Unidos; y, así mismo, se señala la importancia de la Fuerza Conjunta Sahel G5, que cuenta con el apoyo de los Estados Unidos, como un ejemplo de la gran capacidad existente de realizar seguridad cooperativa en África[65].

También se pretende contrarrestar la narrativa china respecto a los Estados Unidos en África, Washington –indica– ha mostrado un alto grado de compromiso como un socio que ha apoyado el crecimiento económico, el imperio de la ley, la gobernanza, la igualdad de género y la salud en todo el continente. Y la frase

(CSIS), 26 de abril de 2019, p. 6. Disponible en https://www.csis.org/analysis/us-economic-engagement-africa-making-prosper-africa-reality.

[64] «A New Africa Strategy: expanding economic and security ties on the basis of mutual respect». *The Heritage Foundation*. 20 de febrero de 2019. Disponible en https://www.heritage.org/global-politics/report/new-africa-strategy-expanding-economic-and-security-ties-the-basis-mutual.

[65] THE WHITE HOUSE. «Remarks by National Security Advisor Ambassador John R. Bolton on the Trump administration´s New Africa Strategy». 13 de diciembre de 2019. Disponible en https://www.whitehouse.gov/briefings-statements/remarks-national-security-advisor-ambassador-john-r-bolton-trump-administrations-new-africa-strategy/.

con la que se pretende poner de manifiesto esta nueva realidad es «No buscamos hacer negocios en África, sino con África»[66], alertando del peligro que pueden suponer unos préstamos o la construcción de unas infraestructuras en unas condiciones aparentemente más ventajosas y que pueden llevar a un camino peligroso hacia el endeudamiento, el impago de la deuda y la cesión del derecho de la extracción de recursos naturales en condiciones poco ventajosas para la creación de empleo a los naturales del país.

El mensaje de la administración Trump para los países de África es claro, elegir a los Estados Unidos en vez de a China (y Rusia), si bien la sensación, en ciertos ámbitos, es de «estamos perdiendo» (frente a China); muchas empresas estadounidenses señalan que la obtención de beneficios es algo complejo y peligroso, mientras que desde una perspectiva africana, se recuerda que la escasez de visitas al continente por mandatarios de alto nivel (salvo la hija mayor de Donald Trump, Ivanka, que estuvo en abril de 2019), constituye una muestra patente del poco interés real por África y por los africanos[67].

Por otra parte, se anima a la inversión privada en África, planteándose que, si bien durante mucho tiempo ha sido vista como una zona de desesperación, en la actualidad se encuentra plena de oportunidades para la inversión –tal y como hacen otras naciones–, por lo que es un factor crítico que los Estados Unidos sean proactivos, en lugar de ser reactivos, en su implicación en el continente[68].

Sin embargo, este «nuevo» planteamiento de los Estados Unidos hacia África es percibido, desde otras instancias, como un intento de nuevo colonialismo de África, y que las intenciones de los Estados Unidos son, simplemente, contrarrestar la influencia

---

[66] US EMBASSY IN SENEGAL. «Development, Diplomacy and Defense: Promoting U. S. interest in Africa». 12 de diciembre de 2018. Disponible en https://sn.usembassy.gov/development-diplomacy-and-defense-promoting-u-s-interests-in-africa-assistant-secretary-bureau-of-african-affairs-tibor-p-nagy-jr/.

[67] PAQUETTE, Danielle. «Trump administration unveils its new Africa Strategy-with wins and snags». *The Washington Post*. 19 de junio de 2019. Disponible en https://www.washingtonpost.com/world/trump-administration-unveils-its-new-africa-strategy--with-wins-and-snags/2019/06/19/c751be4c-91f5-11e9-956a-88c291ab5c38_story.html?utm_term=.aa9991d9dcd6.

[68] RUNDE, Daniel F. y BANDURA, Romina. «U. S. economic engagement in Africa: making prosper Africa a reality». Center for Strategic and International Studies (CSIS). 26 de abril de 2019. Disponible en https://www.csis.org/analysis/us-economic-engagement-africa-making-prosper-africa-reality.

de China (y Rusia) en el continente[69], o como un retorno a la «*Realpolitik*» del tiempo de la Guerra Fría, cuando la prioridad se centraba en la pugna frente a la URSS en lugar de la promoción de las naciones de África, y que, consecuentemente, los países de África sufrirán por ese potencial nuevo enfrentamiento en su territorio[70].

Sea por el planteamiento que sea, lo que parece obvio es que la presencia masiva de China ha forzado el retorno de los Estados Unidos al continente.

China en el Sahel

La presencia de China en África, iniciada en la parte oriental y central, y seguida por la zona mediterránea, va extendiéndose por todo el continente, por lo que paulatinamente va alcanzando el Sahel, recordando que este constituye el espacio de comunicación e interconexión de gran parte de la mitad norte de África. Y también que su riqueza en materias primas y población entran dentro de las aspiraciones chinas, así como la necesidad de luchar contra el terrorismo yihadista que asola la región, intentando evitar que este se extienda por el planeta.

Como modo de mallar en mayor medida la zona, existe el planteamiento de unir la costa atlántica con el mar Rojo, desde Senegal hasta Sudán, por medio de una serie de infraestructuras de transporte terrestres, a caballo del Sahel, de manera esencialmente longitudinal, en la llamada Ruta de la Seda Sahelo-Sahariana[71], y que permitiría unas buenas conexiones con el golfo de Guinea.

En este sentido, Mauritania, país costero, ha visto llegar inversiones chinas desde hace tiempo; así, el llamado «Puerto de la Amistad», en Nouakchott, fue construido en los años 80 por una empresa china, país que es el principal socio del gobierno de

[69] «Africa as colonial as ever: US«New Africa Strategy» old oil in new bottles». MPN News. 16 de abril de 2019. Disponible en https://www.mintpressnews.com/us-new-africa-strategy-promotes-deep-states-neo-colonial-agenda/257470/.

[70] «New Africa Strategy pits US against China, Rusia». Voanews. 14 de diciembre de 2018. Disponible en https://www.voanews.com/usa/new-africa-strategy-pits-us-against-china-russia.

[71] KORYBKO, Andrew. «The sahelian-saharan silk road is one of China´s master plans for Africa». *Katehon*. 23 de febrero de 2017. Disponible en http://katehon.com/article/sahelian-saharan-silk-road-one-chinas-master-plans-africa.

Mauritania para el desarrollo de este[72], infraestructura que ha sido ampliada de nuevo para dar cabida a buques de mayor tamaño, siendo ya un puerto de aguas profundas y que posibilita un punto de apoyo en el Atlántico.

Así mismo, China está construyendo el que será el mayor puerto pesquero de Mauritania[73], pues la riqueza pesquera es importante en el país, y en sus caladeros faenan buques chinos –también acusados de sobrepesca e incumplimiento de cuotas–. Y muestra de esa relación en el ámbito de la mar, Mauritania ha inaugurado, en julio de 2019, un nuevo buque de guerra, fabricado en China[74], para contribuir a proteger sus yacimientos de gas en el Atlántico.

FUENTE: OBOREurope One Belt One Road Europe

Y no solo en sentido longitudinal, sino también transversal, se plantea el mallado de la región, a la par que las inversiones y la riqueza crece en el entorno; así, el proyecto de ruta transahariana, que cruza trasversalmente el Sahel, plantea su integración, en la iniciativa de la Nueva Ruta de la Seda[75].

---

[72] WORLD BANK. «Mauritania Port of Nouakchott development project». Report n.º 65080, 2011. Disponible en http://documents.worldbank.org/curated/en/250361468052152298/pdf/650800PID0MAUR0port0of0Nouakchott0rev.pdf.

[73] «China construirá el primer puerto pesquero en Nuakchot con 75 millones de euros». *La Vanguardia*. 28 de febrero de 2018. Disponible en https://www.lavanguardia.com/politica/20180228/441153676145/china-construira-primer-puerto-pesquero-en-nuakchot-con-75-millones-de-euros.html.

[74] «Mauritania compra un buque de guerra para proteger los yacimientos marinos de gas». Canarias7. 11 de julio de 2019. Disponible en https://www.canarias7.es/internacional/mauritania-compra-buque-de-guerra-para-proteger-yacimientos-marinos-de-gas-BC7620650.

[75] «Algeria on the new Silk Roads». *Obor Europe*. 9 de abril de 2019. Disponible en https://www.oboreurope.com/en/algeria-new-silk-roads/.

En Malí, China se ha convertido en el principal socio comercial, por delante de Francia, la antigua potencia colonial, especialmente en el sector de las grandes infraestructuras; el tercer puente sobre el río Níger en Bamako –la capital del país–, la construcción de más puentes sobre el Níger a lo largo de su cauce así como la mejora de rutas y carreteras por todo el Sahel constituyen pruebas de esa realidad, obras realizadas, por otra parte, a una gran velocidad. Y las empresas petroleras chinas ofrecen préstamos a bajo interés para la explotación de los recursos, si bien es cierto que a menudo vinculados con la compra de bienes y servicios chinos[76].

De nuevo, abundar en la fuerza de la narrativa china en África, y por ende en el Sahel, narrativa habitual en una no antigua potencia colonizadora de ese territorio y que permite reforzar los argumentos centrados en la cooperación y las similitudes existentes entre los respectos países; así el primer ministro chino, en Níger, señaló que China y Níger son países en desarrollo que están dispuestos a aprender el uno del otro, siguiendo un modelo de desarrollo que se ajuste a sus necesidades nacionales, para lo cual China fortalecerá la cooperación con Níger, apoyando a las empresas de este país, mientras espera que, a su vez, este incremente los esfuerzos en el ámbito de la seguridad[77].

Dicha cuestión, la seguridad en el Sahel, especialmente la relacionada con el terrorismo y el crimen transnacional, preocupan mucho a China, que indica que está dispuesta a trabajar con la comunidad internacional para jugar un papel en la promoción de la paz, la estabilidad y el desarrollo, reclamando una mayor inversión en seguridad en toda la región[78].

Como contrapartida, frente al discurso de cooperación y amistad, se señala que si muchos de los países de África tienen deudas contraídas con China, todos los del Sahel se encuentran entre los deudores de Pekín[79], países pobres que tendrán dificultades para pagar la deuda, y que sus materias primas podrían servir de moneda de cambio para amortizar dicha deuda.

---

[76] «The Strategic importance of developments in the Sahel, The China factor». *OMZ*. Abril de 2017. Disponible en https://www.oemz-online.at/display/ENSPACE/The+Strategic+Importance+of+Developments+in+the+Sahel.

[77] «Primer ministro chino se reúne con el presidente de Níger». *Cri.es.* 28 de mayo de 2019. Disponible en http://espanol.cri.cn/news/china/1019/20190528/295214.html.

[78] «China calls for more investment in security in Sahel region». *Xinhuanet.* 16 de agosto de 2017. Disponible en http://www.xinhuanet.com/english/2017-08/16/c_136528951.htm.

[79] «Heavily Indebted Poor Country (HIPC) Initiative». *The World Bank*. 11 de enero de 2018. Disponible en https://www.worldbank.org/en/topic/debt/brief/hipc.

China está en África, China está en el Sahel. Y la presencia es creciente e intensa. Pero otros muchos actores también se encuentran en el continente y en la región, con motivaciones coincidentes en algunos aspectos y, en otros, no tanto.

La lucha por el liderazgo del islam

Si bien tras cualquier disputa con un cierto recorrido o a partir de un cierto nivel de intensidad suele haber una nación buscando alcanzar alguno de sus intereses, más o menos confesables, este epígrafe se vertebra, si bien cita a varios actores con presencia y actividad creciente en África y en el Sahel, sobre la base del intento de instrumentalizar y monopolizar el islam como modo de alcanzar los objetivos políticos de diferentes Estados.

Nuevas pugnas de larga data se incorporan a África y al Sahel

Irán y Arabia Saudí, persas y árabes, sostienen una lucha de larga data, pugna que se disputa en numerosos ámbitos y entornos –desde el económico a un serio diferendo nuclear[80], pasando por conflictos armados en varias zonas del mundo empleando fuerzas delegadas o aliados sobre el terreno–, e incluyendo, y de manera muy destacada, el ámbito religioso.

Irán abandera el chiismo, y Arabia Saudí, sede de dos de los lugares santos del islam (La Meca y Medina), la corriente suní, si bien las escuelas son diversas y amplias en ambas, lo que proporciona un amplio margen para la disputa o el acercamiento, así como opciones y elementos para ganar influencia y prosélitos a ambas naciones, que exportan su pugna a una escala global, instrumentalizando los conflictos internos, empleándolos como oportunidades para imponerse a su rival o ganando influencia en Estados débiles o poco cohesionados, con un planteamiento absolutamente antagonista respecto al rival[81].

---

[80] «Saudi Arabia warns it will pursue nuclear weapons if Iran does». 1 *CNN*. 6 de marzo de 2018. Disponible en https://edition.cnn.com/2018/03/15/middleeast/saudi-arabia-iran-nuclear-weapons-intl/index.html.

[81] En este sentido MASEGOSA, Jose Luis. «Claves del conflicto entre Arabia Saudí e Irán». Grupo de Estudios en Seguridad Internacional (GESI), 10 de octubre de 2018. Disponible en http://www.seguridadinternacional.es/?q=es/content/claves-del-conflicto-entre-arabia-saud%C3%AD-e-ir%C3%A1n.

Por ello, se señala sin ambages, que África se ha convertido en un nuevo espacio de pugna entre Arabia Saudí e Irán, y que, aunque la atención a la disputa entre estos dos países tenga mayor visibilidad en el golfo Pérsico o en Oriente Medio, no se puede dejar de lado el creciente papel del continente en la misma[82].

En esa lucha, África juega un papel importante, no solo por la relativa proximidad a ambas naciones, sino también por la búsqueda en el continente de países como potenciales aliados –basta comprobar el titular «Catar y los Emiratos Árabes Unidos se lanzan a la caza de amigos africanos»[83]– o incluso mediante la creación o el empleo de fuerzas delegadas que permitan, en un determinado momento, ocupar posiciones que proporcionen ventaja respecto al rival, a modo de casillas en un nuevo tablero mundial, remedando lo acontecido, si bien con otros argumentos, en la guerra fría. Y, en esa disputa, puede estar en juego la estabilidad del Sahel, de África y, en un mundo global, de muchas más zonas del planeta.

Y a ese entorno de pugna se ha sumado Turquía, nación que abandonando el principio que durante mucho tiempo ha regido su política exterior («paz en casa, paz en el mundo»), y tras haber sido un fiel aliado de Occidente y candidato como miembro de la Unión Europea, recupera en todo su esplendor la geopolítica otomana, y aspira a ser un actor relevante en los territorios y zonas de influencia del antiguo Imperio Otomano[84], y erigirse como potencia regional. Y, en esa aspiración, los espacios africanos y la referencia al islam, en su vertiente suní, resultan elementos claves.

Arabia Saudí: ¿el adalid islámico?

Arabia Saudí, con abundantes recursos petrolíferos, ha sido capaz de emplear esa vasta riqueza para obtener aliados e intentar

[82] FEIERSTEIN, Gerald. «The fight for Africa: the new focus of the Saudi-Iranian rivalry». Middle East institute. 14 de septiembre de 2017. Disponible en https://www.mei.edu/publications/fight-africa-new-focus-saudi-iranian-rivalry.

[83] AUGÉ, Benjamin. «Le Qatar et le Emirats arabes unis à la chasse aux amis africains». *Le Monde*. 7 de noviembre de 2017. Disponible en https://www.lemonde.fr/afrique/article/2017/11/07/le-qatar-et-les-emirats-arabes-unis-a-la-chasse-aux-amis-africains_5211499_3212.html.

[84] ALBENTOSA VIDAL, José A. «Turquía: presidencialismo, islamismo y "neo-otomanismo" (2.ª parte)». *Documento Marco* 05/2018. Instituto Español de Estudios Estratégicos, 8 de febrero de 2018. Disponible en http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_marco/2018/DIEEEM05-2018_Turquia_II_JAlbentosa.pdf.

alcanzar sus intereses y propósitos, por diferentes vías, bien por la venta de petróleo a bajo coste a sus aliados –uno de los medios habitualmente empleado también por Rusia en el caso del gas–, bien financiando directamente, bien formando a personal foráneo por medio de mezquitas y madrasas, o bien llevándolos a trabajar o estudiar a suelo saudí.

El poderío económico de Arabia Saudí es mayor que el iraní (Teherán dispone, aproximadamente, de un 60 % de las capacidades económicas de Riad), lo que permite realizar un mayor esfuerzo en financiación de fuerzas y actores delegados, o de realizar préstamos y ayudas a naciones a cambio de fidelización o de, al menos, la separación de Teherán.

Además del abanderamiento de una determinada visión del islam, Arabia Saudí se ha vuelto hacia el continente africano por varias cuestiones, intentando minimizar algunas de sus debilidades estructurales; una de ellas es la dificultad de producir alimentos para toda su población, debilidad estratégica que en parte intentó paliarse por medio de la compra de grandes cantidades de tierra cultivable en el exterior, tras una iniciativa lanzada por el rey Abdullah en el año 2008[85], lo que llevó a la adquisición de suelo fértil y contratos de suministro de alimentos con varios países africanos.

También, y si bien más circunscrito a su entorno inmediato, Arabia Saudí ha pretendido –y pretende– establecer un «anillo de seguridad», lo que conlleva desde la firma de acuerdos de cooperación al establecimiento de bases militares (como la existente en Djibouti desde el año 2017).

Por otra parte, y como interés principal, en el continente africano existen cerca de 650 millones de musulmanes, la mayor parte de ellos suníes; y esta realidad ha sido empleada por Arabia Saudí como un modo de extender su influencia, pues se pretende tener un grado de influencia significativa entre esta población, mediante una estrategia de aproximación indirecta que, si bien cae de lleno en el entorno del «*softpower*» –de la capacidad de atracción e influencia–, se ha mostrado muy poderosa en múltiples ocasiones.

Y una de las maneras de materializar esa aproximación es por medio de la financiación y apertura de escuelas islámicas y mez-

[85] KINGDOM OF ARABIA SAUDI. *King Addulla´s iniciative for agricultural investment abroad*. Presentación power point, 2009. Disponible en http://www.agritrade.org/events/documents/Alshareef.pdf.

quitas, que permitan atraer y educar a la población en uno u otro sentido, extendiendo así y de manera solapada pero firme, influencia y poder, pues al compás del crecimiento de la población afín, es más sencillo y son más fuertes los lazos que se generan con la nación donante, al compás de la extensión de las redes de adeptos. Y, en un entorno regional –y global– pleno de tensiones sectarias, el empleo de estas suele resultar de gran provecho, si bien resultan devastadoras en las zonas y países donde se producen[86], pues, apoyadas y adecuadamente alimentadas, devienen en divisiones nacionales casi irreconocibles, en ocasiones con la guerra como única vía de consecución de un desenlace final.

Sin embargo, Arabia Saudí –y sus aliados en determinados aspectos, los Emiratos Árabes Unidos– quieren mostrar que constituyen elementos de estabilización en la zona, mientras han ido estableciendo redes y acuerdos por todo el continente –inicialmente en el Cuerno de África y ampliándose estos al compás que también lo hacían los intereses y presencia de Irán–, creciendo de esta manera su capacidad de influencia y la propia presencia[87] y alcanzando esta plenamente el Sahel. La creación de la Alianza Militar Islámica, con sede en Riad en el año 2015 –a la que pertenecen todos los países del Sahel– y el cambio de sede y de nombre de la Organización para la Cooperación Islámica –antigua Organización de la Conferencia Islámica–, en Yidda en la actualidad, responden a ese planteamiento.

Abundando en esta cuestión, en el año 2016 Arabia Saudí proclamó la denominada *Visión 2030*[88], donde tal y como se manifiesta en la misma, esta nación, «el corazón del mundo árabe e islámico», pretende transformarse en un centro que conecte tres continentes, con una poderosa fuerza inversora; y si en la actualidad, Arabia Saudí es la quinta nación inversora en África, las previsiones parecen apuntar a la intención de aumentar las mismas.

Dichas inversiones saudíes se dirigen prioritariamente a los sectores de la energía, construcción, agricultura y agua, proyectos

---

86 DUROVRAY, Clara. «Saudi influence in Africa: A destabilizing power?». *Global Risk Insights*. 4 de octubre de 2018. Disponible en https://globalriskinsights.com/2018/10/saudi-arabia-struggle-africa/.

87 LONS, Camille. «Saudi Arabia and UAE look to Africa». *Carnegie Endowment for International Peace*. 23 de octubre de 2018. Disponible en https://carnegieendowment.org/sada/77561.

88 GOBIERNO DE ARABIA SAUDÍ. *Visión 2030*. Disponible en https://vision2030.gov.sa/en.

que pretenden contribuir a crear empleo y a proporcionar un entorno adecuado para el crecimiento del sector público y privado, afrontando parte de los desafíos necesarios para inducir el desarrollo en los países de destino de estas. Burkina Faso y Malí, entre otros, figuran como destinatarios de estas inversiones, que totalizan 805 millones de dólares[89].

Sin embargo, desde los años 60, Arabia Saudí está financiando organizaciones religiosas[90] dirigidas a la expansión de la doctrina wahabita en el Sahel, o, en la actualidad, enviando personal a Malí[91], ante el vacío de poder en ciertas áreas, para hacerse cargo de las cuestiones religiosas; en todo el Sahel la presencia saudí es grande y creciente[92], y se está desarrollando la confrontación entre corrientes del islam; salafismo, wahabismo… que van incrementando su presencia y adeptos, impulsados por la poderosa financiación exterior, frente al islam sufí que es el clásico en la zona[93], presencia y confrontación que se libra también en el campo de la violencia armada, en el ámbito del terrorismo.

Por otra parte, Riad se ha comprometido a donar 100 millones de euros para financiar la Fuerza G5 Sahel, para ayudar a combatir el terrorismo en la región[94], en una nueva muestra de implicación reciente en la zona, si bien en otros medios se señala que con ese dinero se financiarán programas de desarrollo cuyo objetivo sea acabar con el entorno favorable al auge del terrorismo[95]. Y, como

---

89 VV. AA. «Africa: the next frontier in Saudi Arabia´s expanding sphere of influence». *Botho Emerging Markets Group*. 19 de septiembre de 2018. Disponible en https://www.bothogroup.com/research-articles/2018/9/19/saudi-expansion-africa.

90 FARQUHAR, Michael y THURSTON, Alex. «How Mauritania exports religion to Saudi Arabia-and not just the other way around». Brookings, 13 de diciembre de 2019. Disponible en https://www.brookings.edu/blog/order-from-chaos/2018/12/13/how-mauritania-exports-religion-to-saudi-arabia-and-not-just-the-other-way-around/.

91 HOIJE, Katarina. «Gulf cash fuel fight for muslim hearts and minds in Africa». *Bloomberg*, 28 de noviembre de 2018. Disponible en https://www.bloomberg.com/news/articles/2018-11-28/gulf-cash-fuels-fight-for-muslim-hearts-and-minds-in-west-africa.

92 BOUCEK, Christopher. «Saudi extremism to Sahel and back». *Carnegie Endowment for International Peace*. 26 de marzo de 2009. Disponible en https://carnegieendowment.org/2009/03/26/saudi-extremism-to-sahel-and-back-pub-22891.

93 GARCÍA SALA, Carla F. «Un ajedrez violento en Burkina». 10 de julio de 2019. Disponible en http://mundonegro.es/un-ajedrez-violento-en-burkina/.

94 «Saudi Arabia pledges $100 million to G5 Sahel Force». *Africa News*. 5 de diciembre de 2017. Disponible en https://www.africanews.com/2017/12/05/saudi-arabia-pledges-100-million-to-g5-sahel-force/.

95 «Saudi Arabia to donate $114 million to 5 African countries». *Middle East Monitor.* 8 de diciembre de 2018. Disponible en https://www.middleeastmonitor.com/20181208-saudi-arabia-to-donate-114-million-to-5-african-countries/.

muestra patente de esa aproximación creciente al Sahel, el presidente de Níger recibió al ministro saudí de defensa, reafirmando las relaciones de amistad y de cooperación militar existentes[96].

También surgen críticas respecto a estas acciones e inversiones saudíes; a modo de ejemplo, en las ayudas proporcionadas a Sudán por Arabia Saudí y Emiratos Árabes, ayudas de varios miles de millones de dólares, una partida significativa estaba dirigida a financiar las necesidades de la población sudanesa, en el marco de la crisis que atraviesa el país, necesidades centradas en productos alimentarios, medicamentos y derivados del petróleo, además de ayudar al sostenimiento de la libra sudanesa, ante la inquietud de ambas naciones inversoras por la inestabilidad existente en el país africano[97]. Pero se alzan voces en Sudán, que señalan que lo que se pretende es emplear el dinero para controlar el país, pues si bien hace falta ayuda financiera para poner en valor los recursos de la nación, existen dudas sobre la magnitud de las concesiones otorgadas por el gobierno a cambio de dichas ayudas[98]. Y todo ello teniendo en cuenta que mientras Arabia Saudí apoya a los generales del país, Turquía y Catar parecen estar más alineados con los islamistas, en un juego de intereses propios, sin que la población sea el objeto real de preocupación, con la pretensión de obtener el máximo de influencia en el país[99].

La lucha de poder entre los diferentes países del Golfo en el Sahel puede suponer una oportunidad para la región, por las inversiones y apoyos que puede proporcionar, si bien es necesario considerar el riesgo de verse arrastrados a disputas externas[100]. Pero

---

96 «Niger-Arabie Saoudite: le Chef d´Etat reçoit le ministre saoudien de la défense». *Sahel-Elite*. 17 de julio de 2019. Disponible en https://httpsahel-elite.com/2019/07/17/niger-arabie-saoudite-le-chef-de-letat-recoit-le-ministre-saoudien-de-la-defense/.

97 « L'Arabie Saoudite dépose 250 millions de dollars à la Banque Centrale du Soudan ». *Le Monde*. 20 de mayo de 2019. Disponible en https://www.lemonde.fr/afrique/article/2019/05/20/l-arabie-saoudite-depose-250-millions-de-dollars-a-la-banque-centrale-du-soudan_5464450_3212.html.

98 «Sudan protesters to Saudi Arabia, UAE: "please keep your money"». *Aljaazera*. 22 de abril de 2019. Disponible en https://www.aljazeera.com/news/2019/04/sudan-protesters-saudi-arabia-uae-money-190422090322276.html.

99 «Cómo Sudán se está convirtiendo en el campo de batalla entre Arabia Saudita y Turquía». BBC Mundo. 9 de mayo de 2019. Disponible en https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-48210303.

100 Un excelente análisis puede leerse en SILVA SÁNCHEZ, Victoria. «Los países del Golfo a la conquista del Sahel africano». *Esglobal*. 19 de abril de 2019. Disponible en https://www.esglobal.org/los-paises-del-golfo-a-la-conquista-del-sahel-africano/.

Arabia y los países del Golfo no son los únicos que pugnan por el islam en el Sahel.

Turquía: ¿neootomanismo?

Pese a ser miembro de la OTAN, y pese a haber estado alineada esencialmente con el bloque occidental desde los tiempos de la Guerra Fría, en la actualidad Turquía tiende a consolidarse como un actor geopolítico significativo, y todo ello, con un cierto grado de desencuentro con Estados Unidos y la Unión Europea. Y, como simple constatación de este hecho, la llegada a Turquía de misiles S-400 rusos[101] –lo cual no gusta ni a los Estados Unidos ni a la OTAN[102]– escenifica un paso más en esa nueva visión geopolítica de Ankara.

En primera instancia, la expansión turca se realiza por el norte de África, explotando un cierto sentimiento panturco; y, además, ante el creciente peso de Irán en la zona, en determinadas ocasiones se lleva a aceptar, como alternativa, a Turquía, si bien eso puede suponer el restablecimiento de una nueva potencia regional en la zona, que parece ser que es el interés de Ankara[103], pues Turquía y Catar están abanderando otra tendencia en el mundo suní, pugnando por incrementar su peso específico y capacidad de influencia frente a Arabia Saudí y sus aliados.

Por tanto, Turquía esta paulatinamente incrementando su presencia en África –especialmente en esa zona norte y Sahel[104], donde hubo mayor presencia otomana, aunque sin olvidar el resto del continente–, incluso en los países con situaciones más complejas; se recuerda, por la poderosa simbología que tiene y

---

[101] «Llegan a Turquía los primeros misiles S-400 de Rusia pese a las reticencias de EE. UU. y la OTAN». *ABC.es.* 12 de julio de 2019. Disponible en https://www.abc.es/internacional/abci-llegan-turquia-primeros-misiles-s-400-rusia-pese-reticencias-eeuu-y-otan-201907121501_noticia.html.

[102] Y resulta necesario recordar que la OTAN desplegó la misión «Active Fence», en la que participa España con una batería de misiles antimisiles Patriot, para proteger a Turquía de posibles ataques con misiles balísticos procedentes de Siria. MINISTERIO DE DEFENSA. «Apoyo a Turquía». Disponible en http://www.defensa.gob.es/misiones/en_exterior/actuales/listado/ayudaturquia.html.

[103] FEDIRKA, Allison. «In north Africa, signs of a Turkish revival». *Geopolitical Futures*. 28 de diciembre de 2017. Disponible en https://geopoliticalfutures.com/north-africa-signs-turkish-revival/.

[104] SEIBERT, Thomas. «Erdogan moves to expand arc of influence in North Africa, Sahel». *The Arab Weekly*. 4 de marzo de 2018. Disponible en https://thearabweekly.com/erdogan-moves-expand-arc-influence-north-africa-sahel.

supone, el episodio de la visita del presidente Erdogan y su esposa a Somalia en 2011, cuando, azotada por crisis, hambre y terrorismo, nadie quería ir, y ellos, Turquía, lo hizo y posibilitó la firma de una serie de acuerdos y ayudas.

Las visitas del premier turco a naciones africanas han sido constantes, y así Turquía va ganando peso específico y ascendiente en el continente; en palabras del propio Erdogan: «Queremos caminar con África mientras se está estableciendo un nuevo orden mundial»[105].

El peso de Turquía crece; las inversiones directas pasaron de 100 millones de dólares (2003) a 6.500 millones en 2017, el número de embajadas se ha triplicado en ese período, superando las 40 y Turkish Airlines, la empresa de bandera turca, tiene vuelos con más de 30 países africanos[106].

Por su parte, Catar, en disputa con el resto de países del Consejo de Cooperación del Golfo, se alinea a su vez con Turquía y multiplica sus acciones en África, desde visitas de sus mandatarios de alto nivel a inversiones, recalcando que África es una zona de gran interés, tanto desde el punto de vista político –10 países africanos son miembros de la Liga Árabe– como económico, por la riqueza en materias primas y agrícola, así como por el resto de potencialidades del continente[107].

Consecuentemente, las actividades turcas y cataríes chocarán y chocan con los intereses de Arabia Saudí y Emiratos Árabes Unidos, pues ambos intentan expandirse en África, además de mediante inversiones, también, por medio de la apertura de mezquitas y fundaciones de ámbito religioso. Por lo tanto, y pese a que las inversiones ofrecen potencialidades para el desarrollo, el traslado a África de las tensiones religiosas y políticas preexistentes en otras zonas presenta una alta probabilidad de alterar el orden regional[108].

---

[105] «Turkey is quietly building its presence in Africa». *NPR*. 8 de marzo de 2018. Disponible en https://www.npr.org/sections/parallels/2018/03/08/590934127/turkey-is-quietly-building-its-presence-in-africa.

[106] «Turkey reaping rewards of«Opening to Africa»». *AA*. 27 de febrero de 2018. Disponible en https://www.aa.com.tr/en/africa/turkey-reaping-rewards-of-opening-to-africa/1075334.

[107] «Qatar´s Emir Tamim bin Hamad on a "historic" Africa tour». *Middle East Observer*. 12 de abril de 2017. Disponible en https://www.middleeastobserver.org/2017/04/12/qatars-emir-tamim-bin-hamad-on-a-historic-africa-tour-34515/.

[108] DUROVRAY, Clara. «Saudi influence in Africa: A destabilizing power?». *Global Risk Insights*. 4 de octubre de 2018. Disponible en https://globalriskinsights.com/2018/10/saudi-arabia-struggle-africa/.

Esta pugna entre concepciones religiosas puede retrotraer a la que tuvo lugar entre concepciones políticas durante la Guerra Fría, en la que la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) acaudillaba uno de los dos bandos. ¿Pretende Rusia hacer lo mismo en la actualidad?

Rusia: ¿el ansiado retorno como potencia mundial?

Rusia, que en muchos aspectos recoge el testigo de la URSS, desde la llegada al poder de Putin en el año 2000, está acometiendo un proceso de recuperación del poder e influencia con que contaba la potencia soviética, inicialmente en su entorno, en su «extranjero próximo». Pero, en ese afán de incrementar poder e influencia… ¿África forma parte de esa ecuación como lo fue para la URSS?

Antecedentes: la URSS y el tablero mundial

Durante la etapa conocida como Guerra Fría, la pugna entre la Unión Soviética y sus aliados y un Occidente liderado por los Estados Unidos, África constituía una parte más del tablero mundial, en ese llamado tercer mundo, en el cual, y en función del interés que los diferentes territorios del continente tuvieran para una u otra de las superpotencias, se libraba una pugna por el control de los mismos. Así, la existencia de gobiernos amigos o aliados era una parte clave de la gran estrategia mundial, pues permitía desde contar con la posibilidad de instalar armas nucleares en su territorio para amenazar al contrario[109] a poder explotar las riquezas de estos, pasando por el dominio –o la negación al adversario– de espacio y zonas geográficas clave.

En esa dinámica de pugna, aunque las narrativas de los actores y de las potencias siempre se planteaban –¿y se plantean?– como favorables a la libertad y al desarrollo, ciertamente los intereses locales quedaban subsumidos en los de esa pugna global, lo cual generaba poderosas disfunciones, diferendos y conflictos en un continente[110] que, ya en los años 60, vería el nacimiento de mu-

[109] ATOMIC HERITAGE FOUNDATION. «Proxy wars during the Cold War: Africa». 24 de agosto de 2018. Disponible en https://www.atomicheritage.org/history/proxy-wars-during-cold-war-africa.

[110] A modo de referencia SCHMIDT, Elizabeth. «Foreign intervention in Africa: From the Cold War to the War on Terror». Nueva York: Cambridge University Press, 2013.

chas nuevas naciones fruto de la descolonización, génesis que no siempre se produjo en ausencia de violencia.

La URSS era prolija en el empleo de la narrativa habitual en las antiguas potencias no coloniales de África, haciendo de este discurso un argumento central en sus planteamientos: el hermanamiento existente con los pueblos africanos, oprimidos por Occidente, las relaciones académicas y culturales entre África y Rusia –una parte sustancial de las élites políticas de África estudiaron y se formaron en la antigua URSS–la argumentación sistemática relativa a la no implicación y al rechazo de la nación de los zares del colonialismo y la esclavitud, junto con el apoyo soviético a los movimientos independentistas de muchos países durante el siglo XX suponían, en determinados ámbitos y sectores, un elemento de fortaleza en las relaciones que la URSS mantenía con África, y que la Rusia actual emplea con profusión[111].

Tras la caída de la URSS, el nuevo panorama estratégico mundial y la minoración de capacidades de las antiguas naciones soviéticas derivadas del cambio del modelo socioeconómico, conllevó a que Rusia, núcleo central y heredera en gran medida del legado de la URSS, realizara un repliegue de sus actividades y presencia en África, repliegue puesto de manifiesto en el cierre de embajadas, en las limitaciones a los programas de asesoría, en la escasez de inversiones, de intercambios culturales, de relaciones comerciales, etc.

Pero, la Rusia actual, renacida desde la llegada de Vladimir Putin al poder, y que aspira a ocupar el lugar que considera le corresponde a escala global vuelve sus ojos hacia determinados espacios, y uno de ellos es, sin duda, África[112].

Rusia: el retorno a África ¿cómo la URSS?

Frente a esta realidad, y ante el nuevo entorno geopolítico global, resulta necesario valorar si la Rusia de Putin está simplemente ocupando de nuevo los espacios dejados antaño por la extinta URSS, o si existen unas nuevas razones para realizar ese esfuerzo que pudieran compensar la inversión realizada.

---

111 «Russia: Vladimir Putin´s pivot to Africa». *Financial Times*. 22 de enero de 2019. Disponible en https://www.ft.com/content/a5648efa-1a4e-11e9-9e64-d150b3105d21.

112 FIDAN, Akan y ARAS, Bülent. «The return of Russia-Africa relations». *Revista Bilig*, número 52. Invierno 2010, p. 47-68. Disponible en http://bilig.yesevi.edu.tr/yonetim/icerik/makaleler/2690-published.pdf.

Así, es necesario considerar si la llegada de Rusia a África responde a razones de oportunidad o a una estrategia bien meditada, en cierta medida similar al giro hacia Asia que Putin ha impreso a parte de sus relaciones internacionales; es preciso tener en cuenta la manera en la que se ha producido ese retorno, bien sea empleando medios diplomáticos, en el campo de la cooperación militar, por aspectos económicos (búsqueda de recursos naturales, implantación de empresas, etc.), así como si sus actividades y esfuerzos son similares a los realizados por otras naciones en África o tienen un carácter diferencial[113].

La búsqueda de un mundo multipolar, policéntrico según la visión rusa, implica ocupar espacios y esferas de influencia, la búsqueda de aliados y de socios; Rusia abandera esa visión, que el presidente Putin repite constantemente[114], y para la que pretende contar con aliados entre los pases africanos, mostrando que ellos son y pueden ser parte de ese mundo multipolar.

Por otra parte, tras la anexión de Crimea en el año 2014, las sanciones impuestas a Rusia la han llevado a la búsqueda de nuevos mercados, de nuevos clientes para sus productos y de nuevos entornos lejos del ámbito de dichas sanciones. Y África ha resultado uno de esos espacios, por lo que la presencia y actividades rusas en el continente se han incrementado exponencialmente desde ese hito.

Sin embargo, en el concepto de política exterior de la Federación Rusia del año 2016[115], África quedaba relegada a un plano muy secundario (citándose en el párrafo 99 de un total de 108, y empleando términos tales como interacción multidimensional, promoción del partenariado con la Unión Africana y otros organismos subregionales, etc.). Pese a ello, la presencia es muy activa y creciente, y se realiza, en gran medida, a través de empresas privadas y de grandes hombres de negocios –oligarcas– que materializan las acciones e intenciones de Moscú, pero de una manera aparentemente más discreta y que permite, en un determinado momento, negar cualquier tipo de implicación oficial.

---

113 «Russia: Vladimir Putin´s pivot to Africa». *Financial Times*. 2 de enero de 2019. Disponible en https://www.ft.com/content/a5648efa-1a4e-11e9-9e64-d150b3105d21.

114 BUGAYOVA, Nataliya. «How we got here with Russia: The Kremlin´s Worlwide». Institute of the Study of War, marzo 2019.

115 THE MINISTRY OF FOREIGN AFFAIRS OF RUSSIA FEDERATION. «Foreign Policy Concept of the Russia Federation». 1 de diciembre de 2016. Disponible en http://www.mid.ru/en/foreign_policy/official_documents/-/asset_publisher/CptICkB6BZ29/content/id/2542248.

Por otra parte, la silla como miembro permanente en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas proporciona a Rusia una atalaya y una posición significativa, tanto a la hora de apoyar resoluciones como de su potencial veto, constituyendo una poderosa baza político-diplomática. Así, las manifestaciones o declaraciones relativas a que en Rusia crece la preocupación sobre la situación de la seguridad en el Sahel, o que se duda de la efectividad de las fuerzas extranjeras desplegadas en la zona en la lucha contra el terrorismo[116], constituyen unos elementos cuya importancia no ha de ser ignorada.

La gira de Lavrov por multitud de países africanos en marzo del año 2018 (Angola, Zimbabue, Namibia, Etiopía y Mozambique) es buena prueba del interés renovado por África[117]. Y, como muestra de los esfuerzos político-diplomáticos en ese acercamiento a África, baste también recordar las declaraciones de Lavrov, relativas a que los países africanos deberían tener una mayor representación en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas: «Moscú está preparado para ayudar a los países africanos a alcanzar sus expectativas»[118]. La influencia de Moscú se pretende realizar sobre la base de tres pilares (cooperación en materia de seguridad y militar, la apertura de las economías nacionales a la inversión rusa y el relanzamiento de los intercambios culturales y universitarios), si bien intentando obtener réditos económicos en estas actividades, con una visión más utilitaria y pragmática, y también con consciencia plena de la menor capacidad de la Rusia actual frente a la extinta potencia soviética.

Desde la óptica, real o aparente, de confrontación con el oeste, y desde puntos de vista tanto en clave de política interna rusa como externa, se produce la búsqueda de nuevos socios y aliados en el exterior. Y África constituye un nuevo espacio en el que lograr dichos aliados y socios, en lo que en algunos entornos se llega a denominar nueva guerra fría o «Guerra Fría 2.0», incluso

[116] «Les forces étrangères déployées au Sahel pourraient avoir des "intentions malhonnêtes"». *Sputniknews*. 14 de marzo de 2018. Disponible en https://fr.sputniknews.com/international/201803141035498722-sahel-libye-forces-etranfres/.

[117] «Lavrov to visit African countries next week». *Tass*. 2 de marzo de 2018. Disponible en https://tass.com/politics/992443.

[118] «Lavrov notes Africa should be represented fairly in the UN Security Council». *Tass.* 5 de marzo de 2018. Disponible en https://tass.com/politics/992727.

señalándose que las acciones de Rusia y China son complementarias en África, y que «China es el dinero y Rusia el músculo»[119].

En el marco de este planteamiento, se indica y se acusa a Rusia de apoyar a cualquier gobierno que sea antioccidental, así como de ayudar a los mismos a evitar cualquier iniciativa tipo revuelta o revolución que tienda a que los gobiernos deriven hacia Occidente; y se reitera que estas acciones y la presencia en África se realiza fundamentalmente a través de empresas privadas de seguridad y hombres de confianza de Putin[120], lo cual, en un aspecto más de esa pugna de poder, lleva a una serie de cuestionamientos relativos a los verdaderos intereses de las personas implicadas y a la legalidad y legitimidad de sus acciones[121]. Y también se señala que cuando Rusia (y China) ven un vacío dejado por Europa o Estados Unidos, lo llenan paulatinamente por medio de acuerdos de diferentes tipos[122].

Pero, y pese a estos planteamientos, en diciembre de 2017 las Naciones Unidas concedieron la autorización a Rusia para equipar y entrenar a parte de las fuerzas de la República Centroafricana, a unos 1.300 efectivos, mientras las informaciones y desinformaciones respecto al potencial interés de Moscú de establecer una base militar en dicho país comienzan a circular[123]. Rusia es ya un actor válido y operativo en África.

Rusia no puede competir con el poder financiero de China, ni tiene la capacidad de establecer los lazos comerciales y culturales que vinculan en gran medida a estos países con las antiguas naciones coloniales; pero la apuesta rusa, además de aprovechar las fortalezas del legado de la URSS, se centra en establecer y reforzar vínculos en aspectos de seguridad y militares, donde plantea ser un serio competidor para todas las demás naciones del planeta. Y como simple muestra de esta realidad, entre 2013

---

119 «Talk´Bout Africa». *Searchlight*. 26 de marzo de 2019. Disponible en http://searchlight.vc/searchlight/our-readers-opinions/2019/03/26/talk-bout-africa/.

120 «Pragmatism and ideology drive Kremlin´s interest in Africa». *The Guardian*. 11 de junio de 2019. Disponible en https://www.theguardian.com/world/2019/jun/11/pragmatism-and-ideology-drive-kremlins-interest-in-africa.

121 «Putin´s notorius«chef» is now meddling across Africa». *Bloomberg*. 20 de noviembre de 2018. Disponible en https://www.bloomberg.com/news/features/2018-11-20/putin-chef-yevgeny-prigozhin-is-now-meddling-in-africa.

122 «Putin muscles into Africa». *Atlantic Council*. 15 de junio de 2019. Disponible en https://www.atlanticcouncil.org/blogs/new-atlanticist/putin-muscles-into-africa.

123 «¿Desplegará Rusia un base militar en el corazón de África?». *Sputniknews.* 10 de enero de 2019. Disponible en https://mundo.sputniknews.com/africa/201901101084637078-bases-militares-rusas-en-africa/.

y 2017, el 39 % de las armas suministradas a países africanos lo fueron por Rusia, más que las suministradas por China y EE. UU. juntas (17 % y 11 % respectivamente)[124]. Necesario es recordar que la venta de armas y equipos militares suele llevar aparejada la de contratos de mantenimiento y opciones de mejora y actualización de equipos, lo que lleva a la «fidelización», a largo plazo, de los potenciales clientes, pues no resulta sencillo cambiar los sistemas de armas de manera integral y repentina.

Igualmente, y en el marco de la asesoría militar y de seguridad, Rusia envía asesores a gobiernos, y manda instructores para las guardias presidenciales o las tropas del país –de nuevo, y en muchos casos, a través de empresas privadas de seguridad, como hizo con la República centroafricana[125]–, nación que a su vez señaló la posibilidad de que Moscú abriera una base militar en su territorio.

Las riquezas y potencialidades económicas africanas constituyen un objeto de deseo sustancial para una Rusia sujeta a las sanciones impuestas por los Estados Unidos y la Unión Europea tras la anexión de Crimea. Y, en contrapartida con la firma de esos acuerdos en el ámbito de la seguridad y la defensa, se produce la firma de acuerdos en sectores relacionados con la energía y los recursos naturales (energía y minerales), una de las fortalezas de la economía y capacidades rusas; así, las empresas petroleras Rosneft y Lukoil, y el conglomerado nuclear Rosatom, se encuentran activas y tiene proyectos en diferentes países africanos; Alrosa y Rusal, empresas centradas en diamantes y aluminio, también se hayan presentes y activas en sus áreas de negocio respectivas, si bien en el campo de los recursos naturales la competencia con China es mayor, frente a una cierta retirada de los Estados Unidos[126].

Pero, además de estas cuestiones, los réditos de esta aproximación se obtienen en múltiples frentes: por ejemplo, varias naciones africanas se abstuvieron de votar la resolución de

---

[124] Datos obtenidos de SIPRI Stockolm International Peace Research Institute. https://www.sipri.org/databases/armstransfers.

[125] «Russia to send more military trainers, equipment to Central African Republic». *Reuters*. 19 de octubre de 2018. Disponible en https://af.reuters.com/article/topNews/idAFKCN1MT29Y-OZATP.

[126] GHIOLDI, Mario. «Russia flexes its muscles in Africa». *Political Insights*. 30 de enero de 2019. Disponible en https://politicalinsights.org/2019/01/30/russia-flexes-its-muscles-in-africa/.

condena de Rusia en la ONU por la anexión de Crimea en el año 2014[127].

Por consiguiente, y como reflejo de la importancia creciente que Rusia muestra por África, baste señalar la celebración prevista de la primera cumbre Rusia-África, en Sochi, en octubre de 2019, idea que lanzó Putin en la cumbre de los BRICS en julio de 2018[128], y donde se prevé la asistencia de cerca de 50 líderes africanos.

Y, en ese ámbito, el Sahel es una parte más en la huella que Rusia pretende tener en África[129].

Rusia en el Sahel

La narrativa de Rusia respecto a África ha cambiado en unos años, no solo desde proyectar una imagen negativa del continente a hacer énfasis en sus potencialidades económicas, sino también a hacerlo de una manera integral. Ya no únicamente el norte de África es un espacio dinámico y atractivo frente a las zonas subsaharianas, sino que África es contemplada en su conjunto. A este respecto, resulta interesante, a la vez que muy clarificador e ilustrativo, la labor de influencia que realiza el Instituto de Estudios Africanos de la Academia Rusa de Ciencias[130], y la evolución de sus análisis, informes y actividades.

El Mediterráneo constituye un espacio muy importante para Rusia, y las alianzas con los países ribereños son parte de ese acceso al Mare Nostrum, como hito de su recuperación del papel de gran potencia. Y en esa focalización en los países ribereños, se enmarca también el Sahel, como parte indisoluble de ese espacio africano, ante el convencimiento del impacto de los problemas de la zona Sáhara-Sahel en la misma[131].

---

127 «Rusia regresa a África». *El País*. 2 de mayo de 2019. Disponible en https://elpais.com/elpais/2019/04/30/ideas/1556637150_076733.html.

128 «The importance of the first Russia-Africa Summit». *Modern Diplomacy*. 7 de agosto de 2018. Disponible en https://moderndiplomacy.eu/2018/08/07/the-importance-of-the-first-russia-africa-summit/.

129 BLANK, Stephen. «From Sochi to the Sahel: Russia´s expanding footprint». *Eurasia Daily Monitor*, volumen 14, número 154. 29 de noviembre de 2017. Disponible en https://jamestown.org/program/sochi-sahel-russias-expanding-footprint/.

130 Web oficial https://www.inafran.ru/en/.

131 BORSHCHEVSKAYA, Anna. «Russia´s growing influence in north Africa». *Atlantic Council*. 26 de febrero de 2019. Disponible en https://atlantic-community.org/russias-growing-influence-in-north-africa/.

Las naciones que encuentran serias dificultades en mantener el orden y la seguridad en su propio territorio, las que tienen prevenciones sobre la posibilidad de desencadenamiento de «revoluciones de color» entre sus poblaciones y las que se encuentran desencantadas, en cierta media, ante las clausulas de los préstamos con China, que empiezan a ser percibidos como asimétricos comparando las obligaciones de los mismos respecto a los beneficios que obtiene el país asiático, empiezan a considerar a Rusia como un actor muy válido. Y, en varios de estos aspectos, los países del Sahel encuentran un acomodo perfecto[132], considerando, por otra parte, que Rusia, a través de empresas privadas de seguridad –como Wagner– interviene en zonas en crisis o en territorios en caos sin ningún tipo de problemas[133].

Para Moscú, embarcado en una campaña de lucha contra el terrorismo yihadista desde hace décadas, esta cuestión constituye una prioridad y un punto de encuentro con otras naciones e instituciones que actúan contra esta amenaza a la seguridad global[134]; así, ya en el año 2017, Rusia apoyó la creación de una unidad de lucha contra el terrorismo en el marco del G5 Sahel, y había comenzado a asistir a las agencias y a ayudar a incrementar las capacidades de la fuerza conjunta del Sahel G5 para hacerla más efectiva[135], aspirando, además, a obtener el papel de observador en dicha organización.

Y todo ello de manera compatible con la obtención de beneficios económicos: Rusia tiene previsto proporcionar dos helicópteros Mi-35 a Malí y otros dos modelos Mi-171 a Burkina Faso[136]; ha firmado un acuerdo de cooperación en defensa con Malí[137] y, en-

---

132 KALIKA, Arnaud. «Russia´s "Great Return" to Africa?». Notes de *I´Ifri, Russie*. Nei. Visions. 114, abril de 2019, p. 10. Disponible en https://www.ifri.org/en/publications/notes-de-lifri/russieneivisions/russias-great-return-africa.

133 MORGAN, Scott. «Russia is involved in shady military campaigns in Africa». *African Liberty*. 23 de abril de 2019. Disponible en https://www.africanliberty.org/2019/04/23/russia-is-doing-shady-military-campaigns-in-africa/.

134 «Russia begins to assits Sahel región states in fighting terrorism». *Tass*. 31 de octubre de 2017. Disponible en https://tass.com/politics/973296.

135 «Russia to joint anti-terrorism efforts in Sahel». *Africadiplomatic*. 31 de octubre de 2017. Disponible en https://africadiplomatic.com/2017/10/31/russia-to-joint-anti-terrorism-efforts-in-sahel/.

136 KALIKA, Arnaud. «Russia´s "Great Return" to Africa?». Notes de *I´Ifri, Russie*. Nei. Visions. 114, abril 2019, p. 8. Disponible en https://www.ifri.org/en/publications/notes-de-lifri/russieneivisions/russias-great-return-africa.

137 «Russia, Mali: Moscow inks defense agreement with sahel nation». *Stratfor*. 27 de julio de 2019. Disponible en https://worldview.stratfor.com/situation-report/russia-mali-moscow-inks-defense-agreement-sahel-nation.

tre otras, la empresa Norgold sigue extrayendo oro de Burkina Faso y plantea expandir sus actividades[138].

Por ello, y si bien el giro prioritario de Rusia ha sido hacia Asia, también es cierto que no hay duda de que Rusia ha vuelto a África[139]. Pero hay otras naciones que «no vuelven», sino que se aproximan, por primera vez, y de manera significativa, al continente.

Israel: ¿la búsqueda de una nueva percepción?

Israel, la nación más joven de las citadas anteriormente, la más próxima al continente y la que despierta, quizás, más pasiones en uno u otro sentido, con una historia reciente breve pero plena de conflictos, también se abre paso en África, a la búsqueda de intereses, en algunos casos, un tanto diferentes al resto de países.

Antecedentes: ¿la necesidad de supervivencia?

El interés de Israel –en ese momento, del pueblo hebreo– por África proviene de los tiempos del movimiento sionista en el siglo XIX, cuando se estaba buscando un lugar para la construcción de un nuevo Estado, etapa en el que, además del interés por el propio espacio físico, se establecieron ciertas similitudes relativas a la redención de los judíos y de los africanos; y, abundando en ese aspecto, y ya con el Estado de Israel nacido como una realidad en el año 1948, plantearse este como un modelo de éxito de construcción de una nación[140].

Además de estas cuestiones endógenas, desde el momento del nacimiento de Israel, en el marco de la Guerra Fría, la pugna de las superpotencias por África tenía un gran interés para la nueva nación, en sus continuos enfrentamientos con el mundo árabe, lo que llegó a expresarse señalando que la pugna en África constituyó una lucha de vida o muerte para Israel[141] durante sus dos primeras décadas de existencia.

---

138 «The Kremlin´s campaign in Africa». *ISW Blog.* 18 de octubre de 2018. Disponible en https://iswresearch.blogspot.com/2018/10/the-kremlins-campaign-in-africa_18.html.

139 KALIKA, Arnaud. «Russia´s«Great Return» to Africa?». Notes de *I´Ifri, Russie*. Nei. Visions. 114, abril de 2019. Disponible en https://www.ifri.org/en/publications/notes-de-lifri/russieneivisions/russias-great-return-africa.

140 MEIR Golda. *My life*. Nueva York: Dell Publishing, 1975, p. 306-309.

141 BARD, Michael G. «Israel´s international relations: the evolution of Israel´s Africa policy». *Jewish Virtual Libra*ry. Disponible en https://www.jewishvirtuallibrary.org/the-evolution-of-israel-rsquo-s-africa-policy.

Durante los años 50, se produjo una oleada de inmigración hacia Israel –aliyá– de comunidades hebreas residentes en muchos países africanos, ante la inseguridad y el grado de hostilidad creciente que el nuevo entorno generaba para dichas comunidades[142].

Por otra parte, en el marco de las Naciones Unidas, en el seno de la Asamblea General, el voto de cada nación, por pequeña que fuera, contaba, por lo que los esfuerzos se dirigieron a intentar obtener el máximo posible de apoyos como modo de contrapesar los votos, normalmente adversos, de los países árabes y musulmanes, pues ciertamente, y desde la perspectiva de los países africanos, Israel contaba solo con un voto, mientras que los países árabes tenían 18 miembros en la ONU y 6 en la Organización para la Unidad Africana[143].

Con el nacimiento de muchos nuevos países en África tras el proceso de descolonización en los años 60, se iniciaron contactos en las nuevas naciones para establecer lazos con el Estado hebreo, en clave de ayudas y asesoramiento en el proceso de construcción nacional, desde infraestructuras a seguridad, pasando por agricultura y sanidad; pero, en cualquier caso, la percepción sobre Israel de los países africanos, especialmente tras la guerra de 1967 cuando Israel amplió su territorio en gran medida, no era especialmente favorable a la causa hebrea. Y, desde el año 1973, tras una nueva guerra árabe israelí, las relaciones devinieron en inexistentes o de ínfimo perfil en la mayor parte de los casos.

Referente al comercio, Israel tenía necesidad esencialmente, en esa época, de petróleo y grano, productos que no era factible conseguir en África, por lo que la búsqueda de apoyo político y diplomático, en la pugna con el mundo árabe, tenía un peso específico mucho mayor que el aspecto puramente comercial, si bien, en determinados momentos, en el ámbito de cooperación militar, se hizo a través de proporcionar instrucción y adiestramiento y mediante la venta de armas.

---

142 A este respecto HERRÁEZ, Pedro S. y PÉREZ GONZALEZ, Carmen. *El conflicto palestino israelí II*. Madrid: Ministerio de Defensa, 2012, p. 95-96. Disponible en https://publicaciones.defensa.gob.es/media/downloadable/files/links/c/o/conflicto_palestino_israeli_iicba69c5e5502fe1e36c3aed4.pdf.

143 La Organización para la Unidad Africana se creó en el año 1963, tomando el testigo de la extinta Unión de Estados Africanos (1958-1962) y siendo reemplazada a su vez por la Unión Africana en el año 2002. Página web oficial de esta última organización disponible en https://au.int/.

En África, Etiopía siempre ha sido un lugar especial para Israel, tanto por la mayoría cristiana del país –que le llevaba a ser, junto con Israel, el único país ribereño del mar Rojo que evitaba que el mismo se convirtiera en un lago árabe o musulmán–, como por ciertos vínculos históricos de larga data entre el pueblo hebreo y Etiopía. Por ello el apoyo a este país ha tenido mucho interés para Israel, lo que, junto a su posición estratégica, llevó al envío de asesores israelíes en aspectos relativos a la seguridad, si bien esa relación, al compás de los vaivenes de la política internacional y de la intervención en mayor o menor grado de Estados Unidos en la zona, fue sufriendo altibajos[144].

Además, sigue existiendo en el país una minoría hebrea, que en ocasiones plantea la aliyá como posibilidad, pero que contempló con estupor que el presidente israelí Rivlin no visitara el centro comunitario de la misma durante el viaje girado a Addis Abeba en mayo del 2018, como suele hacerse con todas las comunidades hebreas en la diáspora[145].

Una nueva orientación: ¿la necesidad de reconocimiento?

A partir de los años 80, al compás de las negociaciones de paz entre Israel y los países árabes vecinos, las relaciones con los países africanos se han ido ampliando, por medio de visitas de los jefes de Estado y de Gobierno, así como crecen los lazos económicos y culturales, se establecen proyectos conjuntos agrícolas, de asistencia médica y de entrenamiento en diferentes áreas, de tal modo que en abril de 2019, Israel mantiene lazos con 41 países africanos, y tiene embajadas en 11 de ellos[146].

En ese aire, en el año 2014 se lanza la Iniciativa África-Israel[147], y la Comunidad Económica de los Estados del Oeste Africanos (ECOWAS) celebra su primera reunión fuera del continente africano en Jerusalén, en el año 2016[148].

---

144 BARD, Mitchell G. «Israel international relations: the evolution of Israel´s Africa Policy». *Jewish Virtual Library*. Disponible en https://www.jewishvirtuallibrary.org/the-evolution-of-israel-rsquo-s-africa-policy#N_1.

145 «President Rivlin will nor visit jewish community center in Ethiopia». *Satenawnews*. 1 de mayo de 2018. Disponible en https://www.satenaw.com/president-rivlin-will-not-visit-jewish-community-center-in-ethiopia/.

146 «Israel international relations: cooperation with Africa». *Jewish Virtual Library*. Disponible en https://www.jewishvirtuallibrary.org/israeli-cooperation-with-africa.

147 Página web oficial disponible en http://www.africa-israel.org/.

148 «Ministros africanos llegan a Israel para la primera cumbre agrícola y recorrer zonas bíblicas». *Radio World*. 7 de diciembre de 2016. Disponible en https://www.

Y siguiendo en esa línea, la mejora de las relaciones con África ha sido una de las prioridades en política exterior del primer ministro israelí Netanyahu, que se ha mostrado muy activo en estas cuestiones; como simple ejemplo, en Uganda en 2016 se celebró una cumbre de siete países africanos, en el marco de una visita de Netanyahu a cuatro países africanos (Uganda, Kenia, Ruanda y Etiopía) la primera realizada por un primer ministro israelí en casi tres décadas, con el propósito de, además de los aspectos relativos a diplomacia, seguridad y negocios, fundamentalmente, obtener «más amigos en África, más aliados en el continente»[149].

En ese esfuerzo creciente, en Liberia, en junio del 2017, se reunió con líderes africanos en el marco de una cumbre de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (ECOWAS), siendo la primera ocasión que se invitaba a un líder no africano[150].

La importancia del aspecto diplomático es tal que el propio Netanyahu señaló que el propósito es «disolver… ese bloque gigante de 54 países africanos que forman la base de la mayoría automática contra Israel en las Naciones Unidas y en los organismos internacionales»[151], si bien es cierto que también se formalizó un proyecto de 1.000 millones de dólares en energías renovables[152].

Sin embargo, en octubre de ese mismo año, Togo canceló una cumbre entre Israel y África, por las presiones ejercidas por los países árabes del norte de África, lo que supuso un revés a la política expansiva israelí en el continente.

---

radioworld.com.sv/ministros-africanos-llegan-a-israel-para-la-primera-cumbre-agricola-y-recorrer-zonas-biblicas/.

149 «Benjamin Netanyahu begins East Africa trip in Uganda». *Aljazeera*. 4 de julio de 2016. Disponible en https://www.aljazeera.com/news/2016/07/israel-pm-netanyahu-historic-east-africa-trip-160704084656635.html.

150 ISRAEL MINISTRY OF FOREIGN AFFAIRS. «PM Netanyahu departs for the ECOWAS conference in Liberia». 3 de enero de 2017. Disponible en https://mfa.gov.il/MFA/PressRoom/2017/Pages/PM-Netanyahu-departs-for-the-ECOWAS-conference-in-Liberia-3-June-2017.aspx.

151 «Why Israel is trying to expand power in Africa». *Sahel Elite*. 9 de abril de 2018. Disponible en https://httpsahel-elite.com/2018/04/09/why-israel-is-trying-to-expand-power-in-africa/.

152 «Israel signed $1 bn solar energy for member states». *Vanguard, ECOWAS.* 3 de junio de 2017.
Disponible en https://www.vanguardngr.com/2017/06/ecowas-israel-sign-1-bn-solar-energy-member-states/.

El incremento de la cantidad e intensidad de las relaciones de Israel en África es objeto de reflexión y preocupación por parte de la Liga Árabe, que observa como el país hebreo va ganando enteros en un terreno antaño vedado para él; tanto es así, que los ministros de Asuntos Exteriores, reunidos en El Cairo en la 151ª sesión, discutieron sobre las medidas que deben abordarse y emplearse, intentando establecer un plan de acción, para prevenir los esfuerzos de Israel relativos a la normalización de las relaciones con los países africanos[153].

Y si la actividad fundamental de Israel se ubica en los países subsaharianos, en actividades relacionadas con contraterrorismo, energía, agricultura y la tecnología del uso del agua; y pese a que se abren nuevas embajadas, se establecen rutas aéreas regulares, se firman acuerdos comerciales, se afirma que aunque Israel está intentando reescribir la historia, «pese a vender agua, armas y mentiras», no lo conseguirá[154].

Israel en el Sahel

Dado que Burkina Faso, Malí y Níger son miembros de ECOWAS[155], donde Israel ha conseguido tener una cierta presencia, en ese entorno, como en todos los que puede, Israel intenta acercar posiciones con los países africanos y sahelianos.

El Chad es importante para Israel no solo por ser el quinto país más grande de África, sino también por ser un país arabo-parlante, pese a no ser miembro de la Liga Árabe. El 25 de noviembre de 2018, el presidente del Chad giró visita oficial a Israel, siendo esta la primera vez que un presidente de esta nación saheliana viajaba al país hebreo, con el cual las relaciones se encontraban formalmente rotas desde el año 1972.

Poco después, la visita cursada por el presidente Netanyahu al Chad el 20 de enero de 2019, en el marco del restablecimiento de las relaciones, tiene unas líneas de acción claras: el Chad, país empobrecido y con importantes grupos terroristas en su terri-

[153] «Arabs FM discuse israeli political expansión in Africa». *AA*. 6 de marzo de 2019. Disponible en https://www.aa.com.tr/en/africa/arab-fms-discuss-israeli-political-expansion-in-africa/1410811.

[154] BAROUD, Ramzy. «Israel´s scramble for Africa: selling water, weapons and lies». *Aljazeera*. 23 de julio de 2019. Disponible en https://www.aljazeera.com/indepth/opinion/israel-scramble-africa-selling-water-weapons-lies-190722184120192.html.

[155] Página web oficial disponible en https://www.ecowas.int/.

torio, pretende obtener de Israel equipamiento militar, asesoría en seguridad y defensa e incrementar las capacidades de inteligencia, para aumentar su nivel de seguridad y de protección de fronteras, así como obtener beneficios de la experiencia y del alto nivel tecnológico de Israel en aspectos claves para la supervivencia del país, como agua y agricultura. Y también, como medio de mejorar las relaciones con Estados Unidos.

Para Israel, la relación con Chad, más allá del momento político elegido –campaña electoral en Israel, permitiendo poner sobre el tapete la intensa actividad política y las relaciones establecidas y reforzadas con países de varios continentes–, permite tener una base de operaciones, en sentido amplio, sobre toda la zona.

No solo la lucha contra el terrorismo es capital para el Estado hebreo –y Chad constituye un buen escenario donde atacar al mismo en su propias bases– sino que también lo es conseguir la reversión del impacto negativo que supuso la cancelación de la reunión prevista por parte de Togo, consiguiendo de esta manera el envío del mensaje de que es factible desvincular las relaciones con los países musulmanes del conflicto palestino-israelí. El planteamiento es que si Chad puede establecer relaciones con Israel, también los otros países musulmanes con los que Israel no tiene relaciones pueden hacerlo, y, por consiguiente, que el bloque de países que sistemáticamente votan contra israel en la ONU se minore.

Este argumento, ese intento de cambio de percepción, es también expuesto en relación al empleo del Chad y su pertenencia al grupo G5 Sahel como «cabeza de puente» para establecer posteriormente relaciones con los demás países que constituyen la fuerza militar de dicha organización, al contribuir a dotar a la misma con diversidad de capacidades, comenzando, en primera instancia, por el país citado.

Sin embargo, no faltan voces discordantes en el propio Israel al respecto, alegando que la dureza del terreno, la escasez de puntos de apoyo y la necesidad de comprometer recursos en esa zona supone un esfuerzo grande para el sector de la seguridad israelí, indicando incluso que si Estados Unidos y Francia no ponen objeciones a la presencia israelí en la zona, será debido a que saben lo complejo que resulta[156].

[156] «Netanyahu commits israel´s military resources to yet another front – the Sahel». *Debka*. 24 de enero de 2019. Disponible en https://www.debka.com/netanyahu-commits-israels-military-resources-to-yet-another-front-the-sahel/.

Por otra parte, desde el Chad, frontera con Sudán y Libia, se posibilita un mayor grado de vigilancia y control sobre una de las rutas de tráfico de armas que acaban llegando a Gaza[157], lo que también indica la importancia que implica tener presencia en estas zonas claves, en estos espacios de tránsito y de interconexión, como es el Sahel.

El Sahel, otrora casi olvidado, empieza a ser parte crucial en un continente decisivo; y naciones como Israel, perciben la importancia de esos paises, de esos territorios y esas gentes, en la nueva reorganización del planeta.

Conclusiones: África y el Sahel ¡una nueva realidad!

Como se ha esbozado en páginas previas, África afronta una nueva realidad plena de oportunidades y posibilidades; y el Sahel, antaño ignoto y aparentemente aislado, ahora en un proceso creciente de reintegración plena en la redefinición de África, constituye una región clave de esta, no solo por sus vulnerabilidades –terrorismo, débil gobernanza, etc.– sino por las posibilidades que ofrece su espacio, sus riquezas y sus gentes.

Esa realidad ha ido motivando la llegada de «nuevos» actores, ante el estancamiento o el repliegue de los «viejos» actores, en el proceso de reconfiguración que sufre el planeta desde el fin de la Guerra Fría y con la desaparición de unas potencias y la aparición de otras. El mundo, aparentemente, busca un nuevo equilibrio, y ello conlleva, entre otras cuestiones, el cambio de importancia de determinadas zonas y de los actores relevantes en las mismas. Y, ciertamente, la consecución de ese nuevo equilibrio no está exento de roces y fricciones, situaciones que, en determinados casos, podrían llegar a degenerar en conflictos armados, en función de los intereses que se pongan en liza. Y en África y Sahel existe una clara confluencia de intereses.

China, avanzando hacia el centenario de su nacimiento como «República Popular China», consolida su papel y peso como gran potencia global: su necesidad de materias primas y de energía, de mano de obra y mercado para sus productos, hacen que su mirada hacia África, rica en estas cuestiones, haya sido una decisión estratégica tomada hace tiempo y con visión de largo plazo.

[157] KEINON, Herb. «¿Qué ha ganado Israel tras la visita diplomática de Netanyahu a Chad?». 21 de enero de 2019. Disponible en https://israelnoticias.com/editorial/israel-visita-netanyahu-chad/.

Recordando la cosmovisión y la forma china de articular pensamiento y acciones, las iniciativas adoptadas en el orden económico tienen una capacidad de influencia y atracción muy significativa. Y como emblema de esta realidad, la iniciativa de la Nueva Ruta de la Seda, con sus tramos africanos y saheliano, mallando de manera creciente estos espacios que, además, adolecen de falta de infraestructuras, constituyen una prueba de esa visión.

Si a esta se le suma una narrativa centrada en el interés mutuo, en la no existencia de vínculos coloniales previos y la no exigencia de contrapartidas a los gobiernos foráneos relativas a derechos o libertades, junto con una ingente cantidad de capital y de inversores dispuestos a asumir los riesgos de apostar por un continente hasta hace poco un tanto olvidado y en una zona como el Sahel, hasta hace poco completamente olvidada –pese a su importancia–, aparentemente China se convierte en el socio perfecto. Y la fuerza de su presencia en África es tal que ha motivado, incluso, el retorno de los Estados Unidos, que se encontraban en pleno proceso de repliegue.

Las dudas sobre las intenciones últimas surgen cuando se plantea cuál será la manera de pagar los grandes créditos asumidos por los países deudores, en una relación absolutamente asimétrica con la poderosísima China, cuando se indica la posibilidad de estar creándose una «diplomacia de la trampa de la deuda» perfecta y se plantea si, realmente, no se está formalizando una nueva colonización del continente y del Sahel a manos de una nueva potencia.

Por las implicaciones regionales y globales que tiene, la pugna por el islam, la religión mayoritaria en ciertas zonas de África y en el Sahel, adquiere un peso específico importante, considerando que varias naciones pretenden abanderar dicha religión y modo de vida, si bien desde diferentes ópticas y escuelas, logrando, caso de hacerlo, un alto grado de influencia y poder sobre la población.

Si bien la financiación proporcionada por estas naciones permite el desarrollo de proyectos y contribuye al avance y progreso de las naciones africanas, no es menos cierto que estas inversiones y presencia replican la disputa previa existente entre las naciones inversoras en otras áreas del planeta, lo que conlleva la importación de conflictos inexistentes en zona con anterioridad, o el agravamiento de los diferendos previos existentes por la búsqueda de aliados y delegados por toda África y, obviamente, en el Sahel.

Además, la pugna en el mundo islámico entre suníes y chiíes, y dentro de estos, entre sus diferentes corrientes, gana enteros e instrumentaliza las disputas y divisiones sectarias previas existentes por motivos étnicos, políticos, económicos o de cualquier otra índole, y permite a los Estados que abanderan cada una de estas tendencias obtener réditos políticos y económicos, ocupar espacios de poder, etc. Y todo ello instrumentalizando la religión, en una tendencia que, por mor del yihadismo, tiene poderosas repercusiones globales y un decantamiento muy rápido hacia el terrorismo, generando, quizás, el que sea el problema más grave en el continente y, sin duda, el del Sahel.

Rusia, aspirando a retornar al nivel de potencia global que estima le corresponde, y en el marco de un diferendo con Occidente que implica fuertes sanciones, pone en juego sus fortalezas e intenta hacerlo a un coste asumible, sabedora de su menor potencialidad económica respecto a otros competidores, ocupando «nichos de mercado» en los que tiene conocimiento y experiencia, y, además, en la medida de lo posible, empleando empresas y actores que constituyen prolongaciones de la acción del Estado.

El sector de la energía, del armamento y seguridad, así como el asesoramiento a gobiernos y autoridades frente a potenciales acciones desestabilizadoras constituyen las cartas principales de presentación de Moscú –y los espacios donde pretende ser una potencia global–, cartas que son recibidas de buen grado por muchas naciones africanas, pero con preocupación por otras naciones foráneas. Rusia vuelve a África, no a difundir una ideología como hizo la URSS, pero sí, como hacen las demás potencias, a obtener una cuota de poder y representatividad, y de presencia, incluso presencia militar.

En cualquier caso, la obtención de beneficios materiales, de rentabilidades económicas, es también un aspecto que el Kremlin valora en mucha mayor medida que podía hacerlo en la etapa soviética –de hecho, no parece que Rusia aspire a remedar el papel que en África jugó la Unión Soviética– si bien no renuncia a su afán de alcanzar el poder e influencia de una potencia global. Y África y el Sahel son zonas donde obtener poder e influencia.

Israel, siempre con la «losa» que supone para sus relaciones internacionales el conflicto palestino-israelí, se ha lanzado al continente y al Sahel –pleno de países musulmanes y árabes– con la esperanza, y obteniendo tímidos avances, de lograr cambiar la narrativa y la orientación política de estas naciones hacia el país hebreo.

Además de la búsqueda –como todos los demás países que acuden al continente– de réditos económicos, y además de luchar contra el terrorismo –uno de los aspectos especialmente sensibles para Israel– y hacerlo, además, en ciertas zonas clave por ser bases o puntos de tránsito de terroristas, el intento de minorar el rechazo político-diplomático de muchas de estas naciones constituye la primera premisa declarada de la aproximación a África y al Sahel.

Todos los países mencionados pretenden además, en mayor o menor medida, conseguir que los beneficios económicos se transformen en ventajas políticas, en posibilitar un cierto grado de control –o negárselo al adversario– sobre los recursos e infraestructura de transporte, en permitir que las acciones en el campo de la economía, o de la seguridad, se puedan transformar en un mayor nivel de presencia sobre el terreno, incluso de tipo militar. Y ello forma parte de esa nueva reordenación del orden mundial y, por ende, de la importancia creciente de África y del Sahel.

África vive una «nueva realidad», y, en ella, el Sahel se encuentra cada vez más integrado y formando parte de esta, alejado del aislamiento de los últimos tiempos. Los desafíos son grandes, los riesgos elevados, las apuestas altas, y los actores, muchos. Pero también las oportunidades y la puesta en valor de la grandeza de estas tierras y sus gentes pueden hacer que contribuya a producir el despegue definitivo que aleje a la región –y al continente– de titulares que recurrentemente hablaban de pobreza, muerte y destrucción.

O puede que, ante la complejidad de la partida que se juega, debido a un cierto grado de inacción u olvido por parte de los potenciales moderadores y del resto de actores mundiales, lo que se acabe gestando sea, realmente, una nueva guerra fría que, sin duda, pasaría muy rápido a ser una guerra muy caliente.

El primer paso para intentar evitar un problema es tener constancia de que este podría llegar a producirse, para, si existe voluntad, tomar las medidas adecuadas, basadas en premisas ciertas, para conseguir que finalmente este no se materialice.

Por ello, si estas líneas sirven para contribuir a aumentar, en una modesta medida, el conocimiento de África y del Sahel, de sus grandes potencialidades y capacidades, a efectos intentar, y desde una perspectiva realista, decantar la balanza hacia el lado de la paz, la seguridad y el desarrollo, el esfuerzo realizado en la redacción de este documento, sin duda, habrá merecido la pena.

Conclusiones

Francisco José Dacoba Cerviño

Quisiera que las últimas líneas de este *Cuaderno de Estrategia* sirvieran para incidir de nuevo en la visión esperanzada en el futuro del Sahel, y hacerlo sin olvidar ni minusvalorar la ineludible realidad de los graves desafíos que, de no ser gestionados eficaz y oportunamente, pueden poner en peligro dicho futuro. A una crisis multidimensional, respuestas multidimensionales, nos dice Maman Sidikou en su capítulo sobre el G5-Sahel, y la Estrategia de Seguridad Nacional coincide en este enfoque:

> *«Cualquier aproximación a África desde el punto de vista de la seguridad requiere de una perspectiva integral que enfatice vectores como el buen gobierno, la sostenibilidad de las economías o la pluralidad social, vinculando desarrollo y seguridad y siempre desde el apoyo a los esfuerzos africanos para resolver sus propios desafíos»*[1].

Es sabido que la población del Sahel se multiplicará por varios enteros en el corto y medio plazo, y que los conflictos y la pobreza seguirán impulsando a los naturales de la región a buscar nuevos horizontes, pero en contra de lo que manifiestan algunos análi-

[1] *Estrategia de Seguridad Nacional 2017*. Capítulo 3. Gobierno de España.

sis, eso no significará inevitablemente que la gran mayoría de estas personas quieran venir a Europa. Todo parece indicar que alrededor del 80 % de los que se trasladen lo harán dentro del continente africano, y solo en torno al 20 % intentarán alcanzar un destino en el resto del mundo. Contribuir a fijar la población en sus lugares de origen será la consecuencia deseable de una colaboración norte-sur fructífera para todos.

Menos prometedor se presenta el escenario de seguridad derivado de la acción terrorista, en una clara dinámica expansiva, y de los tráficos ilícitos. Tanto por las debilidades internas de estos países en términos de gobernanza y presencia del Estado, como por las repercusiones de los reveses que los grupos yihadistas han venido sufriendo en otros teatros, la región se percibe como una especie de destino dorado en el que recomponerse, reorganizarse y volver a la lucha armada con fuerzas renovadas. A este respecto, será muy revelador observar cómo evolucione la todavía compleja situación de Malí.

Está por ver en qué sentido influirá la presencia creciente de los nuevos actores en el Sahel y en toda África. Si las inversiones que llegan se traducen en un sano crecimiento económico y se conjura la lacra endémica de la corrupción asociada, los países africanos podrían confirmar la esperanza de la «nueva realidad» a la que nos referimos en el capítulo correspondiente.

En definitiva, y ya desde el punto de vista de España, la estabilidad y el progreso del Sahel son del máximo interés para conformar un entorno próximo pacífico y colaborativo, positivo para nuestros intereses… y para los intereses del Sahel.

«Esta obra abarca los acontecimientos hasta el día 17 de octubre de 2019»

Composición del grupo de trabajo

Presidente de la obra:	**Francisco José Dacoba Cerviño** *General de brigada del Ejército de Tierra, Infantería, DEM.* *Director del Instituto Español de Estudios Estratégicos*
Coordinadora y vocal de la obra:	**Pedro Sánchez Herráez** *Coronel del Ejército de Tierra, Infantería, DEM.* *Doctor en Paz y Seguridad Internacional*
Vocales:	**Francisco José Marcos Martín** *Teniente coronel del Ejército de Tierra, Artillería, DEM.* *Profesor de la Escuela Superior de las Fuerzas Armadas*
	Carlos Echeverría Jesús *Profesor de Relaciones Internacionales de la UNED*
	Maman S. Sidikou *Secretario permanente de G5 Sahel*
	Juan Alberto Mora Tebas *Coronel (R) del Ejército de Tierra, Infantería, DEM*

Cuadernos de Estrategia

01 La industria alimentaria civil como administradora de las FAS y su capacidad de defensa estratégica

02 La ingeniería militar de España ante el reto de la investigación y el desarrollo en la defensa nacional

03 La industria española de interés para la defensa ante la entrada en vigor del Acta Única

04 Túnez: su realidad y su influencia en el entorno internacional

05 La Unión Europea Occidental (UEO) (1955-1988)

06 Estrategia regional en el Mediterráneo Occidental

07 Los transportes en la raya de Portugal

08 Estado actual y evaluación económica del triángulo España-Portugal-Marruecos

09 Perestroika y nacionalismos periféricos en la Unión Soviética

10 El escenario espacial en la batalla del año 2000 (I)

11 La gestión de los programas de tecnologías avanzadas

12 El escenario espacial en la batalla del año 2000 (II)

13 Cobertura de la demanda tecnológica derivada de las necesidades de la defensa nacional

14 Ideas y tendencias en la economía internacional y española

15 Identidad y solidaridad nacional
16 Implicaciones económicas del Acta Única 1992
17 Investigación de fenómenos belígenos: método analítico factorial
18 Las telecomunicaciones en Europa, en la década de los años 90
19 La profesión militar desde la perspectiva social y ética
20 El equilibrio de fuerzas en el espacio sur europeo y mediterráneo
21 Efectos económicos de la unificación alemana y sus implicaciones estratégicas
22 La política española de armamento ante la nueva situación internacional
23 Estrategia finisecular española: México y Centroamérica
24 La Ley Reguladora del Régimen del Personal Militar Profesional (cuatro cuestiones concretas)
25 Consecuencias de la reducción de los arsenales militares negociados en Viena, 1989. Amenaza no compartida
26 Estrategia en el área iberoamericana del Atlántico Sur
27 El Espacio Económico Europeo. Fin de la Guerra Fría
28 Sistemas ofensivos y defensivos del espacio (I)
29 Sugerencias a la Ley de Ordenación de las Telecomunicaciones (LOT)
30 La configuración de Europa en el umbral del siglo XXI
31 Estudio de «inteligencia operacional»
32 Cambios y evolución de los hábitos alimenticios de la población española
33 Repercusiones en la estrategia naval española de aceptarse las propuestas del Este en la CSBM, dentro del proceso de la CSCE
34 La energía y el medio ambiente
35 Influencia de las economías de los países mediterráneos del norte de África en sus respectivas políticas defensa
36 La evolución de la seguridad europea en la década de los 90
37 Análisis crítico de una bibliografía básica de sociología militar en España. 1980-1990
38 Recensiones de diversos libros de autores españoles, editados entre 1980-1990, relacionados con temas de las Fuerzas Armadas
39 Las fronteras del mundo hispánico
40 Los transportes y la barrera pirenaica
41 Estructura tecnológica e industrial de defensa, ante la evolución estratégica del fin del siglo XX

42 Las expectativas de la I+D de defensa en el nuevo marco estratégico
43 Costes de un ejército profesional de reclutamiento voluntario. Estudio sobre el Ejército profesional del Reino Unido y (III)
44 Sistemas ofensivos y defensivos del espacio (II)
45 Desequilibrios militares en el Mediterráneo Occidental
46 Seguimiento comparativo del presupuesto de gastos en la década 1982-1991 y su relación con el de Defensa
47 Factores de riesgo en el área mediterránea
48 Las Fuerzas Armadas en los procesos iberoamericanos de cambio democrático (1980-1990)
49 Factores de la estructura de seguridad europea
50 Algunos aspectos del régimen jurídico-económico de las FAS
51 Los transportes combinados
52 Presente y futuro de la conciencia nacional
53 Las corrientes fundamentalistas en el Magreb y su influencia en la política de defensa
54 Evolución y cambio del este europeo
55 Iberoamérica desde su propio sur. (La extensión del Acuerdo de Libre Comercio a Sudamérica)
56 La función de las Fuerzas Armadas ante el panorama internacional de conflictos
57 Simulación en las Fuerzas Armadas españolas, presente y futuro
58 La sociedad y la defensa civil
59 Aportación de España en las cumbres iberoamericanas: Guadalajara 1991-Madrid 1992
60 Presente y futuro de la política de armamentos y la I+D en España
61 El Consejo de Seguridad y la crisis de los países del Este
62 La economía de la defensa ante las vicisitudes actuales de las economías autonómicas
63 Los grandes maestros de la estrategia nuclear y espacial
64 Gasto militar y crecimiento económico. Aproximación al caso español
65 El futuro de la Comunidad Iberoamericana después del V Centenario
66 Los estudios estratégicos en España
67 Tecnologías de doble uso en la industria de la defensa

68 Aportación sociológica de la sociedad española a la defensa nacional
69 Análisis factorial de las causas que originan conflictos bélicos
70 Las conversaciones internacionales Norte-Sur sobre los problemas del Mediterráneo Occidental
71 Integración de la red ferroviaria de la península ibérica en el resto de la red europea
72 El equilibrio aeronaval en el área mediterránea. Zonas de irradiación de poder
73 Evolución del conflicto de Bosnia (1992-1993)
74 El entorno internacional de la Comunidad Iberoamericana
75 Gasto militar e industrialización
76 Obtención de los medios de defensa ante el entorno cambiante
77 La Política Exterior y de Seguridad Común (PESC) de la Unión Europea (UE)
78 La red de carreteras en la penísula ibérica, conexión con el resto de Europa mediante un sistema integrado de transportes
79 El derecho de intervención en los conflictos
80 Dependencias y vulnerabilidades de la economía española: su relación con la defensa nacional
81 La cooperación europea en las empresas de interés de la defensa
82 Los cascos azules en el conflicto de la ex-Yugoslavia
83 El sistema nacional de transportes en el escenario europeo al inicio del siglo XXI
84 El embargo y el bloqueo como formas de actuación de la comunidad internacional en los conflictos
85 La Política Exterior y de Seguridad Común (PESC) para Europa en el marco del Tratado de no Proliferación de Armas Nucleares (TNP)
86 Estrategia y futuro: la paz y seguridad en la Comunidad Iberoamericana
87 Sistema de información para la gestión de los transportes
88 El mar en la defensa económica de España
89 Fuerzas Armadas y sociedad civil. Conflicto de valores
90 Participación española en las fuerzas multinacionales
91 Ceuta y Melilla en las relaciones de España y Marruecos
92 Balance de las primeras cumbres iberoamericanas
93 La cooperación hispano-franco-italiana en el marco de la PESC

94 Consideraciones sobre los estatutos de las Fuerzas Armadas en actividades internacionales
95 La unión económica y monetaria: sus implicaciones
96 Panorama estratégico 1997/98
97 Las nuevas Españas del 98
98 Profesionalización de las Fuerzas Armadas: los problemas sociales
99 Las ideas estratégicas para el inicio del tercer milenio
100 Panorama estratégico 1998/99
100-B 1998/99 Strategic Panorama
101 La seguridad europea y Rusia
102 La recuperación de la memoria histórica: el nuevo modelo de democracia en Iberoamérica y España al cabo del siglo XX
103 La economía de los países del norte de África: potencialidades y debilidades en el momento actual
104 La profesionalización de las Fuerzas Armadas
105 Claves del pensamiento para la construcción de Europa
106 Magreb: percepción española de la estabilidad en el Mediterráneo, prospectiva hacia el 2010
106-B Maghreb: percepción espagnole de la stabilité en Méditerranée, prospective en vue de L'année 2010
107 Panorama estratégico 1999/2000
107-B 1999/2000 Strategic Panorama
108 Hacia un nuevo orden de seguridad en Europa
109 Iberoamérica, análisis prospectivo de las políticas de defensa en curso
110 El concepto estratégico de la OTAN: un punto de vista español
111 Ideas sobre prevención de conflitos
112 Panorama Estratégico 2000/2001
112-B Strategic Panorama 2000/2001
113 Diálogo mediterráneo. Percepción española
113-B Le dialogue Méditerranéen. Une perception espagnole
114 Aportaciones a la relación sociedad - Fuerzas Armadas en Iberoamérica
115 La paz, un orden de seguridad, de libertad y de justicia
116 El marco jurídico de las misiones de las Fuerzas Armadas en tiempo de paz
117 Panorama Estratégico 2001/2002

117-B 2001/2002 Strategic Panorama
118 Análisis, estrategia y prospectiva de la Comunidad Iberoamericana
119 Seguridad y defensa en los medios de comunicación social
120 Nuevos riesgos para la sociedad del futuro
121 La industria europea de defensa: presente y futuro
122 La energía en el espacio euromediterráneo
122-B L'énergie sur la scène euroméditerranéenne
123 Presente y futuro de las relaciones cívico-militares en Hispanoamérica
124 Nihilismo y terrorismo
125 El Mediterráneo en el nuevo entorno estratégico
125-B The Mediterranean in the New Strategic Environment
126 Valores, principios y seguridad en la comunidad iberoamericana de naciones
127 Estudios sobre inteligencia: fundamentos para la seguridad internacional
128 Comentarios de estrategia y política militar
129 La seguridad y la defensa de la Unión Europea: retos y oportunidades
130 El papel de la inteligencia ante los retos de la seguridad y defensa internacional
131 Crisis locales y seguridad internacional: El caso haitiano
132 Turquía a las puertas de Europa
133 Lucha contra el terrorismo y derecho internacional
134 Seguridad y defensa en Europa. Implicaciones estratégicas
135 La seguridad de la Unión Europea: nuevos factores de crisis
136 Iberoamérica: nuevas coordenadas, nuevas oportunidades, grandes desafíos
137 Irán, potencia emergente en Oriente Medio. Implicaciones en la estabilidad del Mediterráno
138 La reforma del sector de seguridad: el nexo entre la seguridad, el desarrollo y el buen gobierno
139 Security Sector Reform: the Connection between Security, Development and Good Governance
140 Impacto de los riesgos emergentes en la seguridad marítima
141 La inteligencia, factor clave frente al terrorismo internacional
142 Del desencuentro entre culturas a la Alianza de Civilizaciones. Nuevas aportaciones para la seguridad en el Mediterráneo

143 El auge de Asia: implicaciones estratégicas
144 La cooperación multilateral en el Mediterráneo: un enfoque integral de la seguridad
145 La Política Europea de Seguridad y Defensa (PESD) tras la entrada en vigor del Tratado de Lisboa
145-B The European Security and Defense Policy (ESDP) after the entry into Force of the Lisbon Treaty
146 Respuesta europea y africana a los problemas de seguridad en África
146-B European and African Response to Security Problems in Africa
147 Los actores no estatales y la seguridad internacional: su papel en la resolución de conflictos y crisis
148 Conflictos, opinión pública y medios de comunicación. Análisis de una compleja interacción
149 Ciberseguridad. Retos y amenazas a la seguridad nacional en el ciberespacio
150 Seguridad, modelo energético y cambio climático
151 Las potencias emergentes hoy: hacia un nuevo orden mundial
152 Actores armados no estables: retos a la seguridad
153 Proliferacion de ADM y de tecnología avanzada
154 La defensa del futuro: innovación, tecnología e industria
154-B The Defence of the Future: Innovation, Technoligy and Industry
155 La Cultura de Seguridad y Defensa. Un proyecto en marcha
156 El gran Cáucaso
157 El papel de la mujer y el género en los conflictos
157-B The role of woman and gender in conflicts
158 Los desafíos de la seguridad en Iberoamérica
159 Los potenciadores del riesgo
160 La respuesta del derecho internacional a los problemas actuales de la seguridad global
161 Seguridad alimentaria y seguridad global
161-B Food security and global security
162 La inteligencia económica en un mundo globalizado
162-B Economic intelligence in global world
163 Islamismo en (r)evolución: movilización social y cambio político
164 Afganistán después de la ISAF
165 España ante las emergencias y catástrofes. Las Fuerzas Armadas en colaboración con las autoridades civiles

166 Energía y Geoestrategia 2014

166-B Energy and Geostrategy 2014

167 Perspectivas de evolución futura de la política de seguridad y defensa de la UE. Escenarios de crisis

167-B Prospects for the future evolution of the EU's security and defence policy. Crisis scenarios

168 Evolución del mundo árabe: tendencias

169 Desarme y control de armamento en el siglo XXI: limitaciones al comercio y a las transferencias de tecnología

170 El sector espacial en España. Evolución y perspectivas

171 Cooperación con Iberoamérica en materia de defensa

172 Cuadernos de Estrategia 172 Cultura de Seguridad y Defensa: fundamentos y perspectivas de mejora

173 La internacional yihadista

174 Economía y geopolítica en un mundo globalizado

175 Industria Española de Defensa. Riqueza, tecnología y seguridad

176 Shael 2015, origen de desafíos y oportunidades

177 UE-EE.UU.: Una relación indispensable para la paz y la estabilidad mundiales

178 Rusia bajo el liderazgo de Putin. La nueva estrategia rusa a la búsqueda de su liderazgo regional y el reforzamiento como actor global.

179 Análisis comparativo de las capacidades militares españolas con las de los países de su entorno

180 Estrategias para derrotar al DAESH y la reestabilización regional

181 América Latina: nuevos retos en seguridad y defensa

182 La colaboración tecnológica entre la universidad y las Fuerzas Armadas

183 Política y violencia: comprensión teórica y dearrollo en la acción colectiva

184 Una estrategia global de la Unión Europea para tiempos difíciles

185 Ciberseguridad: lal cooperación público-privada

186 El agua: ¿fuente de conflicto o cooperación?

187 Geoeconomías del siglo XXI

188 Seguridad global y derechos fundamentales

189 El posconflicto colombiano: una perspectiva transversal

190 La evolución de la demografía y su incidencia en la defensa y seguridad nacional

190-B The evolution of demography and its impact on defense and national security

191 OTAN: presente y futuro

192 Hacia una estrategia de seguridad aeroespacial

193 El cambio climático y su repercusión en la Defensa

194 La gestión del conocimiento en la gestión de programas de defensa

195 El rol de las Fuerzas Armadas en operaciones posconflicto

196 Oriente medio tras el califato

197 La posverdad. Seguridad y defensa

198 Retos diversos a la seguridad. Una visión desde España

199 Gobernanza futura: hiperglobalización, mundo multipolar y Estados menguantes

PUBLICACIONES DE DEFENSA

GOBIERNO DE ESPAÑA

MINISTERIO DE DEFENSA

SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA

SUBDIRECCIÓN GENERAL DE PUBLICACIONES Y PATRIMONIO CULTURAL

ISBN-13: 978-84-9091-449-6